

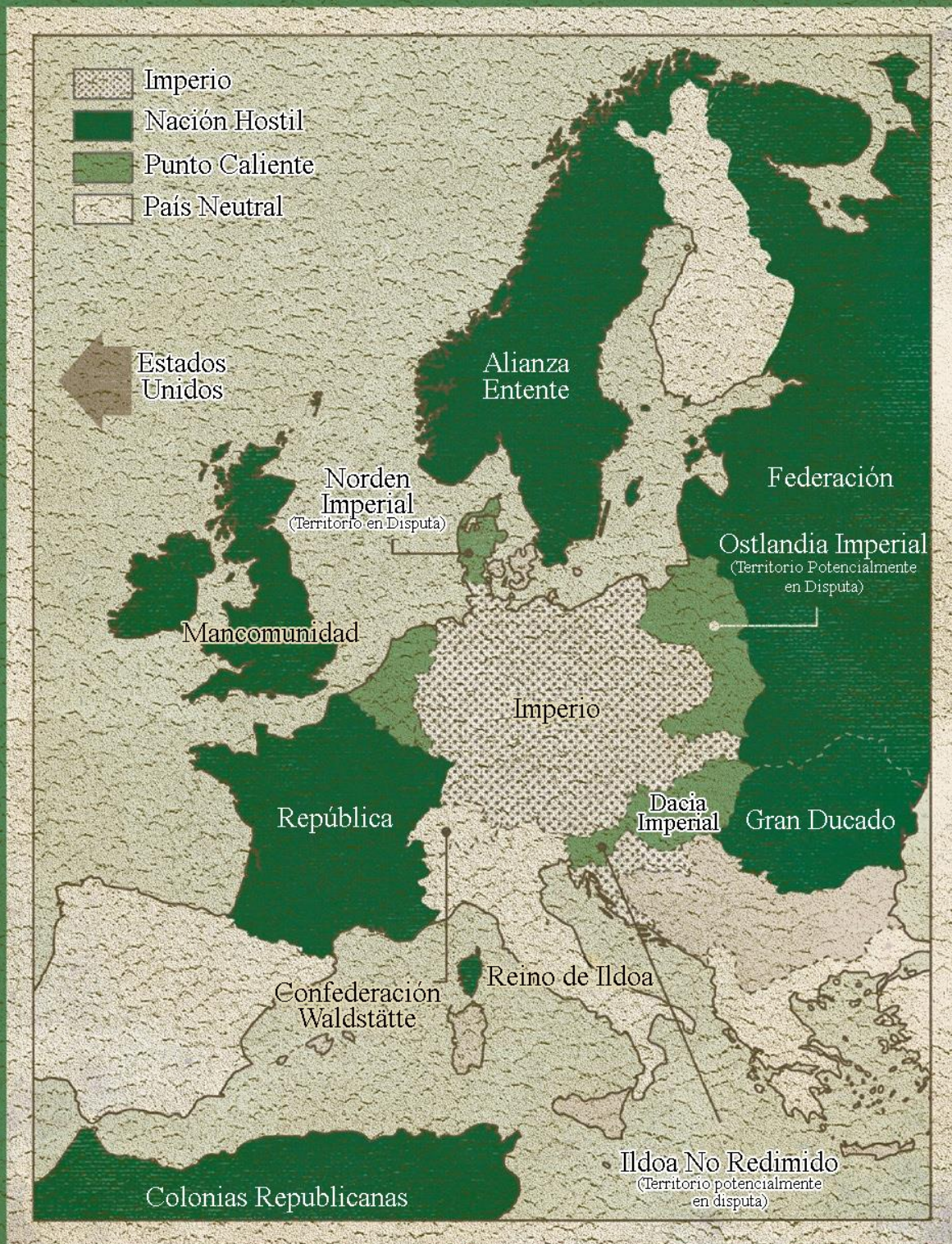


THE SAGA OF TANYA  
THE 5 EVIL

[Historia] Carlo Zen    Abyssus    Abyssum Inocent    [Ilustraciones por] Shinobu Shinotsuki

[Traducido por: Ferindrad y Mayhek]







THE  
SAGA OF TANYA  
THE EVIL



... La que mató a mi padre.

La que mató a mis amigos.

Mi... nuestro enemigo.

Venganza.

**Nuestra ira, la ira de nuestros amigos,  
la ira de nuestros familiares.**



“¡Tiene que estar bromeando!”

“¡Soy una Oficial!”

“Con el debido respeto, señora, ¡son las reglas...! ¡Legalmente se prohíbe a los menores entrar de noche!”

Nein

Nein



# THE SAGA OF TANYA THE EVIL

*Abyssus Abyssum Inuocat*

[El Abismo Llama Al Abismo]

[5]

Carlo Zen

Ilustraciones de Shinobu Shinotsuki

Traducido por Ferindrad y Mayhek

Serializado al inglés por:

  
New York



[Capítulo]



Una Carta a Casa





*Querida madre y abuela,*

*¿Cómo están? Espero que ambas estén bien.*

*El verano ha terminado, por lo que debe ser casi la hora de que comience a soplar el frío viento otoñal. Tengan cuidado de no resfriarse.*

*Yo estoy bien.*

*Pero por favor perdónenme por no poder escribir ningún detalle... ni siquiera la fecha o el lugar desde donde les escribo.*

*Ya se los dije antes, pero... es reglamento.*

*No se alarmen, ¡pero la lista de cosas que no podemos poner en cartas fue actualizada nuevamente el otro día!*

*¡No podemos decir qué tipo de pan comimos!*

*¡No podemos decir qué tipo de carne (ternera, cerdo, pollo, cordero) comimos!*

*¡No podemos decir la fecha exacta en que recibimos sus cartas!*

*Hay tantas restricciones que es difícil respetarlas todas.*

*Puedo decir que extraño tu tarta de manzana, abuela, pero si digo si he comido tarta de manzana aquí o no, se consideraría “filtrar secretos militares” o algo así.*

*Estoy tratando de ser cuidadosa mientras escribo, pero es posible que los censores tachen parte de esto.*

*Aun así, no ha sucedido nada importante aquí, así que no se preocupen por mí. Honestamente, es frustrante no poder decir lo que me gustaría.*

*En este momento, mi unidad se está entrenando y reorganizándose. Tanto que mi oficial superior (que me informó que no se me permite compartir su nombre) dijo que podía escribir, así que no se preocupen.*

*No sabemos dónde seremos desplegados a continuación.*

*Entonces no tengo mucho que decir.*



*Con amor desde una base en un lugar que no puedo revelar,*

*Mary Sue*



[Capítulo]

# I

## Avance Rápido

En general, la situación en el este es buena.

Estado Mayor del Ejército Imperial,  
informe mensual





## 28 DE AGOSTO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, FRENTE ESTE, VAGÓN DE PRIMERA CLASE

Desde el sur del continente hasta una misión de reconocimiento de largo alcance en territorio de la Federación. Al final de ese viaje, hubo un ataque directo a Moscú y justo cuando pensaba que podría ir a la retaguardia, me transfirieron para participar en una batalla aérea al oeste del frente del Rhine. En el momento en que pensé que las cosas se calmarían un poco, se me ordenó formar un Kampfgruppe.

Después de seguir las órdenes que me arrastraron por todo el lugar —sur, este, oeste— terminé uniéndome a la batalla en el este.

Se nos dio el papel de apoyo de escoltar a las fuerzas principales en su avance, pero a medida que fuimos empujados gradualmente hacia el este en territorio de la Federación, mi Kampfgruppe recibió otra nueva orden.

“... ¿Entonces estamos siendo reasignados?”

“Así es, Coronel von Degurechaff. Es una pena que tengamos que perderlos a usted y a su Salamander Kampfgruppe, pero no podemos retenerlos cuando pertenecen al Estado Mayor.”

Un oficial de alto rango en el Grupo de Ejércitos del Este me informó con una sonrisa de *resignación* que de repente nos iban a enviar a otra parte. Bueno, las órdenes de reasignación casi siempre eran “repentinas” para las personas en el terreno.

Pero Tanya sintió algo un poco extraño.

“Siento que tengan que seguir movilizándose así, pero hagan su mejor esfuerzo.”

Los comentarios que recibió del personal del Grupo de Ejércitos del Este con una palmada en la espalda eran decisivos.

Eran sinceras palabras de consuelo sobre Tanya y el traslado de su unidad. Francamente, ese no era el tipo de cosas que decían los oficiales del Estado Mayor que *acaban* de repentinamente retirarles tropas de sus filas.



Un Kampfgruppe que reporta directamente al Estado Mayor que es retirado es simplemente el resultado de un Ejército Imperial que funciona correctamente. Nadie puede objetarlo. Mover su propia unidad de las líneas A, a las líneas B es prerrogativa del Estado Mayor.

Pero si lo piensas de esta manera, todo tiene sentido.

Es fácil de entender si nos imaginamos como un anestesiólogo experto. El Estado Mayor es un hospital universitario que envió a su anestesiólogo a pedido de un hospital privado, que sería el Grupo de Ejércitos del Este. Si la universidad anunciara al hospital regional empobrecido y con poco personal que iba a retirar a su anestesiólogo... sería extraño no encontrar alguna protesta, ¿verdad?

¿Y, aun así, los oficiales aquí estaban transmitiendo tranquilamente las órdenes sin ningún problema? Eso tenía que significar que lo sabían desde hacía bastante tiempo.

La única persona que no se había dado cuenta fui yo. Probablemente sea correcto sospechar que me informaron en el último minuto posible.

Me apresuraron en el traspaso (sí, hubo tiempo para un traspaso, así que definitivamente hubo alguna consideración anticipada que se incluyó en este plan), y antes de que me diera cuenta, estaba meciéndome en un tren.

La eficiencia de todos los arreglos enfermó a Tanya. Estas órdenes de reasignación llegaron sin demoras u otros problemas, sin mensajes sin entregar.

Pero a pesar de todos los preparativos (probablemente debería decirse), no se podía ignorar la realidad de que se trataba de una reasignación desde las líneas del frente. *Por ejemplo*, piensa Tanya con un suspiro mientras miraba alrededor del vagón de tren de primera clase.

El boleto de tren ciertamente decía “primera clase”, pero este era un vagón de pasajeros de un tren blindado en una línea de uso militar para entregar suministros y personal al frente. “Primera clase” significaba que tenías la suerte de tener un asiento.

Teniendo en cuenta la situación de la línea de suministro, podría considerarse sorprendente que los superiores incluso permitieran un vagón de tren de primera clase. Por supuesto, las instalaciones disponibles para los viajeros a bordo eran escasas. Era algo completamente diferente de un auto de primera clase en casa. A finales de agosto, con el final



del verano y el comienzo del otoño, la temperatura en la Federación era lo suficientemente fría como para tolerar la falta de aire acondicionado.

Aun así, aunque lo llamaran coche cama, los únicos muebles incluidos en el compartimento escaso son un banco de madera para acostarse y un escritorio resistente. Y el banco era tan pequeño que, si no tuvieses mi estatura, quedaría bastante ajustado.

“Si estuviera en casa en el Reich, los habría insultado diciéndoles. ‘¿Crees que estás transportando ganado?’.”

Realmente, era difícil negar la posibilidad de que algunos planificadores hayan requisado un carro de transporte de ganado real. En cualquier caso, llamarlo de primera clase era absurdo. Al mismo tiempo, incluso con todas esas fallas, hay una verdad que no debía pasarse por alto: Uno de nuestros trenes estaba funcionando increíblemente cerca de la línea del frente. Nuestras fuerzas debían haber realizado un rápido mantenimiento en los rieles en territorio enemigo ocupado... evidencia de que tanto el Cuerpo de Intendencia como el Departamento de Ferrocarriles estaban haciendo todo lo posible. Se podría decir que era posible echar un vistazo a la situación del suministro en este viaje.

Aunque podría no estar relacionado... un buen ejemplo de esto era cómo la comida sabía relativamente bien.

Cuando se le sirvió un sándwich de pan que no estuviera rancio y café para el almuerzo, Tanya estaba exaltada hasta un grado vergonzoso.

Y sorprendentemente, se proporcionó un periódico después de la comida. Cuando Tanya miró la fecha, no te asustes, decía 28 de agosto; en otras palabras, era el periódico de hoy.

Puede que en este momento sea por la tarde, pero era posible que se entregara el periódico de la mañana a las posiciones más avanzadas.

Eso en sí mismo decía mucho de la determinación del Cuerpo de Intendencia Imperial en la lucha por la logística.

Por otro lado, Tanya tenía la intención de quejarse mientras refunfuña para sí misma.

“Entiendo que esta es una cobertura en tiempos de guerra, pero qué basura...”

Ahorrar papel y guardar secretos militares era importante, pero los periódicos en la retaguardia están un poco alejados del mundo real. Lo que parecen ser reacciones de los



lectores a la columna ridículamente titulada “La vida de los valientes soldados en el frente” en particular hace que Tanya se ría.

“Como de costumbre, está demasiado censurado y lleno de propaganda. No puedo evitar pensar que sería mejor decirle al frente local cómo es realmente la primera línea.”

A esta tontería la llaman sentimientos patrióticos en forma de cartas de escolares. El hecho de que tengan tantos escritos... Bueno, probablemente no sea una mala manera de impulsar el espíritu de lucha. Pero aparentemente, los niños en la escuela de estos días conocían todas las abreviaturas y jergas que usaban las tropas en el frente.

Su conocimiento era lo suficientemente amplio como para querer tirarme al suelo de la risa mientras leo.

“¿Vas a publicar reacciones a esta noticia falsa? Muy bien.”

Cuanto más leo, más sospechoso parece. Es como si ni siquiera estuvieran tratando de ocultar el hecho de que una sola persona las escribió todos... es obvio cuando un grupo de niños y niñas usan exactamente la misma expresión.

Aunque, la parte más reveladora es que los comienzos se han escrito desde hace mucho tiempo de acuerdo con una plantilla. Esta era una forma terriblemente descuidada de librar una guerra de información.

“... La Federación y la Mancomunidad probablemente sean mejores en este tipo de cosas.”

Bueno, supongo que no hay una buena forma de vencer a los mentirosos en su propio juego. Tanya tomó un sorbo de café de la pseudo taza de uso militar y suspira. Es bueno que el Ejército Imperial sea consciente de lo importante que es la guerra de información.

Pero si el método que eligen carece de sofisticación, será contraproducente.

“Cielos, tener tiempo libre es veneno para alguien que vive para trabajar.”

No era extraño que Tanya se estuviera quejando.

Ver el trabajo descuidado de otras personas era extrañamente irritante. Mirando por la ventana sin nada que hacer, vio un vasto páramo.



Actualmente era finales de agosto. El sol brillaba suavemente, dejando el clima demasiado cómodo para asociar el este con el barro.

Pero Tanya no intentaba ocultar su molestia con la enorme extensión de tierra que parecía durar una eternidad, incluso vista a través de sus binoculares.

Por lo que más quieras. Si intentamos tomar esta enorme franja de tierra, el ejército se gastaría. A pesar de concentrar la mayoría de nuestras fuerzas en este frente, no tenemos la mano de obra para cubrirlo todo.

*Es como meterse en un túnel sin saber si hay una salida o no...* Habiendo pensado hasta ahora, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff sonrío con ironía, aunque no fuese propio de ella.

Supongo que la vista desde la ventana de un tren invita a la gente a pensar de una manera inusual y sinuosa.

Aun así, de todos modos, Tanya termina reflexionando sobre cierto punto.

Ha habido un pensamiento ardiendo dentro de ella desde hace un tiempo.

En los libros de historia de la Tierra que conozco, el ejército alemán estaba destinado a desaparecer en el frente oriental. La razón era simple: sufrieron demasiadas pérdidas en cada posición a lo largo de sus líneas sobrecargadas.

Esa guerra de desgaste fue fatal. En este mundo, los recursos humanos del Imperio aún no se han agotado. Pero la frase '*aún no han agotado*' se aplica sólo al presente. No era una garantía para el futuro.

Aun así, eso asumiendo que los eventos aquí coincidían con lo que sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. En la Primera Guerra Mundial que recuerdo, Alemania ganó en el este, logrando hacer avanzar las líneas.

Para hablar con franqueza, el Imperio estaba ganando en Occidente en este momento. Sin embargo, eso no significaba que tuviésemos que perder en el este. Al igual que antes, no es obvio en qué dirección irá esta batalla.

Hablando objetivamente, todavía tenemos una posibilidad definitiva de victoria. Por supuesto, también podríamos perder.

“... Supongo que tengo que admitir que no lo sé.”



Es cierto que podríamos decir, *bueno, así es la guerra* y dejarlo así, pero realmente no me gusta esta perspectiva incierta. *La niebla de la guerra* era una expresión acertada.

Los sabios que vinieron antes que yo debieron haber maldecido esta niebla.

Aun así, sería bueno si pudiera ver a través de ella.

Es natural querer saber qué hay por delante en el camino que estás caminando, ¿verdad? ¿Qué hay al final del túnel oscuro?

Al parecer, un cuento divertido que cuentan en este país comunista dice que más allá de las tinieblas se encuentran las esperanzas y los sueños.

Tanya sólo puede responder con un suspiro. Lamentablemente, aquí en el este, la respuesta era siempre la misma. Creyendo en esperanzas y sueños, atraviesas el túnel y encuentras una *región nevada*. Si se tratara de una obra literaria atmosférica, seguramente sería un descubrimiento delicioso.

Pero la realidad no es tan hermosa. Las obras de arte a menudo suavizan las imperfecciones. En la vida real, no había un paisaje fantástico para la vista. Simplemente una *región nevada y fangosa*.

Ese era el pantano en el que el Ejército Imperial se sumergía inconscientemente.

Era un espectáculo desagradable. Si supiéramos el camino a seguir, no tendríamos que sufrir tanto. Estamos tan a oscuras que es difícil saber qué esperar. ¡Qué espantoso!

“¿Hmm? Oh, supongo que estamos casi en una parada. Es sorprendente que hayan construido una en medio del enorme frente oriental. El Departamento de Ferrocarriles está haciendo un trabajo bastante minucioso.”

Maravillada por el sonido que marcaba su desaceleración y el silbido agudo, Tanya toma el periódico y comienza a leer de nuevo. Quizás debido a la guerra actual, la calidad del papel parecía terriblemente baja, pero aun así no era tan mala como el contenido.

Dejando de lado la política y la sociedad, Tanya se da cuenta de que incluso la sección de cultura del periódico se centra en elevar la moral a través de un artículo sobre conciertos benéficos. Hacer que la gente se reúna y cante canciones patrióticas probablemente no sea una mala manera de aumentar su sentido de pertenencia al grupo, pero... me gustaría ver que los conciertos reales también continúen.

Era por eso que los medios extranjeros cubrían mordazmente los “conciertos en el Imperio” e informaban que eran “convenciones patriotas” en lugar de lugares para apreciar la música.

“No estoy en condiciones de comentar sobre política cultural, pero... ¿Hmm?”

Justo antes de que Tanya se hubiera de nuevo en sus pensamientos, un golpe preciso suena en la puerta.

“Teniente Primero Serebryakov, solicitando permiso para entrar, señora.”

“Está bien. Adelante.”

“Disculpe, Coronel. Hemos recibido noticias del Imperio a través de la estación.”

La Teniente Serebryakov entra en la cabina con movimientos rápidos. En su mano tiene uno de los sobres gruesos que el Estado Mayor suele usar para el correo sellado.

“¿Del Imperio?”

“Sí, Coronel. Es del Estado Mayor. Y... alguien que acaba de abordar el tren está aquí para verle.”

“¿Alguien aquí? ¿Para verme?”

“Esa no es forma de saludar a un antiguo compañero de clase, Coronel von Degurechaff.”

Tanya estaba a punto de abrir el sobre cuando la voz familiar entra; al darse cuenta de quién es, Tanya se pone de pie de un salto.

Qué lindo ver una cara vieja. El hombre se para en la entrada del compartimiento con una sonrisa para ocultar lo exhausto que está.

“He venido a molestarle. Tendrá que perdonarme por entrar en el dormitorio de una dama.”

“Qué sorpresa. Nunca esperé que mi estimado colega, el Teniente Coronel Uger, irrumpiera abruptamente en mi habitación. ¿No sabe que hay una etiqueta al visitar la habitación de una mujer? Si su esposa supiera que tienes tan malos modales, seguramente se decepcionaría.”



“Oh cielos, pensar que podría molestar incluso a mi amada esposa e hijo. Qué negocio tan molesto son los deberes militares. Pero hay que seguir las órdenes... tendré que maldecir mi desgracia.”

Intercambiamos bromas amistosas mientras nos saludamos.

Pero se suponía que se reiría audazmente. Desafortunadamente, el Coronel Uger no parecía estar equipado con el sentido del humor apropiado. Quizás no había cumplido suficiente tiempo en el frente.

El Coronel Uger no era del tipo que bromeaba o hacía bromas de forma natural, y parecía que había perdido la oportunidad de cultivar una mejor sensibilidad cómica en el campo de batalla.

“Jajaja. Espero que esto sea una compensación suficiente para que finja que esto nunca sucedió.”

Entonces Tanya se da cuenta de algo extraño y se congela.

*... ¿Alguien que nunca fue del tipo de hacer bromas ha adquirido sentido del humor? ¿Incluso si es pésimo? Eso no es una buena señal en absoluto.*

Tanto el Coronel Uger como yo somos del tipo estricto. Incluso si no lo conozco lo suficiente como para hacer declaraciones sobre su carácter, tengo la seguridad de que no es del tipo que hace bromas. Los oficiales seleccionados para la escuela de guerra son idiosincrásicos o sinceros, como yo.

Tanto Uger como yo estamos en el lado serio y trabajador. Me desvié de, o supongo que se podría decir que adquirí un sentido de sarcasmo, mi entorno; un factor importante fueron mis duras experiencias en la línea más avanzada. La guerra no se podía pelear con la cara seria, así que tuve que cultivar el sentido del humor allí. Pero el Coronel Uger no debería haber tenido la misma necesidad.

Esto era... extremadamente inusual en él. ¿Por qué está tratando de bromear? Sus ojos parecieran estar sonriendo, pero no lo están.

“... ¿Qué es esto?”

“Café arábica que recibí de un oficial estacionado en el sur. Pensé que era difícil conseguir algo en el frente, así que metí dos kilos en mi mochila personal. Por cierto, asé cien gramos y el resto lo sellé bien en unas botellas.”

“Vaya, vaya. Tiene mi agradecimiento.”

El Coronel Uger se ríe como si nada y le entrega el paquete a la Teniente Serebryakov, luego toma asiento frente a Tanya.

... Así que incluso está siendo considerado con las condiciones que enfrentan los soldados en el frente. Eso es ideal para un oficial del Estado Mayor que sirve en la retaguardia, pero para ser honestos, Uger no es el tipo de persona que se siente cómodo mezclando recados comerciales y personales de esta manera.

En otras palabras, ¿está aquí para hablar de algo tan malo que su conciencia hizo una excepción? No puedo mostrarlo, pero mi estado mental se puede comparar con cómo se siente un técnico de desactivación de bombas cuando es enviado al lugar de un enorme explosivo a punto de estallar en cualquier segundo.

“Pensé que iría a visitar a mi compañera de clase por primera vez en bastante tiempo con el pretexto de observar las líneas del frente. Cuando haces trabajo de oficina para el Estado Mayor, empiezas a suspirar por la posibilidad de respirar un poco.”

“Bueno, comandar un Kampfgruppe es un trabajo bastante divertido que ofrece mucha discreción.”

“Estoy celoso. Parece que seré el único que se queja de mis problemas personales.”

El Teniente Coronel Uger, uno de los pocos compañeros de clase serios que tenía entre los monstruos del Estado Mayor. Sin embargo, ¿quiere que esto parezca una conversación privada?

Eso tiene que significar que tiene algo que discutir que no puede dejar que otras personas escuchen. Un mensaje no oficial. Esa era una señal de advertencia si alguna vez hubo una.

*Me lleva.*

*Va a sacar algo enorme.* Los altos mandos que siempre están tratando de darles trabajo extra a los que están en el campo pueden pudrirse.



“Je, no hay nada que pueda hacer al respecto. Puedo salir y hacer lo que me plazca. ¡Entonces tendré que prestarle un oído! Oh, Teniente Serebryakov, vaya a moler algunos granos y haga café. Haga un trabajo minucioso y *tómese su tiempo.*”

“Entendido. Creo que tomará un poco de tiempo... sí, probablemente media hora más o menos, pero prepararé dos tazas de café.”

No creo que haya puesto demasiado énfasis en ese último aspecto. Es excelente que mi ayudante haya captado esa sutil señal. Ella realiza un hermoso saludo y se despide cortésmente.

La veo salir y cierro la puerta del compartimento.

“Ok, entonces...” Dice Tanya, volviendo al Coronel Uger. “¿De qué vamos a hablar realmente?”

“Oh, nada bueno... nunca pensé que tendría que decir algo así a nuestras propias tropas. Me da asco. Si tuviera la edad suficiente, nos habría traído un trago fuerte.”

¿Este militar estricto quiere beber estando de servicio?

“¿Hmm?” Aunque la sorpresa que no puede expresar resuena en su cabeza, Tanya finge calma y limita su reacción a simplemente ladear la cabeza.

“Coronel. Al General von Zettour le preocupa que esta ofensiva se esté extendiendo demasiado. Él se opone especialmente a expandir más el frente de combate.”

“Eso tiene sentido, ¿no es así?”

Tanya asiente sin pensar.

La idea del Teniente General von Zettour es en realidad un plan absolutamente seguro. Si vamos a concentrarnos no en la expansión sino en reorganizar nuestras fuerzas, podemos concentrarnos en el trabajo sin tropezar con el barro y la nieve.

Para operar en el pantano del este, sin mencionar el terrible frío, sin atascarse, la preparación es fundamental. No puedo decir que su comentario sea más que lógico.

“El problema es la opinión del General von Rudersdorf.”

“... ¿Se refiere a la opinión de la División de Operaciones?”

Cuando responde que sí, Tanya se pone rígida. Está bien que los encargados de planificar las operaciones tengan sus propias ideas. Pero alguien que prefiere un estilo de operación flexible, como el General von Rudersdorf, podría convertirse en la semilla de problemas, oponiéndose a un plan seguro.

“... ¿Y cuál es la opinión del General?”

“Los chicos de Operaciones están priorizando el tiempo.”

“Coronel Uger, ¿quiere decir que no quieren darle a nuestro enemigo más espacio para respirar?”

“Exactamente. Están ansiosos por darle tiempo al enemigo para que se reorganice.”

El Coronel Uger expone la lógica del personal de operaciones del Estado Mayor del Ejército Imperial. Es problemático, sin duda, pero cuando escucho, es tan correcta como la opinión de Zettour.

En líneas de esta escala, reorganizar unidades y ordenar posiciones es prácticamente inevitable. Después de todo, un ejército desordenado esparcido por el campo pierde gran parte de su poder de combate efectivo.

Por otro lado, una fuerza que se está reorganizando no puede atacar.

La presión que podemos hacer caer sobre el enemigo se reduciría drásticamente. En otras palabras, si nos detenemos a reorganizar nuestras líneas, el Ejército de la Federación también tendrá un período de gracia. Sí, al menos, se concedería tiempo a todos por igual.

Si eso sucediera, nuestros enemigos definitivamente también se reorganizarán. Esencialmente, era un dilema sin fin.

“Aparentemente, los chicos de Operaciones y el General von Rudersdorf quieren rodear y aniquilar al ejército de campaña de la Federación incluso si esta ofensiva parece imposible. Eso significa...” Dice, mirando por la ventana, y Tanya entiende lo que buscan los superiores, incluso si no quiere. “... Quieren resolver las cosas lo antes posible.”

“... ¿Se refiere a que se acerca el invierno?”

Todavía es agosto. Pero es el final de agosto. Incluso si estamos preparados para septiembre, es muy improbable que todavía tengamos un clima adecuado para las operaciones militares a fines de octubre.



“Nuestro tiempo es limitado, pero no es del todo inútil. Los superiores quieren presionar por un involucramiento masivo utilizando la movilidad de nuestro ejército.”

El hecho de que Tanya no frunza el ceño en el momento en que escucha esto, sólo es una hazaña de autocontrol.

Se puede garantizar un mes, pero no dos. Es absurdo... una apuesta enorme. Es un riesgo demasiado grande intentar una operación importante en este instante de todos los tiempos. Si tan sólo pudiera criticar a tal punto; sería como levantar un gran peso.

Pero ya sea en la economía de mercado o en el campo de batalla, no hay posibilidad de victoria sin correr riesgos.

“¿Y qué cree el Estado Mayor que deberíamos hacer?”

“Las opiniones están divididas.”

*Probablemente sería de mala educación asentir y decir que por supuesto que lo están.*

Pero sería bueno que Tanya sonriera vagamente. La gente no se sorprendería de verla pronosticar con precisión que el estado de ánimo del Estado Mayor es soleado y con posibilidades de explosiones.

“Los chicos de Operaciones son agresivamente optimistas. Dicen que todavía tienen tiempo para entablar una batalla para rodear y aniquilar al enemigo. Dicen que lo harán si tienen dos meses. Pero son esos dos meses de los que no estamos seguros...” Continúa. “Por otro lado, los chicos del Cuerpo de Intendencia con los que somos más cercanos están enojados. Su comportamiento general parece ser: ‘¿De verdad quieres poner en peligro nuestras ya frágiles líneas de suministro?’ Mientras no se garantice que tendremos dos meses para realizar las operaciones, el Cuerpo de Intendencia parece querer usar el tiempo restante para prepararse para el invierno antes de que la nieve lo dificulte.”

“Hace que todo suene tan arbitrario, Coronel Uger.”

Uger responde con un “Hmm.” Quizás porque es consciente de eso. Tanya redobla la discusión.

“Otra cosa a considerar es que, si le damos tiempo al enemigo para reorganizarse, podemos terminar teniendo que apoyar al frente en una lucha prolongada con líneas de suministro debilitadas. El plan del Cuerpo de Intendencia también implica riesgos.”

“Teóricamente, sí. Pero, por muy irritante que sea, la lógica de ambos lados del debate es sólida.”

Tiene razón en eso.

*Esa es la raíz del problema.*, Tanya considera internamente. A decir verdad, hay demasiadas ocasiones en las que las personas deben elegir la mejor de dos opciones pésimas. Quizás si tuviéramos información perfecta, sería diferente, pero no podemos saberlo todo. Tenemos que usar lo que tenemos a mano para razonar la mejor opción.

“Teniendo en cuenta lo lento que es nuestro enemigo, las posibilidades de éxito del plan agresivo podrían ser mayores.”

Si se toma un pensamiento a la vez, las quejas del Coronel Uger son lógicas.

*“Si el enemigo no puede usar su tiempo de manera efectiva... y si nuestro lado puede usar nuestro tiempo de manera efectiva... entonces hay un beneficio para nosotros en el reorganizarnos y construir una base más sólida.”*

Sí, sí... Es un desfile de condicionales. Maldita sea, hay demasiadas incógnitas.

“Coronel Uger, ¿puedo decir algo?”

El asiente. “Por supuesto.” No es que esté particularmente feliz de verlo antes de golpearlo con algo que la ha estado molestando.

“Todo lo que he escuchado es que nuestra próxima misión será escoltar al ejército principal. Le agradecería que me dijera cómo nos afecta este debate en el Estado Mayor...”

Es imposible pensar en ser trasladado lejos del frente y recibir la visita de tu antiguo compañero de clase como pura coincidencia.

Especular demasiado sobre los acontecimientos sólo me llevará a inventar una ridícula teoría de conspiración. Pero sería una mentira decir que aquí no hay nada deliberado.

“Las opiniones de los generales chocan. Pero para bien o para mal, ambos son pragmáticos. Ambos detestan la teoría vacía.”

“Estoy de acuerdo. Ambos son soldados que dan importancia a lo que ocurre en el campo de batalla real.”



“Por eso, supongo que puede decir... Coronel von Degurechaff, realmente lo siento por usted. No quieren un choque de teorías, sino que sus ideas se verifiquen en el campo de batalla.”

Tanya casi inclina la cabeza con curiosidad ante la palabra *verifiquen*. No, espera. *Verificar las cosas en el campo de batalla significaría...* Justo cuando llega ese pensamiento, continúa el Coronel Uger, entregando rápidamente la conclusión.

“Para decirlo en términos extremos, tomarán una decisión después de hacer un reconocimiento del ejército enemigo.”

“Y deberíamos presentar una protesta formal sobre lo lento que han sido al respecto. ¿De dónde vamos a sacar tiempo para eso?”

“Desafortunadamente para usted, ya sea que ataquemos o defendamos, tomará tiempo preparar a las tropas... lo que significa que hay tiempo para una inspección.”

*Argh.* Su mal presentimiento sobre esto comienza a hacer sonar la alarma, pero es demasiado tarde.

“Su conclusión es simple. Mientras se almacenan los suministros, su Kampfgruppe irá a buscar al enemigo.”

“¿Reconocimiento-en-fuerza?”

“No exactamente. Es una misión de defender un saliente.”

Tanya sabe que es de mala educación mirar furiosamente a la gente.

Aun así...

El Coronel Uger acaba de decirle que el comando quiere ponerla en un área peligrosa, dándole muchas razones para que su mirada le taladre los ojos.

“Hay un área en la que deliberadamente le hemos dado tiempo al enemigo para que se reagrupe. Queremos que los involucre y tenga una idea de cuán poderosa es la fuerza que tienen. En pocas palabras, es una sonda. Queremos que realice un experimento en un terreno sin importancia estratégica que les hemos dejado a propósito.”

¡El alto mando quiere que seamos canarios de las minas de carbón que les permitan medir el peligro viendo cuándo cantamos y cuándo ya no podemos!

¡Somos incluso peores que los conejillos de indias!

“Esta es una pregunta terriblemente grosera, pero... ¿está diciendo que mi unidad ha recibido la orden de ir y morir para determinar cuál de los dos generales tiene razón?”

“Esa es una forma dura de decirlo, pero... sí. Los problemas del Estado Mayor son problemas del Estado Mayor. En otras palabras, los oficiales del Estado Mayor tenemos que resolverlos entre nosotros.”

*Por lo que Tanya sabe*, Supongo que debería decirse...

Los oficiales del Estado Mayor, incluido el Coronel Uger, tienen un sentido del deber con su cargo que es, para bien o para mal, demasiado fuerte.

*Noblesse oblige* es la mejor forma de decirlo.

*Obligaciones de la élite* es más arrogante pero también honesto.

Pero un tipo como el Coronel Uger no es del tipo que comparte ese tipo de pensamientos en voz alta. Así debería ser una élite. Un representante como Uger transmite su nobleza a través de acciones, no de palabras.

Aun así, él está hablando de eso... ¿en términos de oficiales del Estado Mayor? Sólo puedo asumir que hay una enorme mina terrestre en marcha.

“Le ruego me disculpe, Coronel Uger, pero por la forma en que está hablando, ¿parece que tal vez pasó algo?”

“... Si. Es clasificado, pero... soy yo quien la está involucrando en esto, así que... diría que es mi responsabilidad moral informarle.”

Mira hacia el techo del compartimiento del tren y ni siquiera trata de ocultar su suspiro; debe estar en tal estado. Mirando de cerca, puedo ver que la fatiga no ha abandonado completamente sus ojos. Lo más notable es su tono completamente exhausto.

Había al menos algo de vida en esa voz hasta hace un minuto, pero de repente se volvió cansada.

“El Alto Mando Supremo ha estado alborotado desde hace algún tiempo. El gobierno, la Oficina del Estado Mayor y la corte se han divertido últimamente.”



Ciertamente, no parece que las cosas allí hayan sido muy agradables. Más como si hubiera dejado de preocuparse.

“Además de eso, no podemos ignorar la opinión pública. Estamos recibiendo una tormenta de quejas de todo el Imperio. Todo el mundo dice que deberíamos ‘terminar de una vez’. No es de extrañar que un gigantesco huracán atraviese la Oficina del Estado Mayor.” Gime y agrega en voz baja: “Las voces que piden una resolución rápida han crecido hasta el punto en que sentimos la presión. Y no puedo decir esto públicamente, pero esta discusión entre el General von Zettour y el General von Rudersdorf es una extensión de la política interna. Sus puestos y deberes son simplemente demasiado diferentes.”

Murmurando que ha dicho demasiado, se vuelve hacia la ventana y cierra la boca. Tanya entiende cómo se siente, por supuesto.

*Ya veo, la opinión pública.*

Estaba leyendo ese periódico de guerra lleno de filas y filas de historias de basura sin nada más... El estado de ánimo nacional es un monstruo, y parece volverse más insistente a cada segundo.

No sé quién plantó las semillas, pero como no se cosecharon, este es el resultado obvio.

Parecería que cuanto más decente es una persona, más difícil es su vida. Bueno, tiene que ser mejor que el frente. Quiero trabajar en la retaguardia como el Coronel Uger.

Al mismo tiempo, me doy cuenta de que no es fácil. Por ejemplo, el General von Zettour está a cargo del Cuerpo de Intendencia. Dicho en términos extremos, la persona encargada de adquirir recursos para la guerra a nivel nacional se ve obligada a enfrentarse a un sinnúmero de problemas.

Desde la perspectiva de la demanda privada, el Imperio está vertiendo sus recursos limitados en el pozo sin fondo conocido como el frente oriental... y a un ritmo espantoso que probablemente sea difícil de comprender para personas ajenas al ejército. Como están las cosas actualmente, el descontento de todos los sectores civiles que se están quedando con el extremo más corto del palo debe ser increíble.

No, es imposible siquiera imaginarlo.

La lectura de uno de estos ridículos artículos de prensa lo deja claro.

Es demasiado peligroso que la persona que escribe artículos de noticias no esté sincronizada con la situación real en el campo de batalla. Es sensato ser intencionalmente vago para proteger secretos militares. Pero si las personas que difunden información simplemente no saben nada para empezar, tenemos un trabajo serio que hacer cuando se trata de seguir las mejores prácticas en comunicación y transmisión de inteligencia.

Somos como una corporación de bajo rendimiento. Estamos a un paso de ese círculo vicioso clásico de salvajismo y meteduras de pata alimentadas emocionalmente.

“... Coronel Uger. He recibido las órdenes y mi unidad las seguirá. Nos dirigiremos a nuestra nueva ubicación y realizaremos misiones de combate.”

“Muy bien. Bueno, decir: ‘Perdón por causarle problemas’, sería insensible incluso viniendo de mí. Coronel, no puedo garantizar ningún suministro adicional, pero como su antiguo compañero de clase, puedo decir lo siguiente: haré todo lo que esté en mi poder para mantener las líneas de suministro para usted.”

La persona que se inclina, confiando abiertamente en Tanya, es un oficial de Estado Mayor de nivel medio a cargo de manejar los suministros. Normalmente, podría hacer que sucediera cualquier cosa si fuera necesario para el esfuerzo de guerra.

No obstante, ¿lo máximo que puede prometer es mantener las líneas abiertas?

“¿Las cosas realmente se han puesto tan mal?”

“Realmente lo han hecho. Lo siento.”

Quiero gemir al techo. La situación es espantosa.

¿Un Teniente Coronel del Estado Mayor que trabaja directamente con los ferrocarriles y la logística no puede asegurar suministros adicionales para el Salamander Kampfgruppe, una sola unidad que se despliega por órdenes directas del Estado Mayor?

¿Puede prometer sólo la existencia de algunos suministros?

*¡Esto no es una brigada o un ejército, sino un Kampfgruppe formado a partir de una mezcla de fuerzas!* La protesta que se alza en la garganta de Tanya no es incorrecta.

¡Pero el sufrimiento en la mueca del Coronel Uger! Nada más podría transmitir con mayor precisión los verdaderos sentimientos de los que están en la retaguardia.



Esta debe ser la razón por la que el General von Zettour se opone vehementemente a la expansión del frente pase lo que pase. Más importante aún, no puede desviar más recursos nacionales para uso militar. Tanya se identifica tanto con su lucha que se siente enferma.

También era extremadamente frustrante que, paradójicamente, pueda entender por qué el General von Rudersdorf y sus hombres proponen una resolución rápida. Los comandantes no se equivocan cuando dicen que la campaña en el frente oriental, donde se están agotando grandes cantidades de recursos, debe concluir lo antes posible.

Incluso si no quieres ser consciente de tu relación con el Alto Mando Supremo y su demanda de victorias rápidas, si trabajas en Operaciones, debes estarlo. Los recursos son finitos. Es por eso que *debemos dejar de usarlos*. Pero *los recursos necesarios se han agotado*.

Ambos generales tenían razón, por eso era un tema tan frustrante.

“... Qué desastre.” Murmuro muy a su pesar. Me invade la necesidad de acunar mi cabeza y gritar.

Y el Coronel Uger, que se fue con un gesto sin palabras, debe haber entendido cómo me sentía: *¿cómo sucedió esto?*



## **30 DE AGOSTO, AÑO UNIFICADO DE 1926, EL SALIENTE EN EL FRENTE ORIENTAL**

Y así...

Si vamos a contar esta historia en un orden un tanto lógico...

El Salamander Kampfgruppe al mando de la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff se ha desplegado con seguridad a un pequeño saliente en el que nadie más que los historiadores se interesarán jamás.

La unidad tiene capacidades de combate no estándar para su tamaño. Pero probablemente debería decirse claramente... aunque cuenta con vehículos blindados, artillería autopropulsada y una destacada unidad de magos aéreos, sigue siendo un Kampfgruppe por naturaleza, una fuerza que se ensambló en poco tiempo.

Cuando se trata de asegurar una protuberancia indefinidamente, este Kampfgruppe con su limitada fuerza de infantería está destinado al fracaso.

“... Es el mismo dilema.”

Aunque están defendiendo una base, Tanya se ve obligada por necesidad a optar por una batalla móvil agresiva. No tienen suficientes hombres para jugar a la defensiva.

No es que tengan manos extra para atacar y asegurar ubicaciones estratégicas.

“Si dejamos algunas tropas cada vez que tomamos una nueva posición, terminaremos completamente dispersos. La división está fuera de discusión cuando el frente ya es tan masivo. No podemos permitir que nuestras ya delgadas fuerzas sean eliminadas unidad por unidad.”

La experiencia del Ejército Imperial en el frente oriental estaba perfectamente representada en miniatura aquí.

Nuestro experimento también podría llamarse Operación Canarias. Por supuesto, oficialmente, es Investigación sobre el Uso de un Kampfgruppen para Tácticas de Defensa de Bases en Combate... una excusa plausible.

Es tan improductivo, pero aparentemente el Estado Mayor debe realizar un experimento para mantener un frente masivo con un número limitado de tropas.

Y es por eso que todavía estamos aquí matándonos unos a otros. En los libros de historia, la pausa en las líneas principales se describirá como un período estacionario, pero eso no tiene nada que ver con nosotros. Y, ciertamente, si ni el Imperio ni la Federación están llevando a cabo operaciones del tamaño de un cuerpo, entonces es correcto, en términos generales, decir que todo está tranquilo en el frente oriental.

*Pero eso no es del todo correcto*, agrega mentalmente con un suspiro.

El hecho de que no valiera la pena cubrir una batalla en un libro de texto no significaba que todo fuera agradable y limpio.

“¡Empiecen la limpieza y asegúrense de conseguir acabar con el ellos! ¡Tengan cuidado!”

Todos los comandantes que daban órdenes tenían sus armas preparadas, buscando vigilantes.

No estaban disfrutando de la temporada de otoño, sino que apuñalaban fardos de heno recién cosechados con sus bayonetas y revisaban las casas en busca de soldados enemigos escondidos. ¿Llegaría este momento a los libros de historia?

“¡Aquí hay uno! ¡No dejen que se escape!”

“¡Agárrenlo! ¡Le haremos dar los nombres de todas las personas con las que estaba trabajando!”

Después de algunos gritos de ida y vuelta, así como algunas maldiciones, escucho varios disparos y luego silencio. Parece que no lograron capturarlo vivo.

Les dije que capturaran enemigos porque queremos reunir inteligencia, pero... supongo que, para las tropas de mi Kampfgruppe, llevar a un oponente vivo en una batalla de vida o muerte era una tarea bastante difícil...

... ¿O quizás el primer tema del que quejarse era cómo nuestros enemigos no eran personas a las que podíamos hacer prisioneros?

La mayoría de los enemigos que encontrábamos eran milicias irregulares, con las que tengo tanta familiaridad que estoy hasta el hartazgo. Como no son oficialmente soldados, no



tienen derecho a ser hechos prisioneros. De acuerdo con las leyes que rigen la guerra, estas bandas de chusmas que no dejan clara su alianza no tienen derecho a la beligerancia.

Por supuesto, me pregunto qué tan efectivamente se aplica la ley de la guerra. Aun así, tener una buena posibilidad de ser asesinado y definitivamente ser asesinado son dos cosas diferentes.

Si tu oponente sabe que la muerte es segura, eso hace que sus contraataques sean aún más desesperados. Hay algo malo en el status quo de matar o morir... pero el hecho de que no podamos hacer nada al respecto lo empeora.

“Es triste, pero es sólo una parte de esta guerra de desgaste. A este ritmo... nuestras tropas realmente se desvanecerán.” Tanya refunfuña mientras mira a su alrededor como un comandante vigilante debería...

Y frente a ella, es testigo de cómo sus hombres golpeaban con palas el cuerpo de un soldado enemigo para asegurarse de que estuviese muerto.

Incluso los que dudaron cuando llegaron por primera vez al frente oriental eran ahora servidores despiadados de la eficiencia y la certeza. Cuando Tanya los obligó a atravesar la experiencia de una guerra irregular espantosa... se adaptaron en poco tiempo.

Han pasado sólo dos días desde que nos estacionaron en el saliente.

Las tropas se sienten más cómodas ahora con el cambio de las ordenadas batallas libradas entre las fuerzas militares regulares al barro de guerra no convencional. ¿O quizás deberíamos ponernos filosóficos y decir que se vieron obligados a cambiar?

*Porque tenemos que* es una frase que provoca transformaciones abruptas en el ser humano.

Quiero decir, no pasa un día sin que nos ataquen. Las unidades de comando de la Federación comenzaron a ser muy activas justo cuando tomamos nuestras posiciones. Las perspectivas para esta operación de limpieza son terriblemente sombrías.

El Salamander Kampfgruppe se formó originalmente para luchar en batallas móviles. No estamos del todo preparados para este tipo de misión de contrainsurgencia.

Para hablar en extremos es como enviar a la caballería a tomar una fortaleza.

“¡Coronel, hemos terminado de eliminarlos!”

“¿Había magos enemigos?”

“Los hubiésemos visto. Creo que era principalmente una fuerza guerrillera compuesta por milicianos.”

Tanya asintió para transmitir su comprensión. Por dentro sentía que las cosas no iban bien.

Si fueran fuerzas regulares contra fuerzas regulares, estarían listos en cualquier momento. Al menos, su Salamander Kampfgruppe puede patear el trasero de una unidad de la Federación del mismo tamaño sin ningún problema.

Pero la frustración de Tanya estaba en otra parte. Realmente, todo para lo que debería usarse su unidad era para patear traseros. No tenían la mano de obra para asegurar un área peinándola en busca de combatientes de la resistencia y acabando a cada partisano.

No hay suficiente infantería. El fracaso era prácticamente ineludible.

“Tenemos que evitar este pantano a toda costa...”

*Pero, ¿cómo? ¡Incluso el Estado Mayor sigue buscando la respuesta!* Esto es lo que llamas responder a tu propia pregunta.

Tanya... no, incluso los otros oficiales del Estado Mayor están al tanto del problema. Todo el mundo entiende dónde está el problema, pero está resultando difícil averiguar qué prescribir para él.

Dedicar tiempo a organizar sus pensamientos sería un lujo derrochador.

No podrías simplemente tomarte tu tiempo en una lucha de guerrillas, porque cualquier visitante que recibieras sería repentino.

Las transmisiones que nos llegaban nunca tomaban en consideración nuestra planificación.

“Salamander 05 a 01. ¡Ha aparecido un nuevo enemigo!”

El Teniente Primero Grantz, a quien tengo de guardia, entrega un informe que contiene la palabra *enemigo*.

Esas siete pequeñas letras obligan a mi cerebro a cambiar de marcha. Para proteger la seguridad personal de mi yo amante de la paz, tengo que estar en un estado mental de completa preparación para enfrentar al enemigo que lo amenaza.

“Unidad de magos hostiles no verificada acercándose desde el noreste. Hay... cuatro de ellos. Y supongo que... ¿están volando NOE<sup>1</sup>?”

“Salamander 01, copiado. 05, buen trabajo. Esos deben ser sus peces gordos. Iré hacia allá, así que, si están acumulando puntos, espero que me dejen mi parte.”

Mi Kampfgruppe está extendido, barriendo a los enemigos restantes.

Deben haber estado apuntando a esto. Esperaron hasta que mis tropas dedicaran su atención a la batalla terrestre para enviar magos aéreos en un ataque relámpago desde el cielo.

Es un enfoque de libro de texto, rígidamente fiel a la teoría. Por eso sé que es su principal objetivo. Para bien o para mal, es fácil de entender.

“Oh.” Tanya continúa como si se hubiera olvidado de mencionar algo. “Quería advertirle, 05. Asegúrese de que sus informes sean precisos. ¿Están volando NOE o no?”

“05 a 01. Disculpe. Pero es menos como si estuvieran volando y más como si estuvieran tratando de imitar patos en el aire...”

“01 a 05. Ahora vamos mejor. ¿Patos?”

*Hmm.* Mientras vuelo me pregunto qué querrá decir. Aumentando mi altitud, saco mis binoculares y empiezo a explorar la dirección de donde el Teniente Grantz dijo que viene el enemigo.

“¡Sí, patos! Sería más fácil para verlos usted misma... pero la forma en que se mueven no es tanto un vuelo de contorno como un vuelo nivelado. Podemos apuntar a ellos desde nuestra posición ahora mismo. ¿Cómo debería explicar esto...? Es como si tuvieran las manos ocupadas simplemente volando, por lo que se olvidaron de estar atentos a las amenazas por encima de ellos.”

“Ah, los vi... Bien, hazlo.”

Cuando finalmente lo veo por mí cuenta... entiendo que la descripción del Teniente Grantz es adecuada.

A través de mis binoculares, veo a magos de la Federación inestables que luchan por mantener su errático camino a través del aire. Me costaría mucho llamarlos magos aéreos si

---

<sup>1</sup> Nap-of-the-earth, Adaptados al perfil del terreno.



ese era el estado en el que se encontraban. No están volando por el cielo sino ahogándose en él.

“... Nunca pensé que nos encontraríamos con un enemigo que apenas puede permanecer en el aire.”

De vuelta en el frente del Rhine, habría pensado que cualquier mago que pareciera tan preocupado por el vuelo básico era una artimaña. Podría haberle gritado a Grantz: *¡Míralos más de cerca!* Al menos, nunca me hubiera imaginado que estos cuatro magos fueran la principal fuerza de ataque del enemigo.

Habría pensado que era un ataque de acoso para embotar nuestra ventaja antes de una gran ofensiva o posiblemente una simple finta. Tanto el frente del Rhine como el frente oriental hubo trucos baratos tras trucos baratos, por lo que la niebla de la guerra era más espesa que nunca.

Pero en el frente oriental, las reglas eran un poco diferentes.

El enemigo estaba esperando que el Ejército Imperial se agotara y colapsara.

*Quiero decir, en serio*, piensa Tanya mientras mira a la compañía que vuela sobre ella. Estar en guardia contra las aproximaciones enemigas y mantener las fuerzas de la compañía en el aire como cobertura las veinticuatro horas del día es agotador.

Y después de todo ese esfuerzo, nuestros oponentes son... cuatro magos enemigos que apenas pueden volar.

“El bando defensor no puede saber cuándo o de dónde aparecerá el enemigo, pero no hay nada que podamos hacer al respecto... Esto será difícil.”

“Sin duda. Pero nuestras respectivas tasas de desertión son muy diferentes. Hasta ahora hemos hecho un gran trabajo, así que tengo la seguridad de que podremos seguir así.”

Tanya estalla en una sonrisa ante los comentarios del Mayor Weiss.

Luego, como para respaldar esa confiada declaración, las tropas que habían salido a atacar desataron el valor de una compañía de fuego disciplinado.

El Teniente Grantz estaba al mando.

“Ahora, veamos qué tan hábiles son.”

Tanya se pregunta qué pasaría si fallaran... pero no lo considera una preocupación necesaria. Ha estado con estos hombres desde el Rhine.

No soy una persona tan tonta como para ignorar la mejora de mis subordinados. Incluso Grantz, que solía preocuparme siempre, ha progresado.

La guerra es una pésima experiencia. Pero... el combate en vivo hace que una persona crezca. Los hombres y oficiales bajo mi mando que han ganado experiencia, han soportado pruebas y han demostrado sus habilidades son verdaderos activos.

Invertí en el capital humano de Grantz y lo capacité. Ahora su habilidad es digna de ser alabada como profesional.

Descubrió este pelotón volador pseudo-NOE en lo que era algo que se aproximaba a un rango ultra-largo, luego los derribó desde una distancia considerable.

“Maravilloso. Se ha confirmado que todas las amenazas han sido derribadas.”

Los nuevos reclutas que inicialmente consideré que no eran de mucha utilidad ganaron rápidamente experiencia en el campo y sus habilidades florecieron.

... Incluso si era difícil llamar “productivas” las habilidades involucradas en hacer la guerra, tengo que reconocerles su actitud sería para mejorar en sus trabajos.

“Son cuatro puntuaciones conjuntas. A este ritmo, no quedará nada del actual sistema de Nombrados al final de los combates en el frente oriental. Quiero decir, por el camino que vamos, estaremos produciendo Nombrados en masa.”

“¡Jajaja! Pero dicho esto, dudo que el alias Weißsilber alguna vez sea eclipsado.”

“Hmm, tengo mis dudas.”

No puedo decirle esto a Weiss, pero sus comentarios asumen que el Imperio gana la guerra. Desde su perspectiva, quizás eso sea exacto.

Pero Tanya tiene que estremecerse ante su propia posición. Quizás otras personas puedan creer en la victoria del Imperio, manteniendo la fe como una doncella inocente enamorada, pero ella es diferente.

Tanya mira al cielo azul claro y suspira. Hace cien o mil años, o cien o mil años a partir de ahora, el cielo probablemente ha sido y siempre será el mismo.

Una constante universal de la naturaleza. Quedarse como está.

Tengo tanta envidia del cielo.

Aunque es incierto si el Imperio permanecerá durante mil años o no, el cielo permanecerá en su tiempo libre. *¿Seguirá existiendo el Imperio después de que termine la lucha en los frentes orientales?* Ahí es donde residen las verdaderas preocupaciones de Tanya, por lo que, por supuesto, es propensa a mirar hacia arriba con envidia.

No quiero sentir lástima por mí persona, pero en qué situación miserable estoy.

Aun así, debería priorizar el trabajo que tengo frente a mis problemas existenciales.

“Salamander 01 a todas las unidades. Parece que la lucha se ha calmado. Comiencen a recuperar a nuestros heridos y buscar enemigos para hacerlos prisioneros.”

El trabajo del ejército no se hace solo porque repelió el ataque enemigo. Es más, como una fiesta, ya que limpiar después es la parte más difícil.

Si no puedes sentirte afortunado por tener que preocuparte por la limpieza, no puedes continuar. Los lamentos y las reflexiones son privilegios de los vivos. Si mueres, no hay nada.

“Segunda Compañía, prepárense para una respuesta rápida. Tercera y Cuarta Compañías, sigan patrullando la línea de advertencia. Estoy poniendo a 02 al mando de la línea de alerta.”

“02, roger. Déjemelo a mí.”

“Excelente.”

Ahora bien, incluso después de confiar algunas de las tareas necesarias a Weiss, aún hay demasiadas aprobaciones y varias decisiones por tomar.

Si uno de mis soldados muere, tengo que enviar una carta de condolencia a la retaguardia. Naturalmente, se estipula que tenemos que escribir a la familia en duelo de una manera considerada. Si es demasiado superficial, el personal se quejará de una manera que afecte nuestras evaluaciones de desempeño, por lo que no podemos simplemente hacerlo de forma descuidada. Incluso recomiendan que enviemos notas sobre lesiones.

Cuando tu capital humano disminuye y tu carga de trabajo aumenta, empiezas a aborrecer realmente la muerte de tus subordinados, ya sea en batalla o por enfermedad, e incluso sus heridas.



En términos puramente de principio de mercado, no puede haber muchas ocupaciones más pacíficas que la del soldado.

*Ahhh, maldita sea*, Tanya maldice mentalmente. Pero el trabajo debe hacerse. Por lo tanto, para cumplir con sus deberes, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff se enfrenta a su pluma y tinta y comienza a abordar con valentía la desesperada cantidad de trabajo que tiene que hacer.

Debo tener fe en mi ética de trabajo y en los granos de café que recibí.

Dicho esto, dado que mi consumo está aumentando exponencialmente y nuestro suministro de granos de café es inestable, mis preocupaciones sobre la situación general del suministro me provocan dolores de cabeza.

Sería horrible que nos cortaran los suministros.

*No*, piensa Tanya, deteniendo su bolígrafo. Ella vuelve a confirmar su conexión con la retaguardia.

El Coronel Uger prometió que incluso si no podemos esperar suministros adicionales, mantendría las líneas de suministro existentes. Probablemente sea seguro esperar una entrega periódica de granos de café.

“Ah, cafeína. Nadie ha reclamado la victoria después de que se le cortaran sus suministros... Así que supongo que eso significa que, si el Imperio puede proporcionar tales artículos de lujo a las líneas del frente, ¿todavía le queda algo de pelea?”

Si miras la historia del café, claramente es un artículo de lujo.

Cultivado por manos humanas como cultivo comercial, según los gustos de la humanidad, se entrega a lugares alejados de su origen. En la base de este sistema se encuentra una red logística extraordinaria que permite una distribución estable.

Supongo que eso es significativo...

El hecho de que Uger diga que puede mantener la distribución demuestra la grandeza del sistema. Si la organización aún se mantiene unida, entonces el Imperio tiene posibilidades de ganar.

Mientras se dedicaba a su trabajo, pensando en esas cosas, el sol se puso.

“Demonios, la gestión es un fastidio. Puede ser un trabajo discrecional, pero yo realmente no...”

Tanya tenía la intención de terminar su oración con mucha discreción, pero su gruñido es interrumpido por el sonido terriblemente familiar de disparos seguido de múltiples explosiones.

... Honestamente, me dan ganas de quejarme.

El Ejército de la Federación era verdaderamente violento con el velo silencioso de la noche.

“¡El primer informe está listo! ¡Varios disparos y explosiones resonando desde un asentamiento cercano! ¡La patrulla descubrió a los atacantes programados regularmente por la Federación y se ha entablado combate! ¡Todas las unidades están repeliendo el ataque!”

Al recibir el informe de la Teniente Serebryakov, que está de servicio, Tanya se levanta con visible agravación. Estos chicos no saben cómo disfrutar adecuadamente una noche de otoño.

“Vaya, estos tipos trabajan demasiado. ¿No tienen un concepto de leyes laborales?”

“No lo parece, Coronel. Podríamos terminar acostumbrándonos a todo esto.”

“Absolutamente. Deberíamos lamentar nuestra desgracia de aclimatarnos a esta maldad.”

Una vez que algo es familiar, no es tan difícil de manejar. Pero eso viene con la advertencia de que es difícil estar realmente feliz por acostumbrarse. Metiendo la cabeza en el puesto de mando, veo que los enemigos se mueven de la misma manera que de costumbre.

No es demasiado difícil juntar los disparos y los informes de cada unidad para comprender la situación.

Para bien o para mal, la habituación a los patrones simples del enemigo puede invitar al descuido, pero... mientras no arruines la forma en que lidias con ellos, no es tan malo.

“Del campo, Coronel.”

Tomando el telegrama, escucho los informes y descubro que es lo que esperaba.

“Cuartel General, esta es la Tercera Compañía de Infantería. Luchamos contra un ataque menor. Fue una incursión nocturna realizada por un pequeño número de comandos armados. Actualmente estamos limpiando el campo de batalla.”

*Después de todo, puede decirse...*

Los ataques que estamos experimentando son ataques de acoso clásicos, del tipo insensible que tienen como objetivo interrumpir nuestro sueño, pero si hablamos de cada ataque individual, son relativamente fáciles de manejar.

Defiende, rechaza y recupera... eso es todo.

“¿Cuál es el daño?”

“Dado que la patrulla los detectó temprano, no hay pérdidas importantes aparte de un edificio incendiado.”

Eso es bueno. Cuantas menos cartas de condolencia tenga que escribir, mejor.

“Ese es un buen trabajo. ¿Quién estaba de patrulla?”

“Estaban el Cabo Kurtz y sus hombres.”

“Entendido. Deles un regalo de mi parte más tarde. Y envíeme los detalles del incidente cuando estén disponibles. Haga que su unidad se mantenga alerta.”

Mantener el daño al mínimo era bueno, pero, por otro lado, era una prueba de que los problemas todavía nos seguían constantemente por aquí. Era posible que hubiésemos rechazado el ataque con daños insignificantes, pero cuantas más veces esto sucediera, más probable era que ocurriera un error.

Y los errores eventualmente conducían a catástrofes.

La respuesta de la comandante a Tanya es un confiable: “Seremos cuidadosos.”

Tanya sonríe con ironía, ya que podría haber dejado eso sin decir, y lo insta a continuar con su informe.

“Los comandantes de cada nivel están tabulando los detalles ahora, pero las bajas parecen ser extremadamente bajas. Esta vez descubrimos al enemigo temprano y reaccionamos rápidamente. No creo que tenga que esperar mucho para recibir el informe detallado. Lo único



es que tuvimos que despertar a las tropas de la siesta. Tenga en cuenta que nos estamos quedando con muy poco sueño.”

“No hay mucho que podamos hacer al respecto.” Tanya gimió, compartiendo su comprensión.

Acorralarnos para que no podamos relajarnos mientras ellos hacen todo lo posible por interrumpir nuestro sueño... las unidades guerrilleras del enemigo realmente se están saliendo con la suya.

Teniendo en cuenta la eficiencia del enemigo y la falta de vacilación, deben haber dado luz verde a una campaña de tierra quemada... básicamente destruyendo toda la infraestructura a su alcance.

“Tengo que admitir que, independientemente de lo bien que pueda construir cosas, el comunismo con seguridad tiene la capacidad de derribarlas.”

“Eso es seguro. Pero al menos resistiremos siendo eficientes en arreglar las cosas. Les mostraremos a esos demolicionistas.”

El comandante y yo intercambiamos bromas que difícilmente pueden calificarse como una conversación trivial, o una broma para el caso. Puede parecer una estupidez, pero está claro que, si todavía podemos permitirnos el lujo de joder así, todo irá bien.

Nadie es tan frágil como un soldado en el frente o en las trincheras que ha perdido la capacidad de sonreír.

Si bien tomarse las cosas en serio puede ser una virtud, la falta de sentido del humor cuando estás en una situación difícil deja a las personas indefensas... hasta el punto de que contribuirían más a la sociedad si les dispararan.

En ese punto, la falta de sueño era mala para la salud mental y la moral. La Tercera Compañía de Infantería, cuyas camas se quemaron, no podrá descansar bien hasta que se terminaran los incendios y la restauración. Como era otoño, apenas era posible acampar... pero si fuera posible, la infantería debería dormir con un techo sobre la cabeza.

“Hagan su mejor esfuerzo. Enviaré algunos refrigerios pronto.”

En el momento en que cuelga el auricular, Tanya cumple su promesa. En momentos como este, es más importante ser considerado. Alentar a los subordinados y apreciar un poco su

trabajo puede marcar una gran diferencia en el campo. La regla más básica de la gestión de personal es asegurarse de que los subordinados sepan que las personas de alto rango pueden ver su arduo trabajo.

Cuando no se pone el esfuerzo suficiente en el principio esencial de las recompensas y los castigos, no espera nada más que un colapso total. Los principios son principios por una razón y deben ser respetados.

“Oh, Teniente Serebryakov. Necesito dar algo al Cabo Kurtz y sus hombres de la Tercera Compañía. Envíe una de las botellas que ha almacenado en la tesorería del batallón.”

“¡S-Sí, señora!”

Después de dejar claras sus expectativas, Tanya se propone reorganizar sus pensamientos. Ella cambia de gerente de personal a su rol de comandante.

La situación era clara.

El edificio en el que estaba guarnecida la Tercera Compañía había sido incendiado en la noche por una incursión guerrillera. Algo así sucedía todas las noches, por lo que las tropas estaban acostumbradas, pero... la pregunta era si habría otro ataque esta noche o no.

Si fuese probable que las incursiones continuaran, Tanya necesitaba decirles a las unidades que patrullan que aumenten el nivel de alerta. Pero si el enemigo no viene, eso significaría reducir su precioso tiempo de sueño sin ninguna razón.

*¿Debo dejar el nivel de alerta como está y dejar que mis hombres descansen un poco? ¿O debería subirlo un poco y estar preparados para una incursión?* Las opciones estaban en conflicto directo. De cualquier manera, era una decisión difícil.

“Ok... ¿qué debería hacer?”

Su incertidumbre probablemente se debía al hecho de que tampoco había dormido lo suficiente.

En un intento por abrir los ojos, Tanya tomó el café que se había materializado en algún momento, y en el momento en que lo huele, sonrío irónicamente... probablemente porque eran los granos que había recibido del Coronel Uger el otro día.

Su olfato estaba tan acostumbrado al café ersatz de primera línea que aprendió a no respirar el olor. Pero por primera vez en mucho tiempo, olfatea su bebida en busca del agradable aroma.

Ese simple hecho es suficiente para tranquilizarla acerca de las líneas de suministro. El olor del café inusualmente fragante se hunde en su cuerpo cansado.

El Coronel Uger tiene un gusto excelente.

¿*Gusto*? Ante ese pensamiento, Tanya recuerda algo. Su situación actual no era del todo de su agrado. De hecho, era francamente desagradable. Si actuaba de acuerdo con el libro de texto, alertaría a todas las unidades de que una de las suyas había sido atacada y pondría a todos en un estado de preparación.

El problema es que la doctrina estándar no cubría realmente el entorno de combate en el este.

Estrictamente hablando, la línea más avanzada y las líneas principales son tierra de nadie, por lo que manejar las cosas de acuerdo con el libro de texto estaría bien. Pero los salientes que consisten en aldeas recién ocupadas o abandonadas y áreas boscosas eran focos de actividad de partisanos<sup>2</sup>, por lo que las teorías no se sostienen.

“... Incluso un plan que juega a lo seguro, a largo plazo, sería...”

Era importante estar en guardia.

Pero también debería evitar mantener a sus soldados privados de sueño noche tras noche.

Era absurdo, pero estas dos opciones eran ineludibles. Lo que significaba que Tanya, como comandante, estaba atascada eligiendo una u otra.

“Mayor Weiss, no tengo la seguridad de si deberíamos dar una alarma. No hay ninguna alarma de la patrulla de avanzada, ¿cierto?”

“Sin alarmas. Los informes periódicos también han sido normales.”

“... Entonces supongo que debería...”

---

<sup>2</sup> En este contexto, se refiere a los combatientes que no son soldados regulares alistados sino miembros de una milicia irregular. Que se les llame resistencia, terroristas o luchadores por la libertad es un tema extremadamente delicado, así que no lo trataré aquí.

... *dejar que duerma el Kampfgruppe*. Tanya casi lo dice, pero luego vuelve a pensar. Puedes odiar la falta de sueño sólo si estás vivo.

Mantenerme con vida era mi estilo. Entonces debería ser fiel a mí mis principios.

“Despierta a algunas de las tropas. Preparación para el combate tres. Póngalos en alerta.”

“¿Está segura?”

“No sabemos si el enemigo se detendrá en una incursión. El hecho de que estemos tan acostumbrados a sus ataques nocturnos podría ser peligroso. Prefiero arriesgarme al resentimiento de las tropas una vez que lleguen a casa que terminar arrepintiéndome de haberlas expuesto al enemigo en un momento de descuido.”

Para hablar con honestidad, me duele hacer que otras personas sigan mis preferencias.

Pero ordenarle a alguien que haga lo que digo para mantenerlo vivo debe estar... dentro del ámbito de lo permisible, como un soldado. Es como una extensión de sus tareas o deberes. Tengo la seguridad de que incluso la Oficina de Normas Laborales me perdonaría.

“Si eso es lo que prefiere, ¿quién soy yo para no estar de acuerdo?”

“El Coronel Uger me enseñó el valor del buen gusto.”

“Oh, ¿fue él quien le dio ese café?”

“Es mi alijo secreto. Debo verificar más tarde para asegurarme de que la Teniente Serebryakov no esté usando demasiado. Ahora bien.” Tanya continúa con algo de energía en su voz. “Cambie a la preparación para el combate tres. Empiece a dar el aviso.”

“Entendido.” Dice Weiss antes de irse para transmitir sus instrucciones. Era seguro que todos comprenderían la necesidad de seguridad cuando sus camas los llamasen. Sólo se levantarían con cierta desgana.

Dicho esto, si algunos se levantan, otros pueden quedarse dormidos. La preparación para el combate utiliza tres turnos, por lo que algunas personas estaban libres. Por supuesto, eso también incluía a los oficiales del cuartel general.

“Oh, Teniente Serebryakov. Usted también debería descansar.”

Necesito que mi ayudante tenga un juicio decente. Prefiero tenerla bien descansada y sensata que privada de sueño y con el cerebro confuso.



La disminución de la capacidad cognitiva que experimentan los humanos cuando se les priva del sueño debe ser una respuesta biológica.

Cuando requerimos dormir como un hecho, descuidarlo es verdaderamente inepto. Cualquier persona competente debe asegurarse de obtener la cantidad mínima de descanso necesaria sin falta. Si no quiero considerarme incompetente, tengo que darles a mis subordinados el mayor descanso posible.

“Pero no quiero dejar a usted y al Mayor Weiss...”

“No es una sugerencia. Descanse un poco. Eso es parte de su deber como soldado. Escuchó la orden, ¿verdad, Teniente?”

Descansar y dormir adecuadamente podría considerarse parte de las tareas de un asistente.

*Es imposible mantener el rendimiento al 100 por ciento sólo con fuerza de voluntad y agallas.*

“Sí, señora, entendido.”

Su reverencia mientras se disculpa es muy consciente. Quizás sea engreído decir que convertí a Serebryakov en lo que es ahora, pero me hace muy feliz ver en qué gran oficial se ha convertido durante nuestro breve tiempo juntos.

Mi persona esta increíblemente orgullosa de haber contribuido tanto al crecimiento del capital humano de nuestro equipo. Sin embargo, es de suma importancia un plan para utilizar adecuadamente ese capital humano. En ese punto, Tanya cree que despertar a los soldados para prepararlos, incluso si sólo es al nivel tres, podría ser un poco demasiado cauteloso.

Es importante desconfiar adecuadamente de los riesgos. Temerles demasiado provoca sus propios problemas. Al final, es importante tener sentido común y equilibrio.

Es más fácil decirlo que hacerlo.

*¿Por qué ha habido tantas de estas opciones últimamente...?* Tanya sonrío con ironía al pensarlo.

“Hmm, si los despierto sin ningún motivo, no les agradaré mucho, ¿verdad?”

“... ¿Qué tal simplemente dejar los vigías y cancelar la orden de preparación para el combate? Podríamos dejar que la unidad duerma un poco...”

*Si hacemos eso...* Tanya hace los números en su cabeza. Podrían juntar algo de tiempo para que las tropas descansasen en la cama, aunque sólo fuese por unas pocas horas.

No es una mala sugerencia.

*Pero...* La idea también cruza su mente de que es demasiado pronto para eso.

“No está mal, pero echemos un vistazo a nuestra situación. Ya casi amanece. Tarde en la noche o temprano en la mañana son los momentos para atacar. Durante esta hora del día, debemos tener cuidado.”

“Entendido. ¿Despierto al Teniente Grantz?”

“Grantz está en servicio de reserva y lucha. Déjelo dormir. Un codificador privado de sueño sólo provocará un accidente.”

Estaba muy feliz de que su unidad se hubiese convertido en una verdadera fuerza de combate. Mi persona estaba increíblemente orgullosa de haber entrenado al Teniente Primero Grantz.

Educar personas era un trabajo importante dentro de una organización.

En mi trabajo en personal, nunca eduqué a nadie... “Hmm.” Murmura Tanya mientras estalla en una sonrisa. “Tal vez en realidad tenga aptitud para enseñar a la gente.”

“Me gustaría preguntarles a los dos tenientes primeros que hizo que la pasaran mal cómo se sienten.”

Puede que haya sido una maestra estricta, pero obtuve resultados. No es que sea lo suficientemente arrogante como para decir que podrían agradecerme y no me sorprendería.

Dejando a un lado cómo pudo haber interpretado su mirada silenciosa, probablemente tenga sed si está encerrado en el puesto de mando. Antes de que ella se dé cuenta, él levanta su taza y pregunta: “¿Puedo tomar otra taza de café?”

Ella lo mira y ve sus ojos hambrientos de granos de arábica.

“Hmph, debería haberle dicho que durmiera.”

“Si es lo desea...”

“Supongo que no tengo elección. Está siendo responsable y está siguiendo órdenes.”

Con una pequeña sonrisa, le sirve una taza como disculpa por hacer que él aceptara su egoísmo. Amigo de la noche, amigo íntimo de las horas extraordinarias... el café es un buen compañero. Se arrepiente de compartir un poco sus existencias privadas. También es enloquecedor que la situación de la oferta sea lo suficientemente mala como para justificar lamentar algo tan pequeño.

No mucho después de servirle a Weiss, Tanya mira con indiferencia las manecillas del reloj y se queja. “Hmm, no parece que haya un ataque al amanecer. Supongo que mi intuición se ha embotado.”

Si iba a haber un asalto, estaría sucediendo ahora mismo. Prepararse para un ataque significaba ponerse en posición antes del amanecer... pero el enemigo ya no llegaría a tiempo.

*Si no hay señales de ellos ahora, toda esta preparación fue en vano. Llegará la mañana, y todo lo que habré logrado es dejar que mi vicecomandante se beba mi alijo de café bueno. Supongo que debería estar feliz de que el enemigo no haya venido.*

Tanya estaba a punto de quedarse dormida mientras reflexionaba, pero todo se descontrola con una sacudida.

“C-C-Coronel, ¡tenemos una emergencia!”

“Deme un informe de situación.”

“¡Son dos batallones! ¡Las fuerzas de la Federación han penetrado en nuestro territorio con unidades de batallón! ¡La patrulla hizo el descubrimiento y la unidad de respuesta rápida los ha contratado!”

*¿Realizar una incursión nocturna con batallones?*

No había tiempo para pensar en lo audaz que era ese movimiento. Esto era más que una provocación. Era un choque de dos ejércitos profesionales.

“¡Despierten a todos! ¡Ellos están aquí!”

*¿Esperaron por el momento en que nos hubiésemos acostumbrado a sus ataques de acoso?*

*¿O es que esto sucedió justo cuando recibieron refuerzos? No, ninguna de esas cosas importaba en este momento.*

Podíamos investigar su motivo más tarde.

Ahora mismo, tenemos que aplastar a los enemigos que están frente a nosotros.

“¿Pero por qué programarían su ataque al amanecer ahora mismo...? Espera un segundo.”

Dos batallones en un ataque al amanecer.

El factor sorpresa era tremendo, pero era aún más extraño que la Federación no adivinara si dos batallones podrían tener problemas para derrotar a un Kampfgruppe completo. El Salamander Kampfgruppe era una fuerza de combate ad hoc formada por unidades blindadas, artillería autopropulsada, infantería y magos aéreos, y habían estado peleando con nosotros durante un tiempo.

“¡Iré a interceptar!”

“¡Espere, Comandante Weiss! El 203<sup>vo</sup> es una unidad de reserva.”

“Sí, señora, p-pero...”

Si fuera un encuentro repentino, podría entender. Si el comandante enemigo decidía que se precipitaran, podría ser perdonado.

¿Pero un enemigo que ya tiene una buena idea de nuestra fuerza de combate a través de múltiples escaramuzas realizaría un ataque así de torpe?

La respuesta era...

De ninguna manera.

“No tiene sentido intentar entrar por la fuerza con sólo dos batallones.”

Para cualquiera que quisiera evitar situaciones de riesgo, el arrepentimiento por una precaución excesiva era preferible a la satisfacción de asumir que había superado el plan del enemigo. Bueno, quizás en una batalla ofensiva, a la gente no le gustaría la idea de ser cauteloso.

Pero esta es una misión defensiva donde el objetivo era mantener el desgaste al mínimo.

“Dile a la unidad blindada que asuma que se trata de reservas enemigas. La unidad de magos será retenida para apagar incendios. Pero revuelva a la compañía de respaldo. No espero que participen de forma proactiva en la lucha. Diles que sean nuestros ojos en el campo de batalla.”

“¡Sí, señora!”

Weiss realiza un perfecto saludo de libro de texto y se apresura a regresar a su unidad. Al verlo irse, Tanya sonríe con ironía. Tengo la seguridad de que trabajar  lo suficiente para ganarse el café que bebió.

Digo “el café que bebió” en aras de la conciencia de los costos.

Ser consciente de los costos es una prueba de que he recuperado un sentido saludable de los principios del mercado. Incluso en el frente, donde es probable que pierdas tu humanidad, parece que mantengo mi salud física y mental.

No hay nada más agradable para mí como individuo moderno y libre.

*Rayos*, la libertad de disfrutar de la alegría sería agradable. Pero no, el campo de batalla no permite ni siquiera una alegría tan simple.

“ Comando!  Es el enemigo!  El enemigo est ...!”

“ Ataque enemigo!  Interc ptenlos!”

Lo sabía. Lo anticipó.  Pero en serio?  Est n atacando el cuartel general?

Si estuviéramos en trincheras, esto nunca hubiera sucedido. Los partisanos debían habernos visto durante el día.

Se necesitaban más de unos días para trazar un mapa de la geografía de una aldea que estábamos guarneciendo.

Incluso con una patrulla fuera, todavía es posible una derrota inesperada. Pero la realidad era más dura de lo que imaginaba. El  rea que teníamos que defender era más grande de lo que pensábamos y no teníamos suficiente mano de obra para cubrir adecuadamente todo el terreno.

La falta de personal provocaba agujeros en la línea de alerta, por lo que, naturalmente, habíamos permitido que ocurriera este ataque totalmente imprevisto.

“ Vienen directamente al cuartel general?!  Mierda, son demasiado buenos!” Las tropas maldicen mientras agarran sus rifles.

Pero incluso si el personal de retaguardia del Kampfgruppe diera su mejor pelea, eran sólo los pocos empleados adjuntos al cuartel general. Eran soldados, así que, por supuesto, podían disparar un arma, pero... si podían acertar un tiro o no, era una historia distinta.



En los que debemos confiar en momentos como este son los reclutas que custodian el cuartel general. Pero ya estábamos escasos de soldados. Después de recurrir a la unidad de guardia para reforzar las líneas del frente, nuestra extrema desventaja numérica era ineludible.

“Mierda, lo sabía... ¡Luchar en el frente oriental es totalmente diferente a las batallas de trincheras!”

A diferencia del frente occidental, no había trincheras en el este. La razón supremamente simple y clara de esto era que las líneas de batalla eran demasiado largas. No teníamos suficientes tropas para construir trincheras y ocupar todo el frente.

Eso significaba que no había forma de diferenciar la primera y la segunda línea.

Incluso los soldados en la retaguardia podían tener que luchar. En un momento de relajación, los soldados idiotas pueden convertirse en cadáveres idiotas con cuchillos, bayonetas o palas.

Tenía razón al exigir la formación mínima necesaria para el personal que trabajaba en el puesto de mando.

“¡C-Coronel! ¡Estamos completamente rodeados!”

“¡Cálmese! ¡Mire más de cerca! ¡Sólo estamos siguiendo nuestro plan original de mantenernos en esta posición y defendernos! ¡El enemigo ni siquiera está seguro de cómo atacarnos!” Mientras ruge instrucciones al personal de retaguardia, Tanya sonrío.

El hecho de que el enemigo sea inteligente no significa que tengas que seguir su plan. Si realmente quieres dispersarlos... todo lo que tienes que hacer es hacerlos volar desde su núcleo.

“¡Ahora es el momento! Todas sus fuerzas principales deben estar aquí. Podemos asumir que están atacando con casi toda su fuerza. ¡Mayor Weiss, dispérselos!”

“¡Entendido! ¡Batallón, muévanse! ¡Necesitamos interceptarlos de inmediato! ¡No confundan los aliados con el enemigo!”

Estoy mandando a desplegar la unidad mascota de reserva en mi bolsillo, la unidad que quería tener a mano incluso si tuviera que reducir el número de guardias en el cuartel general: el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos

Habiendo adquirido experiencia en Dacia, Norden y el Rhine, continuaba funcionando como un aparato perfecto para la violencia en las vastas tierras del este. Supongo que se podría decir que funcionaba de maravilla.

Los batallones de infantería de la Federación probablemente tenían la intención de rodearnos y aplastarnos, pero los tratamos con una andanada de fórmulas de explosión frontal, ocupamos el cielo sobre ellos cuando entraron en pánico y luego les aconsejamos que se rindieran.

En poco tiempo, las cosas se perfilaban para terminar a favor del Imperio. Un solo batallón de magos en reserva podía ser un comodín. Ya fuese una defensa o un contraataque, nadie podía instalarse casualmente en un tiroteo relajado con un batallón de magos que salía del cielo a menos que tu posición esté llena de cañones antiaéreos.

Es imposible que los infiltrados carguen ametralladoras antiaéreas. Después de reagruparse, la infantería del Ejército Imperial realiza maniobras para llevar nuestro punto a casa, haciendo que las fuerzas atacantes de la Federación comiencen a bajar dócilmente sus armas.

Honestamente, me preocupaba que se resistieran hasta el final, así que la rendición fue una buena noticia para mí.

“Uf, me alegro de que esto haya terminado sin tener que luchar contra ellos hasta el último hombre.”

*Oh.* Ahí es cuando se le ocurre a Tanya que estos enemigos están usando uniformes apropiados.

No apoyo su tendencia a usar incluso los ataques del amanecer para distraernos, pero realmente aprecio que toda la organización se rinda de manera ordenada.

*Eso significa...* Siempre minuciosa en el trabajo, Tanya repite en voz alta las palabras que aparecieron en un rincón de su mente. “Asegúrense de que los presos se alojen adecuadamente de acuerdo con las regulaciones. Seguro que espero no tener subordinados lo suficientemente tontos como para ser violentos con los cautivos.”

“Entendido, Coronel. Podemos manejarlo, por supuesto.”

Los oficiales de infantería asienten con la cabeza, así que deben entender cómo hago las cosas. Como me estaba repitiendo, era posible que hubiesen sentido la insistencia.

Aun así, era fundamental que los que estaban al mando reforzaran constantemente las políticas. Por eso tenía que decirlo, aunque supiera que lo entienden.

“No es como si estuviera preocupada por ustedes. Lo que quiero es que informen a todos los que están debajo de ustedes. Quiero que incluso los soldados de abajo comprendan lo que entienden los de arriba y en qué nos estamos enfocando.”

“¡Ngh! ¡Sí, señora!” Con la repentina comprensión en sus rostros, todos los oficiales de infantería se enderezaron.

Esta era probablemente la primera vez que consideraban la posibilidad de que sus subordinados pudieran causar problemas. Las tropas estaban acostumbradas a limpiar a los irregulares, pero si atormentaban sin pensar a los soldados uniformados, eso podría ser un gran problema. Ahora sería el momento de controlar los gruñidos cuando era necesario controlarlos.

No podía decir si esto era de esperarse o qué. Los oficiales del Salamander Kampfgruppe tienen excelentes calificaciones, pero la mayoría de ellos todavía carecen de experiencia. No eran tan verdes como para comportarse de manera inapropiada durante el fragor de la batalla, pero esperar que supieran cómo arreglar las cosas de manera apropiada después de que terminara la pelea era optimista.

Dicho esto, tienen buena cabeza sobre sus hombros. No cometerán el mismo error dos veces. Tanya se puso firme con un clic de sus botas, luego les hizo saber a los comandantes que no había nada de qué preocuparse y que contaba con ellos.

“Muy bien, tenemos mucho trabajo por hacer.”

El pueblo en el que estábamos guarnecidos estaba un poco desordenado.

La mayor parte salió ilesa de la lucha. En los diez días desde que nos habíamos desplegados aquí, había estado trabajando duro con mis subordinados para establecer líneas de alerta y defensivas, pero tal vez sería mejor que se concentraran en el mantenimiento de la base para que pudiesen dormir un poco.

Pero cuando Tanya piensa en las pocas manos que tiene, no puede evitar fruncir el ceño.

Una opción sería poner a trabajar a los presos. Pero sin un campamento adecuado, sería imposible supervisar su trabajo.

La infantería del Salamander Kampfgruppe eran principalmente unidades de combate, y sólo teníamos el complemento mínimo de policías militares.

Estaban para hacer cumplir las regulaciones dentro del Kampfgruppe, pero tal vez podrían supervisar a los prisioneros temporalmente... Aun así, en una crisis, incluso los policías militares eran mano de obra. No quería atar a ningún personal a un deber de prisionero como ese.

“Vaya, no sé qué hacer. Hay muchas cosas que quiero que hagan los policías militares. No tenemos suficiente personal.”

“Si lo desea, podríamos hacer que algún personal de infantería lo maneje.”

“Aprecio la oferta, pero no quiero agotar a nuestras tropas de combate. Haga que esas unidades limpien y aseguren el campo de batalla de inmediato.”

Cuando las unidades de la compañía de infantería la saludan en firmes y salen de la habitación, Tanya los observa irse mientras piensa en lo jóvenes que se ven. Por alguna razón, se da cuenta de repente, todo el mundo está en la veintena.

... Podrán ser sobresalientes, pero no puedo creer que oficiales tan jóvenes terminarán en mi unidad. Bueno, si vamos a tener ese tipo de conversación, Visha sólo es una adolescente, y eso es antes de entrar en los problemas planteados por la propia Tanya.

Expansión rápida, desgaste en el Rhine, falta de personal clave, uso creciente de los grupos demográficos más jóvenes.

La red logística seguía funcionando. Conseguíamos tropas de reemplazo. Pero, ¿cuánto más aguantaría la fuerza del Imperio?

“... No tiene sentido pensar en eso.”

El Imperio estaba destruyendo a su gente, sus recursos humanos y su capital.

Y en un conflicto tan increíblemente primitivo.

Incluso en las trincheras del Rhine, nos enfrentábamos de cerca con bastante frecuencia.

Pero allá, los momentos en que ambos bandos se comprometían a un duro combate cuerpo a cuerpo eran principalmente cuando se iniciaban las operaciones; no era un hecho diario.

Ciertamente, era una experiencia diferente en comparación con las escaramuzas deprimentemente horripilantes en la tierra de nadie entre patrullas y comandos.

Aun así, en el frente del Rhine, el combate cuerpo a cuerpo indicaba que la batalla estaba en su fase final. Para hablar de los extremos, diría que es lo que pasaba al cargar hacia trincheras. En el este, a pesar de que estábamos durmiendo en el interior, se había convertido en una rutina que los soldados se despertaran con un ataque y luego lucharan por sus vidas.

Si esta era la barbarización de la guerra, entonces... qué lástima. Violencia a corta distancia de forma habitual. Era una cosa espantosa.

“Diablos... esta vez fue bastante malo.”

Tanya se queja de incredulidad sobre el ataque al cuartel general. Entiendo lo bien que se siente montar un ataque contra un cuartel general enemigo, pero no tengo ningún interés en ser el receptor.

“Entiendo que estamos en territorio enemigo, pero realmente no hemos podido descansar en absoluto. A este ritmo, colapsaremos de agotamiento.”

En el frente oriental, hacía mucho que habíamos entrado en suelo de la Federación, por lo que todo lo que nos rodeaba era territorio enemigo. Nos gustara o no, debíamos ser conscientes de esto. Realmente me gustaría invitar a los ilustres expertos en derecho que idearon las palabras *zona de no combate* y *zona de retaguardia* a este encantador lugar.

Era posible que la fatiga no apareciera claramente en nuestros informes o estadísticas, pero aun así afectaba la capacidad de las tropas para seguir luchando.

Un ejército cansado era frágil. No, no sólo ejércitos. Cualquier organización formada por personas exhaustas inevitablemente cometería errores. Y en una organización agotada, no había margen para cubrir los errores de las personas.

Una vez que llegabas a ese punto, todo lo que te esperaba era la perdición.

“Vuelvan a descansar lo antes posible. Todos los que no están de servicio deberían ir a ello.”

Era por eso que a Tanya le apasionaba especialmente instar a sus tropas a tomar un descanso.



Los humanos no eran máquinas. Requerían una cantidad adecuada de descanso. Estaba convencida de que, si no se cuidaba el bienestar de las tropas, la catástrofe sería inevitable.

“Pero, Coronel, ¿no deberíamos colocar vigías adicionales?”

“Me he asegurado de que podamos responder rápidamente. Agregar más guardias sólo desgastará a nuestra gente.”

“Sólo han pasado unos días...”

“Señores, tengan en cuenta que incluso si sólo han pasado unos días, todavía estamos librando una batalla de desgaste.”

Actualmente, el desgaste humano del Kampfgruppe era menor, pero según varios textos que había leído, la investigación sobre la guerra y la salud mental decían que más de tres meses de servicio de primera línea eran malas noticias. ¿Había sido un estudio estadounidense? Lo olvidé. Mi conocimiento de psicología no era muy profundo, pero... ¿quién sabía cómo saldrían las cosas si esta batalla se prolongaba?

Era porque Tanya tenía esta sensación de crisis que reiteraba firmemente sus órdenes. “Tomar un descanso es parte de su trabajo. Recuerden su nivel salarial y descansen.”

“Entendido, Coronel.”

“Buena respuesta.” Ella miró a las tropas en el área y se aseguró de que los oficiales entendieran que sus hombres también debían descansar. Tomar un descanso era parte del trabajo de un soldado.

*Habiendo dicho eso...*

Los comandantes, los oficiales, eran diferentes. Por supuesto, la cantidad mínima de descanso era fundamental. Un oficial privado de sueño que cometía un error por descuido y enviaba una unidad a la muerte no era una historia muy entretenida.

Pero el lujo del sueño profundo... estaba reservado para las personas cuyo trabajo estaba terminado. Después de repeler un ataque, los oficiales tenían una montaña de informes que hacer.

Por lo tanto, los oficiales que expulsaron al enemigo se habían reunido en el cuartel general y estaban resolviendo la situación a pesar de las miradas demacradas en sus rostros.

Una habitación pequeña, una mesa estrecha y una iluminación escasa.

Aun así, lo importante para un soldado de carrera no era una cómoda sala de guerra. Si era útil, entonces estaba bien.

Tras reunir los informes concisos de todos los comandantes desde el Mayor Weiss en adelante, Tanya llegó a una conclusión.

Fue descuidado.

“Este fue un ataque al amanecer realizado por un solo regimiento. Como el toque culminante de su contraataque después de acosarnos a fondo... es bastante débil.”

Según los informes de todos, el enemigo tenía la intención de montar un contraataque serio... pero no eran muy cohesivos.

“Las fuerzas enemigas parecían tener dificultades para coordinarse. Yo especularía que era una unidad ensamblada apresuradamente.” El vicecomandante de Tanya asiente mientras expresa su acuerdo, y probablemente tenga razón.

La falta de la coordinación adecuada que era vital para llevar a cabo un ataque efectivo al amanecer hablaba indirectamente de cuán mal preparado estaba el Ejército de la Federación.

Normalmente eso sería una buena noticia.

Pero Tanya no podía evitar señalar algo con su voz juvenil.

“Es agravante que estos muchachos nos estén cansando. Son como cosechas que se cultivan fuera de temporada. Necesitamos dormir bien y pronto. Si este saliente es tan problemático, no podremos tener demasiada confianza en lo que vendrá después.”

La observación anterior del Mayor Weiss podía ser correcta, pero... el enemigo probablemente diseñó esa aparente debilidad en la coordinación para engañarnos.

Usar una fuerza improvisada compuesta por dos batallones para montar una distracción y enviar al resto de sus soldados a atacar nuestro cuartel general era un plan bastante incompleto. Para hablar con franqueza, era el tipo de operación de la que probablemente podía esperar algunos resultados sin necesidad de ajustar los detalles.

El comandante enemigo, que parecía experto en considerar lo que podía hacer con los recursos limitados que tenía a mano, aceptó esta imperfección de las etapas de planificación y aseguró algo de redundancia.

Estaría mintiendo si dijera que no puedo sentir el realismo sereno al estilo de la Federación de los beneficios que se podían obtener al apuntar a enemigos de alto valor con soldados de bajo valor.

“También experimentamos esto en el frente del Rhine, pero realmente necesitamos encontrar una solución para la fatiga de la unidad.”

“Mayor Weiss, ¿con qué frecuencia tendríamos que rotar para controlar el agotamiento de la unidad?”

“Si podemos limitar los períodos de primera línea a tres meses, creo que podemos mantener una línea de base mínima de fuerza de combate.”

“Tiene sentido.” Tanya asiente, aunque en su cabeza está ansiosa. “Tenemos que agregar la advertencia de que depende de si podemos asegurar reemplazos. Vaya, a este ritmo, la unidad simplemente se volverá más y más débil.”

Se basaba puramente en su experiencia... pero, aunque Tanya sentía que puede confiar en los veteranos que habían pasado mucho tiempo en el frente, como unidad, podrían debilitarse abruptamente.

La gestión del personal en el campo de batalla era diferente de la estrategia de un departamento de recursos humanos en una corporación en muchos aspectos. Formar a algunos expertos y luego mantener su unidad en primera línea durante demasiado tiempo conducirá a una acumulación de fatiga, dejándolos en riesgo de sufrir lesiones graves.

Por eso necesitamos tropas de reemplazo...

“... Caballeros. Para ser honesta, nuestras perspectivas de recibir refuerzos o reemplazos son escasas. Pero somos soldados. Si la patria nos entrega ordenes, no podemos tener una opinión.”

Si ni siquiera tenemos suficientes tropas, conseguir reemplazos era un sueño dentro de un sueño.

Si teníamos que operar bajo la premisa extremadamente dura de que la mano de obra era escasa, entonces podía entender por qué algunos miembros del Estado Mayor se esforzaban por llegar a una resolución rápida.

Al parecer, en la Oficina del Estado Mayor, la gente de Operaciones estaba planeando una gran ofensiva para poner fin a la guerra, pero... si no podíamos garantizar la seguridad de la retaguardia, sería difícil evitar que esto se convirtiese en un punto muerto.

Lo máximo que podía hacer un solo Kampfgruppe, incluso el Salamander Kampfgruppe que puede responder en un abrir y cerrar de ojos, era mantener un punto.

Mientras no pudiéramos resolver este dilema, estaríamos estancados.

Además, la decisión de ponernos en primera línea para esta conveniente prueba de concepto sólo podía tener sus raíces en el pánico. Para aquellos de nosotros obligados a aceptarlo, era pura desgracia, pero Tanya entendía que era necesario y negó con la cabeza para aclarar su mente.

“Si trabajamos un poco en exceso, no es imposible controlar un área. Pero supongo que, en última instancia, sigue siendo una tontería desgastar la unidad simplemente para asegurar este terreno baldío.”

Si dividimos la unidad, probablemente sería posible mantener un área considerable. Pero a cambio, perderíamos nuestra movilidad, un tiempo de respuesta rápido y la capacidad de mantener las fuerzas en reserva. No valía la pena en absoluto.

Pero dicho eso...

A este ritmo, el Imperio no podrá evitar morir desangrado.

Estaba bien que le diéramos un duro golpe al enemigo en las primeras batallas y lo derribáramos. Pero eso era todo. Se rumoreaba que el Ejército de la Federación estaba colapsando, pero continuaban montando contraataques que, a pesar de su dependencia de los números y repetitivos en tácticas, seguían siendo feroces.

Francamente, se podría decir que las fuerzas de la Federación resistían sin tener en cuenta las bajas. Desafortunadamente, esa hazaña era imposible para el Imperio. Ya estábamos en la movilización general, pero estábamos haciendo un gran esfuerzo para sólo lograr compensar el hecho de que estábamos sufriendo por más recursos humanos.

Agotar nuestra reserva de mano de obra limitada eventualmente conducirá a la extinción del Ejército Imperial. Al ritmo que íbamos, era solo cuestión de tiempo.

*Necesitamos un plan para solucionarlo.*

“Es cierto, pero ¿dónde voy a encontrar algo así?” Tanya refunfuña en voz baja, pero su voz persiste desagradablemente en sus oídos. Tengo que encontrar una respuesta, cueste lo que cueste. Estaremos condenados si no lo hago.

Por lo tanto, Tanya lucha por encontrar una salida a este lío. No dejaría de buscar una solución hasta que agotara tanto su intelecto como la sabiduría de toda la humanidad.



## **12 DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, UN SALIENTE EN EL FRENTE ORIENTAL, EL SALAMANDER KAMPFGRUPPE**

A pesar de pensarlo una y otra vez, Tanya todavía no había encontrado una salida.

Todo lo que había encontrado durante estos últimos días había sido un suministro inagotable de enemigos. Tenía que seguir enfrentándose a las odiosas fuerzas de la Federación día tras día; era una especie de tortura.

Eso explicaba mi comportamiento actual, supongo.

Tanya estaba increíblemente ansiosa en su búsqueda de un escape o un cambio al status quo actual.

Ella estaba dispuesta a hacer cualquier cosa. Pero a pesar de los esfuerzos exhaustivos para adquirir la información necesaria, todavía no tiene idea de qué hacer.

Técnicamente, su unidad tenía prisioneros. Y bastantes de ellos, además.

Capturar soldados enemigos significaba retener a personas que conocían los detalles internos de las fuerzas enemigas. Tanya estaba anticipando que podrían hacerse una idea de la situación del enemigo.

Por supuesto, cualquier soldado tendría sólo una pequeña cantidad de inteligencia. Pero pensó que, si le daba algunos a la Feldgendarmerie, se les ocurriría algo.

Esa era su ingenua fantasía.

Los resultados habían sido absolutamente atroces.

Los prisioneros respondían a las preguntas de los oficiales de la misma forma; los interrogadores no pudieron sacar nada de ellos además de las respuestas ensayadas de los simpatizantes comunistas acérrimos. Gracias a eso, aparentemente ahora estaban buscando ver si había algún tipo de propaganda que rompiera su voluntad de luchar y nos permitiera obtener información de ellos.



Pero había recibido un informe de que incluso con tanto esfuerzo en el interrogatorio, los resultados a corto plazo que podíamos esperar eran limitados. La Feldgendarmerie era terriblemente pesimista acerca de obtener información de los prisioneros.

De hecho...

Dada la forma en que los soldados de la Federación atacaban resueltamente en nuestras batallas diarias, podía entender por qué los policías militares querían tirar la toalla... porque ¿qué podía hacerles la Feldgendarmerie?

“Pero es extraño.”

Justo después de que la unidad repeliera otro ataque mecánico de una unidad de comando enemiga, Tanya se volvió hacia el Mayor Weiss para preguntarle: “¿Qué cosa?”

Parecía que iba a iniciar una conversación larga, y ella estaba segura de que su vicecomandante era un soldado que sabía el momento y el lugar para hacerlo. Tanya le pidió que continuara y lo escuchó atentamente porque se dio cuenta de que no tendría sentido quejarse.

“Me preguntaba... ¿por qué supone que estos soldados están de acuerdo con estas ofensivas imprudentes?”

“Creo que diría que los comunistas son simplemente difíciles de entender. No es imposible razonar su línea de pensamiento. Pero cualquier cosa más allá de eso es complicado para nosotros, la gente normal. No tengo idea de por qué piensan de esa manera.” Es cuando ella murmuró, sonando harta. “Realmente me pregunto qué tienen en la cabeza, que los hace funcionar de ese modo.”

“Em, ¿Coronel?” La que habló fue la Teniente Serebryakov, que estaba junto a Tanya. Ella nerviosamente hace una sugerencia. “Si... tiene una pregunta, ¿qué tal si intentara hacerla directamente?”

En cierto modo, era una idea sumamente razonable. Era raro tener acceso a una fuente de inteligencia tan útil como un prisionero.

Pero Tanya se vio obligada a considerar la molestia de la barrera del idioma.

E incluso si teóricamente pudiera superarla, la Federación era un estado multiétnico... El “idioma oficial de la Federación” de los prisioneros a menudo tenía un fuerte acento. Tal vez

para un hablante nativo pareciera un dialecto más, pero interpretarlo era prácticamente imposible con sólo una educación básica del idioma.

*Los idiomas son realmente un tema desagradable...* Eso es lo que piensa Tanya cuando, de repente, recordó los antecedentes de la Teniente Serebryakov. Dado que su familia ingresó al Imperio como refugiados, debería hablar el idioma nativo de la Federación.

Pero Tanya aun así la rechaza por ahora. Podría ser que no lo hubiese hecho ella misma, pero antes el Ejército Imperial había interrogado a los prisioneros de la misma forma.

La Feldgendarmerie no había estado holgazaneando en ese sentido.

“Estoy agradecida por la sugerencia, pero ya lo están haciendo. La Feldgendarmerie los está inspeccionando.”

“Entonces, ¿por qué están luchando?”

“Buena pregunta, Teniente Serebryakov. Leí los informes porque me estaba preguntando lo mismo, pero... resulta que no tenemos ni idea.”

“¿Un informe de la Feldgendarmerie? Le ruego me disculpe, Coronel, pero ¿podría verlo?”

“Claro, no me molesta.” Tanya le entrega el documento y, después de escanearlo, Serebryakov mira en silencio al techo.

Ella está tan tranquila que incluso da un pequeño suspiro.

“... ¿Teniente Serebryakov?”

“Aquí tiene, Coronel.”

“Hmm.” Tanya toma lo que descubre es una nota escrita a mano. Parece el tipo de nota simple que recibiría de los PMs después de un interrogatorio...

“Es el resultado de interrogar brevemente a algunos prisioneros que el Kampfgruppe capturó hace poco.”

“¿Hmm? Oh, ¿hizo algunas preguntas rápidas antes de entregárselas a los policías militares...? ¿Eh?” Tanya hace más que una doble revisión, se frota los ojos. “Esto es extraño...” Murmura. Realmente podría darles uso a algunas gotas para los ojos.

Los soldados hablaban con su voz normal y natural.

Para hablar con franqueza, Tanya nunca antes había leído algo como esto.

Había mirado montañas de informes de los PM, pero no recordaba haber visto nunca uno solo con “soldados normales”.

... Había sido un error asumir inconscientemente que era porque estaban interrogando a los comunistas. Había tomado la decisión de que todos estaban comprometidos con su ideología, pero las notas de Serebryakov indican exactamente lo contrario.

Lo que Tanya vio en las notas son soldados normales que respondían a las preguntas que se les hacían de manera práctica. No habían “comunistas” a la vista.

Sólo gente.

Sólo soldados sin experiencia.

En pocas palabras, individuos.

En los informes que Tanya ha leído hasta ahora, las respuestas estaban estandarizadas como si hubieran recibido entrenamiento de resistencia al interrogatorio. ¿Qué había pasado cuando hablaron con Serebryakov?

... Es como si se hubieran transformado de robots a humanos.

“Espere un minuto, Teniente Serebryakov. No es que dude de usted, pero ¿está diciendo que usted misma interrogó a estos prisioneros?”

“Sí, preguntamos a algunas personas, principalmente suboficiales, sobre sus filas y unidades. Algunos de ellos guardaron silencio, pero en general se puede esperar que sean bastante cooperativos. Incluso puedes adquirir inteligencia a través de conversación trivial durante el interrogatorio.”

Cuán maravillosamente proactiva e inventiva. Así debería ser un oficial. Asintiendo con satisfacción, Tanya continúa: “Entonces. ¿Está diciendo que, aparte de los comisarios políticos, todos ponen cierta distancia entre ellos y los ‘comunistas’?”

“Estrictamente hablando, no apoyan al partido actual.”

“Claro, no me importan las definiciones. En cualquier caso, ¿los tipos que se supone que deben resistir como comunistas fanáticos en realidad detestan al partido? ¿Fue un batallón penal o algo así?”

Dada la unidad en la que estaban los hombres rebeldes, Tanya suponía que debían ser una facción del antiguo régimen.

Pero la respuesta de su ayudante la pilló desprevenida.

“A juzgar por sus insignias, eran un ejército regular, y no sólo eso, sino una unidad mencionada en los documentos de inteligencia del Grupo de Ejércitos del Este.”

“¿Está segura de eso?”

“Sí.” La respuesta fue resuelta y contenía el orgullo de una experta que confiaba en sus palabras.

... ¿Qué demonios? Tanya señala algo inquietante dentro de ella. Ella había pasado por alto algo.

“Reúna los documentos de inmediato y haga los arreglos necesarios para una reunión de oficiales. Teniente Serebryakov, ¿puedo hablar con usted por un momento?” Preguntó Tanya. “Si esto es cierto, no hay forma de explicar por qué el Ejército de la Federación no se está derrumbando. Si su fe en el marco de su estado se ve afectada, ¿por qué siguen resistiendo tan obstinadamente?” Tanya casi continúa con *¿Cómo puede pasar esto?* pero niega con la cabeza y se pone de pie. “Una imagen vale más que mil palabras. Supongo que no tengo más remedio que echar un vistazo por mí misma.”

Sus subordinados la saludan distraídamente.

Como para preguntarles, *¿no estaban escuchando lo que estaba diciendo?* Tanya suspira y les divulga sus intenciones.

“... Mayor Weiss, quiero que venga conmigo. Teniente Serebryakov, puede interpretar, ¿verdad? Usted también viene.”

Y así aparecieron los jefes del Kampfgruppe ante los soldados enemigos capturados.

La actitud de los suboficiales restringidos fue bastante nerviosa, pero no exactamente rebosante de hostilidad. Quizás era más exacto decir que estaban pensando en el futuro en abstracto.

Pero Tanya decide que podría tener una conversación fascinante con ellos.

Era cautelosa, pero increíblemente optimista.

El Mayor Weiss iba a realizar el interrogatorio, ya que podía hacer las caras más aterradoras.

Era un condecorado oficial mágico de rango medio, por lo que era el interrogador perfecto. Apresuradamente arrojaron a un soldado enemigo a la habitación en uno de los edificios de la guarnición que había sido designado para ser interrogado, y la conversación se desarrolló mientras Tanya observa desde atrás.

“Oh, ¿un oficial? ¿Puedo molestarle por un cigarrillo? Se me acabaron hace mucho tiempo...”

“Lo siento. Pertenezco a un Batallón de Magos Aéreos.”

“¿Un Batallón de Magos Aéreos? Seguramente en el Ejército Imperial una unidad como esa está bien abastecida.”

“No puedo negar eso, pero las regulaciones prohíben fumar porque arruina los pulmones. No podemos llevar cigarrillos.”

Weiss se encoge de hombros y se disculpa, saca una caja de papel blanco sin marcar del bolsillo del pecho y la coloca con indiferencia sobre la mesa.

Diciendo cuánto lamenta decepcionar al prisionero, empuja la caja hacia él con un movimiento bastante practicado... Los soldados en la guerra tienen un amor incorregible pero muy real por los cigarrillos. No puedo criticar sus gustos personales.

*No obstante*, probablemente debería decirse... Casi no había fumadores en ningún Batallón de Magos Aéreos, y mucho menos en el 203<sup>vo</sup>. Las grandes altitudes y la baja concentración de oxígeno que encontraban regularmente eran bastante malas. Por tanto, la adquisición de cigarrillos por Weiss como herramienta era digna de elogio.

“Oh, bueno, entonces no hay nada que hacer al respecto. ¿Podría al menos prestarme un encendedor?”

“¿Qué? ¿Ni siquiera tiene su propio encendedor? Diablos, aquí tienes.”

Es un intercambio tonto, pero la técnica acorta la distancia entre el interrogador y el prisionero. El humo es desagradable, pero esta vez tengo que priorizar los resultados sobre mis preferencias personales.

“Ahora bien, dime algo. ¿Qué están ustedes...? No, ¿por qué *estás* luchando? ¿Por la Federación?”

*Sigue observando.* Tanya vigila el procedimiento mientras Weiss hace la pregunta y Serebryakov interpreta.

“Los otros muchachos y yo luchamos por nosotros mismos. ¿No es eso obvio...? Estamos luchando por un futuro mejor.”

“¿Un futuro mejor?”

“Si les ganamos a ustedes, nuestra sociedad debería mejorar un poco.”

Ese debía ser el mensaje que enviaba el enemigo con su propaganda. *Puede que no sea completamente nuevo, pero es información importante.* Justo cuando Tanya está a punto de asentir...

“... Deja que exprese esa pregunta de otra manera. ¿Crees que tu sociedad mejorará luchando contra nosotros? ¿Por qué? ¿Crees en el comunismo?”

En el momento en que Serebryakov traduce la pregunta casual de Weiss, la atmósfera se vuelve extraña.

“... Sí, señor. ¡Casi tanto como ustedes!”

... Espera un segundo.

*¿Qué acaba de decir?*

“Qué respuesta tan ingeniosa. Pero ahora entiendo aún menos.”

“¿Qué demonios pasa como para no entender?”

Weiss sonríe con ironía, como si dijera “*Vamos*”, pero pregunta: “¿Por qué estás luchando por el comunismo?”

Sí, esa era la cuestión. ¿De dónde sacaban el espíritu para luchar por una ideología en la que ni siquiera creían?

Weiss, la observadora Tanya y la intérprete asistente Serebryakov querían saber lo mismo.



Incluso si Tanya no se dedicaba personalmente a la historia, las tradiciones o las normas del Imperio, encontraba que el régimen actual es mejor que las alternativas, y su intención era apoyarlo.

Por eso esto no tiene sentido. ¿Cómo pueden luchar por un estado bueno para nada?

“Oiga, Sr. Mayor. ¿Es estúpido o algo así?”

“¿Hmm?”

Dejando a un lado la reacción inexpresiva de Weiss, la pregunta del soldado enemigo envía un escalofrío a la columna de Tanya.

“¿Quién no tiene sentimientos por su tierra natal? ¿Cómo puede siquiera discutir este punto? ¿Me equivoco? ¡No lo creo!”

... No es por el partido. No es por el partido sino por mi patria.

“Sólo para confirmar, ¿estás luchando por ‘tu patria’?”

“Escuché que los soldados imperiales eran inteligentes, pero supongo que no puedes creer todos los rumores que escuchas. Estás al nivel de los comisarios políticos.”

“Esa es una forma bastante dramática de decirlo.”

Weiss, nervioso por el sarcasmo, y Serebryakov interpretando diligentemente ya no aparecían en el campo de visión de Tanya.

*No tomes a la ligera la palabra Logos.*

*Tiene el poder de cambiar el mundo. Cuando el marco, el paradigma, pierde su lógica, debe ocurrir un cambio.*

“¿Necesitas una razón para luchar por tu ciudad natal? Además, si hacemos un buen trabajo, esos molestos idiotas del partido tendrán que escucharnos al menos un poco.”

“¿Entonces si derrotan al Imperio, sus vidas mejorarán?”

“¿No lo crees? Quiero decir, el partido es tan testarudo en todo en este momento para que poder enfrentarse a ustedes. Una vez que ya no necesitemos pelear con ustedes, las cosas deberían mejorar.”

“Hmm, muy interesante. Ahora bien, me gustaría escuchar un poco sobre la unidad a la que perteneces...”

Continúa la conversación entre Weiss, Serebryakov y el soldado enemigo.

Pero a Tanya ya no le importa. Lo que importa es la verdad que aprendió.

*Nuestros enemigos, los soldados de la Federación, no son comunistas en absoluto.*

Esa única oración.

Ahí estaba la clave.

Y odia este sentimiento de que le demostraran lo incorregiblemente equivocada que estaba.

Después de que terminó el interrogatorio y una vez que mandaron al soldado enemigo de vuelta a su celda, Tanya solo puede mirar distraídamente el techo de la habitación.

“¿Coronel?”

Sus subordinados probablemente estuviesen preocupados por ella. Ella lo entendería en circunstancias normales.

Pero ahora mismo era imposible.

“... ¡Maldita sea!”

La maldición estaba dirigida contra ella misma y el descuido de su país.

“¡Así que han desechado su ideología para librar una ‘gran guerra patriótica’! ¡Entonces, no es de extrañar que estén tan ansiosos por luchar! ¡Argh, maldita sea! ¡¿Qué demonios?!”

Su segundo al mando la miró sin comprender. Si esto fuera un combate, el Mayor Weiss se percataría de sus intenciones y reaccionaría de inmediato, por lo que está frustrada por su falta de comprensión.

*¿Por qué no ve lo importante que es esto?*

“¡¿No lo entiende?! ¡Todo este tiempo hemos estado luchando contra los nacionalistas como si fueran comunistas!” Ella escupe.

El significado de eso: una guerra nacionalista. Cuanto más lo pensaba, más quería acurrucarse en una bola.

Este había sido un error garrafal.

Esta era una idiotez monumental, una tontería que llegaría a los libros de historia.

Weiss se hundió en sus pensamientos junto a ella y probablemente lo deduciría eventualmente. Ella sabía que él tenía una cabeza decente sobre los hombros.

Pero ella no tenía tiempo para esperar a que él pensara las cosas a su gusto.

“¡Nosotros, el Imperio, ¡hemos estado luchando contra un enemigo completamente diferente! Los hemos estado ayudando, no derrotándolos.”

“¿Nuestras acciones han estado beneficiando a la Federación...? ¿Podría ser eso realmente cierto?”

“Mayor Weiss. Por la forma en que hemos estado luchando hasta ahora, cuanto más ganamos, más unificado se vuelve el enemigo. Pensamos que, si ganábamos, socavaríamos su voluntad de luchar, ¡pero estábamos equivocados! ¡No conduce a su colapso, sino al revés! ¡Estimula su solidaridad y fortalece aún más su resistencia!”

Cuando se lucha contra una ideología, todo lo que se necesita para ganar es atacar la validez o la rectitud de esa ideología. Y han sido probados los defectos del comunismo. Al menos, Tanya estaba personalmente convencida. No era difícil mostrar cuán ineficiente era el comunismo.

Pero luchar contra el nacionalismo no era bueno.

“... ¿Que dijo él? ¿‘Quién no tiene sentimientos por su tierra natal’?”

“Sí, el prisionero dijo eso.”

La patria está en crisis. No podemos decir que la gente de la Federación no desapruera ni dude del partido ni se enoje. Pero más que eso, los ciudadanos se han despertado por la desesperación de su patria. Estábamos convencidos de que estábamos luchando contra los comunistas, pero ellos tienen el fuego del nacionalismo ardiendo en sus corazones.

El nacionalismo no es lógico. Es emotivo, apasionado.

Atacar al comunismo era como alimentar el fuego de su nacionalismo. Una vez que eso sucediera, incluso si los nacionalistas odiaban al Partido Comunista, aun así, se unirán contra el Imperio, su enemigo común.

Sí, realmente los hemos estado ayudando.

“Qué gran error. Debería haberme dado cuenta antes.”

Aparentemente, Serebryakov tenía una habilidad lingüística mucho mayor que los chicos de la Feldgendarmerie. Ella captaba las implicaciones diminutas que podrían perderse en una traducción literal y ofreció interpretaciones adecuadas del significado.

Una interprete a toda regla, un traductor apropiado es imprescindible, especialmente para captar la esencia central del mensaje. Dicen que el diablo está en los detalles, y creo que eso también se aplica a las conversaciones.

El soldado de la Federación no ocultaba nada; lo dijo directamente.

*“Estamos luchando por nuestra patria.”*

“Esto hace que me duela la cabeza. ¿Por qué nadie se dio cuenta de esto?”

Esto debía ser lo que se sentía lloriquear sin siquiera quererlo.

¿Qué tipo de error tuvieron que cometer los PMs de la Feldgendarmerie para interpretar esto como “Están luchando por su ideología”? Podría ser porque no profundizaron en las respuestas de los prisioneros que estaban luchando para proteger a la Federación. También podía ser que no sean tan buenos interpretando como Serebryakov.

*Ohhh, mierda.* Tanya hace una corrección.

“Los PMs siempre van tras los comunistas. Tienen experiencia con ellos en casa, por lo que no es de extrañar que estuvieran convencidos desde el principio.”

Año tras año, las unidades de los PMs llevan a cabo una insurgencia contra las células de comunistas internos en el Imperio. En las mentes de los PMs, el comunismo y la Federación se habían convertido en lo mismo sin que ellos se dieran cuenta.

“¿Así que la Feldgendarmerie ha sido condicionada para conectar acríticamente cualquier cosa con las huellas dactilares de la Federación con el comunismo?”

“¿Condicionada, señora?”

“En otras palabras, es como asumir que sólo porque suena una campana, es hora de comer.”

Nuestros perros guardianes habían desarrollado un hábito terriblemente peculiar. Es verdaderamente un impresionante dolor de muelas. Gracias a ellos, estábamos atrapados en este difícil lugar.

“Asocian que el comunismo y Federación son lo mismo. ¿Eso significa que... el trabajo que suelen hacer los engañó?”

“Eso es lo que pienso, Mayor Weiss.”

Si no estuviera frente a sus subordinados, Tanya acunaría su cabeza y suspiraría. Pero ya les había dejado ver un destello de su ira. Como oficial y comandante, no podía comportarse de manera tan vergonzosa.

Tragando muchas de las cosas que quería decir, Tanya declaró que lo investigarían. “Teniente Serebryakov, lo siento, pero me gustaría que usted y el Teniente Grantz volvieran a interrogar a los prisioneros. Quiero hacer un análisis exhaustivo de la psique del enemigo.” Continuando con una sonrisa amarga. “Me gustaría ser quien les preguntase. Pero sólo tengo un poco de habilidad en el idioma de la Federación del curso corto acelerado en la academia. No puedo halagarme y decir que soy capaz de captar emociones sutiles.”

La Feldgendarmerie había estado actuando de manera arrogante.

*Esos tipos existen.* No hay duda porque conozco idiotas que hacen un lío debido a la diferencia entre estudiar un idioma y hablarlo. Aunque trabajé en el departamento de recursos humanos, tuve que luchar con el mismo problema. Teníamos que poder hablar inglés o no podríamos hacer nuestro trabajo. Hay tantas personas que se jactan de que son buenas en idiomas a pesar de que no consiguieron obtener tal certificación. Y el desfile de idiotas que luego no logran comunicarse en el idioma en el que supuestamente son buenos es interminable. Era tan triste que siempre quise gritar: *¡Conoce tus límites!*

“En ese sentido, es genial que tengamos a Visha.”

Tanya asiente enfáticamente en respuesta al comentario de Weiss y responde con: “Ciertamente.”

La habilidad casi nativa en un idioma puede parecer vaga y difícil de comprender desde una perspectiva de datos puros, pero cuando alguien puede comprender un punto esencial, realmente puede notar la diferencia.

Nunca había pensado que los problemas del idioma me atormentarían durante una guerra. Caray, la gente que pensó en construir la Torre de Babel y el dios que la destruyó pueden comer mierda. Cualquiera que aumente los costos de comunicación es un enemigo de la sociedad.

Sin embargo, una pregunta de Serebryakov envía la justa indignación de Tanya por la ventana. “Pero, Coronel, ¿puedo preguntarle por qué quiere que el Teniente Grantz haga el interrogatorio?”

“¿Qué?”

“Las sutilezas de la emoción aparecen en más que sólo palabras. Me doy cuenta de que está ocupada, Coronel, pero si pudiéramos captar esas sutilezas, ¿no sería mejor tenerla conmigo?”

La Teniente Serebryakov sugiere que para captar las emociones que revelan los prisioneros, sería mejor que yo los interrogara personalmente. Ciertamente, en circunstancias normales, ese podría ser el caso.

La voluntad de lucha de los soldados de la Federación era un problema grave.

El Ejército de la Federación estaba oponiendo una resistencia repetitiva, cruda pero feroz en todo el frente. Si pudiéramos controlar su psicología de combate, incluso podríamos romper sus defensas mentales. Tengo la seguridad de que el Estado Mayor estaría muy interesado en eso.

El Ejército Imperial estaba desesperado por obtener información precisa.

Pero Tanya escupe: “Escuche, Teniente Serebryakov. Míreme.”

“¿Eh?”

Sus subordinados parecían desconcertados.

“Chicos, mírenme.”

Como está a punto de decir: *¿no lo entienden?* Ella se da cuenta de que esto es una pérdida de tiempo. Aparentemente, ninguno de ellos tenía idea de a qué se refería. Sin darse cuenta, suspira por su falta de comprensión.

Por supuesto, reunió a los miembros del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos basándose en su fanatismo por la guerra, no por su empatía o consideración... Si los eligió por sus habilidades de combate, no puede estar muy molesta con ellos por su ignorancia de sutileza emocional.

Aunque era molesto.

“¡Chicos, me veo como una niña!”

“... Mm.”

Aparentemente Grantz no tiene idea de lo que estoy hablando, y Serebryakov parece confundida. *Si los dos tenientes no lo captan...* Se vuelve hacia su vicecomandante, pero inmediatamente piensa para sí misma, *Tsk, ¿él también es inútil?*

Ella había explicado esto hasta cierto punto antes, pero aparentemente todos lo habían olvidado. Tal vez lo guardaron en un rincón de sus mentes porque no tenía nada que ver con el combate. Este era el problema de los fanáticos de la guerra.

“Mayor Weiss, soy una niña. Puede que no me tomen en serio por mi apariencia. Realmente me gustaría que se dieran cuenta de esas cosas antes de que tenga que decirlas...”

“¿Eh? ¡Oh! L-Lo siento mucho, coronel.”





## **EL MISMO DÍA, EL CUARTEL GENERAL DEL SALAMANDER KAMPFGRUPPE, HABITACIÓN DE LA COMANDANTE**

Y así, Tanya se esconde en el espacio que le han asignado para su uso personal para pensar. El café disponible.

El olor, fuera de lugar en un campo de batalla, cuelga ligeramente en la habitación de la comandante del Kampfgruppe. La suave fragancia de los granos de arábica del Coronel Uger, el sabor puro de la infusión. Normalmente, mantiene los granos refrigerados y bebe en pequeños sorbos para que duren; este café es una rareza de su alijo personal. Pero sólo por hoy, se lo está tragando como agua de barro común; ni siquiera puede saborearlo.

Lo que está mirando con cara pálida son las transcripciones de los interrogatorios a los prisioneros que hicieron los Tenientes Primeros Serebryakov y Grantz. Tanya estaba algo preparada. Ella había adivinado la conclusión del informe hasta cierto punto cuando ordenó la encuesta.

Aun así, no puede evitar apretar los dientes. Subjetivamente, hemos estado luchando contra los comunistas. Por eso hemos estado luchando para romper el espíritu de los comunistas. Y por qué estamos haciendo eso incluso ahora.

Pero los soldados de la Federación luchan por su patria en nombre del nacionalismo étnico.

“Qué tonta soy.”

Era imposible para Tanya ridiculizarse a sí misma incluso si quería. Ella era tan idiota. ¿Quién lo era? Yo. Yo lo soy.

¿Pasando por alto el hecho de que no estábamos luchando contra lo que si deberíamos haberlo estado? ¿Un tonto que no entendía ni al enemigo ni a mí mismo? Sí, yo de todas las personas.

En ese momento, Tanya von Degurechaff grita en su habitación.

“¡Esos bastardos nos la hicieron!”

Nos han engañado.

“¡Malditos comunistas, de todo lo que pudieron haber hecho, de *todas* las cosas, ustedes se llevaron nuestra causa!”

Por lo general, los comunistas criticaban sin cesar el nacionalismo. Gritaban que la verdad del mundo no estaba representada adecuadamente en el nacionalismo étnico, cuando en realidad era una guerra de clases, visto desde la perspectiva de la historia científica. ¡Qué negligente por mi parte suponer que siguieran tal credo! La vergüenza era sólo el comienzo de algo como esto. Tengo tanto enojo que quiero dispararle a mi yo del pasado.

“¡¿Por qué no me di cuenta de algo tan obvio?! ¡¿Cómo no vi esto?!”

Soy consciente de que no controlo muy bien mis emociones.

Pero... hay momentos en los que sólo quieres golpear la mesa y gritar. Estoy tan decepcionada de mi crudeza y mi despreciable descuido. Ésta era la definición de una posición insostenible.

*Qué situación más estúpida.*

¡Debería haber sabido lo fácil que es para los comunistas deshacerse de sus políticas! Sigo preguntándome cómo pude haberlo olvidado... es un error tan grave.

Inconscientemente, o quizás simplemente había cerrado los ojos...

“Esto es lo peor.”



... Tanya von Degurechaff maldice débilmente su fracaso.

*Me la hicieron.*

Ahora no puedo burlarme de la gente que se deja engañar por la propaganda comunista. Realmente me hicieron caer en ella, lo que significa que no soy diferente de esos idiotas.

No, sé cómo funciona el Partido Comunista, así que mi error es incomparablemente peor... Soy simplemente un incompetente. Este es el fruto de una estupidez indefendible. No importa lo que diga para disculparme, no puedo engañar a mi propio corazón.

No debería haber estado analizando la situación en territorio enemigo con una mirada tan mundana en mi rostro.

Tengo que oponerme a la ofensiva móvil.

Ya ni siquiera es un problema de invierno.

Penetrar más en territorio enemigo sólo unirá más al enemigo.

“¿Aniquilar a su ejército de campaña? Imposible.”

Necesito una alternativa para sugerir en su lugar. Y rápido... tan pronto como sea posible.

“Echemos una mirada histórica. Hay muy pocos casos en los que un ejército regular relativamente pequeño pudo controlar a las guerrillas... E incluso los ejemplos de éxito que tenemos son sólo victorias *limitadas*.”

En Vietnam, incluso los abrumadores recursos materiales del imperio estadounidense no pudieron resolver el problema. En Afganistán, los ejércitos soviético y estadounidense demostraron lo difícil que era mantener el control sobre las regiones montañosas. Era sólo una opción para quemar ciudades enteras resistentes como los mongoles durante épocas en que la ley de la guerra aún no existía.

Hoy en día tenemos las manos atadas.

Si busca un ejemplo de contrainsurgencia que terminó en victoria, tienes al Ejército Británico en sus colonias en Malasia, pero esas eran colonias, así que... ¿hmm?

“¿Colonias? Sí, colonias. Donde el estado soberano es la minoría. Puedes gobernar con un pequeño número a través del ejército, pero...”

*Ohhh*, piensa Tanya, obligada a darse cuenta de que su cerebro estaba deprimentemente oxidado.

*Es simple, ¿no?*

Para hablar con perfecta honestidad, no hay necesidad de enfrentarse a todos.

“Dividiremos y conquistaremos.”

“Joo-joo-joo.” Tanya se ríe porque lo tiene completamente resuelto. Pero en un aspecto, también es la pura verdad. Si logras dividir al enemigo, el número con el que tienes que luchar es menor. Si lo hacemos bien, incluso podríamos utilizar a algunos de ellos como aliados.

Y para bien o para mal, la Federación es un estado multiétnico.

Si, bajo las bonitas palabras del comunismo ideal, el partido está reprimiendo los movimientos de autodeterminación de diferentes grupos étnicos... podría ser posible forjar una alianza. Si simplemente hablamos de las posibilidades, cualquiera de las minorías étnicas dentro de la Federación podría convertirse en aliado imperial.

“Después de todo, no estamos pidiendo su tierra. Francamente, el Imperio es como un gran hikikomori. Sus intereses no entran en conflicto con los grupos étnicos dentro del territorio de la Federación que quieren la independencia.” Así lo solucionamos.

“¡Encontré la respuesta! ¡Encontré la salida!”

Todo lo que puedo hacer es correr hacia adelante.



[Capítulo]

# II

## Extraña Amistad

**Un estado no tiene aliados eternos ni enemigos perpetuos.  
Sólo sus intereses son eternos y perpetuos.**

----- Dicho prestado del 3er Vizconde Palmerston -----



**15 DE SEPTIEMBRE DE 1926, CAPITAL IMPERIAL DE BERUN, OFICINA DEL  
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL**

En el momento en que la Coronel Tanya von Degurechaff ingresa a la Oficina del Estado Mayor, se dirige directamente a la oficina del Teniente General von Zettour, con quien tiene una cita.

Incluso describiéndolos generosamente, sus pasos no pueden llamarse ligeros. Por supuesto, el vuelo de larga distancia desde el este hasta la capital es agotador. Pero incluso la fatiga física de trasladarse entre aviones de transporte y volar ella misma durante parte del viaje no es nada comparado con su estado mental desgastado.

Por la ventana, el cielo está nublado.

Si Ser X está tirando de los hilos maliciosamente, entonces tiene una comprensión espantosamente buena de nuestra situación.

Realmente odio cuando el cielo está así. Expresa mi estado mental con demasiada precisión.

Pero si el cielo representa mis sentimientos actuales, ¿se aclarará en algún momento?

¿Llegará ese día eventualmente?

*No, tengo que superar estos hechos.*

La Coronel Tanya von Degurechaff debe admitir su error como la verdad profundamente vergonzosa que es. Es humillante y un completo error, pero ella dudaría en ocultarlo.

Sólo las personas verdaderamente incompetentes ocultan sus errores.

*Un tonto desesperado. Basura de gran tamaño. La ejecución por un pelotón de fusilamiento no sería un castigo suficiente. No importa qué palabras use, no son suficientes.*

Los accidentes ocurren cuando los pequeños errores se ocultan repetidamente. Una organización que esconde pequeños errores eventualmente se verá afectada por un percance demasiado grande para ocultarlo.



Los humanos son criaturas que cometen errores.

Si no admites tu error, ese error te aplastará.

Por eso, o más bien, “por lo tanto...” La única forma de lidiar con los imbéciles que esconden sus errores es dispararles. Me gustaría mucho dispararles a los trabajadores ineptos, pero sería mejor dispararle a los imbéciles que esconden errores.

Esa era una verdad evidente por sí misma.

Más que un dicho o axioma, es más algo probado por los humanos a través de la experiencia que la sociedad ha adquirido.

Aunque no sea perfecto, tengo un intelecto moderno. En lugar de ser la persona inútil que oculta su error, me veo en la obligación de ser la persona inútil que lo reporta.

Por lo tanto, incluso si la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff se avergüenza, tiene que redimir su fracaso.

“Seré franca, General. Matamos a demasiados. Pero afortunadamente... no es tan tarde en el juego que tengamos que renunciar a cambiar la política.”

“Pensé que la guerra total se decidía por el peso de la pila de cadáveres enemigos.”

Él tiene razón.

La comprensión del General von Zettour sobre la guerra total era completamente correcta. No había mejor estrategia que apilar cadáveres enemigos.

Pero si las premisas cambiaban, también cambiaba la respuesta apropiada. Por eso tenía que informar del error que descubrió.

“Es como usted dice, señor. Pero creo que reducir el número de enemigos con palabras es más barato que usar balas.”

Si alguien es un enemigo, no hay nada que hacer más que matarlo. Pero eso es sólo si son realmente un enemigo.

Para bien o para mal, Tanya es partidaria de la racionalización. Si hay una opción de menor costo, esa es la correcta.

“Necesitamos tener en cuenta la situación de los recursos y la capacidad de producción del Imperio. Necesitamos repensar nuestro hábito de aprobar la dispersión indiscriminada de balas.”

Las palabras son una carga logística mucho más ligera que las balas.

*Divide y vencerás.*

Lo primero que respalda ese gran principio son las palabras.

Las palabras, el lenguaje, los nombres y la propaganda desempeñaban un papel fundamental en el gobierno de las colonias que sólo-eran-partidarias-para-los-deportes-y-la-guerra, ¿verdad?

“Si no tenemos que enviarlos desde el imperio, entonces ciertamente es más barato.”

Teniendo en cuenta la mano de obra y los materiales que se utilizaban para hacer una sola bala, más los costos de transportarlas al frente, este era el enfoque correcto para preparar.

Desde la perspectiva de la logística, el Teniente General Hans von Zettour cree que la idea de Tanya está bien.

“Pero, Coronel. El problema aquí no es sólo el costo, sino también la utilidad.”

Con la expectativa de resultados como condición.

“¿Utilidad, General?”

“Las balas tienen una función física. Los argumentos ideológicos no han sido muy efectivos en el campo... incluso con el Estado Mayor y el Mando Supremo trabajando juntos.”

Era natural que un soldado decente quisiera abrir una brecha en la hostil Federación. Sería más extraño no hacerlo.

El Ejército Imperial era un preciso aparato de violencia.

El Imperio estaba al pie del cañón cuando se trataba de hacer la guerra. Como parte de eso, el Estado Mayor había estado trabajando en los esfuerzos de pacificación desde las primeras etapas. El propio General von Zettour incluso había ordenado un estudio sobre la guerra psicológica e inspeccionado los resultados.

Pero honestamente, no hubo resultados. No habíamos tenido ningún éxito. Por eso, mientras admitía que entendía de dónde venía ella, Zettour declara: “Francamente, Logos guarda silencio en tiempos de guerra.”

“General, ¿no cree que, a diferencia de la ley, el Logos *puede* ser escuchado durante la guerra?”

“... Quizás en teoría, pero ya sabe...” Su siguiente comentario era difícil de categorizar como afirmativo. “Para ser sincero con usted, comenzamos con el mismo programa de pacificación anticomunista que usamos en el imperio casi inmediatamente después de que comenzara la guerra, pero... no hemos obtenido ningún resultado. Probablemente haya espacio para considerarlo una investigación, pero no está listo para ser considerado como una opción práctica.”

Logos, palabras, razón, lógica. Es aterrador, pero Zettour niega con la cabeza diciendo que no han sido fructíferos.

“¿Esfuerzos de pacificación anticomunista, señor?”

Esas palabras hablaban de cómo, aunque las palabras eran un arma, estaban lejos de ser perfectas. *Ahhh*. Tanya suspira mientras abre la boca.

*Ese es un terrible malentendido.*

El arma conocida como palabras es completa. No, ella puede declarar que incluso ha sido probado en combate.

El Ejército Imperial y su Estado Mayor no se dan cuenta de eso debido a su inteligencia. Las personas inteligentes, debido a su intelecto superior, suelen ser víctimas de esta falacia. Las ilusiones que te atrapan porque eres razonable son muy insidiosas.

... Me he dado cuenta de que el conocimiento de los libros de texto es a menudo una fantasía porque alguna persona inteligente y razonable lo escribió pensando en personas razonables. Los humanos suelen ser prácticamente lo contrario de lo razonable.

“Sí. La Feldgendarmerie se está encargando de ella. Si está interesada, puedo darle los resultados de la verificación.”

“General von Zettour, predigo que ese es precisamente nuestro sesgo. Por favor, tire estos esfuerzos de pacificación anticomunista directamente a la basura.” Declara Tanya en voz baja,

aunque le duele un poco que también fuera una prisionera del punto de vista anticomunista al principio.

Claro que lo hace.

Después de todo, ella misma estaba tan segura de que se enfrentaban a los comunistas que creía que era evidente. Pero debería haber sido profundamente escéptica y exigir pruebas para todo.

Sí, era necesario tratar los axiomas, las premisas evidentes y similares como supuestos.

Cometimos la locura de asumir que nuestros enemigos eran comunistas. En realidad, ni un solo soldado enemigo ha dado indicios de creer seriamente en el comunismo. Es una contradicción.

Deberíamos haber observado más de cerca y darnos cuenta. El precio por dejar que nuestras suposiciones nos nublen los ojos es enorme por un error ya enorme.

Pero ya me he dado cuenta.

Entonces tengo un deber como ser inteligente. El axioma no probado y la contradicción que ocurre en la realidad deben reconciliarse.

“No creo que la ideología importe siquiera un poco.”

Como Zettour la insta a explicar, la mirada en sus ojos es de confusión.

“No es la razón lo que es importante, General, sino las emociones de la gente.”

Como arma, las palabras funcionan como balas. Disparar donde no hay un objetivo es sólo una pérdida de recursos preciosos.

Un aparato de violencia debe utilizar sus armas con eficacia.

“Nuestros esfuerzos de pacificación no deberían ser algo que debilite su hostilidad hacia nosotros, sino algo que los divida.”

“¿Está diciendo que no es la ideología la que sostiene esta guerra?”

“Exactamente. El pilar del enemigo es el nacionalismo disfrazado de ideología. Estamos errando el blanco al criticar su ideología, por lo que tiene sentido que actualmente no estemos viendo resultados.”

Siguiendo lo que ha visto en el campo, Tanya había renunciado a los ataques ideológicos como balas desperdiciadas. Si tienes una contradicción que no se puede resolver, es casi seguro que sea un problema con tus premisas.

Si la base sobre la que estás construyendo tus suposiciones es incorrecta, debes admitir tu error a pesar de la vergüenza.

¿Por qué esperarías poder construir una estructura decente sobre una base podrida? Juro por mi intelecto moderno y mi racionalidad que no podría soportar la construcción de un edificio en ruinas para mostrar mi ineptitud como un masoquista. Para una persona decente como yo, eso sería un sufrimiento insoportable.

Es por eso que Tanya tenía que aceptar su vergüenza y decírselo a su oficial superior.

“Nuestra única esperanza es distinguir a los comunistas del resto. No seremos capaces de salirnos con la nuestra viendo al enemigo como comunistas.”

“Entonces, ¿divide y conquistarás?”

“¿Conquistar? General, ¿no va demasiado lejos esa broma? ¿Por qué diablos debería el Imperio tomar el control?”

Los servicios administrativos, por su naturaleza, no son una industria que genere ganancias.

Pero es cierto que, en un territorio ocupado, el gobierno militar debe realizar un mantenimiento mínimo del orden social, aplicación de la infraestructura, etc.

Hasta ahora, Tanya apenas había aceptado esas cosas como costos necesarios. Le irritaba admitir que era una emergencia donde las funciones del mercado estaban paralizadas, pero comprendía que por eso era necesario el mantenimiento.

*Pero, agrega con convicción.*

La decisión está fuera de discusión. La gestión a través del gobierno militar ya está imponiendo una carga excesiva a su organización. ¡¿Conquistar?! Si intentáramos hacer eso, el ejército se desintegraría. A partir de ahí, era un tiro directo a ser una corporación poco ética con poco personal.

“General von Zettour, si intentamos conquistar, nuestra organización militar colapsará por el agotamiento antes de que peleemos. Lo que necesitamos es un amigo maravilloso a quien podamos subcontratar.”

No había ninguna necesidad de que el Imperio conquistara. Cada uno a su oficio; la gestión del personal debía optimizarse.

“... Eso es algo interesante que decir, pero desafortunadamente el Imperio no tiene muchos amigos.”

“Entonces sólo tenemos que hacer algunos.”

“Cuando envejeces, no es tan fácil.”

Estos molestos problemas nos seguían frenando. Era un poco tarde para preocuparse por adquirir relaciones de estado amistosas con tanto bagaje histórico que dificultaba las cosas.

*Por otra parte*, supongo que con frecuencia hay formas alternativas de utilizar las condiciones dadas. Puedes estar convencido de que algo es inútil, pero si cambia su punto de vista, encontrarás la manera. El veneno puede ser un medicamento dependiendo de cómo se use.

Incluso la talidomida, un fármaco extremadamente dañino, que causa defectos de nacimiento, fue eficaz contra algunas enfermedades. *Y eso es exactamente por qué...* Tanya continúa con confianza: “Pero si generamos confianza y resultados, tal vez podamos conocer a alguien. ¿No cree que es posible que conozcamos a un nuevo amigo?”

“¿Qué?”

“¿No tenemos el recurso de viejos enemigos?”

Hay un dicho en diplomacia: el enemigo de mi enemigo es mi amigo. Eso podría significar que sus intereses se superponen, pero los intereses superpuestos son razón suficiente para que dos naciones se hagan amigas.

“Dadas las relaciones internacionales tradicionales del Imperio, nadie duda de que la Federación es un enemigo. Así que podríamos cultivar amistades con las facciones antisistema dentro de ella.”

“La Federación es un estado multiétnico, pero... ¿está argumentando que deberíamos intentar lograr la solidaridad con los separatistas dentro de ella?”

“Sí, General.”

“Veo su lógica, pero Coronel, el problema es si podemos aplicar lo que está escrito en los libros de texto en el campo.”

Tanya asiente en entendimiento. No es lo que dijo Zettour, pero sabe que los libros de texto brindan sólo una respuesta posible bajo un conjunto de circunstancias.

Sólo obtienes puntos por seguir el libro de texto en la escuela.

Lo que la gente quiere de ti en el campo, una vez que estás en primera línea, son resultados. Cualquier idiota que se queje de que no es su culpa porque lo hizo de acuerdo con el libro de texto debería recibir una patada rápida.

“Ciertamente, la Federación es nuestro enemigo. Pero el hecho de que alguien sea enemigo de nuestro enemigo no lo convierte automáticamente en nuestro aliado.”

Ella tiene que estar de acuerdo... él tiene razón. Es lógico que incluso si tienes un enemigo común, la cuestión de si puedes lograr la solidaridad o no aún permanece.

“Después de todo.” Continúa Zettour con un suspiro. “Ni siquiera parece que los separatistas distinguan entre nosotros y las autoridades de la Federación.”

Es cierto, eso es algo extremadamente importante a tener en cuenta.

Y en realidad, se le ha ordenado al Ejército Imperial que avanza evitar el conflicto con los lugareños en la medida de lo posible, pero... las tropas han cometido muchos errores. Al ver cómo funcionaba la Feldgendarmerie, Tanya puede entender fácilmente por qué.

“La causa de eso es simple. General, no somos más que forasteros armados. Sin nadie que pueda mediar, los problemas son inevitables.”

En términos de tener a alguien que pueda hablar con ellos, el Imperio estaba en un nivel desesperanzador. Un mediador, un negociador en el que pudiéramos confiar, o al menos un intérprete que pudiera facilitar la comunicación... Deberíamos haber ido con alguien así. Pero actualmente nos faltaba ese departamento.

“Se nos está alejando el tren cuando se trata de lenguaje en nuestra estrategia de pacificación.” De todas las cosas... Tanya reflexiona amargamente sobre su situación.



En el Ejército Imperial, actualmente no hay nadie que pueda conversar con la gente en el terreno. Estamos en la etapa de sacar apresuradamente a alguien del Ministerio de Relaciones Exteriores, pero tendremos suerte si encontramos a alguien que haya puesto un pie en un campo de batalla un par de veces. En cuanto a alguien que pueda negociar, apenas estamos empezando a considerar dónde podríamos mirar.

“Sin embargo, los oficiales deberían poder hablar el idioma oficial de la Federación.”

“Sí, General, como señala... hemos aprendido un poco del idioma de la Federación, pero...”

Tanya conoce la grave verdad. Para las facciones antiestablishment de la Federación, el idioma oficial es el idioma del enemigo.

“General, estamos hablando con los aliados en el idioma del enemigo. Es una locura.”

“... ¿Está diciendo que no deberíamos usar el idioma oficial?” Tanya asiente con la cabeza, su humor es sombrío.

Ella quiere traductores que hablen los idiomas de las etnias de las facciones antiestablishment, pero ella sabe qué tan bien probablemente saldrá, porque hizo que Serebryakov lo investigara.

Los especialistas en esos idiomas probablemente sean profesores en las universidades del Imperio. Las lenguas minoritarias son sólo un campo que estudian los expertos en lingüística. No podrían construir un programa de educación lingüística sistemática de la noche a la mañana. En resumen, pasaría un tiempo desesperadamente largo antes de que el ejército pudiese hablar con estas personas.

“Así que es una debilidad estructural en el Ejército Imperial porque no anticipamos expediciones en tierras extranjeras debido a nuestra estrategia fundamental de líneas interiores.”

“Francamente, no creo que nuestra estrategia de defensa desde hace mucho tiempo sea un problema. El problema no es la estrategia de líneas interiores en sí misma. La raíz de muchos de estos problemas es *que no la cumplimos y, en cambio, enviamos tropas al otro lado de la frontera.*” Tanya señala la verdad. “Al menos la estrategia de líneas interiores seguirá siendo eficaz.”

“Está bien, Coronel von Degurechaff. Entonces, ¿cuál es nuestro plan?”

“Nuestra tarea está clara. Debemos adquirir competencia para desplegar soldados en el extranjero, lo deseemos o no. Y con respecto a la ocupación por parte del gobierno militar, debemos tratar de mejorar las cosas lo antes posible y buscar nuevos amigos en nuestros territorios ocupados.” No es como si Tanya no fuera consciente de que estaba pidiendo mucho.

Ya sea que quisieran instaurar un títere o respaldar un poder amigo, si el jugador clave no estaba presente, el plan ni siquiera despegaría.

“Coronel von Degurechaff. Sabes cuán poca gente está dispuesta a cooperar con el Ejército Imperial. ¿Cree que puedes encontrar a la persona adecuada en estas condiciones?”

“Creo que es posible.”

Zettour la insta a que se explique.

¿Quizás sea el producto de todo su pensamiento? Sus ojos se ven sabios mientras la mira, sin pestañear.

Entonces Tanya procede lógicamente.

“General von Zettour, es cierto que ya hemos tenido problemas con los residentes de las áreas ocupadas. Como resultado, también son algo sanguinarios y odiosos, pero... tienen a alguien con quien compararnos.”

“¿Alguien con quien compararnos?”

“El gobierno de la Federación. Francamente, al elegir entre los despiadados comunistas y el violento Ejército Imperial, creo que la gente es lo suficientemente sensata como para elegir lo último.”

“Entonces está pensando radicalmente. Muy bien, supongamos que podemos unirnos a ellos. ¿Está diciendo que nuestro método de ocupación debería ser utilizar las fuerzas locales?”

“Sí.” Tanya asiente y Zettour se sumerge en un pensamiento silencioso como si reflexionara sobre sus palabras antes de sacudir la cabeza para indicar que sería difícil.

“Francamente, no veo la ventaja. Le daré mi opinión como alguien que mantiene la logística trabajando en la retaguardia. Si no estamos seguros de si alguien es un amigo o un enemigo, de alguna manera, es mucho más fácil tratar con él como un enemigo.”

Ante esa opinión, todo lo que podía hacer era suspirar. Si un tonto lo estuviera diciendo por su propia estupidez, podría reírse de eso como absurdo.

La razón por la que suspira es simple.

“Tiene un buen punto, pero en cuanto a si son amigos o enemigos, definitivamente son amigos.”

El General von Zettour es un estratega y el polo opuesto de un tonto.

Es un gran hombre que comprende el campo de operaciones, está bien versado en los asuntos de logística e incluso se mantiene ocupado trabajando en las relaciones entre el gobierno y el ejército como la figura principal en el Cuerpo de Intendencia. Realmente no se le puede llamar uno de esos tipos que están inclinados hacia el ejército en todos los aspectos, que están a favor de cualquier tipo de fuerza; en cualquier caso, es alguien en Berun que puede llevar las discusiones entre oficiales militares y funcionarios públicos a un compromiso.

¿Incluso alguien tan competente está, con perfecta compostura, diciendo cosas que me veo obligado a declarar erróneas?

¿Es tan problemático el paradigma del Ejército Imperial?

“¿Qué...? Coronel von Degurechaff. Nunca pensé que llegaría el día en que tendría que señalarle algo. Hay una montaña de informes de la Feldgendarmerie sobre el terreno. Lea el que prefiera.”

“¿Se refiere a esos tipos que no pueden distinguir entre amigos y enemigos?”

“Sí.”

Este es el tipo de cosas que hace que la gente se haga, *Agh*.

La causa de esto es simple. Los errores se mezclan. La conclusión del General von Zettour está indefensamente deformada por piezas de rompecabezas que no encajan.

“General, seré sincera con usted. La mayoría de los PMs en la Feldgendarmerie ni siquiera pueden hablar el idioma oficial de la Federación. Todos sus errores de suposiciones, prejuicios y confiar en interpretaciones poco confiables han resultado en un malentendido que bien podría llamarse un engaño.”

“... Continúe.”

“Necesitamos solucionar esta situación. Lo que necesitamos es poder distinguir entre amigos y enemigos. La gran mayoría de las minorías étnicas dentro de la Federación son más hostiles hacia el Partido Comunista que nosotros. No creo que sea imposible formar una alianza. Por eso...” Declara Tanya, mirando directamente a los ojos de su superior. “En lugar de emplear perros de caza, incluso siendo excelentes, con narices defectuosas, deberíamos contratar cazadores locales normales que estén bien informados.”

Después de unos segundos, pensando en silencio, el General von Zettour frunce el ceño y dice: “... Eso tiene sentido, aunque la pregunta es si existen cazadores tan convenientes... Pero está bien. Entonces ¿quiénes? Estoy hablando con usted, Coronel von Degurechaff, así que estoy seguro de que tiene a alguien en el ojo.”

“Señor, creo que lo mejor serían las organizaciones policiales y los consejos nacionales.”

“Ese es un punto de vista novedoso, Coronel.” La mirada que recibe es severa.

*Realmente no debe gustarle esa idea*, Tanya se inquieta por dentro. ¿Las ideas que son perfectamente razonables para ella todavía son consideradas radicales por las personas clave en la cima del Ejército Imperial?

“Estoy seguro de que lo sabe, pero la Feldgendarmerie considera que esos mismos cuerpos son semilleros de guerrillas, y me han dicho que necesitan ser desarmados. Al menos, esos son los informes que van llegando a medida que limpiamos a los partisanos.”

Las palabras a medio gruñir de Zettour exhiben —¡ajá!— el acercamiento de un buen oficial que se esfuerza por comprender la situación de las tropas leyendo informes.

*Pero*. Tanya reúne su respuesta. Hay un factor que miembros del Ejército Imperial como el General von Zettour no tienen forma de entender.

“General, creo que debemos cambiar nuestro punto de vista. Ciertamente, somos súbditos imperiales, ya sea del este o del sur. Todos pertenecemos al Reich.”

“¿Y?”

“Es cierto que tanto la organización policial como el consejo nacional tienen guerrillas mezcladas. Entonces, en ese sentido, tal vez tenga sentido pensar que la gente se está levantando unida contra los invasores. *Pero*.” Declara Tanya con fuerza. Los documentos en los que el General von Zettour basa su comprensión de la situación son fundamentalmente incorrectos, desde sus propias premisas. “General, por favor escuche. Todo es un error.”

Si tus premisas están equivocadas, estarás equivocado sin importar cuán inteligente y prudente seas como estratega. No hay forma de que comprendas correctamente las circunstancias reales. Al planificar la estrategia, el análisis de datos erróneos provoca discrepancias fatales.

La información correcta desde el terreno y una comprensión correcta de la situación deben formar tu base.

“Hablaré de mi experiencia luchando contra la guerrilla. Ciertamente existen, pero no todos los que toman las armas son uno de ellos.”

Los soldados no dudan en tomar las armas.

Están educados para tomar cualquier arma que esté a su alcance y luchar contra el enemigo. Tiene sentido, ya que están armados y disciplinados a expensas de una nación para estar listos para el combate. De hecho, tienen que ser así.

Pero los civiles son diferentes.

“General, por favor comprenda. En la región en cuestión, las armas se consideran herramientas de autodefensa. Los PMs encuentran fallas en las armas de autodefensa, pero... no entiendo su interpretación. Hablando en extremos, es lo mismo que arrestar a todo el que ponga un candado en la puerta.”

“... ¿Autodefensa? Coronel, son rifles militares y metralletas de la Federación.”

“¡General! Esa es precisamente la raíz del malentendido.”

“¿Hmm? Continúe, Coronel.”

“¡Por favor considere su situación! ¡Por supuesto, las únicas armas que pueden obtener actualmente son los desechos del Ejército de la Federación! ¿Realmente quiere decir que sus circunstancias les permiten importar armas pequeñas con prueba de compra de un proveedor en un país neutral?”

El principio del mercado es simple. Proliferarán los artículos de los que exista un excedente de oferta; es una verdad prácticamente histórica. La gente puede adquirir grandes cantidades de armas del Ejército de la Federación a bajo precio del suministro del Ejército de la Federación cuando se desechan.

Es prácticamente inevitable que la gente compre armas para las que es fácil conseguir munición en lugar de costosas pistolas automáticas. Para emplear una frase que no me importa mucho, incluso se podría decir que es la *mano invisible de Dios*.

Incluso bajo la aguda mirada de Zettour, Tanya hace su declaración sin vacilar. “Sólo una terrible minoría está tomando las armas que adquirieron contra el Ejército Imperial. General, lo que se está desarrollando ahora es un escenario diseñado a propósito por la minoría.”

Donde no hay fuego, no hay humo, pero a menudo hay tipos de pirómanos maliciosos que quieren convertir una pequeña llamarada en un incendio gigante. ¿No es así como se mantiene el linaje bolchevique? Quiero decir, es totalmente su especialidad.

“Es cierto que hay elementos destructivos que intentan iniciar lo que apenas merece ser llamado un movimiento de resistencia avivando las llamas de la discordia y la desconfianza en ambos lados. El problema no es tanto la resistencia, sino que no estamos logrando detener a los instigadores.”

“¿Entonces la mayoría de ellos son oportunistas? ¿Están agitando células de la Federación que pueden o no pueden... realmente apoyar?” Zettour asiente con una gran mueca.

*Incluso con una mente tan aguda como la suya*, supongo que conviene repetir que al basar las decisiones en premisas erróneas es imposible llegar a la respuesta correcta.

Sigue un breve silencio.

Manteniéndose en silencio, Zettour mira hacia el techo, comienza a mover la boca para decir algo, se traga las palabras y finalmente da un pequeño suspiro. “... Veo a dónde quiere llegar. En otras palabras: somos uno. Pero el enemigo puede o no ser uno, ¿verdad?”

Tanya se siente aliviada de escucharlo decir eso.

Como era de esperar, supongo, el intelecto del General von Zettour aparentemente está despejado. Que pudiera ver tan rápidamente la verdad de una minoría controlando a la mayoría a través del miedo... es incluso una sorpresa para Tanya.

“Sí, General von Zettour. La mayoría de los soldados enemigos que interrogamos en el campo de batalla luchan no por el partido sino por su grupo étnico. Para decirlo de otra manera, no tenemos que estar de acuerdo con la ilusión de que cada civil de la Federación es un enemigo.”





“... Esa es una noticia digna de un dolor de cabeza. Si es verdad, somos tontos. Hemos cometido otro error estratégico que deberíamos haber evitado.”

“Pido disculpas por tomarme tanto tiempo para entender lo que realmente estaba pasando. Le dejo a usted si debo renunciar o no.”

“No, no hay necesidad de eso. Al contrario, hizo un buen trabajo al darse cuenta de todo esto. Lo averiguamos antes de que fuera demasiado tarde. Consideremos que somos afortunados.”

Nos siento más que agradecimiento por su consuelo, pero al mismo tiempo, es un agudo recordatorio de mi incompetencia. Mi odio a los comunistas causó un problema grave.

Mis prejuicios deformaron severamente mis observaciones, que deberían haber sido objetivas.

Incluso las palabras de Zettour hablan de la gravedad de nuestro fracaso. Si tuvimos “suerte”, eso significa que evitamos el desastre sólo por casualidad. ¿Nos salvó algo tan poco fiable como la suerte?

Entonces, ni siquiera podemos decir que fuimos salvos.

Un error una vez cometido debe rectificarse o se repetirá.

.....

La Coronel von Degurechaff se fue con un saludo sereno y, después de verla salir, el General von Zettour se quedó en silencio durante un rato.

Cuando dudó de sus suposiciones y consideró la situación... probablemente requirió una acción inmediata. No estaría bien cometer el mismo error dos veces.

Tomó el auricular que tenía a mano y dijo que era urgente. Y cuando apareció el Coronel von Lergen poco después, Zettour fue directo al grano. “Coronel von Lergen, quiero cambiar mi próximo destino de inspección.”

“¡Sí, señor! Haré los arreglos de inmediato. ¿Sería ese el frente sur que le preocupaba? ¿Para observar la operación del General von Romel?”

Una respuesta excelente y lista. Era natural que un miembro de la División de Operaciones pensara en la situación recientemente estancada en el continente sur.

“No, el este.”

“¿El este? La unidad de inspección de operaciones se dirigirá allí en unos días. ¿Va a ir con ellos?”

A pesar de que Zettour se había lanzado directamente al negocio en cuestión, Lergen pudo ofrecer un plan de inmediato. Cuando se trataba de coordinar y brindar asistencia, el Coronel von Lergen era un oficial de Estado Mayor modelo.

Pero incluso él estaba equivocado. No, era menos que estaba equivocado, más que simplemente no tenía forma de saberlo. Si los términos fundamentales en el este hubieran cambiado, las inspecciones a nivel de operación no tendrían sentido. Lo que tenían que hacer era revisar las reglas del juego.

Zettour negó con la cabeza para aclarar pensamientos extraños y continuó con su concisa explicación. “Tengo la intención de tomarle prestado de Operaciones, pero no tengo planes de acompañarlos. Hablaré con el General von Rudersdorf. Simplemente haga los preparativos necesarios.”

“¿Sí, señor! ¿Puedo preguntar sobre nuestro objetivo?”

*Incluso si tiene dudas, se las traga como es apropiado. Es sorprendente que este oficial de rango medio pueda apoyar a Rudersdorf, con toda su desbordante confianza. La única razón por la que alguien tan irresponsable es tan eficiente en la realización de operaciones es su gente. Dadas las circunstancias, será difícil, pero realmente me gustaría emplear a Lergen para que realice una operación secreta.*

“Por supuesto. Vamos a inspeccionar la administración de logística en la retaguardia y también por un asunto confidencial... Oh, claro. Hay otro favor que me gustaría pedirle. Busque un especialista en temas de grupos étnicos. Cuanto más rápido, mejor.”

“Entendido. ¿Serviría el miembro del Congreso Nacional con el que estábamos buscando cooperar en Operaciones?”

“No me importa, siempre que sepamos con certeza que no es un espía. Si es posible, lo mejor sería alguien en quien podamos confiar para mantener la confidencialidad.”

“Disculpe, General, pero permítame hacerle una pregunta curiosa. Por lo que está diciendo, señor, parece que... ¿el asunto confidencial tiene algo que ver con cuestiones étnicas?”

“No lo negaré, Coronel. Puede pensar en ello como parte de nuestros esfuerzos de pacificación. Si es posible, me gustaría considerar reunirme con el liderazgo en el terreno.”

“Entendido. Queremos a alguien que tenga conexiones en la zona y pueda guardar un secreto. ¿Para cuándo, señor?”

*Es de los rápidos*, pensó el General von Zettour con una sonrisa. Iba a causar muchos problemas al Coronel von Lergen, quien asintió con la cabeza diciendo que se lo había metido todo en la cabeza. Pero no tenía elección.

“El comienzo de la próxima semana.”

“¿G-General?” *Pero hoy es viernes* llegó sin ser dicho en el desconcierto de Lergen. Zettour lo había llamado al final del día y le había ordenado que hiciera los arreglos para el lunes en la mañana.

Por supuesto que estaba desconcertado.

Pero Zettour presionó la estricta orden sobre él y le dio a Lergen una mirada firme que decía: *¿Y qué pasa con eso?* Estaban en guerra. En tiempos de guerra, la necesidad triunfaba sobre todo lo demás.

Para un oficial del Estado Mayor, cumplir con sus deberes militares con la debida prisa era su deber sagrado.

“Lo siento, pero por favor haga los arreglos. Si es necesario, puede hacer que el personal del Cuerpo de Intendencia se rompa la espalda trabajando. De todos modos, tenemos poco tiempo. Póngase en marcha.”

“Sí, señor. Inmediatamente.”



## **ALGÚN DÍA DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, EN LAS AFUERAS DE LA CAPITAL DE LA MANCOMUNIDAD, LONDINIUM**

Los deberes de una agencia de inteligencia durante la guerra eran múltiples e incluían compartir y analizar información con agencias nacionales relacionadas, así como recopilar datos sin procesar.

Incluso sólo la recopilación de inteligencia —militar, económica, política, opinión pública, tecnológica, etc.— se había convertido en un mundo subdividido donde sólo los expertos podían distinguir el trigo de la paja.

Caos, caos y más caos.

No fue fácil tamizar las piedras preciosas de un montón de rocas. Incluso los métodos de recolección eran una mezcla compleja de SIGINT y HUMINT.

Aunque las restricciones presupuestarias se eliminaron durante la guerra, las agencias de inteligencia estaban lejos de tener fluidez de financiación. Tendrían que arreglárselas lo mejor que pudieran.

Incluso pacificar a los jefes de cada grupo, que estaban convencidos de que su propia sección era la máxima prioridad y merecía la mayor cantidad de dinero, era una lucha en sí misma. Aparentemente, todos los miembros del personal de inteligencia tenían personalidades “fuertes”... Encontrar a alguien cooperativo era suficiente para que él quisiera agradecer a Dios muy a su pesar. Incluso un leve choque de cabezas entre Inteligencia y el Ministerio de Relaciones Exteriores seguramente le revolvería el estómago.

Pero el líder de la agencia de inteligencia de la Mancomunidad, el Mayor General Habergram, pensaba que había aceptado todo eso. Hasta ahora lo había hecho.

Creía sinceramente que los esfuerzos constantes para regular las cosas finalmente darían sus frutos, y por eso, poco a poco, había comenzado a ver resultados.

Actualmente, los esfuerzos de SIGINT para reunir información militar iban bien. Sus enfoques hacia la identificación del enemigo, la interferencia y el descifrado de códigos

estaban obteniendo resultados de los que nadie podía quejarse, excepto que estaban consumiendo excesivamente el presupuesto.

E incluso en términos de HUMINT, habían mejorado todos sus métodos de observación. Aunque había tantos desafíos como siempre en territorio imperial, tenían a la antigua República cubierta.

Tenían un control general de los movimientos de las unidades del Ejército Imperial esparcidas por todas las regiones.

Incluso el complicado asunto de recopilar información en el sur del continente se resolvió cuando enviaron a un excelente agente. Era un anciano que refunfuñaba y enviaba quejas, pero era inesperadamente persistente.

Había organizado múltiples incursiones, aunque a pequeña escala, en las líneas de suministro enemigas... Y la red de contactos nómadas se estaba construyendo según lo programado. Habergram podría dejarle las cosas a él en un futuro previsible y no tener problemas.

*Aun así*, tenía que ser añadido. Estaba el presupuesto inadecuado, los argumentos internos y externos, los cabezazos burocráticos entre secciones. Y para colmo, junto con todo lo demás, la pregunta plausible de si un topo se había infiltrado en su organización lo perseguía todas las noches.

El General Habergram había estado sufriendo durante mucho tiempo como un CEO a cargo de una empresa a punto de quebrar.

Y, además, aparte del problema del topo, el único problema desesperado que lo había perseguido sin cesar desde que estalló la guerra, algo más se había convertido en un problema tan difícil que era prácticamente imposible de manejar.

“El presupuesto, pero también la gente. La agencia de inteligencia no tiene suficiente personal. A este ritmo, estaremos simplemente...”

Era la gente. No tenía suficiente gente.

Quería dar una calada a un puro y quejarse de la falta de personas capaces. Y no era sólo el personal. También estaban desesperadamente escasos de líderes y ejecutivos a nivel gerencial.

Pero, aunque Inteligencia se había enfrentado a una grave escasez de personas desde que comenzó la guerra... estrictamente hablando, no tenían falta de personal al principio.

Una vez que se sumergieron en tiempos de guerra, empezaron por completo a tener escasez.

Había dos razones para eso.

Uno era el desgaste debido a muertes en la guerra.

Había sido un gran error enviar grupos de trabajo formados por expertos en operaciones conjuntas con la Alianza Entente y la Republica. Todos fueron atacados por una unidad especial del Reich identificada como el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos. El daño causado por la pérdida de sus invaluable veteranos fue extenso.

Mientras reconstruían la organización, formaban al personal y reconstruían su red, la verdad innegable era que no podía lamentar lo suficiente esa gran pérdida.

El Ejército Imperial se había movilizó con una sincronización tan perfecta. Incluso el General Habergram, aunque no quería sospechar de sus propios subordinados... tenía que pensar que había un topo acechando en su organización.

La suerte del Imperio se había mantenido mucho tiempo para que fuera una coincidencia.

El problema era que aún no habían logrado entender la situación. En el momento en que encontrara a este topo desvergonzado, tenía la intención de matarlo.

Todo eso era más que suficiente para un dolor de cabeza, pero su sufrimiento se veía agravado por la forma en que el ejército y la marina trataban a los recursos humanos restantes.

El segundo problema era que todos los agentes veteranos prestados por el ejército y la marina habían sido retirados.

“¡Mierda! No puedo creer que obstaculicen a sus propios aliados...”

El ejército y la marina dijeron que estaban transfiriendo a todo su personal al frente y los hicieron empacar. A Habergram le hubiera gustado darles una probadita de los que pensaba.

*“No tenemos personas tan confiables como las que necesitas para trabajar en Inteligencia.”*

La lógica tenía sentido. Pero básicamente para luego llevarlos a todos por la fuerza... La agencia de inteligencia estaba en ruinas.

Gracias a un golpe doble de enemigos y aliados, había una grave escasez de agentes veteranos.

Como resultado, casi inmediatamente después del comienzo de la guerra, Inteligencia quedó casi incapacitada por graves pérdidas. De manera desagradable, los cambios desordenados de personal estaban causando problemas con la caza del topo.

Como si no tener a nadie en quien confiar no lo tuviera ya en el extremo de la desesperación.

Aunque el secreto ultra-confidencial de que habían descifrado el código del Ejército Imperial no se había filtrado, todo lo demás sí. No podía evitar estremecerse.

No, con el estado descuidado de sus esfuerzos contra el espionaje, no sería extraño que se filtrara información secreta en cualquier momento.

E incluso en estas difíciles circunstancias, las solicitudes de inteligencia seguían llegando.

La Oficina de Relaciones Exteriores estaba solicitando “una encuesta urgente de las relaciones de cooperación entre el Imperio y otros países”.

La Oficina de Abastecimiento había dado órdenes estrictas de investigar “los planes del Ejército Imperial para las redadas comerciales”.

La Oficina del Almirantazgo les gritaba bastante que adquirieran “todo tipo de inteligencia militar sobre los submarinos de la Armada Imperial, así como el paradero de su flota”.

Y en cuanto a la Oficina de Guerra, de alguna manera se las estaba arreglando para exigir detalles desde el terreno sobre “el estado de las fuerzas imperiales y de la Federación en el este”.

El gabinete era un gabinete, por lo que cada ministro preguntaba por sus propios intereses y áreas de jurisdicción.

Por supuesto, el General Habergram entendía que era un trabajo importante y un deber patriótico hacerlo. Y como servidor público, lo respetaba. Pero, se veía obligado a lamentarse.

Cada sección estaba convencida de que sus solicitudes debían ser la máxima prioridad en esta crisis nacional y no dudaban en insistir obstinadamente en un cierto orden de cosas.

Por supuesto, si fuera posible, querría cooperar. Pero tal como estaba, quería gritar que no tenía suficiente gente. Incluso si pedía a gritos personal de confianza que hubiera pasado las evaluaciones, no había respuesta.

La orden estricta del Comité de Defensa de la Mancomunidad era hacer todo lo posible con lo que tenía.

Le daba ganas de sostener su cabeza entre sus manos.

No, eso era todo lo que podía hacer.

En primer lugar, ni siquiera podía enviar personal de Inteligencia al continente porque no tenía los efectivos.

Por eso se propuso un plan para educar a los reemplazos y transformarlos en una fuerza de combate adecuada. Hablando lógicamente, esa era una respuesta sensata... si cerrabas los ojos a la tendencia social de jóvenes novatos prometedores que se ofrecían como voluntarios en masa para el servicio de primera línea.

El propio General Habergram era de una familia distinguida.

Sabía cómo se sentía su juventud.

Como uno de sus precursores, no era como si no sintiera calidez ante la manifestación de noblesse oblige.

Cuando la juventud dejaba la universidad para ser voluntario para su patria, sólo pudo inclinar la cabeza con respecto a su determinación e impulso.

Si había un problema que no podía pasar por alto, era que la determinación de los jóvenes que se ofrecían por la patria era demasiado obstinada.

Cuando todos los estudiantes brillantes se ofrecían como voluntarios para que el ejército cumpliera con su sentido de noblesse oblige, solicitaban unidades aéreas, unidades de magos, servicio en la flota naval o servicio de primera línea en una unidad terrestre, etc.

La conclusión era clara.



No tenían ningún interés en el servicio de retaguardia. Cuanto más sobresalientes y patrióticos, más rebosantes de perseverancia y capacidad intelectual, precisamente los rasgos que necesitaba la agencia de inteligencia, más probable era que quisieran estar a la cabeza de la manada como comandantes u oficiales de primera línea en las fuerzas aéreas o mágicas.

La fortaleza mental para no ir a la retaguardia era encomiable. Y, a decir verdad, el General Habergram pensaba muy bien de ellos.

Su determinación era admirable.

Pero también deseaba desde el fondo de su corazón que le tiraran un hueso, como líder en Inteligencia, que hacía su base *en la retaguardia*.

Naturalmente, no podían hacer un llamado público para más personal de Inteligencia. Y debido al sistema de reclutamiento de personal que se ocupaba de información confidencial, no podían preguntar abiertamente por personas que quisieran servir en la agencia de inteligencia.

Cuando se comunicaban con alguien, tenían que hacerlo con un nombre y un propósito de cara al público. Dado que sus identidades eran confidenciales, las llamadas de reclutamiento necesariamente terminaban siendo para oficiales de servicio para la Oficina de Guerra o la Oficina del Almirantazgo.

Gracias a eso, estaban teniendo... un momento muy difícil para reclutar oficiales sobresalientes. El ejército y la marina no dejarían ir a los oficiales verdaderamente superiores.

Así que no tenían más remedio que acercarse a los individuos uno por uno... Pero cuando invitas a un individuo talentoso y patriótico con un fuerte sentido de la responsabilidad a despedirse de los subordinados que han estado a cargo y hacer trabajo de escritorio en la Oficina de Guerra o la Oficina del Almirantazgo, tienes que estar agradecido de que no estás recibiendo una patada en la espinilla.

“Aparentemente, alguien incluso preguntó una vez: ‘¿Necesitan que los oficiales abandonen a sus amigos en la línea más avanzada y vayan a la retaguardia?’ No se equivocan.”

El problema que aquejaba a todos los reclutadores era... lo puros que eran los jóvenes. Aunque elogiaban el espíritu noble de los jóvenes, estaban en una situación real.

Finalmente, habían decidido enfocar sus esfuerzos de reclutamiento en oficiales discapacitados que fueron excluidos del servicio en la zona de guerra debido a sus lesiones.

Los talentos superiores con frecuencia se levantaban de nuevo con un espíritu infatigable.

Los oficiales que regresaban voluntariamente después de ser heridos en la batalla y aún querían pelear se habían convertido en personal de inteligencia extremadamente capaz. El General Habergram estaba seguro de que valían más que su peso en oro.

Pero debido a las peculiaridades de sus apariencias, dudaba en enviarlos al campo como espías. No era que los militares discapacitados fueran raros, pero en países neutrales u hostiles, quería evitar llamar la atención.

“... ¿Quizás deberíamos empezar a reclutar mujeres como agentes?”

Se dio cuenta de que, si el ejército en territorio enemigo estaba completamente movilizado, las mujeres podrían destacar menos. Todos los hombres adultos habían sido reclutados y enviados al frente. Y el hecho de que las mujeres adultas comenzaran a ocupar puestos laborales generales en la retaguardia era otro punto importante.

No era malo tenerlo en cuenta.

“Hmm, pero cuando se trata de que las mujeres se lancen en paracaídas en territorio enemigo...”

*¿El Estado Mayor y la Whitehall aprobarían eso? Bueno, dado que es una operación secreta, probablemente podría proceder a mi propia discreción, pero...*

¿Había algún peligro de que el enemigo los utilizara en su guerra de propaganda?

Teniendo en cuenta el lío político que resultaría si una de ellas fuera capturada, hacerlo unilateralmente era un gran riesgo. Cuanto más pensaba en ello, más cosas parecía que había que considerar.

Una carga de trabajo en expansión y un personal de inteligencia cada vez menor...

“Las cosas simplemente no salen como te gustaría.”

El General Habergram golpeó con sus dedos la mesa con irritación.

Había escasez de los recursos humanos que Inteligencia necesitaba. Sin embargo, la cantidad de trabajo aumentaba rápidamente. Podría ser un caballero, pero aun así le hizo maldecir su situación.

Pero aparentemente, no tener tiempo para pensar era simplemente parte de la guerra.

Ya había un funcionario subordinado, que llevaba una pequeña montaña de papeleo, asomando la cabeza.

Dejó los documentos sobre la mesa con un ruido sordo.

*Caray.* Sin tiempo para caer en la desesperación, tomó su bolígrafo y fue entonces cuando se dio cuenta de algo. Su subordinado le tendía un sobre.

“Discúlpeme, señor. Esto es urgente desde el Comité de Defensa de la Mancomunidad.”

“¿Del Comité de Defensa? Oh, ¿la circular de convocatoria?”

Pensando en lo raro que era obtener una citación, rompió el sobre y miró el contenido. Luego corrigió su error.

“No, es una solicitud para que asista a una reunión. Eso no sucede muy a menudo.”

*¿Que un miembro de Inteligencia asista a una reunión que tendrá actas oficiales?* Quería preguntar qué estaba pensando el Primer Ministro. Aun así, una orden era una orden.

Y no tenía ninguna razón o forma de desobedecer una directiva que la persona adecuada dio a través de los canales adecuados.

“Dice que asista mañana a la reunión de defensa de la Mancomunidad. Una solicitud oficial de la oficina del Primer Ministro. Estoy ocupado en este momento, pero supongo que no puedo discutir. Asegúrese de que haya un auto listo para mí.”

Pero en realidad, se preguntaba qué le iba a decir el Primer Ministro.



## ALGÚN DÍA DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA CAPITAL DE LA MANCOMUNIDAD, LONDINIUM, EN EL ÁREA DEL WHITEHALL

En la reunión de defensa de la Mancomunidad...

Una mirada a los funcionarios de alto rango que asistieron era suficiente para evaluar la situación de la Mancomunidad.

Ceniceros atestados de colillas de puros. Alto mando de tanto del ejército como de la marina que ni siquiera intentaban ocultar su agotamiento. Filas de burócratas que parecían vagamente enfermos.

Servidores públicos totalmente gastados.

El único de ellos con mucho color en la cara era un hombre como un bulldog que había aprendido a sentarse. Si debía ser visto como arrogante o descrito como un hombre de confianza lleno de espíritu de lucha dependía de su punto de vista.

Este era principal súbdito de Su Real Majestad, el líder de la Reunión de Defensa de la Mancomunidad, el propio Primer Ministro Churbull.

“El Primer Ministro espera que la lucha se mueva hacia el frente oriental.”

Con miradas gastadas en sus rostros, todos los presentes se volvieron hacia el asiento de honor. *¡Si pasara eso! Entonces no tendríamos que sufrir.* Todo el mundo estaba gritando internamente, eso estaba claro.

Incluso el General Habergram simpatizaba con ellos.

“Formaría una alianza con el mismísimo diablo si fuera necesario, pero ¿qué tiene de horrible decir lo que pienso? Me alegraría que los dos demonios se pelearan entre ellos.” El Primer Ministro Churbull habló con valentía, pero sin pretensiones.

Ésa era su fuerza.

Aunque era un loco por la guerra, era obstinadamente anti-Imperio. O era un belicista expansionista que llevaba con orgullo los obstinados principios imperialistas de la

Mancomunidad. Se le llamaba de muchas formas, pero, en cualquier caso, en los círculos políticos de la Mancomunidad, se hablaba de Churbull de esta manera.

Incluso era común llamarlo bulldog.

“Entonces es bastante devoto.”

“Ah, ¿finalmente listo para ser arropado?”

¿Serían extraños compañeros de cama o era un hombre piadoso pero tolerante con la herejía? Aparentemente, incluso la maldad indirecta expresada en bromas no podía perforar su piel gruesa.

“No es necesario que me elogien tanto, caballeros. Y eso es suficiente charla. Lo que necesitamos es tiempo y mano de obra para defender nuestra patria.”

*Si dejas simplemente pasar lo desagradable, no tendrá mucho efecto. Es bastante asombroso, el corazón de acero de este hombre.*

“Muy bien. Informaré sobre nuestro estado actual.”

Un representante del Ministerio de Aviación pareció soportar un poco de mareo para ponerse de pie y procedió a leer un resumen compacto de su situación de combate.

Los enfrentamientos con la Flota Aérea Imperial atacante y las unidades de magos estaban en una escala mayor de lo imaginado.

“Ya han estallado varias batallas aéreas importantes, pero la Flota Real Aérea ha logrado mantener la superioridad aérea.”

Las batallas de interceptación contra el enemigo en la parte sur del continente eran la definición misma de intensa. La mayoría de los enemigos provenían de bases aéreas en lo que solía ser la República. Qué irónico que la caída de la República regresara para mordernos.

Aun así, era alentador que su pantalla de aire todavía estuviera funcionando. Justo cuando el General Habergram estaba a punto de soltar ese peso de sus hombros, pensando que podía relajarse...

Un hombre que parecía sufrir un dolor de estómago lo interrumpió... Era el jefe del Ministerio de Aviación, el inspector general de la flota aérea.

“Como inspector general, permítanme agregar una cosa. En la actualidad, estamos afectando profundamente nuestros ahorros. Ir a la quiebra no es una cuestión de si pasara o no, sino de cuándo.”

“¿Y más específicamente?”

“Estamos viendo un rápido aumento en el desgaste de las aeronaves, el personal de la flota y las tropas de magos de apoyo y relevo. Nos apresuramos a llenar la brecha con unidades voluntarias de refugiados y estudiantes universitarios voluntarios, pero...”

La pérdida de veteranos, su reemplazo por tropas verdes, era exactamente el mismo dilema al que se enfrentaba el General Habergram en Inteligencia.

En el momento en que se dio cuenta, no pudo evitar su sorpresa.

*¿Las unidades aéreas reciben un trato preferencial y aun así tienen estos problemas?*  
Cuando vio el gráfico de pérdidas actuales en el tablero, sus ojos se abrieron de par en par.

Tenían quizás dos mil tropas aéreas. Ya habían perdido más de doscientos pilotos. Agregando a los heridos, casi la mitad de ellos habían abandonado el frente. En muchos casos, no estaba claro si podrían regresar.

Aun así, estaban haciendo el esfuerzo de mantener su fuerza de combate. El Ministerio de Aviación había logrado reponer el personal que salió del frente con los jóvenes robados de Habergram en Inteligencia.

Pero... todo lo que tenían era un recuento de personas. Sería imposible esperar la capacidad de combate de los pilotos que completaron su entrenamiento antes de que comenzara la guerra de los que recibieron educación urgente.

“Disculpe, pero ¿me permiten? Son batallas para defender el espacio aéreo sobre el continente. Cualquiera que sea derribado debería poder aterrizar y luego volver a subir. ¿No parece un poco extraño este índice de pérdidas?”

La respuesta a la pregunta era más motivo de dolores de cabeza.

“Hay dos problemas.”

“Explique.”

“Primero, incluso si los derriban, los pilotos están reacios a usar sus paracaídas.”

“... ¿Y eso por qué?”

“El otro día, algunos magos aéreos imperiales aterrizaron. ¿Lo recuerdan?”

“Bien, ¿fue una unidad especial que vino a rescatar a algunos prisioneros o algo, creo?”

La mayoría de las personas que asistieron a la reunión no lo sabían, pero el General Habergam y algunos otros sabían que los monstruos que llevaron a cabo la redada eran el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos.

Eran una unidad que reportaba directamente al Estado Mayor del Ejército Imperial.

¿Por qué enviarían una unidad tan valiosa en una misión de rescate? ¿Y por qué tal carta de triunfo, identificada como perteneciente al Estado Mayor, desplegada en el frente occidental, incluso para una batalla aérea de magos?

Durante un tiempo, las distintas agencias de la Mancomunidad debatieron las preguntas... pero ahora conocían las respuestas.

“La policía se enfrentó a los soldados enemigos que descendieron. Esta información se transmitió y se transformó en un rumor de que habían venido soldados enemigos. Luego se informó varias veces que vestían nuestros uniformes, y ahora los ataques erróneos contra nuestros propios pilotos eyectados no paran.”

En tiempos de guerra, los chismes se propagaban como gérmenes.

Entonces, ¿por qué no se había corrido el rumor de que la policía civil fue atacada por una unidad imperial de operaciones especiales?

Para cuando se dieron cuenta, las historias se habían extendido como la pólvora y las tabernas de la ciudad estaban llenos de ellas.

Para que todos pudieran verlo: soldados enemigos lloviendo desde el cielo.

La importancia del precedente grabado en la mente de los ciudadanos era algo terrible, pero el Ejército de la Mancomunidad no se dio cuenta hasta que fue demasiado tarde.

“Además, desde que un piloto voluntario se lanzó en paracaídas y fue atacado y asesinado debido a problemas de idioma, todos los pilotos dicen que, si los derriban, preferirían morir en el cielo.”

“... Trate de arreglar eso... y urgentemente. Salió terriblemente al revés.”

Era una tragedia que provocó suspiros de todos los presentes.

Un refugiado que se ofreció como voluntario para luchar por la Mancomunidad, de todas las personas, fue atacado por un civil en un frenesí patriótico en el momento en que aterrizó en suelo de la Mancomunidad.

Incluso los graduados de las escuelas públicas eran golpeados en el momento en que aterrizaron y habrían estado en peligro si no hubieran proporcionado una identificación. No podían esperar un aumento en la moral de los pilotos si circulaban historias como esa.

Cuando encontraron el motivo de los pilotos muriendo en su avión, ya era demasiado tarde. Era un movimiento tan sucio que el General Habergram se sintió personalmente engañado.

“Entonces, ¿cuál es el otro problema?”

El Primer Ministro presionó, y Habergram adivinó cuál era la respuesta.

“Nos faltan tropas de mantenimiento y otro personal detrás de escena. Las instalaciones de producción han aumentado junto con la rápida expansión de nuestras unidades aéreas, pero... hay demasiados tipos de aeronaves y los equipos de mantenimiento no se han ampliado para mantener el ritmo.”

Los representantes del Ministerio de Aviación protestaron uno tras otro por su dura realidad. Las miserables dificultades que enfrentaba la Fuerza Área Real eran increíblemente graves.

“Como resultado, será difícil evitar reducir nuestra tasa de operación...”

“También hemos recibido comentarios de las unidades aéreas. Dicen que últimamente tienen demasiados problemas con los motores. Cuando miran con un ojo imparcial, hay problemas de mantenimiento, sí, pero el problema principal es una mala fabricación.”

“No se puede evitar. Estamos haciendo todo lo posible para expandir las líneas de producción. Estamos casi en el punto en el que tendremos que empezar a utilizar trabajadores movilizados con poca experiencia...”

Por lo general, cualquier debate acalorado entre funcionarios incluiría un juego de culpas vagas. Pero esta queja con voces sin vida y miradas casi descuidadas que decían: *¿No es culpa de mi división?*



Sólo podría llamarse una crisis de bajos estándares.

Cuando miró el asiento de honor, el Primer Ministro suspiraba.

“Supongamos que nuestras colonias de ultramar son nuestras amigas. Ahora bien, tenemos muchos amigos. ¿Y qué tal ese demonio con el que acabamos de firmar el trato? ¿Cuánto harán por nosotros?”

“Creo que será una pelea extremadamente dura. El agregado que enviamos dice que, debido a problemas políticos anteriores, la estructura del Ejército de la Federación es... mucho más débil de lo previsto.”

“Estoy seguro de que no pueden ser tan malos como Dacia.”

“Bueno, no.”

El representante de la Oficina de Guerra respondió que no eran tan decepcionantes, pero de una manera bastante ambigua.

Bueno, por supuesto que fue ambiguo.

El propio Habergram había informado a la Oficina de Guerra sobre el estado de la Federación. Los resultados de la encuesta que habían realizado a pedido del ejército eran espantosos. Incluso una estimación optimista, o quizás “extremadamente optimista”, decía que más de la mitad de sus oficiales carecían de experiencia. Los rangos superiores de generales se habían derrumbado por completo debido a años de purgas.

El personal estaba en un desastre modelo.

Las unidades aéreas y de magos que desempeñaban un papel tan crítico en el combate moderno se habían desmoronado por completo debido a una lucha de clases o algo así.

Aunque estaban siendo reensamblados apresuradamente, su equipo era terriblemente viejo.

En cuanto a las armas y la artillería de guerra terrestre, se mantenían a la altura, pero... desde que un informe tras otro decía que las tropas terrestres no tenían esperanzas de cooperar entre sí, la situación era desalentadora.

Incluso si no era tan miserable como el Principado de Dacia, Habergram tenía una idea completa de lo mal que estaban las cosas dentro del Ejército de la Federación.

“Pero no hay forma de escapar de una dura pelea. Después de todo, no están en condiciones de aprovechar su superioridad numérica.”

“... Que desperdicio.”

“Aun así, están asumiendo la peor parte de las fuerzas imperiales.”

Se señaló que el frente oriental se estaba convirtiendo en el principal campo de batalla.

Bueno, el Imperio estaba ansioso por sus fuerzas navales, y la Mancomunidad estaba ansiosa por sus fuerzas terrestres... La Federación y el Imperio estaban conectados por tierra, por lo que se enfrentaban de una manera enorme, mientras que la Mancomunidad y el Imperio continuaban teniendo batallas aéreas por el estrecho que los separaba.

Francamente, el Ejército Imperial estaba poniendo su énfasis en el frente oriental.

“Si pudiéramos apuntalarlos, tal vez podríamos aliviar algo de la presión de las batallas aéreas.”

“Exactamente, ¿cómo?”

Se despertó el interés del Primer Ministro Churbull, pero en respuesta a su pregunta, el ejército dio una respuesta que haría que todos, además de él, sufrieran.

“¿Qué hay de desplegar una unidad aérea? Además de abrir la ruta norte que la Federación espera, podríamos establecer un escuadrón de defensa de la ruta de transporte conjunta.”

“La marina se opone firmemente a la sugerencia del ejército.”

“La fuerza aérea también declina. ¿No comprenden nuestra situación de defensa continental?”

No era de extrañar; para el lado que recibió el consejo, debe haber sido desagradable.

Esa palabra indicaba fuertemente que no se retractarían. *¡Qué actitud tenían la marina y la fuerza aérea mientras destrozaban con la mirada al ejército!*

“Le ruego me disculpen, pero ¿puedo preguntar por qué?”

En respuesta a la pregunta del decepcionado representante del ejército, lo dejaron colgado.

“Como sin duda saben ustedes en el ejército, crear una sola cadena de mando a menudo genera problemas. No es necesario que nos tomemos la molestia para trabajar juntos.”

Escupieron los altos mandos de la Marina como si no estuvieran de acuerdo con la idea de un plan conjunto.

Mientras tanto, el representante de la fuerza aérea sacó silenciosamente su billetera y la volteó. Su actuación, al tocar la parte inferior, mostró que no se caería ni un solo miserable penique.

El significado de las acciones de ambos estaba claro.

“¿Realmente sería tan difícil cooperar con una unidad de la Federación?” El primer ministro Churbull intervino, incapaz de quedarse simplemente al margen.

“Nuestra fuerza aérea no tiene los medios para tal empresa.”

“Para comentar desde la perspectiva de la Marina, nuestras doctrinas y estructuras son demasiado diferentes. Los oficiales que sirven allí y los oficiales de enlace dicen que es una mejor apuesta actualmente simplemente mantener algún grado de contacto.”

La fuerza aérea no tenía a nadie a quien enviar.

La marina podría haber logrado reunir una unidad, pero no tenía la intención de hacerlo. Y no era de extrañar, dado que la Armada de la Federación ni siquiera estaba a la altura de las operaciones de aguas estancadas. La idea de abandonar su deber esencial de defensa continental para una misión de suministro en el espacio aéreo bajo control enemigo no los emocionaba.

“Las cosas simplemente no salen como queremos, ¿eh?” Alguien murmuró, y todos tomaron sus puros en un intento por ignorar el incómodo silencio que siguió. Para darle a la habitación en su neblina púrpura un pronóstico del tiempo, estaba perpetuamente nublado como el cielo de la Mancomunidad en otoño.

No podían evitar sentirse tristes.

“¿Y? ¿Qué hay de nuestros queridos colonos? ¿Están listos para enviarnos algo además de fuerzas voluntarias?”

“Eso es un no definitivo. La opinión pública está firmemente en contra de entrar en la guerra.”

Más de un chasquido de lengua molesto sonó en la sala de reuniones. Era justo cuando esos orgullosos hombres de la Mancomunidad buscaban ayuda a regañadientes...

Si el público estaba furioso en contra de brindar apoyo, morder un cigarro no sería suficiente para ayudarlos a soportarlo.

“... ¿Podría el Imperio estar entrometiéndose en su opinión?”

“General Habergram, ¿su respuesta?”

Ante la pregunta del facilitador, todos los ojos se posaron en él. Todos querían saber la respuesta. *¿Entonces la situación era tal que estaban abandonando su desinterés oficial? Realmente deben estar esperando mucho de los colonos.*

Desafortunadamente, Habergram sólo tenía malas noticias para ellos.

“Honestamente, la influencia del Imperio es... no suficiente para ser considerada significativa.”

Esa era una forma indirecta de decirlo.

Como no tenía pruebas claras, era en parte una especulación, pero... ni siquiera había señales de que las maniobras de la opinión pública en el Imperio tuvieran una política unificada.

Apenas, quizás. Sólo la gente de las embajadas, como era habitual en los puestos diplomáticos, luchaba en la lucha publicitaria en los países neutrales. Y realmente se reducía a la habilidad individual.

No tenía la sensación de que hubiera una campaña de propaganda organizada.

“Su equivalente local al Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio está activo. En ese sentido, no podemos decir que la Federación no se esté entrometiendo en absoluto, pero sus esfuerzos no pueden significar mucho.”

“¿Por qué? Las operaciones de inteligencia sigilosa no son desconocidas. Son un grupo astuto. ¿No podría el Imperio haber estado influyendo en la opinión pública todo el tiempo?”

“Tratar de negar al 100 por ciento eso requeriría la probatio diabolica. Pero recuerden la postura tradicional del Imperio hacia los partidos extranjeros. No es el tipo de nación que pone demasiado énfasis en la opinión pública. Las personas en el terreno son probablemente las que toman las decisiones.”

Hubo un “Ugh”, varios asistentes debieron haberse puesto rígidos ante la mención de lo terrible que era el Imperio en la diplomacia.

El poder militar emergente era un producto de la era moderna, habiendo realizado avances innovadores en muchos ámbitos... tecnológico, manufacturero, económico, militar, etc.

Pero por alguna razón, o quizás por esa misma razón, el Imperio era incapaz de captar las sutilezas de la diplomacia.

“La perspectiva del gobierno imperial es puro idealismo. Estamos hablando de personas que creen que la razón gobierna el mundo, ¡ya saben! No me sorprendería que descartaran la participación de los Estados Unidos en la guerra porque no podían comprender los beneficios de la misma.”

La arrogancia de pensar *Así es como debería ser el mundo...* por eso las grandes naciones en desarrollo que aún no habían tenido un revés tan a menudo daban un paso en falso.

Pero independientemente de cómo se sintieran las autoridades de los Estados Unidos, era cierto que la opinión pública era negativa al intervenir. En ese sentido, quizás era natural que el Imperio bajara la guardia. El mayor aliado del gobierno imperial, entonces, era la voluntad del pueblo.

“¿Entonces esta negatividad es... la voluntad de la gente?”

“Sí, Sr. Primer Ministro. Desafortunadamente, la gente de los Estados Unidos desea mantenerse alejada de la guerra.” Habló desapasionadamente.

Dar malas noticias de forma emocional era desagradable. Cualquier noticia inquietante debe entregarse de la manera más objetiva posible.

“Qué increíblemente inconveniente. Realmente me gustaría arrastrarlos a eso...”

“Creo que, para eso, necesitaremos algo de tiempo. El Ministerio de Relaciones Exteriores y Medios de Comunicación están elaborando un plan de propaganda en tiempos de guerra. Nuestro objetivo es golpear a la intelectualidad sin importar si son de izquierda o derecha.”

“Espero que aliarnos con esos demonios tenga algunos beneficios.”

¿Habían estado pensando en los pros y los contras de tomar Comunistas como aliados? Varias personas asintieron con comentarios vagos, que transmitieron a todos lo problemático que era el comunismo.

*Pero, ¿cuánto comprenden realmente?* El General Habergram no tenía más remedio que encogerse de hombros críticamente. El verdadero problema de los comunistas era su capacidad para multiplicarse e infiltrarse. Rezumarían como infantería a través de un agujero u otro, y antes de que te dieras cuenta, habría un nido completo de ellos.

*Bueno* —en ese momento, Habergram tuvo que sonreír amargamente— *podemos preocuparnos por todo eso después de que ganemos esta guerra.*

“... En cualquier caso, tenemos muchos problemas en este momento. Debemos ganar tiempo. Y para agregar a eso, no quiero desgastar nuestra fuerza de combate.”

“Entonces, tal vez, después de todo, la ruta norte que mencionamos antes es una buena idea.”

El Primer Ministro y el facilitador llevaron el plan de nuevo a la construcción de una línea de suministro a la Federación. Teniendo en cuenta lo eficientes que eran las rutas marítimas para el transporte, no fue una mala idea. Pero... eso era con la advertencia de que las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas tenían que reunir la mano de obra para hacerlo.

“Sr. Primer Ministro, como dijimos...”

“Espere.” Churbull levantó una mano para callar al representante de la marina y ofreció una propuesta en un tono tranquilo e informado. “Me doy cuenta de que estamos en la situación extraordinariamente difícil de tener poco espacio para los barcos. Y precisamente por eso... quiero proponer que se añadan barcos civiles a los convoyes.”

*¿Barcos civiles?* Era una propuesta que tenía a todos inclinando la cabeza muy a su pesar. Las aguas en cuestión eran claramente peligrosas. Las compañías de seguros definitivamente rechazarían los contratos.

Era difícil imaginar que otros barcos que no fueran los que ya habían requisado se dirigieran a la ruta norte. Al menos, no normalmente ...

“Permítame confirmar un punto.” Un miembro del Ministerio de Relaciones Exteriores, que hasta entonces había permanecido en silencio, habló en voz baja. Con dominio de la especialidad de la Mancomunidad, la diplomacia de triple trato, su mente era la definición misma de agudo. “¿Eso incluye barcos de países neutrales?”

La pregunta parecía pasar desapercibida, pero sus implicaciones eran importantes. Si agregaban barcos de nacionalidad neutral al convoy... ¿no podría ocurrir un “accidente grave”?

Por eso todos esperaron la respuesta del Primer Ministro Churbull con gran expectación. *¿Quiere que ocurra un accidente así?*

“Bueno, todo lo que puedo decir es que, a la larga, muy bien podría hacerlo. Por supuesto, al principio, tengo la intención de seguir adelante con nuestros propios barcos. Pero... es posible que las naves escaseen. Simplemente me resulta difícil responder una pregunta hipotética.”

“Jajaja. Sí, como usted dice, señor.”

Su respuesta fue ambigua.

No lo negó, pero tampoco lo afirmó. Aun así, aquellos que conocían las costumbres de Whitehall entendían lo que no había sido dicho.

Como no lo negó con un no, el Primer Ministro definitivamente lo haría si surgiera la necesidad.

“Caballeros, denme esa risa diabólica. Este no es el salón de una escuela pública. Llevemos esta guerra en serio.”

El Primer Ministro con sus comentarios indirectos debe haber tomado la decisión de perseguir la *raison d'état* hasta el final. Por lo tanto, nadie se sorprendió por lo siguiente que dijo.

“Ahora bien, revisemos nuestra política. Mantendremos las batallas aéreas en el oeste sólo para intercepciones. Si hacemos eso, entonces muchos soldados imperiales pueden dirigirse al frente oriental, ¿verdad? Mientras tanto, nuestro principal objetivo será lograr que los colonos se unan a nuestro lado.”

“Si nos demoramos demasiado, es posible que la Federación no pueda resistir.”

“Nos ocuparemos de eso si llega el momento. Idealmente, se golpearán entre sí. Por supuesto, el peor de los casos sería si el Imperio sobreviviera. Así que quiero desgastarlos a ambos.”

El Primer Ministro se rio levemente; esos comentarios tenían que ser sus verdaderos pensamientos sobre el tema.

Y, aun así, la mayoría de los presentes probablemente lo apoyarían incondicionalmente. Si se iba a derramar sangre, era mejor que lo hicieran los jóvenes de otro país que los suyos.

Sobre todo, para la Mancomunidad, que el irritante Imperio y los igualmente irritantes comunistas se enfrentaran entre sí sería absolutamente fantástico.

“Tengo una sugerencia. Como muestra de amistad con la Federación, comprometamos una unidad voluntaria de los Estados Unidos y algunos magos marinos para proteger la ruta norte.”

“... ¿A qué unidad voluntaria se refiere?”

“Son de la Alianza Entente. Creo que tanto militar como políticamente, así como en términos de propaganda, sería prudente enviar algunas unidades.”

El Ministerio de Relaciones Exteriores había estado bastante tranquilo hasta este punto, pero su explicación ponía de relieve la guerra de propaganda. Francamente, era una propuesta que ignoraba por completo la practicidad militar.

“¿Qué piensa la marina?”

“Nos oponemos.”

“¿Se oponen?”

“El objetivo está bien. Y no es que no se entienda el objetivo. Sin embargo, para ser francos, nos falta el método más crítico.”

Este no era el tipo de operación por la que aquellos en el campo arriesgarían felizmente sus vidas. Con el ceño fruncido de los representantes de la marina, era impresionante que aceptaran el objetivo como válido en absoluto.

“¿Está diciendo que no podemos enviar tropas para proteger la ruta?”

“Ya estamos notablemente cortos en embarcaciones de escolta. Si se nos pide que nos retiremos más, nuestros esfuerzos de escolta marítima pueden fracasar.”

“¿Qué?”



Incluso sometido a la mirada y el tono severos del Primer Ministro Churbull, la respuesta de la marina no cambió.

No había forma de que pudiera cambiar.

“Sr. Primer Ministro, estoy seguro de que recuerda cómo era durante sus días como Primer Lord del Almirantazgo.”

“... Si eso es de lo que estás hablando, entonces recuerdo que era posible cazar furtivamente suficientes destructores.”

“La respuesta de la flota es que no lo es. El número total de destructores ya está teniendo dificultades para hacer frente a una mayor tasa de desgaste, y si la flota principal no tiene escoltas, entonces...”

“Exactamente. Podría obstaculizar la flota o el combate antisubmarino.”

“Hay una cosa que me gustaría preguntar. Los submarinos imperiales se están saliendo con la suya, pero ¿qué están haciendo los nuestros, tomando una siesta?”

“... Con el debido respeto, ¡hay una diferencia entre el Imperio, un estado continental, y nosotros, un estado marítimo! ¡Tenga en cuenta el hecho de que dependemos de las rutas comerciales marítimas y el Imperio ya está aislado de ellas!”

“Si comprende tanto, entonces debe saber cuán precarias son nuestras rutas comerciales, ¿verdad?”

El representante vio hacia dónde se dirigía la conversación, pero el Primer Ministro Churbull no le dio tiempo para encubrir su error.

“Para proteger una ruta comercial tan importante, necesitamos destructores. Hasta que podamos producirlos en masa, sáquelos de la flota. Use magos marinos para ayudar con el combate anti-submarino.”

La atmósfera se llenó de la voluntad que irradiaba todo el cuerpo del primer ministro. Por un momento, los oficiales navales casi se tragaron sus argumentos, pero luego todos levantaron la voz para replicar.

“¡Sr. Primer ministro! ¡Todo menos eso!”

“¡Por favor, reconsidere esto! ¡Los destructores de la flota son los combatientes de élite en batallas de flota decisivas! ¡Si los lanza a una batalla de desgaste, nunca podremos aniquilar a la flota enemiga!”

Estas eran las voces de hombres que conocían el mar. Pero parecían olvidar que estaban en una colina.

“¡Cállense!”

Un grito.

La discusión se decidió con demasiada facilidad en el momento en que el primer ministro les ladró a los hombres de la marina y no respondieron.

“¡La Mancomunidad no puede durar un solo día sin rutas comerciales marítimas!”

Ese era el destino de una nación marítima. Tenían que cruzar el agua para sobrevivir. Todo lo que requería su existencia como estado se encontraba en tierras extranjeras.

Si deseaban algo, su única opción era llevarlo a través del mar.

Estuvieran a favor o en contra, la Mancomunidad no podría existir fuera del mar.

“¿No es para lo que se tiene a la marina? Si no es así, ¡entonces podríamos dejar que nuestros malecones se pudran! ¡Miren lo fuerte que son! ¿Qué enemigo se atrevería a desafiarnos? ¡¿Qué me importa una batalla de flota decisiva que puede que nunca suceda?! ¡Sobrevivir el mañana! ¡Esa es nuestra prioridad!”

“... Entendido.”

No había nadie que no pudiera simpatizar con la vergüenza de los Lords del Mar inclinados.

Sus subordinados los maldecirían. Los mares del norte eran agitados. Por supuesto, nadie estaría feliz de que su unidad se rompiera y se comprometiera en un lugar como ese. Sus corazones probablemente permanecerían puestos en una batalla de flota decisiva.

Pero una vez que se había decidido un objetivo importante, el estado tenía que llevar a cabo su gran plan sin demora.

“¿Podemos seguir adelante? En estas condiciones, ¿cuánta fuerza puede enviar la marina a la ruta norte? Tenga en cuenta que tenemos que esperar algunas pérdidas.”

“Si enviamos un grupo de barcos de transporte de alta velocidad, podemos limitar la cantidad de tiempo que pasamos en aguas peligrosas. Y creo que la Flota Nacional puede proporcionar destructores de alta velocidad para escoltarlos.”

“Quiero que esos barcos de transporte puedan navegar a un mínimo de dieciocho nudos.”

“¡Imposible!”

“¿Conoce la tasa de desgaste en nuestras aguas costeras?”

“¿Está diciendo que deberíamos intentar atravesar las aguas controladas por el enemigo con un convoy lento?!”

Lo que estaban debatiendo era cómo hacerlo. Ya no se discutía si era posible o no.

“¿No es por eso que hay una escolta?”

“¿La suposición en nuestras aguas costeras es que nuestra flota está cerca! Si estamos cruzando un territorio donde la Flota Imperial de Alta Mar está activa, ¡esa es una historia diferente!”

A menos que el convoy fuera lo suficientemente rápido como para dejar atrás al enemigo, podrían ser capturados por un barco de superficie. Las voces que instaban a que el riesgo era demasiado alto persistieron en señalar los problemas.

“Existe el riesgo de ser capturado por aviones o magos de cualquier manera, por lo que un convoy más lento, pero más grande con más protección ¿no tendría más posibilidades de éxito?”

“Los convoyes lentos son los que apoyan las necesidades de suministro de nuestro país, ¿sabe?”

“¡Esperen, esperen, esperen!”

... Incluso si la discusión se había salido un poco del tema...

La Mancomunidad había decidido adoptar la política de abrir una ruta al norte.

*En ese caso...* El General Habergram quedó absorto en sus pensamientos. Ciertamente no es... un mal plan. ¿Pero no es demasiado conveniente para la Federación?

De un vistazo, la conclusión parecía estar en pos de los intereses de la Mancomunidad.

“Caballeros, por ahora ¿podemos asumir que hemos escuchado las opiniones de todos?”

Todos asintieron con la cabeza... y probablemente se alegraron de no tener ninguna objeción. La unanimidad era un presagio de unidad.

Era una buena noticia que hizo sonreír incluso a un asistente como el General Habergram por lo brillantes que eran las perspectivas. Quería pensar que las cosas iban en buena dirección. Que era exactamente la razón por la que no podía aceptarlo como director de la agencia de inteligencia, habiéndose visto obligado a soportar dificultades tan constantes.

“Al menos hemos acordado que enviaremos una unidad de escolta de magos marinos a la ruta norte junto con las tropas voluntarias de los Estados Unidos. Así que el único punto de estancamiento son los barcos. Ahora, bien...” El Primer Ministro Churbull dio una calada a su cigarro en silencio... y esperó para continuar hasta que la paciencia de todos estuvo a punto de agotarse. “Tengo una idea sobre *un barco*.”

El comentario hizo que Habergram hiciera “hmm”.

Habría sido comprensible tener una idea sobre dónde buscar algunos barcos. Quizás en ese caso habría hablado con alguien a cargo de los horarios de envío por adelantado. Pero... ¿un solo barco?

Dicho esto, era el primer ministro quien hablaba. Todos cortésmente aplastaron sus dudas y esperaron a que continuara. *Ohhh*. El General Habergram revisó su evaluación.

Todos los representantes de la marina se habían puesto pálidos; parecían tener alguna idea de lo que él tenía en mente.

“Podemos empacarlo lleno de carga y, como beneficio adicional, ni siquiera necesitará una escolta. ¿Cierto?” Preguntó a la marina, y ya estaban en pánico.

“¡P-P-Por favor espere, Sr. Primer Ministro!”

“Eso no. Cualquier cosa menos eso... ¡no debe!”

Se podría decir que era todo un espectáculo ver a los oficiales navales, que generalmente se enorgullecían de estar tan al tanto de las cosas, prácticamente echando espuma por la boca de la agitación.

Y su desesperación sólo hacía que su irritación cómica fuera más divertida por alguna razón.

“Es la conclusión a la que llegué tomando en consideración la escasez de barcos de escolta de los que se quejaban.”

“Pero ese, ese barco...”

“Usaremos el RMS *Reina de Anjou*. Asegúrense de transmitir eso al Comando de Flota.”

Habergram recordó ese nombre.

Era el transatlántico más grande de la Mancomunidad.

En otras palabras, el buque de carga y pasajeros más grande del mundo. Y si recordaba correctamente, el barco de carga y pasajeros más rápido. Antes de la guerra, se lo conocía como el barco de pasajeros de lujo más rápido en servicio.

Había oído que lo requisaron, pero ya veo. A juzgar por lo molesta que está la Marina... debe ser incluso más útil de lo que decían los rumores.

“¡Pero!”

“Elijan a sus mejores magos marinos para la escolta. ¡No dejen que se hunda!”

Después de que uno murmurara: “Oh no”, los miembros de la marina se quedaron en silencio y se limitaron a mirar con reproche a los miembros del ejército, que de repente se ocuparon de dar una calada a sus puros y empezaron a mirar hacia el techo, donde era seguro.

Los oficiales de la fuerza aérea parecían decididos a sobrevivir al momento con expresiones de piedra. Deseosos de no mezclarse en eso, se sumergieron en una discusión técnica extremadamente especializada sobre motores de avión.

Los miembros de la Oficina de Relaciones Exteriores y otros funcionarios gubernamentales lucían como siempre, como si nada de esto tuviera nada que ver con ellos.

*Una zona de peligro como esta no es un lugar para quedarse. Si accidentalmente me quedo demasiado tiempo, las posibilidades de que me vea atrapado en algún problema innecesario aumentarán. Mi mejor apuesta es irme ahora... Pero justo cuando el General Habergram había decidido retirarse...*

Notó la voz de un joven funcionario llamándolo.

Cuando atendió la llamada... llegó ante el quien hasta momentos antes había estado encerrado en un furioso intercambio de opiniones con la marina, o más bien se había estado burlando de ellos: el propio Primer Ministro Churbull.

Con una gran sonrisa en su rostro, el primer ministro le dio una familiar palmada en el hombro. La mayoría de la gente lo consideraría un honor.

Tal era la dicha de la ignorancia.

“Disculpe la demora, Sr. Habergam. Lamento la repentina invitación, pero me alegraría poder acompañarlos a tomar el té mañana a las tres. Si le parece bien, le agradecería que viniera a la residencia del primer ministro a esa hora...”

“Sería un placer, señor.”

Una invitación del primer ministro era una orden de facto. A menos que tuviera una fiesta de té planeada con el rey, tendría que estar con el Primer Ministro Churbull a las tres en punto del día siguiente.

“Muy bien. Entonces haré que mi mayordomo prepare todo. ¿Te parece bien algo bueno?”

“Sí, gracias, señor Primer Ministro.”



## UN CIERTO DÍA, LA CAPITAL DE LA MANCOMUNIDAD, LONDINIUM, LA RESIDENCIA DEL PRIMER MINISTRO

Al día siguiente, el Mayor General Habergram se presentó a la hora señalada en la residencia del primer ministro.

A lo largo del camino, había mirado la monotonía de arriba. La escasa luz del sol era normal. No era tan inusual que el sol no se asomara en el cielo otoñal.

Había sido criado en ese clima desde que nació. No podía quejarse. A veces quería ir al Mar Interior y disfrutar de unas vacaciones en la playa, pero era época de guerra.

La sociedad y las playas estaban para después de que terminara la guerra. Estaba prácticamente acostumbrado a los aburridos artículos militares y al mundo teñido de beige.

Seguramente ni siquiera la institución del té de las tres de la tarde podía escapar al flagelo de la guerra. Cerca de la mansión del primer ministro, había posiciones de artillería antiaérea, a la luz del combate aéreo, y algunos refugios; aquí y allá, los soldados tomaban el té *en sus puestos*.

Comparado con el principio de la cosa, que era tomarse su tiempo, relajarse y charlar, no había nada más triste.

Cuando lo llevaron —“por aquí”— a una mesa en un rincón de la residencia del primer ministro, los cubos colocados aquí y allá en caso de incendio le recordaban que estaban en guerra.

“Ahí tiene. Tome asiento.”

El primer ministro le ofreció una silla y el mayordomo se fue a preparar el té. Antes de la guerra, Habergram nunca hubiera soñado que estaría compartiendo mesa con el Primer Ministro Churbull.

Aunque se sentía honrado de tener esa oportunidad, no le traía alegría. Se sentía fatal porque sabía que eso significaba que su patria estaba en problemas.

Por ejemplo, las personas que lo rodeaban. El personal de servicio, con sus movimientos nítidos que prácticamente encarnaban la disciplina, eran profesionales, pero... muchos de ellos eran bastante mayores. Incluso el más joven tenía que tener más de cincuenta años.

No era de extrañar, considerando que el ejército había capturado a la mayoría de los jóvenes. En algún momento, todo lo que habían dado por sentado se había convertido en pasado. Percibir conscientemente el paso del tiempo siempre le ponía melancólico.

Que los uniformes de las personas que traían las cosas del té estuvieran tan impecables como antes era realmente deprimente.

“Mis disculpas, pero como estamos en guerra...”

Se sirvió té con la implicación de que esto era todo lo que podían hacer. Habergram estaba a punto de tomar el comentario al pie de la letra cuando, de repente, no podía creer lo que veía.

Un destello de plata pulida de una belleza antinatural.

La plata se empañaba tan fácilmente... ¿era posible pulirla tan bien? Teniendo en cuenta lo escaso que era el trabajo, no estaba seguro de sí debería sentirse impresionado o disgustado.

*Entonces, ¿té con porcelana y plata como en los viejos tiempos? ¿En tiempos de guerra, en la residencia del primer ministro cuando él y su pueblo están bajo la presión de liderar la guerra?*

“Mi mayordomo es demasiado quisquilloso. El té es bastante bueno.”

“Teniendo en cuenta las circunstancias de distribución durante la guerra, diría que es sorprendentemente bueno.”

El té de Assam que se le pidió que bebiera no estaba mal ni siquiera para los estándares de tiempos de paz. Teniendo en cuenta las redadas comerciales que estaban enfrentando actualmente, se podría decir que era inesperadamente encantador.

“Estoy seguro que el ideal de mi mayordomo es servir sólo lo que está en su temporada de calidad. Por supuesto, tampoco estoy emocionado cuando no podemos conseguir las cosas buenas y nos vemos obligados a hacer sustituciones.”

Gusto discriminatorio, amor por la tradición y ese comportamiento imperturbable. Incluso si estaba haciendo una fachada valiente, el hecho de que estuviera mostrando la actitud tradicional de la Mancomunidad era realmente alentador.



“No puedo negar que en el gobierno tenemos un trabajo serio que hacer cuando se trata de productos sustitutos. El retraso del té es inesperadamente severo. No se puede pelear una guerra sin té.” El primer ministro se echó a reír y el General Habergram se encontró sonriendo con ironía.

Ciertamente, librar una guerra sin té estaba fuera de discusión. Cualquiera que tuviera una suerte tan horrible seguramente buscaría encontrarlo en alguna parte. Un buen ejemplo eran los oficiales de inteligencia enviados al sur del continente. A pesar de que los habían enviado a un desierto, aparentemente estaban consiguiendo su té de una forma u otra.

O para decirlo de otra manera: pudieron encontrar té en un desierto. Tal vez tenían el talento para actuar incluso si él los hacía trabajar un poco más.

“Pero supongo que no podemos perder el tiempo charlando. ¿Vamos al punto? Es tal como escuchó en la reunión del Comité de Defensa de la Mancomunidad.”

*Ahhh.* Habergram se dio cuenta de que se había estado relajando un poco. Se enderezó y preparó sus oídos para escuchar.

Se preguntaba para qué diablos lo había llamado el primer ministro. Como responsable de Inteligencia, informaba al primer ministro, pero... era la primera vez que lo invitaban a tomar el té en privado.

“No tenemos suficiente de nada. Desde necesidades diarias como el té hasta, en el frente de guerra, destructores, otros barcos o incluso países aliados civilizados y de confianza.”

Realmente se vieron obligados a admitir que la Mancomunidad se enfrentaba a una crisis. Y todo era porque no habían podido detener la derrota de la República en el continente. Estaban atascados pagando el costo de su intervención que llegaba demasiado tarde ahora al enfrentarse al poderoso Imperio sin su aliado.

“Ese es el verdadero estado de cosas aquí en la Mancomunidad. Aunque las cosas han mejorado un poco que cuando dije en el parlamento que este era su mejor momento y nuestro peor momento...”

“Si las cosas han mejorado y aun así está tan molesto, señor...”

“Exactamente.”

Churbull ofreció una caja de cigarrillos y dijo que tomara uno. *Veo que todavía le encanta fumar.* Habergram esbozó una sonrisa irónica, pero no se opuso a sí mismo.

Cuando aceptó con gratitud, vio que era de la más alta calidad, como siempre. *Entonces, incluso en estos tiempos difíciles, hay cigarrillos por ahí si sabes dónde buscar.*

Pero incluso mientras fumaba, la pregunta permanecía. *¿Por qué fui convocado?* No pudo evitar preguntarse mientras disfrutaba del fino puro.

El tema dio un vuelco, pero... había pasado tanto tiempo que empezó a sentir que era una forma muy indirecta de ponerse manos a la obra. Fue entonces cuando sucedió.

“Sr. Habergram, seré sincero con usted. No quiero lamentar este trato con los comunistas.”

“Entiendo, señor.”

Su intuición respondió al repentino comentario del Primer Ministro Churbull. *¡Así que se trata de los comunistas!*

Se dio cuenta de que tenía la garganta seca, pero cuando alcanzó su taza y tomó un sorbo del té de Assam, no pudo saborearlo.

“¿Ha habido algún progreso en la búsqueda del topo que plaga a Inteligencia?”

“Mis disculpas, pero la investigación aún está en curso; no lo hemos identificado. Como no parece que se haya filtrado nada recientemente, es posible que el topo fuera uno de los oficiales prestados por el ejército o la marina.” El propio Habergram lo dudaba, pero prosiguió. “Lo complicado es que no podemos descartar que se haya puesto en estado de reposo. Todo lo que podemos hacer es seguir administrando nuestra inteligencia lo mejor que podamos.”

Había hecho un control minucioso de sus subordinados. Sin duda, no estaba interesado en sospechar de sus amigos, pero sabía que era necesario, aunque desagradable.

Él había hecho todo eso.

Pensaba con certeza que pronto sería capaz de identificar al villano descarado... pero hasta ahora habían encontrado un montón de nada.

Se había sugerido que quizás el topo era uno de los oficiales prestados, pero... sin pruebas que lo respaldaran, eso parecía una ilusión.

Para el que estaba en estado de reposo, dejar de ser sospechoso sería una gran victoria. No estaría bien que Habergram y sus hombres bajaran la guardia así, lo que hacía que toda la prueba fuera especialmente dura.

Por lo tanto, como jefe de Inteligencia, el General Habergram se disculpó oficialmente.

“En conclusión, todo lo que puedo hacer es disculparme una vez más. El hecho es que todavía estamos investigando.”

“... Sobre eso.”

“¿Sí, Sr. Primer Ministro?”

*Me contentaré con que me regañen. Incluso si es duro conmigo, no estoy en posición de discutir.* Habergram se preparó.

“Existe la posibilidad de que sea la agencia de inteligencia de la Federación.”

Por eso esa revelación era completamente inesperada.

Era sólo debido a sus largos años de autocontrol y disciplina que no preguntó de inmediato: “¿Qué?!” La conclusión a la que su cerebro apenas logró llegar insinuaba la verdad —que el topo era ... *Espera un minuto— ¿por qué el primer ministro sabe esto?*

“... ¿Qué quiere decir?”

“Está familiarizado con su Comisariado de Asuntos Internos, ¿estoy seguro? Probablemente sepa más sobre ellos que yo, pero, en cualquier caso, han presentado una propuesta para detener toda actividad de espionaje entre ellos.”

La sorpresa lo dejó sin palabras.

*Debería preguntar, ¿entonces? ¿O debería preguntarme por qué? Ambos parecían apropiados y, sin embargo, no lo parecían.*

“Así que realmente hizo un trato con el diablo...”

“Podemos pensar en ello como una señal. ¡De todos modos! Su jefe de la comisaria de Asuntos Internos, Loria, dijo como su representante que quieren tener una reunión a nivel de trabajo sobre el intercambio de inteligencia y la lucha conjunta contra el Imperio.”

*Ya veo.* Tiene sentido.

Francamente, la idea de que él, de la Mancomunidad, pudiera reunirse con gente de Inteligencia de la Federación era una revolución a escala copernicana.

Eso era lo que significaba estar completamente asombrado.

Le hizo muy consciente de que el adagio paradójico del mundo de la inteligencia —*lo único seguro es que nada es seguro*— era la verdad.

“¿Es una invitación oficial?”

“Por supuesto. ¡Y vino con la promesa de anular todas las órdenes de arresto anteriores y los veredictos de culpabilidad en los juicios en ausencia de los agentes de inteligencia!”

“Eso es... Wow.”

*¿Debo decir que es alentador? ¿Seremos tontos por creer una garantía de la policía secreta del Partido Comunista? ¿O debería sorprendernos su sinceridad?*

Las opciones eran tan extremas.

“Sr. Habergram, dependiendo de cómo resulten los arreglos, me gustaría que hiciera la reunión.”

“Entendido. Pídale y tomaré a un hombre y me iré de inmediato, señor.”

La vacilación era inútil.

Si le decían que se fuera, sólo podía hacerlo lo mejor que pudiera.

“Muy bien. Si le conviene, ¿qué tal si utiliza el RMS *Reina de Anjou*?”

“Todavía estamos estableciendo la fecha exacta con el Comisariado de Asuntos Internos, pero una vez que las cosas estén arregladas, también estamos planeando un intercambio no oficial de personal.”

“Sería una mentira si dijera que no me avergonzaría liberar a malditos traidores, bastardos sin vergüenzas y comunistas, pero...” Continuó Habergram.

En su rostro había una expresión diferente a la rígida y casi inhumana máscara que había usado hasta ahora. En el mundo, la gente sin duda lo describiría como alivio, aceptación o quizás alegría.

“No puedo quejarme si podemos recuperar a nuestra gente de esos asesinos comunistas.”

Sus colegas, tan dignos de respeto. Una vez que eran encarcelados, no había noticias. La agencia de inteligencia de la Mancomunidad no se hacía ilusiones acerca de lo caballosos que eran los comunistas.

Los académicos de tendencia procomunista no parecían entenderlo, pero... el Comisariado de Asuntos Internos era increíblemente duro incluso con su propia gente. Si pudiera hacer que sus colegas fueran encarcelados por esa banda de sádicos con vida...

Era suficiente para hacer que incluso la cúpula de la agencia de inteligencia, desapasionada por necesidad, sintiera ganas de esbozar una sonrisa. Después del invierno llegaba la primavera. Si supiera que los días de paz regresarían después de los tiempos difíciles, ¿por qué descuidar los preparativos para pasar el invierno?

“Sería aún más perfecto si pudiéramos ofrecer alojamiento de primera clase a los repatriados.”

Había leído el destino de los agentes de inteligencia capturados en informes. Era lo que la gente quería decir cuando decía: *“Peor de lo que puedas imaginar.”*

Dado que estaban llenos de información ultrasecreta, los informes no se podían hacer públicos. Pero si pudieran serlo, el absurdo debate sobre cuán crueles podían ser los humanos se acabaría.

*¿La respuesta? Infinitamente.*

Entonces, ¿qué torturas, qué sufrimiento habían soportado? Incluso pensar en el destino de sus colegas le traía lágrimas a sus ojos.

“Por supuesto, queremos tener mucho champán y vino. Es posible que necesitemos cerveza por barril.”

Bromear para enmascarar la incomodidad. Era mejor mostrar una sonrisa invencible que gemir entre lágrimas. Tenía que ser por eso que estaban bromeando.

“Ja, ja, ja, ¿la hospitalidad de las bebidas fuertes? Yo mismo pediría puros, pero la bebida también es muy apreciada. Disculpe la broma... supongo que el alojamiento de primera clase es imposible.”

Habergram era plenamente consciente de la escasez de barcos de la marina. Ni siquiera tenía que decírselo, razón por la cual inclinó la cabeza y se disculpó por que el primer ministro estuviera de acuerdo con su estupidez.

“El RMS *Reina de Anjou* ha sido completamente equipado como barco de transporte militar. Probablemente todas las habitaciones de lujo fueron eliminadas para crear espacios para transportar carga y soldados.”

“Bueno, eso tiene que ser mejor que un campo de concentración de la Federación. Si fuera demasiado opulento, morirían de shock, así que probablemente sea lo correcto.”

Bebidas de su tierra natal, tabacos de su tierra natal y sus compatriotas. Incluso un gesto simbólico era suficiente.

Incluso si no pudieran expresar sus sentimientos con palabras, llorarían y llorarían por sus amigos caídos y en silencio arrojarían sus vasos. Su amistad era lo suficientemente fuerte como para que los gestos transmitieran todo lo que necesitaban.

Habergram tendía a ponerse sentimental sobre tales cosas, pero esta vez decidió darse el látigo.

“Permítame volver a nuestra conversación anterior. Con respecto a la liberación de los agentes que estamos... bueno, técnicamente hablando, mi unidad antiespionaje está reteniendo...”

Su razón para reenfocar la conversación en la tarea en cuestión era simple.

Incluso si estuviera en tu mano, una victoria no era tuya hasta que la tomaras.

¿Cuánto mejor era reírse del exceso de precaución después del hecho que disfrutar de una felicidad efímera? Para los oficiales de inteligencia, especialmente los de la Mancomunidad, que habían experimentado una serie de errores, era evidente.

“Básicamente, creo que todos deberían ser liberados. Podemos considerar esconder algunos. Realmente, me gustaría enviar a algunos como agentes dobles...”

Enviar espías enemigos a su país de origen como agentes dobles era un plan con el que soñaba cualquiera involucrado en el espionaje.

Pero Habergram entendió la situación tan pronto como escuchó al Primer Ministro Churbull desaparecer en un tono de dolor.

“Pero tenemos estrictamente prohibido causar problemas políticos.”

“Exactamente. Tenemos que pensar a largo plazo.”

Era una de las cosas molestas de la diplomacia y la política, la cuestión de lo que estaba permitido con los países aliados. Incluso si fuera sólo una formalidad, siempre que la Mancomunidad y la Federación estuvieran del mismo lado, eso tendría que tenerse en cuenta.

Puede que los dos países no hubiesen sido amigos, pero estaban en el mismo barco. Sólo estaban sirviendo a la causa anti-imperio en un delicado equilibrio. Podría aventurarse a decir que la Mancomunidad y la Federación en realidad albergaban una profunda desconfianza mutua. No era una buena idea avivar las sospechas latentes.

Y tenía sentido que esto requiriera un poco de autocontrol. Más que nada, la gente de la Federación probablemente estaba pensando lo mismo.

No había forma de que no interrogaran a sus agentes liberados a su regreso.

“Entendido. Me aseguraré de que mis subordinados también estén al tanto. Sólo hay un problema.”

Por ahora, era mejor abstenerse, pero había una cosa que Habergram necesitaba confirmar.

Era un asunto extremadamente simple. Acababan de recibir instrucciones de no enviar agentes dobles. Así que aquí estaba el problema.

“Hay algunos agentes que llevan tiempo colaborando con nosotros. ¿Qué debemos hacer con ellos?”

¿Qué deberían hacer con los cooperadores que ya habían obtenido?

“Eso se lo dejo a usted. Sólo manténganos fuera de problemas.”

“En ese caso como de costumbre. Entendido, señor.”

Se le dio mano libre para tratar con ellos como quisiera.

“Gracias por el té increíblemente bueno. Oh, ¿cuándo crees que podremos abordar el RMS *Reina de Anjou*?”

“Estamos pensando después de que haya hecho dos o tres viajes de ida y vuelta.”

“Entendido. Entonces, con permiso, señor.”



## **MEDIADOS DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, MOSCÚ, UBICACIÓN PROVISIONAL DE LA COMISARÍA DE ASUNTOS INTERNOS**

En la oficina sin vida del Comisariado del Interior, el Comisario Loria aprobaba desapasionadamente los documentos. Tenía mucho trabajo por hacer, ya que estaban en guerra.

Era innegable que estaba ocupado, pero... el contenido del trabajo era diferente al de antes de que comenzara la guerra.

*Stamp.* Los papeles en los que estaba colocando su sello eran documentos de liberación.

“Camarada comisario, ¿está seguro de esto?”

“¿Te refieres a compartir inteligencia con la Mancomunidad? ¿O sobre el intercambio de personal no oficial que estamos haciendo simultáneamente?”

Las manos del Partido Comunista de la Federación eran nominalmente blancas que estrechaban con orgullo las manos del pueblo.

Era una gran mentira, pero esa era su línea oficial.

Lógicamente hablando, la policía secreta y similares no deberían existir en los estados comunistas. Por lo tanto, se seguía que la policía secreta no podía restringir a los agentes de la Mancomunidad que se habían infiltrado en la Federación.

Si hubiera alguno, podrían insistir en que tenía que ser algún tipo de “error”. De modo que había podido sondear la Mancomunidad de forma extraoficial. Intercambiarían prisioneros para “resolver el problema que afectaba a las oficinas de inmigración de ambos países”.

Básicamente, no se admitía ninguna irregularidad, sólo el mensaje pacífico de que querían hacer un trato.

La reacción de la Mancomunidad fue bastante favorable. Las negociaciones avanzaban sin problemas y Loria, que había planeado todo, tenía grandes expectativas sobre el resultado.

Si había algún problema, eran los idiotas que tenía delante.



“Dejando a un lado lo primero, el intercambio de prisioneros podría ser...”

Loria miró con desprecio al funcionario aparentemente insatisfecho y presionó su punto. “Escucha. Todo lo que estamos diciendo es que hubo errores desafortunados cometidos en ambos lados.”

Oficialmente, deberían hacer que nunca hubiera habido hostilidad entre ellos.

Mientras no se hiciera público, la realidad debía minimizarse, tratarse como algo trivial contra lo que uno podía cerrar los ojos y, sin aun así...

“¡P-Peró son prisioneros!”

“Camarada, no son prisioneros.”

*“¡Los atrapamos!” ¡Qué obstinados son estos tontos, colgados de sus logros!*

“No tomamos prisioneros, ni tampoco nos capturamos a ninguno. Mira.” Puso una mano en el hombro del hombre y habló de una manera inusualmente lenta para hacer que pasara por su irracional cabeza. “La oficina de inmigración cometió un error. Ambos estamos, de buena fe, liberando a personas que fueron detenidas temporalmente debido a factores legales y técnicos. Y para no convertirlo en un calvario, ninguna de las partes se disculpará.” Lo miró directamente a los ojos mientras hablaba. La mirada del hombre quiso vacilar, pero Loria la inmovilizó para observar su reacción y dijo: “Así que simplemente estamos intercambiando personas a las que les dieron problemas. ¿Cuál es el problema con eso?”

Si el hombre no podía leer entre líneas, no era culpa suya. El problema era que una persona incapaz de captar las sutilezas que acompañaban a los secretos y la diplomacia trabajaba en un departamento de secretos.

Por supuesto, las personas con bocas imprudentes también necesitarían cremalleras literales.

“... Entendido, camarada comisario. Entonces, ¿deberíamos también dejar de espiar ilegalmente a la Mancomunidad?” Afortunadamente, el hombre no era demasiado tonto.

*Bien.* Loria sonrió.

“Sí, guárdatelo para esconder a los efectivos en reposo. También diga a los manipuladores que tengan cuidado al hacer contacto.”

“Sí, señor.”

*Si se pone tan intenso de esta manera, debe tener alguna promesa. Las personas que pueden reconocer una crisis por una crisis son capaces de vivir una vida larga.*

*Y también son bastante útiles.*

Ahora bien, Pensó Loria con una sonrisa, mirando cálidamente a su subordinado. ¿Qué puedo hacer que haga este ex jefe de espionaje en la Mancomunidad?

Francamente, Loria ya no estaba interesado en la Mancomunidad.

“Lo diré claramente. Por ahora, no quiero que hagamos ningún espionaje ilegal que pueda poner en peligro la relación entre nuestros dos países.”

“Entonces, ¿deberíamos aumentar nuestros esfuerzos de recopilación de inteligencia a través de los medios diplomáticos normales?”

“Exactamente. No quiero derrotar a la Mancomunidad... quiero cooperar con ella.”

Su opinión personal era que la Mancomunidad no era un punto de apoyo para conquistar, sino un camino para usar pacíficamente. Un camino en el que se podía infiltrar en secreto que conducía a cualquier otro lugar. Eso era lo que la Federación esperaba realmente de la Mancomunidad.

“No es que me esté burlando del gran país antiguo. Su poder sigue vivo y coleando en la forma de su enorme armada. Incluso su cultura inmutable revela un diseño institucional respaldado por su historia.”

“¿Entonces?”

“En lugar de convertirlos en enemigos, deberíamos utilizarlos como aliados.”

*Pero sus cuentos de hadas son basura. Son como mitos desinfectados. Les era imposible despertar en él ningún deseo.*

Tenía que decir que su interés por el país realmente se había desvanecido. Habiendo recobrado el sentido, vio que una guerra de espionaje contra la Mancomunidad... sólo resultaría en contras.

No tenía nada de atractivo como objetivo del espionaje ilegal.

“También. Camarada, tenemos que cambiar nuestra imagen.”

“¿Eh?”

“Quiero permitir que los devotos de los ideales del comunismo sigan teniendo sus ilusiones. En otras palabras, no quiero hacer nada demasiado enérgico.”

El comunismo era una doctrina idealista.

El dogma oficial decía que el partido no podía ensuciarse las manos. Todos los involucrados conocían la realidad, pero construir una fachada había demostrado ser muy eficaz.

“... ¿Entonces se refiere a una estrategia de imagen?”

“Exactamente. Y no me refiero sólo a la Mancomunidad. Quiero centrarme en la personalidad sobre la competencia de todos nuestros oficiales en el extranjero. Siempre que sea posible, elija un idealista que sea leal al partido. Alguien que es incompetente, pero que sea una buena persona, sería perfecto.”

Los miembros del partido devotos a los ideales terminaban con frecuencia causando problemas al partido.

Un buen ejemplo eran los humanitarios.

Loria había tenido muchos problemas con personas que se oponían a las purgas.

Era difícil deshacerse de los miembros del partido que todos coincidían en que eran puros, inocentes y devotos. Las personas sin nada de qué sentirse culpables eran realmente un dolor de cabeza... aunque durante una guerra había muchas cosas que se podían hacer con ellas.

“... C-Camarada, ¿puedo preguntarle algo? ¿Por qué está tan preocupado por nuestra imagen?”

“Entiende cómo funciona la democracia. Los que mueven y agitan en el mundo político de las naciones occidentales son élites como nosotros, pero están subordinados a la opinión pública. Hay mucho más mérito en utilizar medios legales para poner a las masas de nuestro lado que violar la ley.”

No es que tuviera la intención de restar importancia al papel de la intriga. Simplemente estaba cambiando su enfoque. Necesitaban optimizar su estrategia para sus circunstancias.

Las personas dedicadas a la deslumbrante filosofía, metas y principios universales no serían criticadas. Al contrario, tal vez se ganarían la simpatía. Después de todo, todos admiraban la integridad.

“Los idealistas son perfectos para ser enviados. De todos modos, no tenemos uso para ellos en casa. Así que me gustaría que difundieran una buena imagen de nuestro país en el exterior.”

*Buenas personas a las que cualquiera etiquetaría como de confianza.*

Cualquier extranjero con un amigo así de la Federación no podría tener una impresión tan horrible del país. Si alguien desconfiado del comunismo se encontrara con un idealista como su primer conocido “comunista real”, ¿sería capaz de mantener su hostilidad?

Probablemente no había nada más difícil de lograr que ordenar a la gente buena de otro país que odiara a la gente buena de la Federación. Después de todo, tener una visión a largo plazo, no odiarlos sería más beneficioso.

Era extremadamente sencillo construir buenas relaciones con compañeros combatientes en una guerra. Nada unía más a la gente que luchar contra un enemigo común con un propósito común.

“Afortunadamente, estamos en guerra con el enemigo del mundo, el Imperio.”

“¿Q-Qué?!”

Loria casi dijo bruscamente que era obvio, pero en cambio declaró: “Esta pelea puede marcar el rumbo del partido para la eternidad. El fracaso no será tolerado.”

*Un enemigo común.*

Incluso si un estado no tiene enemigos perpetuos, tiene enemigos actuales. Y el enemigo actual de la Federación era un enemigo aislado. Somos la corriente principal del mundo. ¿Cómo podría alguien ser demasiado estúpido para reconocer la posición estratégica actual de la Federación como un cambio bienvenido de cuando solía estar aislada?! Sólo podía considerar a su subordinado desesperado. Qué irreflexivo es, mirándome sin comprender.

*¿Por qué son siempre estos idiotas despreocupados los que terminan en relaciones cívico-militares?!*

*El Comisariado de Asuntos Internos necesita estrategias astutas, pero actualmente estamos invadidos por escoria y sádicos. Realmente no me importa su carácter, pero su ineptitud es incorregible.*

Comenzó a desesperarse de que tal vez debería cambiarlos por la gente del gulag.

“La guerra no tiene sentido a menos que la ganes y le pongas fin. Todos saben eso. Pero casi nadie sabe cómo ganar. ¡Qué estúpido!”

“... P-Puede que tenga razón.”

“Y una victoria, camarada, debe ser algo que podamos aceptar. Por eso debemos mostrarle al mundo que somos buenos ciudadanos de la Federación.”

Un estado no tenía aliados eternos de todos modos. Sólo intereses. *Pero*, pensó Loria, haciendo cálculos en su mente, *¿por qué es demasiado pedir ser el amigo del ganador que consigue hincarle el diente al fruto de la victoria con ellos?*

La diferencia entre el comunismo y el capitalismo se estaba pasando por alto por necesidad diplomática debido a la llegada del Imperio como su enemigo.

*... Así que deberíamos sacar todo lo que podamos de esa situación.* A Loria le costaba creer lo vagamente conscientes que estaban los funcionarios del partido.

“De cualquier manera, no podremos evitar bajas. Por eso debemos cumplir con nuestras responsabilidades. ¿Cómo capitalizamos las bajas que no podemos evitar? *Eso* es lo que tenemos que averiguar.”

Para la victoria, el partido tendría que estar preparado para hacer sacrificios. A juzgar por las pilas de cadáveres en la línea del frente, parecía que eran indiferentes al desgaste humano.

Probablemente, las bajas debían incorporarse a la victoria como condición dada. En lugar de llorar por el costo, tenían que pensar en la mejor manera de aprovecharlo.

Si los jóvenes de su tierra natal iban a morir, tenían que hacer que sus muertes fueran lo más efectivas posible.

“Haremos que nos deban un favor. Haremos que la juventud de nuestra nación muera por una gran causa.” Loria lo reiteró en términos comprensibles incluso para el insensato que estaba frente a él con una mirada de confusión. “Los haremos mártires.”

La nobleza de una acción no estaba determinada por el resultado sino por el pensamiento.

*¿Cuántas personas han elogiado la estupidez como virtud en el contexto de la historia? Entonces es simple. Apela no a la lógica sino a las emociones... ¡y mediante el máximo sacrificio personal que nadie pueda menospreciar!*

“¡Manejaremos la línea más avanzada de libertad, paz y humanidad contra el imperialismo...! Y nos aseguraremos de que nadie en el extranjero pueda condenar la moralidad de la Federación.”

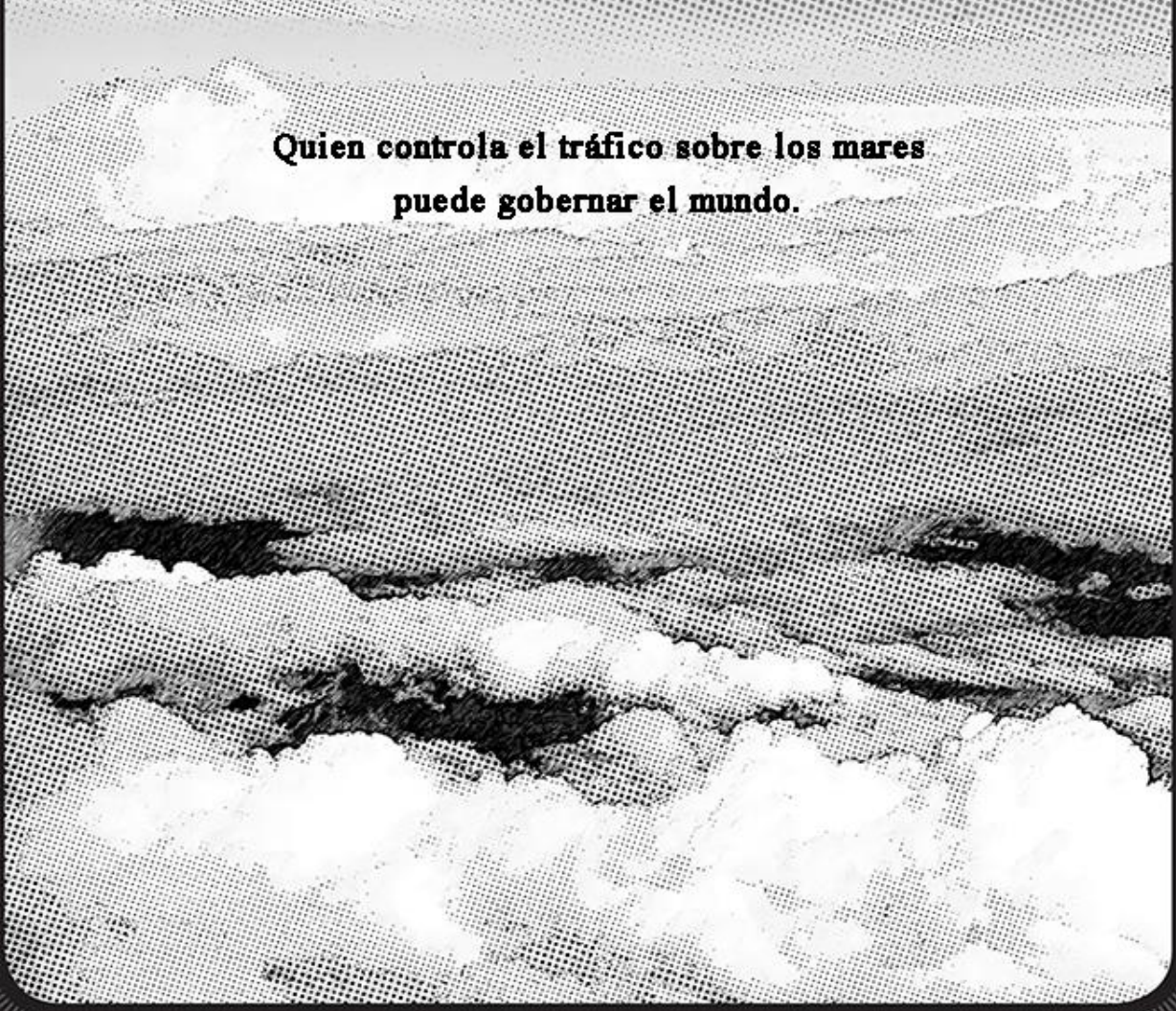


[Capítulo]

# III

Operación del Norte

**Quien controla el tráfico sobre los mares  
puede gobernar el mundo.**





## **28 DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL IMPERIAL, BERUN**

Cada vez que atraviesa la puerta de la Oficina del Estado Mayor, Tanya piensa: los superiores realmente hacen lo que quieren.

Han pasado pocas horas desde que sacó su Kampfgruppe del este y regresó a la capital imperial. Los habían enviado allí con el pretexto de examinar la situación, pero una sola orden repentina los llamó.

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff es diligente, tiene una rica ética de trabajo y está muy lejos de los holgazanes que odian hacer el trabajo que les corresponde. Pero incluso ella tiene cuentas que ajustar cuando el Estado Mayor sigue cambiando su asignación.

No era tarea fácil trasladar todo un Kampfgruppe desde el este a la capital.

Después de todo, informamos directamente al Estado Mayor. Y fuimos desplegados en una región en el frente este bajo la jurisdicción del Grupo de Ejércitos del Este. No era que estuviéramos cedidos a ellos, sino que estábamos estacionados allí. Por supuesto, con las órdenes, se nos permitía irnos, pero... una retirada rápida no podría proceder sin problemas.

El mayor problema era cómo regresar a la capital. No era tan simple como un largo viaje en tren con una tarjeta inteligente. Hay límites para los vagones de tren que puede usar el Ejército Imperial. Incluso si nos dicen en el papel que se harán esfuerzos para que una transferencia sea más conveniente... ese no siempre era el caso en el campo.

Incluso en el cómodo plan con el gran sello oficial, el espacio que tenemos garantizado en los trenes se puede perder debido al clima, problemas técnicos o alguien más que intervenga.

Hace aproximadamente una semana, Tanya se apresuró a organizar el espacio para la unidad blindada y el equipo pesado de artillería y logró que su útil ayudante se hiciera con algunos suvenires del este.

Hace unos días, apenas había logrado dormir una siesta en el estrecho compartimento de primera clase.



Había llegado a la capital anoche.

Y como estaba ocupada con todo eso, recibió otro telegrama del Estado Mayor. Era un mensaje del Teniente General von Rudersdorf antes de que pudiera siquiera reportarse. Realmente te hace sentir que los superiores piensan sólo en su propia conveniencia.

Por supuesto, ese era su sentimiento personal. No podía rechazar una solicitud basada en la función y la autoridad adecuadas.

Entonces, si la convocaban, tenía que ir. En el momento en el medio de la noche en que recibió el telegrama que decía que se presentara al amanecer, eligió tomar una siesta, y tenía razón al decidir que dormir incluso unas pocas horas le daría la cabeza más despejada que ninguna en absoluto.

Estaba un poco menos cansada cuando su ayudante la despertó. Luego, todo lo que tenía que hacer como oficial mágica en el Ejército Imperial era ponerse su uniforme impecablemente planchado y abrir los ojos con un poco de café ersatz, y había llegado la hora de trabajar.

Mientras se dirigiera a la Oficina del Estado Mayor, pensó que debería traer los suvenires del este, así que empacó su maleta de oficial y se preparó para irse.

Vestida impecablemente de acuerdo con las regulaciones, fingió una tranquila contemplación y cabeceó en el automóvil que envió el Estado Mayor... consiguió dormir donde pudo.

Desde el momento en que llegó a la oficina, había estado deseando que su somnolencia desapareciera. Se acercó al escritorio del PM con un paso disciplinado. “Diga su nombre y rango.”

*Como siempre, ¿debería siquiera decirse?* La recepción en la Oficina del Estado Mayor, aunque era una formalidad, estaba a cargo de profesionales que no se relajan.

No quiero admitirlo, pero sé que me destaco por mi apariencia de niña. Estos son tipos apostados en la entrada de la Oficina del Estado Mayor; deben tener una memoria superior.

“Teniente Coronel Mágica Tanya von Degurechaff del Salamander Kampfgruppe, actualmente asignada al frente oriental.”

“Coronel von Degurechaff. Un momento por favor.”

Las personas que no comprenden tienden a burlarse de estos procedimientos como una pérdida de tiempo. Lamentablemente, eso significa que se han vuelto demasiado cómodos. Incluso si ambas partes saben que omitir las tareas administrativas va en contra de las regulaciones, sucede con bastante frecuencia entre amigos.

Pero estos compañeros de la Oficina del Estado Mayor no se olvidan de desafiar a los visitantes. Es una manifestación de un enfoque saludable en su trabajo. Esto es lo que significa tener una impresión favorable de alguien y respetarlo. ¿Cómo podría oponerme a que manejen la situación cuando se basa en regulaciones?

“Hemos recibido la confirmación. Están esperando por usted. Diríjase a la División de Operaciones.”

Ella los deja con un agradecimiento y camina por los pasillos que conoce de memoria. Por lo que puede decir de un vistazo, no hay nada del ajetreo que precede a una operación importante.

Ninguno de los empleados que van y vienen parecen muy tensos. Entonces, Tanya ladea la cabeza. Le preocupaba que la hubieran convocado para ser enviada a otra gran operación, pero...

*¿Estaba equivocada?* Echa un vistazo más de cerca a las expresiones del personal que pasa, aunque no lo suficientemente cerca como para ser descortés, pero... En ese momento, su mirada se posa en cierto rostro.

“Oh, mucho tiempo sin verle.”

“Si no es el Coronel Uger. Ha pasado un tiempo.”

Intercambian saludos y cortesías al encontrarse de nuevo. Cuando Tanya mira su reloj, ve que todavía le queda algo de tiempo hasta su reunión con el General von Rudersdorf.

“Bueno, es genial verla de una pieza. Hey, ¿hoy está ocupada?”

“Llegué mucho antes de lo necesario, así que... tengo algo de tiempo.”

“Entonces, bueno, venga conmigo un minuto.”

Él guiña un ojo y sugiere que hablen mientras caminan, pero Tanya dice: “Antes de eso...” Deja su maleta y saca algo. “Me alegro de haberme encontrado con usted. Iba a traer esto más tarde... un agradecimiento por lo de antes.”

Sacó un frasco de vidrio. Era uno de los muchos suvenires que le hizo comprar a la Teniente Primera Serebryakov en el este.

“Es miel de la región en la que estaba estacionada. Puede compartirla con su familia, si quiere.”

“Oh, de verdad, esto es genial. Gracias.”

*¿Hmm? Tanya se pregunta sobre el alivio en sus palabras de gratitud. Es sólo miel... ¿Es realmente algo por lo que estar tan feliz?*

“Bueno, me dio café, así que pensé que parecía correcto.”

“Ja, ja, ja, sí, supongo que ambos terminamos con lo que preferimos.”

Tanya conoce bastante bien al Teniente Coronel Uger, ya que fueron juntos al colegio de guerra.

Es una persona que puede describirse como tremendamente seria y honesta. Si un simple regalo de agradecimiento de miel es suficiente para recibir un apretón de manos de gratitud, esto es bastante extraño.

“... ¿La situación alimentaria en la retaguardia es tan mala como todo eso?”

“No es una crisis, así que, en ese sentido, no es tan horrible.”

Así que no debe estar hambriento. Ninguna de las personas que pasaban tampoco parecían tener hambre.

*Bueno, agrega Tanya.*

Este es el centro del Ejército Imperial, la Oficina del Estado Mayor. Si incluso los oficiales del Estado Mayor estuvieran muriendo de hambre, no sería el momento de pelear una guerra.

“Y, de hecho, el racionamiento va mejor en comparación con el comienzo de la guerra.”

“¿Así que la vida en casa está bien?”

“Sí, está bien. Técnicamente, deberíamos decir que está perfectamente bien en términos de calorías y nutrición. Aunque nos hartamos mucho de los colinabos este invierno.”

El tono cansado de su voz lo dice todo.

El sistema de raciones estaba funcionando, pero sólo en lo que respectaba a la ingesta de nutrientes. Los colinabos son una verdura de raíz y un nabo sin reputación de sabor.

Escuché que originalmente se usaban como alimento para el ganado. Si ese tipo de cosas ha aparecido en la lista de racionamiento... es fácil averiguar cuál es la situación real.

“Para preguntar sin rodeos, ¿qué hay de los artículos de lujo?”

“Probablemente no podamos esperar muchos cuando estamos en guerra. El bloqueo naval de la Mancomunidad ha privado completamente a nuestras mesas de café.”

“Ahhh.” No puede evitar lamentarse.

No me *disgustan* las comidas que buscan la eficiencia, pero los humanos somos humanos debido a su cultura y creatividad. Desde el punto de vista del respeto a las libertades personales, es triste que la libertad de alimentación de las personas haya sido limitada.

Es otra faceta cruel de la guerra.

“Entonces, eso es bastante serio, ¿no? Esperemos represalias de nuestros submarinos.”

“En efecto. Coronel von Degurechaff. No sé si tiene tiempo o no, pero si lo tiene, pase por la oficina del Cuerpo de Intendencia. La invitaré a almorzar.”

“Entendido. Lo espero con ansias. Oh, pero ya es hora, ¿no?”

Un vistazo a un reloj en la pared le dice que es casi la hora de su cita.

“Está bien, si las cosas van bien, le veré más tarde.”

Aunque estaba preocupada por el frente interno, su deber era lo primero. Con una reverencia, se adentra más en la Oficina del Estado Mayor donde está la División de Operaciones.

Tanya se prepara, insegura de lo que le espera... y se encuentra con su mayor enemigo: el General von Rudersdorf, radiante y con una sonrisa pegada.

La sonrisa de un planificador de guerra nunca es una buena señal. ¿Si se está riendo? Será mejor que te des la vuelta y te escapes, si puedes. Es como ser atacado furtivamente por el enemigo... ¿quién sabe qué pasará ahora?

“Ha pasado mucho tiempo, Coronel von Degurechaff.”

“Sí, señor, ha pasado un tiempo. ¡Mi Kampfgruppe llegó ayer a la capital! Actualmente estamos ubicados en el cuartel designado.”

“Sí, lo he escuchado. Me siento mal por los oficiales, pero pensé que deberíamos darles a los hombres unos días libres, así que hice esos arreglos. En la medida de lo posible, permítales irse a casa.”

“Aprecio su consideración por mis subordinados, señor.”

Su conversación se basa en el estándar de las fórmulas, pero había un afecto abierto. Aunque dentro del marco de superior y subordinado, su intercambio parece indicar su respeto mutuo.

Esto también es extraño.

Las alarmas se disparan en la cabeza de Tanya. *Es realmente extraño que el General von Rudersdorf sea tan diplomático.*

¿Un militar que por lo general va directo al grano está inexplicablemente andando por las ramas hoy?

“Muy bien, vayamos al grano. Coronel von Degurechaff, ha hecho un buen trabajo apoyando al ejército principal en el frente oriental, investigando el estado del enemigo y comandando el Kampfgruppe experimental.”

*Qué cálidas observaciones.*

Si ella no supiera cómo era él normalmente, podría haber sido conmovida. Así de amigables son su tono y sus ojos. Por el contrario, como ella sabe cómo habla él en un día normal, se estremece.

*¿Me dice que vamos al grano y luego me elogia...? ¿Qué soldado impaciente hasta el punto de la mala educación haría tal cosa?*

“Simplemente cumplí con mi deber, señor.”

“No hay necesidad de ser modesta. Se debe a su devoción sin igual. El General von Zettour también envía su admiración.”

Ahora los escalofríos realmente le suben por la columna.

“Eso y por favor acéptelo sin protestar.”

“Gracias, señor.”

Le ofrece una pequeña caja de madera.

Preguntándose si le están dando una bomba, la toma nerviosamente y descubre que es mucho más pesada de lo que parece. Ahora está segura de que debe ser una bomba, pero cuando la abre, encuentra... ¿una medalla?

“Es la Gran Cruz de Hierro de Alas Blancas, otorgada por su recopilación de inteligencia y prueba de funcionamiento del Kampfgruppe. Y la recomendación vino de, qué elegante, la División de Inteligencia Militar del Estado Mayor.”

“Eso es... Wow. Me siento muy honrada.”

*¿Una “recomendación” de la División de Inteligencia Militar del Estado Mayor? ¿Para una Gran Cruz de Hierro de Alas Blancas?*

Para expresar su sentimiento en metáfora, que se le presentara una granada de mano la habría hecho sentir más a gusto.

Esta era la División de Operaciones en lo más profundo de la Oficina del Estado Mayor.

*Pero.* Tanya se pone tensa. Bien podría estar en primera línea. No, este lugar es tan peligroso como la tierra de nadie en el intenso frente del Rhine.

“Entonces, Coronel. Ha actuado tan espléndidamente, por lo que es difícil para mí decir esto, pero tengo una orden para que se disuelva el Kampfgruppe.”

Tanya jadea. Es tan repentino.

“Le ruego me disculpe, General, pero ¿qué acaba de decir?”

“Seré franco, Coronel.”

La broma de su superior es difícil de entender. ¿Es así como se ve su expresión de asombro reflejada en los ojos del General von Rudersdorf?

“El Salamander Kampfgruppe ha logrado lo que fue creado para hacer. Ahora vamos a enviar las unidades de regreso a sus estaciones originales.”

“... ¡¿Qué?!”

*¿Enviarlos de vuelta?*

Por un momento, Tanya se queda sin habla, pero luego le grita a su superior. “¡Por favor, no disuelva mi Kampfgruppe! ¡Finalmente se han unido como grupo de combate!”

“Es el Kampfgruppe del Imperio, Coronel.”

“... Ngh, por favor disculpe mi arrebato.”

El general tiene una pequeña sonrisa irónica y dice que está bien mientras entrega el fajo de órdenes. Pero Tanya todavía no puede aceptarlo y vuelve a levantar la voz.

“¡Trabajé tan duro para entrenarlos! ¡Un comandante puede abandonar su unidad, así como así!”

*Son mis peones para ser movidos.*

Ella no quiere que ni siquiera un oficial superior ponga una mano sobre sus hombres.

... Ya sea en una empresa o en el ejército, la cadena de mando funciona de la misma manera.

¡Nada bueno sale de que el superior de un comandante los desautorice!

Y, aun así, ahora... ¿el Estado Mayor está interviniendo mi mando?

“¡Es inaudito disolver una unidad que está preparada para ser desplegada en cualquier momento!”

“Todos sus argumentos son válidos.”

“¡Si eso es cierto, entonces...!” Ella está a punto de rogarle que lo reconsidere cuando...

“Coronel von Degurechaff, estoy seguro de que lo recuerda, pero el Kampfgruppe se formó y probó como un grupo de trabajo ad hoc, no como una unidad regular.”

“... ¿Entonces está diciendo que no debería haber invertido en ello?”

“La intención era que probara la parte de ‘formación ad hoc’. Construyo un magnífico equipo de élites, demasiado magnífico. Puedo entender que es una pena disolverlos, pero...” Continúa con seriedad. “Un solo Kampfgruppe de élite no es lo que necesitamos. Los Kampfgruppen hacen posible muchos tipos de combate. Pero el factor crítico es el conocimiento doctrinal sobre cómo formarlos ad hoc a nivel organizacional, no la fuerza o el talento de un solo comandante.”

La lógica era sólida. Pensando en todo el Ejército Imperial, era mejor tener estándares universales que se pudiesen aplicar en todas partes en lugar de proezas individuales sobresalientes.

En lo que respectaba a los Kampfgruppen, puedo ver cómo les gustaría estar operando con muchos de ellos.

“Estoy seguro de que lo entiende. Para crear una base en la que el Estado Mayor pueda formar Kampfgruppen y confiarlos a los oficiales, necesitamos adquirir los conocimientos técnicos.”

No deberíamos hacer un engranaje insustituible. Tiene razón en que necesitamos algunas personas que sepan cómo hacer lo requerido, duplicar y emplear engranajes en una organización.

Y en el ejército, donde el desgaste es un hecho, es importante tener múltiples copias de seguridad. Lógicamente, tiene sentido.

Pero, aun así, Tanya todavía argumenta. “¡Por favor, tenga en cuenta la situación en el este!”

Prácticamente está chillando.

Ella acaba de regresar de la línea más avanzada en el frente oriental. Para alguien consciente de lo que está sucediendo en tiempo presente, es imposible seguir alegremente la lógica.

El razonamiento que funciona en un contexto no es necesariamente sólido en otro.

“¡Esto es sólo un descanso! ¿No deberíamos reconocer el valor de tener un activo de combate bueno y capaz como un Kampfgruppe como reserva estratégica?”

“Por supuesto que consideramos usarlo como reserva estratégica. Pero el descanso es un golpe de suerte. Ahora es el momento de mirar hacia el futuro.”

“¿El futuro?”

“Nuestra tasa de desertión en el frente oriental es severa. Si seguimos perdiendo soldados a este ritmo, la capacidad de combate de nuestro ejército se reducirá a cero.”

“Nrrgh.” Tanya se ha quedado sin palabras a pesar de sí misma.



Ella no puede evitar asentir... El Imperio ha estado vertiendo grandes cantidades de sangre y hierro en el este a un ritmo increíble.

No es que el ejército dejara de existir mañana.

Tampoco habrá problemas operativos la próxima semana.

Incluso el próximo mes, las fuerzas deberían poder mantener su capacidad de combate.

Y con suerte, podrían sobrevivir el próximo año sin colapsar.

Pero aun así reduciría los recursos humanos finitos del Imperio. Se escurrirían como granos de arena en un reloj de arena.

... Pero a diferencia de un reloj de arena, no hay forma de dar la vuelta y empezar de nuevo.

“Pronto nos veremos obligados a hacer uso de unidades desmoronadas. Ese día puede que no sea mañana, pero se acerca. Por lo tanto, es esencial que nosotros, como organización, aprendamos la doctrina Kampfgruppen para poder reorganizar las unidades sobre la marcha, incluso si es atípico.”

Teniendo en cuenta la pesadilla de la disminución de sus recursos humanos, puedo entender por qué Operaciones saltaría a la operación Kampfgruppen como el conocimiento para reorganizar las unidades colapsadas.

“Que lograra la formación tan rápido nos dio esperanza, y estamos agradecidos por eso. Así que lo siento, pero es hora de que el Estado Mayor ponga a prueba esos conocimientos. Regrese a comandar el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos por ahora.”

“... Sí, señor.”

No hay lugar para discutir. Cuando piensa que le quitan toda la autoridad... incluso se siente desanimada.

“Dicho esto, en este momento, la única con experiencia exitosa al frente de un Kampfgruppe es usted. En un futuro no muy lejano, nos gustaría que liderara uno que formemos y recopile datos para nosotros.”

“Entendido. Lo haré lo mejor que pueda. ¿Cuándo me enviarán al Kampfgruppe formado por el Estado Mayor?”

“En realidad, no tendrá que esperar mucho.”

“¿A qué se refiere, señor?”

“El trabajo ya está en marcha. Sólo debería tomar otra semana, tal vez diez días. El objetivo es dar experiencia a los oficiales jóvenes. Y tampoco queremos que se quede sin un Kampfgruppe durante demasiado tiempo.”

La idea de que le quiten su equipo de veteranos y le asignen un equipo de prueba seleccionado por el Estado Mayor la marea. Lo entiendo porque solía trabajar en el departamento de recursos humanos: será un equipo que sea conveniente para el cuartel general pero que no toma en cuenta a las personas sobre el terreno.

“Entonces, ¿qué haremos el batallón y yo hasta entonces?”

“Me hubiera gustado darle vacaciones, pero el Imperio no está en posición de permitir que las unidades libres se queden de brazos cruzados. Tenemos trabajo para usted, Coronel.”

“¡Sí, señor!”

Aunque ella responde galantemente con los talones cruzados, su mente está sombría en proporción inversa a su voz. Esto es lo que significa que sus nervios comiencen a debilitarse.

“Muy bien. Entonces hagamos que juegue a los piratas. Puede enseñar a los piratas reales cómo librar una guerra usando munición real.”

Él le presenta un plan de operaciones y el periódico hace un leve ruido.

Sorprendentemente, nos asignan al norte, no al este, donde se desarrolla la intensa lucha. Es una misión de patrulla sobre el otoño del Mar del Norte... Si voy a hacerlo, prefiero hacerlo en verano.

“... ¿Nos uniremos a una línea de patrulla marítima?”

“Si. No hay muchos batallones de magos que puedan realizar búsquedas de largo alcance sobre el agua. Los chicos del norte vinieron a rogarnos que se los prestáramos.”

El Mar del Norte era famoso por sus bajas temperaturas. Aunque era sólo el comienzo del otoño, seguramente ya haría frío.

De todas las épocas del año para hacer vuelos de larga distancia a través de la brisa marina... Seguimos recibiendo el extremo más corto del palo.

“Nominalmente, es una inspección sobre el terreno. Bueno, le darán los detalles cuando llegue. Dicho esto, todo esto es muy repentino, me siento mal por ello. Planeo salir en alrededor una semana.”

“Entendido.”

Entiendo.

Incluso si ella no lo acepta, es una orden. *Por lo que entonces*. Ella aprieta los dientes. Ella tiene que hacer lo que dicen.

Realiza un saludo de acuerdo con el manual, todos sus dedos perfectamente alineados.

Por lo tanto, después de perder su Kampfgruppe, la Teniente Coronel Mágica Tanya von Degurechaff recibe la noticia de que será arrojada a un lugar literalmente helado.

Ella no tenía elección. No, ni siquiera le consultaron. A ella se le dijo. Era inevitable.

*Tengo que sacar esto de mi mente*, piensa y comienza a esperar el almuerzo gratis que le prometió el Coronel Uger.

No es que no se arrepienta de eso.

*... Debo haber estado más privada de sueño de lo que pensaba*. Lo que dijo el coronel Uger era cierto.

La comida fue realmente gratis.

Era la comida del comedor del ejército de la Oficina del Estado Mayor, si se puede llamar “comida” a los terrones guisados horriblemente.

“¡Ja, ja, ja, escuché la noticia! Vaya que el General von Rudersdorf hace trabajar duro a su gente.”

Sentada frente a ella, riendo con cubiertos de lujo en la mano, está su querido compañero de clase.

*Simplemente no puedes ...* Tanya decide advertirle. “¿Conoce las palabras secreto militar, Coronel Uger?”

“Ese es un muy buen punto.” Él ríe. “Pero no tiene que preocuparse.” Aparta la vista de lo *no comestible* que el comedor del Estado Mayor servía como almuerzo y se encoge de

hombros inocentemente. “Disolver la unidad y reasignarlos a ustedes recae en el Cuerpo de Intendencia. En otras palabras...”

Se lleva el tenedor a la boca, frunce el ceño un momento, recoge el agua y se lava lo que sea que probó para seguir hablando. No es de buena educación tener cosas en la boca, así que bebió el agua por el bien de la conversación... Por supuesto, así era como manejábamos la tarea de extraer nutrientes de alimentos con sabor desagradable.

Me veo en la obligación de comentar que las ofrendas del salón de banquetes de la Oficina del Estado Mayor tienen un sabor tan horrible como siempre. Es como si la calidad de la comida se sacrificara y se convirtiera en la inversa de la calidad del plato.

“Para revelar el secreto, estoy a cargo. Entonces, naturalmente, discutir con usted sobre su asignación es parte de mi responsabilidad.”

“Qué bueno tener un amigo cercano en el caso.” Está agradecida pero también un poco cautelosa, ya que es diferente a lo habitual. “Estaba segura de que era el Coronel von Lergen.”

Comen mientras hablan. De esa manera, pueden distraerse de la supuesta “comida” que les brinda el comedor del que el Estado Mayor está tan orgulloso.

Hablando estrictamente del sabor, la comida en la línea más avanzada es un poco... no, bastante mejor. Este es un momento en el que se alegra de ser una oficial mágica provista de una dieta alta en calorías.

El chocolate y las galletas que obtienen como extras saben bastante bien. Si fueran de la misma calidad que la comida del salón de banquetes, sería difícil evitar perder la voluntad de luchar.

“¿Quién sabe? Probablemente sea conveniente. No es que necesitemos saberlo. Aun así, una misión de búsqueda y destrucción sobre las aguas a las que le habían asignado seguro le traerá recuerdos.”

Sus ojos expresan algo parecido a una sonrisa, pero no está sonriendo.

*Oh, ya veo.*

*Si me está diciendo indirectamente que no pregunte qué está tramando el Coronel von Lergen, entonces... ¿de qué se trata esto?*

“Pero... con seguridad es una molestia. Como la unidad libre que se envía, no podemos evitar estar desconcertados. ¿Una operación basada en una inspección in situ de barcos civiles...?”

“Bien, ¿qué pasa si accidentalmente los hunden? Después de todo, tienen antecedentes. Nosotros en el Cuerpo de Intendencia estaremos preocupados por la salud digestiva de nuestros colegas en legal.”

Siento que me han golpeado donde más me duele. Y Tanya no puede evitar hacer una mueca. Eso fue un accidente, pero sí... puedo ver cómo se consideraría “antecedentes”.

“¿Y en el Mar del Norte...? El comercio incursionando allí debe ser políticamente problemático.”

“¿Así que estamos siendo considerados con las personas que residen en algún otro continente o lo que sea?”

Sólo hay una nacionalidad de barco que navega por el Mar del Norte que requeriría una inspección in situ. Sólo serían barcos de los Estados Unidos.

Cuando lo piensas, no hay razón para que un barco civil atravesase aguas tan peligrosas.

No, no debería haber ninguna razón en absoluto, y, aun así, extrañamente... los marineros retirados de la Armada de los Estados Unidos aparentemente están encontrando nuevas posiciones en barcos civiles en el Mar del Norte.

“Es ridículo, pero, por otro lado, no puedo decir que no debamos seguir adelante. ¿Me equivoco, Coronel von Degurechaff?”

Así que todo lo que Tanya puede hacer es responder con una sonrisa irónica.

“No, creo que tiene razón. Todo tiene sentido.”

El Estado Mayor y el Comando del Ejército, que quieren evitar que el Ejército de la Federación se vuelva más fuerte, ha llevado al Comando de la Marina a esta extraña relación —donde en realidad tienen diferentes ideas, pero están trabajando juntos— con el pretexto de dejar que finalmente se atribuyan el mérito de algo. Entonces el Ministerio de Relaciones Exteriores debe haber intervenido para solicitar alguna consideración política. Tienen razón, pero son los que están en el campo los que lo pasan mal.

Este es el tipo de situación en la que tienes que contener un suspiro. Mala comida, conversación deprimente. Y encima de eso, la molesta situación en el campo y el contexto político.

*Demonios.* Entonces, justo cuando Tanya está bebiendo su pseudo-café ersatz...

“... Sólo estoy hablando conmigo mismo, pero...” El Coronel Uger habla de repente una vez que el camarero los deja. “La operación del Mar del Norte para la que se está desplegando su unidad es posible gracias a la agencia de inteligencia conjunta de los Comandos del Ejército y la Marina.”

Tanya ladea la cabeza muy a su pesar.

La mala relación entre la División de Inteligencia Militar del Estado Mayor y el departamento de inteligencia conjunto de los comandos del ejército y la marina es legendario. Siempre chocan en cuestiones de jerarquía vertical, asignación presupuestaria y autoridad. Había escuchado que necesitaban trabajar en la integración, pero...

Aparentemente, esta Gran Cruz de Hierro de Alas Blancas traerá problemas, tal como pensaba.

“La disolución del Kampfgruppe ya estaba decidida. Pero escuché que los altos mandos querían ponerle en la unidad de instructores haciendo investigación de habilidades de combate.”

... Entonces, ¿una vida extremadamente razonable y absolutamente pacífica en la retaguardia me fue robada una vez más? *¿De nuevo?*

“Fue una intervención rápida que resultó en el cambio hacia el norte. La inteligencia se está moviendo muy rápido en esto. Bueno, no es de extrañar. Están en una posición mucho más delicada que los chicos de la División de Inteligencia Militar.”

... Se habían equivocado en las luchas con la Alianza Entente, la República y Dacia.

Después de ignorar las advertencias algo contundentes del Estado Mayor, el ejército y la armada deben tener como objetivo recuperar su poder incluso si eso significa arriesgar su honor.

“Es por eso que están tan ansiosos por derribar algo grande.”

“¿Y qué es eso?”

“... No lo sé. No parece que estén planeando operaciones importantes.”

Si el Cuerpo de Intendencia no lo sabe... entonces no pueden mover tantas tropas. Sería difícil utilizar un gran ejército sin acumular suministros de antemano con el apoyo del Cuerpo de Intendencia.

“En cuyo caso... sólo estoy hablando conmigo mismo, pero... algo huele a problemas.”

Entonces eso es lo que huele mal.

Nosotros, el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos, somos intrínsecamente bastante fáciles de usar. Somos uno de los pocos comandos con una potencia de fuego sobresaliente que se puede implementar sin poner demasiado estrés en la red logística.

Debemos ser extremadamente convenientes.

La agencia de inteligencia debe tener envidia.

“Lo tendré en cuenta, aunque realmente no espero que Inteligencia recopile información precisa.”

“¿Cómo podría? Esos tipos necesitan ayuda.” Con ese comentario y una sonrisa irónica, el tono de voz del Coronel Uger cambia. *Oh, ya veo, entonces ese es el final de esa conversación.*

“... Hablando de necesitar ayuda, lo primero en la lista debería ser este comedor, ¿no es así?”

“Estoy totalmente de acuerdo, Coronel von Degurechaff. El Estado Mayor definitivamente necesita algunos oficiales de inteligencia superiores y algunos cocineros con sentido del gusto.”

Ella está de acuerdo, pero también nota que él está reteniendo la conversación debido a la proximidad del camarero, por lo que arregla su cuchillo y tenedor y mansamente finge ignorancia.

Una vez que sus platos están limpios y Tanya está disfrutando de su té después de la comida, Uger se dirige a ella, como si acabara de recordar algo, de una manera profesional. “Ahora bien, tengo un regalo para usted. Hice que el Coronel von Lergen organizara una fiesta de despedida para su Kampfgruppe en el club de oficiales. Así que espero que beba.”

“Así que había una razón para sufrir esta comida.”

“Jajaja. Estoy tomando una página del libro del General von Zettour. Cada vez que tiene la oportunidad, invita a la gente de fuera a esta comida.”

“El mundo va a empezar a denunciar a los oficiales del Cuerpo de Intendencia sobre sus malos hábitos.”

“Oh, arriesgamos nuestras vidas para que ustedes en el frente sepan lo duro que estamos trabajando. Muy bien, le veré de nuevo alguna vez.”

“Sí, hasta luego.”





**28 DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, NOCHE, CAPITAL  
IMPERIAL, BERUN, VECINDARIO DEL CLUB DE OFICIALES**

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff es una distinguida oficial mágica con la insignia de asalto Alas de Plata, una maga aérea experimentada coronada con el alias de *Weißsilber*. Es una oficial diligente que se adhiere estrictamente a las reglas, pero también comprende los conceptos de autoridad y deber lo suficientemente bien como para ejercer la discreción adecuada durante las misiones. Como tal, es una buena persona que se asemeja mucho a la imagen del oficial ideal del Imperio.

Por lo tanto, la Coronel Tanya von Degurechaff ha sido extremadamente leal, aunque sólo superficialmente, al paradigma del Ejército Imperial.

Hasta hoy, en este momento.

“... Muévase, cabo. ¿Sabe con quién se está metiendo?”

“Lo siento, Coronel von Degurechaff, pero no puedo hacer eso.”

El que se mantiene firme incluso bajo la mirada obstinada de Tanya es... un cabo en el club de oficiales. Bueno, si es un soldado imperial que trabaja en el club de oficiales en la capital imperial, Berun, entonces entiendo... tiene sentido que sea elegido por su apariencia y habilidad.

No es tímido, pero también tiene la actitud cortés adecuada. Tanya no está en contra de llamarlo el mejor tipo de guardia de honor.

“Trataré de ser clara. Soy una oficial mágica aérea en servicio activo. Si trata de obstruir el ejercicio de mis derechos válidos, no me importa si es un PM de nuestro lado o no... no saldrá airoso tan fácilmente.”

“¡Con el debido respeto, señora, son las reglas!”

*El único problema es...* Tanya repite su petición y suspira internamente.

*Reglas, reglas, reglas.*

Qué riguroso.

Es como un aldeano de juegos de rol que sólo repite sus líneas programadas. Realmente empiezo a preguntarme si todo lo que puede decir *son las reglas, así que no puede entrar*.

Entonces Tanya habla con determinación. “¡Debe estar bromeando! ¡Soy una oficial! ¿No puedes ver estos?” Ella señala la insignia en su cuello y hombro e incluso le lanza su trenza de Estado Mayor, pero él no reacciona en absoluto.

“Con el debido respeto, señora, las reglas lo prohíben.”

“Lo siento, Cabo. Hasta donde yo sé, no hay ninguna regla que prohíba que los oficiales hagan uso del club de oficiales.”

“¡Es cierto, Coronel, pero la ley prohíbe fumar y beber a los menores!”

“¿Eh?” La pregunta se le escapa de la garganta muy a su pesar mientras le frunce el ceño.

*¿Qué... qué acaba de decir?*

“¿Fumar y beber?”

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff es una oficial de alto rango que se adhiere estrictamente a las reglas. Naturalmente, ella es más que consciente de las restricciones de edad para fumar y beber.

Ella no bebe ni fuma.

De todas las cosas que pudo decir...

“¿Debería tomar eso como un insulto, Cabo? ¡¿Quién intenta fumar o beber?! ¡Sólo le estoy diciendo que me deje entrar al bar!”

“Mis más sinceras disculpas, Coronel von Degurechaff. ¡Su intención no es un problema! ¡Es solamente su edad!”

“¡Estoy aquí por asuntos militares!”

Las palabras *restricción de edad* desaparecen cuando se trata de negocios militares. ¡¿Cómo podrían los jóvenes pelear en las batallas nocturnas si tuvieran que seguir el toque de queda?! En ese momento, todos los oficiales de alto rango tendrían que ser despedidos deshonorosamente por ayudar e instigar violaciones a la moral pública.

“Es posible que no esté informado sobre el asunto, pero no he escuchado historias ridículas sobre oficiales de unidades que luchan en tierra de nadie en el frente del Rhine acusados por el Ministerio del Interior de comandar menores.”

“¿Eh? ¿Coronel?”

“¡En asuntos militares, las leyes militares del Ejército Imperial tienen prioridad! En una instalación militar, se debe aplicar la ley militar, ¿no es así?”

“Mis disculpas, señora, ¡pero esto no es una instalación militar! Fue establecida con capital privado, así que por favor entienda que, legalmente, ¡los menores tienen estrictamente prohibido ingresar por la noche!”

Cuando Tanya pide una aclaración, el cabo proporciona sin vacilar la base de su afirmación.

En el momento en que lo oye —*¡ajá!*— comprende por qué ha estado repitiendo: “Son las reglas. No puede entrar.” Incluso si ella no lo acepta.

Es un problema de interpretación.

Aparentemente, debido a que el bar es operado por civiles... este cabo no lo ve como una instalación militar. Pero Tanya sonrío.

Ella confía bastante en sus interpretaciones legales.

“El club de oficiales se financia con capital privado. En otras palabras, las personas que pagan las cuotas mensuales del club de oficiales tienen derecho a utilizarlo.”

Al igual que el seguro obligatorio, las cuotas se deducen todos los meses de su salario. *¡Me obligan a pagar las cuotas del club!* Por lo tanto, Tanya se ve obligada a insistir en sus derechos.

Como individuo libre, debe proteger sus derechos.

No me interesa el alcohol o el tabaco en particular, pero definitivamente me inclino a defender mis derechos para que no sean violados con todo lo que tengo. Ese es el deber de un individuo libre en los tiempos modernos. Tengo que conseguir que bastardos como Ser X y otros idiotas tontos entiendan el concepto de derechos sagrados e inviolables.

“Tengo derecho a hacer uso de las instalaciones.” Entonces Tanya no se retracta. “Me gustaría que me dejara usarlos.”

“¡No pretendo negar su derecho a usar el club de oficiales! Pero no puedo permitirle hacer uso del bar.”

*Entonces, ¿vas a dar pelea?* Se mantienen conflicto, frunciendo el ceño el uno al otro.

Para Tanya, este argumento inútil es sólo una pérdida de tiempo. Ella mira su reloj y ve que es casi la hora de reunirse con los demás.

Por supuesto, los oficiales llegan cinco minutos antes.

*Hay gente esperándome...* Tanya se lamenta en su cabeza.

Incluso si se trata de Weiss, Visha y Grantz de su batallón, hacer esperar a la gente es extremadamente irritante para alguien que es puntual.

La delicada sensibilidad de Tanya no puede soportar más pérdidas de tiempo.

“... Esta es una advertencia oficial, Cabo. ¿Recibió una orden explícita de su superior directo para no dejar entrar a menores? ¿O me está rechazando a su propia discreción?”

Ella pregunta si es él o su superior.

Si es su propia discreción, ella está decidida a dejarlo atrás sin dudarlo.

Por experiencia, Tanya sabe que debes tratar a los idiotas de manera diferente a las personas que tienen que seguir órdenes idiotas.

Si la causa del problema es un don nadie, debes deshacerte de él. Pero si el problema fundamental es más alto, Tanya sabe que puede culpar al oficial superior.

“Tengo órdenes de mi superior directo basadas en la Ordenanza de control de la moral pública en tiempos de guerra.”

“... Bien, Cabo. Respeto sus deberes. Dígame quién dio esta orden estúpida y de mierda. Luego quiero que llame a alguien que está adentro por mí.”

“Sí, señora. ¿A quién debo llamar?”

“Busque a la Teniente Primera Serebryakov del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos. Vamos a hacer un registro apropiado de su declaración y luego iremos a protestar ante su jefe.”

Por eso...

Aunque sabe que más tarde se reirán de ella, solicita que se convoque a su ayudante para que puedan cambiar el lugar de la fiesta.

*Por lo tanto, ¿supongo?*

Para mencionar sólo el resultado, aunque se convirtió en un pequeño incidente que le provocó una úlcera a la persona involucrada, lo que terminó en el registro de PMs ese día fue: “Nada que reportar.”



## **30 DE SEPTIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, EN UN TREN CON RUTA A NORDEN**

Tanya recibió las órdenes selladas dentro del tren que habían sido manejado con extraña eficiencia.

El oficial debía haber recibido instrucciones de entregarlas cortésmente en persona. El joven Teniente Primero, que parecía venir de la academia, confundió al Mayor Weiss con el comandante y tuvo que retirar el sobre que casi le había entregado, pero aparte de eso y la necesidad de presentar una denuncia formal al Comando del Ejército, no hubo problemas.

Pero... sería bueno agregar que, considerando el problema del día anterior en el bar, Tanya tenía todo el derecho a estar irritada.

Y así, aunque parte del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos estaba anormalmente tenso, la unidad entró en Norden y terminó de desplegarse en la base provisional en el borde norte del antiguo territorio de la Alianza Entente.

A juzgar por las casas derrumbadas y otros edificios... el esfuerzo de recuperación no avanzaba muy bien. Pero la base que se había establecido, aparentemente como un punto de apoyo aéreo, estaba equipada con las mínimas instalaciones necesarias.

Había alojamiento para el personal, los oficiales de control y, lo más importante, un comedor.

Como le habían dicho que no abriera las órdenes selladas hasta nuevo aviso, arrojó el sobre a la caja fuerte del batallón y realizó ejercicios de batalla aérea para que sus tropas se acostumbraran al clima y al cielo.

Incluso hizo que hicieran un ejercicio de combate en el momento exacto en que todos tenían resaca de empaparse en cerveza después del primer ejercicio.

Una vez que entendieron lo que les pasaría si se dejaban ir, relajó un poco las riendas.

Lo que no quería decir que les dijo que podían beber tanto como quisieran. Pero sí dispuso que la cantina tuviera un stock de bebidas alcohólicas al precio oficial siempre que pudieran mantener la moderación.

Lo que no quiere decir que les dijera que podían beber tanto como quisieran. Pero sí hizo que la cantina tuviera un stock de bebidas alcohólicas al precio oficial siempre que pudieran mantener la moderación.

Tanya respondió amablemente: “Un oficial demasiado menor para que un mensajero le dé la hora del día no podría beber alcohol. Todo es simplemente costos de operación para levantar la moral.”

Francamente, si tuviera una forma de malversar dinero, malversaría tanto como pudiera y me preocuparía más tarde. ¿No es eso lo que dicen? ¿Conseguir financiación y autoridad mientras el robo es bueno?

Unos días después de eso, el Comando del Ejército aparentemente tuvo cierto cuidado al enviar a alguien. El capitán que trajo los documentos dirigidos a Tanya no se equivocó.

Al abrir las órdenes selladas, asintió y le transmitió la información a Weiss.

El capitán se quejó por mantener la confidencialidad, por lo que Weiss y Tanya dejaron a los Tenientes Primeros Serebryakov y Grantz con él y fueron a considerar su situación.

La conclusión era que valía la pena confiar en la información que Inteligencia les había dado y hacer una búsqueda. No es como si pudieran haberse negado después de que el Estado Mayor les había ordenado cumplir con la mayor cantidad posible de solicitudes de la agencia de inteligencia conjunta, pero, aun así.

Así fue que, una vez que se llevó a cabo la sesión informativa, los cuarenta y ocho miembros del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos volaron, a toda velocidad, hacia el cielo sobre el Mar del Norte.

Incluso en el cielo del norte, la visibilidad era sorprendentemente buena. Sin ruidos inalámbricos ni obstáculos de señal de largo alcance. Las élites de Control en Norden brindan apoyo a la navegación.

“Coronel, hemos recibido una transmisión. Es una transmisión de área amplia de Control de Norden. Hablaron de Caso C43...”

“¿Caso C43? Entonces, es lo que esperábamos.”

Tanya gime muy a su pesar ante el informe de su ayudante, la Teniente Serebryakov. El Caso C43 significa que la subunidad ha descubierto el objetivo como se esperaba. Aparentemente, la agencia de inteligencia conjunta de los Comandos del Ejército y la Marina es lo suficientemente competente como para que puedan superar sus estructuras verticales para apoyarse lateralmente entre sí por el bien de su misión.

... Sí, son tremendamente competentes.

“Mm.” Tanya asiente con profunda admiración. “Entonces la agencia de inteligencia del ejército y la marina o lo que sea que realmente existe. Por la forma en que han estado trabajando, pensé que, en el mejor de los casos, eran parásitos.”

“Ja, ja, ja, tiene razón. Esta podría ser la primera vez que Inteligencia ha sido útil desde que me asignaron a ser su subordinada, Coronel.”

Serebryakov, riendo a su lado, había sufrido en el frente del Rhine... y la razón de ese sufrimiento era la incapacidad del mando y del Estado Mayor para adquirir información.

*¿Trabajaron tan duro esta vez para compensar ese gran fracaso?*

“No me convencí cuando escuché que acertaron en la ruta, pero no podemos ignorarlo cuando nos brindan una proyección tan detallada y llena de tanta confianza.”

Ruta esperada, velocidad estimada e información sobre su escolta.

El plan de operación sospechoso que aprobaron decía que atacar y acabar con el motor sería lo suficientemente bueno, pero ahora que sabemos que los submarinos han detectado un barco enemigo, los datos parecen mucho más confiables.

“¿Descifraron el código de la Mancomunidad o algo así?”

“¿Quién sabe? No van a decírnoslo.”

En principio las fuentes de información estaban protegidas. Incluso podías llamarlo una regla escrita en piedra.

Era posible que pudieras adivinar cosas, pero el mundo del espionaje se trataba de engaños.



Incluso si nos dijeran de dónde vino la información, no podríamos saber cuánto de lo que dijeron es cierto. Podría haber cualquier cantidad de fuentes para el análisis, desde evaluaciones de inteligencia humana hasta medios legales de recopilación de inteligencia o incluso SIGINT.

Así que era un desperdicio de capacidad intelectual tratar de preocuparse por eso.

“Eso es seguro. Pero, Coronel, si el enemigo descubre que sabemos lo que están haciendo ahora, ¿no obstaculizará eso los esfuerzos de espionaje futuros?”

“Visha, estamos aquí para ejecutar. Si los jefes nos entregan algo de información y nos dice que nos movilizemos, preocuparnos por el origen de la información no tiene sentido.”

Hay un profundo suspiro.

Pensar que oirían a un tolerante Teniente Grantz venir retumbando por la radio... Pensé que estaba bastante tenso, pero en el fondo debe ser optimista.

“... Aun así, me gustaría que pensara un poco, Teniente Grantz.”

“M-Mayor Weiss, eso es un poco...”

Weiss, con su sentido común, probablemente no pueda soportar ese tipo de conversación.

El optimismo no tiene nada de malo, pero depende del contexto.

*No.* Tanya tiene un segundo pensamiento.

Aunque están volando en una misión, aún no se han encontrado con el enemigo. *Si Weiss está jugando, yo también me uniré.*

“Estoy de acuerdo con el Mayor Weiss. Teniente Grantz, si no ha estado usando la cabeza, entonces no está cansado en absoluto, ¿verdad? ¿Qué tal si usa su cerebro para hacer el complicado papeleo del batallón?”

“¿P-Puedo suplicar piedad?”

Grantz debe estar acostumbrado al campo de batalla lo suficiente como para captar el cambio de tono.

“Oiga, Teniente Grantz. Dicen que se supone que el comandante debe liderar la carga, ¿verdad? ¿Le falta iniciativa? Esto no está bien. No puedo creer que el comandante de una compañía esté revelando su falta de espíritu de lucha ante el enemigo...”

“¡Mayor, deme un respiro!”

“Eso es suficiente. Es importante aliviar la tensión de la unidad, pero no creo que nadie en mi batallón sea lo suficientemente delicado como para sentir nervios, excepto yo.”

“Ja, ja, ja, ja. ¡Ahora realmente debe estar bromeando!” Weiss se ríe alegremente.

“¿No sabe cómo es el corazón de una jovencita? Supongo que mi única amiga aquí es la Teniente Serebryakov.”

“Disculpe, ¿Coronel? Nos preocupa que nuestra querida Visha desaparezca. ¿En qué tipo de monstruo está tratando de convertirla?”

“En una oficial mágica a toda regla, claramente. Le agradecería que no hiciera sonar como si fuera malvada.”

Sólo una pequeña muestra de bromas para nuestros subordinados antes de entrar en combate.

“... Muy bien, ustedes dos, si pudieran detenerse. Hay señales de un barco más adelante en la ruta donde se proyecta que encontraremos al enemigo. Lo he visto.”

La que llega a advertirnos que dejemos de bromear es de la que estábamos hablando. La Teniente Serebryakov ni siquiera necesita ser desarrollada... ya es una excelente soldado.

Cambiando bruscamente de marcha, Tanya toma sus binoculares y los apunta en la dirección que indica su ayudante.

Es un puntito, pero ella puede verlo. En realidad, con ese tamaño... si puede verlo a esta distancia, debe ser bastante grande.

No hay duda de eso.

Es la presa que esperaban, el gigante RMS *Reina de Anjou*. Sería difícil confundir esta singular nave capaz de transportar grandes cantidades de armas y personal.

“Es enorme, ¿eh? Es sólo un barco de transporte, pero aún es bastante abrumador de ver. Bueno, supongo que no es apropiado llamarlo simplemente un barco de transporte. Es como torcer la realidad con palabras.”

Sólo en términos de tamaño, parece superar incluso a los barcos capitales de la Flota de Alta Mar. Este barco, que pesa decenas de miles de toneladas, corre a velocidades increíbles

a través del agua y sin duda atravesaría cualquier cosa además de un campo de minas. Una vez que lo ve, se da cuenta de lo imponente que es, incluso si no quiere.

“... Coronel, esto es más grande de lo esperado, supongo que lo diría.” Murmura Weiss en estado de shock. Cuando él comenta lo gigantesco que es, todo lo que ella puede hacer es asentir.

La propia Tanya debería haberlo sabido, era algo lo suficientemente grande como para justificar una misión especial. Pero aun así... el espectáculo ante sus ojos es formidable.

“... Inteligencia en casa está pidiendo demasiado.”

“También escuché los términos, pero esto es...” La Teniente Serebryakov se apaga. Por la forma en que mira a través de sus binoculares, la observación probablemente era mitad para sí misma.

“Oír y ver son dos cosas muy diferentes. Dicen que un castillo flotante de hierro es un barco de guerra, pero eso es un *palacio* flotante de hierro.”

Salió de mi corazón.

Ha pasado mucho tiempo desde que hubo una feroz batalla entre un guardia marítimo y un asaltante comercial sobre el agua.

Casi los únicos barcos solitarios despreocupados son de nacionalidad neutral o barcos que los países en guerra han acordado permitir el paso... barcos médicos o intercambios de prisioneros. Cualquier otro barco que navegue solo en estas aguas sería ridiculizado, no por ser un temerario, sino simplemente por ser imprudente.

Para cualquier unidad que busque presas con ojos agudos, un barco mercante no acompañado es un blanco fácil. Los submarinos y las unidades aéreas del Ejército Imperial son excelentes cazadores.

“Y es tremendamente rápido. Sólo estoy calculando a ojo, pero parece que van... a más de treinta nudos.”

“Y vaya que lo están. Es extraño... Pensaba que los barcos mercantes tenían una velocidad máxima de veinte. Estoy seguro de que eso es lo que nos enseñaron.”

“Siempre hay una excepción, Mayor Weiss.”

Y este barco de transporte de alta velocidad ante sus ojos es una de esas pocas excepciones. Es un enorme transatlántico construido no para la eficiencia económica sino por orgullo nacional.

Me gustaría burlarme de ello alegando que es un elefante blanco, pero la cruda realidad es que no puedo.

“Puedo ver por qué el bloqueo imperial básicamente no funcionaría.”

Por lo general, cuanto más grande se vuelve un barco, más velocidad sacrifica. Cuanto más pesado, más lento. Entonces, por supuesto, un barco enorme termina siendo lento sin importar lo que hagas.

Los grandes barcos de transporte tienden a ser más lentos debido al peso adicional de su carga. Pero aparentemente, esas reglas no se aplican a este barco.

“Estoy completamente celoso. Debe ser muy estable. Si tan solo hubiéramos tenido un barco así para ir al sur del continente, nadie se habría mareado.”

“Estoy de acuerdo, Mayor. Es difícil no tener envidia de los barcos de carga y pasajeros de un estado marítimo.”

El mar está agitado, pero este barco gigante no se balancea en absoluto.

No, su casco llamativamente elegante atraviesa las olas a medida que avanza. Esta reina es una potra salvaje. Ella no puede ir a menos de treinta nudos.

Y, sorprendentemente, esa es su velocidad de crucero. Y si considera que lleva suficiente combustible para un viaje de ida y vuelta... sería prácticamente imposible de atrapar con un barco de la Armada común y corriente. Me gustaría preguntarles si saben lo que significa la palabra *económico*.



“Eso es con la carga de un barco de transporte típico, así que estoy absolutamente asombrado.”

Si fuera simplemente un barco de transporte rápido, aún sería fácil de manejar. Habría sido una distracción, pero tolerable. El problema es que era enorme.

Fue construido originalmente antes de la guerra como un barco de pasajeros... Lleno de gente, cruzaba el mar abierto.

Era la forma más rápida de viajar además del avión. Y si quisieras, podrías empacarlo con montones de personas y carga.

Esto era sólo una estimación, pero apuesto a que podría llevar el personal de una división a treinta nudos. O podría llenarlo con armas y municiones y enviarlo a través del vasto océano con esa velocidad de treinta nudos.

Era prácticamente una base logística marítima en movimiento. *Palacio* era la palabra adecuada.

“Está bien, batallón. Obviamente, no podemos dejar que eso sea así.”

“¡Y vaya que no podemos!”

Para el Ejército Imperial, esto no es más que una pesadilla estratégica. No importaba cuán minuciosos fuesen con las operaciones de incursión comercial, no tendría sentido si el RMS *Reina de Anjou* lograba pasar.

Si el enemigo se reía de la misión de bloqueo por la que las unidades submarinas estaban haciendo sacrificios tan duros, ¿dónde nos dejaría eso? Y era por eso que... debíamos hundir al RMS *Reina de Anjou*.

“Bueno, por eso nos eligieron para ejecutar estas órdenes. Batallón, prepárense para atacar.”

“Sí, señora. ¡Batallón, prepárense para atacar!”

“Si es posible, detengan el barco de guerra enemigo, eh, barco. ¡Usen fórmulas de explosión para hacer volar el motor o el timón!”

Por un segundo, casi lo llama buque de guerra... era así de imponente. La orden de detener a Su Majestad mientras cruzaba tranquilamente el vasto océano era definitivamente otro ejemplo de cómo obtener el extremo más corto del palo.

No quepo en mí de la impresión de que la agencia conjunta de inteligencia haya logrado conseguir información de esto. Y puedo ver por qué Operaciones querría enviarnos. Incluso con una emboscada, sería bastante difícil capturarlo con nuestras naves existentes.

“Este barco es demasiado. Han sacudido nuestros esfuerzos superficiales y el paradigma y la tecnología existentes con ese tamaño y velocidad...”

Para empezar, no hay forma de que un submarino atrape a un barco que competía por la Banda Azul<sup>3</sup>. Puedo sentirme listo para quejarme al cielo.

No es que los submarinos imperiales fuesen mediocres.

Pero los submarinos que incluso en la superficie alcanzan sólo los veinte cuando llevan sus motores al límite, simplemente no pueden competir. Y nunca esperaron tener que enfrentarse a un monstruo de barco tan gigante.

Entonces supera a los submarinos imperiales. Los únicos que pueden perseguirlo son las fuerzas aéreas de las que el Imperio está tan orgulloso.

Pero tristemente...

Los aviones del Imperio están severamente limitados cuando se trata de ataques anti-buques.

Después de todo, es una cuestión de si la misión se ajusta al alcance de una fuerza aérea táctica con el objetivo de apoyar a las tropas terrestres y librar batallas aéreas. ¿Han comenzado a equiparse para el poder aéreo marítimo?

Con el bombardeo horizontal, es impredecible. En ese sentido, los magos aéreos —la otra fuerza aérea— son mucho más precisos.

*Atacar el barco, eso podemos hacerlo.*

---

<sup>3</sup> La Banda Azul es una condecoración ofrecida al transatlántico que realizase la travesía a través del océano Atlántico en el menor tiempo.

Incluso he escuchado que las tropas en el sur y el oeste han tenido éxito en operaciones de ataque a barcos más pequeños y buques torpederos.

“Entendido. Pero creo que detener ese barco va a ser bastante difícil...”

“Incluso el motor está probablemente construido para ser fuerte.”

“Bien, no podemos ignorar la cuestión de si nuestra potencia de fuego lo penetrará.”

Pero incluso eso está lleno de problemas, como Tanya se ve obligada a señalar.

Primero, los magos aéreos no tienen una potencia de fuego ilimitada. Particularmente cuando se trata de detener un barco enorme, todo lo que podemos hacer es esperar explosiones secundarias.

“O tal vez podríamos atacar los lados y hacer que se llene de agua o dañar la hélice...”

Para robarle la propulsión a la nave, probablemente podríamos realizar un ataque concentrado en la popa. Pero Tanya está perdida en esta irritante situación.

“Pero ¿no cree que habrían tomado algunas medidas contra eso?”

“Sí, tengo la seguridad de que en ese tamaño tienen flotabilidad de sobra. Incluso pueden tener un timón de repuesto. No creo que podamos esperar resultados si entramos en esto sin más información.”

Tanya asiente ante la queja de Weiss.

“Si tan sólo esos tipos de Inteligencia pudieran encontrarnos un mapa del diseño.”

“Aparentemente, al menos saben que no hay muchas escoltas.”

“Pero eso es un hecho, ¿no, Mayor Weiss? Es demasiado imprudente pedirnos que adoptemos ese punto de apoyo móvil con tan pocos números. Si no tuvieran ese tipo de información, no iríamos tras ese enorme barco.”

Nuestro objetivo es un barco de pasajeros. Para ser más explícitos, es un barco que transporta personas. Estamos fatigados por nuestro largo vuelo, mientras el enemigo rebosa energía para acercarse e interceptar.

Ni siquiera hubiéramos considerado acercarnos a esto si Inteligencia no nos hubiera garantizado que la Mancomunidad confiaba en su velocidad y no tenía muchas escoltas.



“... ¿Eh?”

Algo parece un poco extraño.

“¡Aborten el ataque! Den la vuelta... ¡ahora!”

No es que crea en la idea francamente sospechosa de un sexto sentido, pero algo es extraño.

En el momento en que Tanya lo siente, no duda.

El 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos estaba en formación de asalto, listo para descender y atacar, pero respondieron a la orden de Tanya de inmediato.

“¡Rompan filas! ¡Dejen la formación de ataque! ¡Aumenten la altitud! ¡De prisa!”

“¡Sí, señora!”

Sus subordinados no cuestionan ni discuten, y Tanya está agradecida por su comprensión. Justo cuando todos comienzan a escalar en preparación para un ataque desde abajo...

“¡Señales de Mana! ¡¿Varias firmas de la nave enemiga?!”

“¡Fuego disciplinado, entrando!”

Lo que disparan, sin usar la mira para apuntar, es un ataque calculado para golpear toda el área. La mezcla de balas regulares y de fórmula es mucho más ordenada que disparos al azar.

Incluso un batallón no saldría ileso si se estrellaba contra una lluvia de balas. Si hubiéramos actuado unos segundos más tarde, nos hubiéramos convertido en queso suizo.

“Es un batallón, no, ¡¿un r-regimiento?!”

“¡Las señales de maná están aumentando rápidamente! ¡¿Qué cara...?!”

No puedo evitar que los gritos de mis hombres resuenen en mi cabeza.

Como lo esquivamos rápidamente, el batallón no ha sufrido pérdidas. Pero probablemente sea demasiado pronto para decir que se han salvado de milagro y dejarlo así.

A medida que la situación seguía evolucionando rápidamente, Tanya reprime sus maldiciones y de repente piensa: *Nuestro batallón aumentado está siendo atacado por un regimiento.*

Si un enemigo del que no tienes información te ataca de forma preventiva, es difícil no romper el paso. Realmente, probablemente seamos bendecidos, considerando que no perdimos a nadie.

“01 a todas las unidades. ¡Abandonen el plan original! ¡Abandonen el plan! ¡Asciendan... tomen algo de distancia!” Ella chasquea la lengua con frustración mientras los hace salir de la formación de asalto y empiezan a ascender. “¡Esto no es lo que nos dijeron! ¡Después de todo, esos bastardos de Inteligencia son unos parásitos!”

Ella va en serio con lo que grita.

Nos dijeron que, debido a la dificultad de reunir mano de obra, el barco sólo tendría escoltas mínimas... pero claramente ese no era el caso. En realidad, Inteligencia lo había hecho a medias.

No sé si lo manipularon todo o se aferraron a alguna mala información, o qué.

Pero al final, todo se reducía a que su trabajo se apresurara. Superficial. Deberíamos haber metido la filosofía del Estado Mayor, el diablo está en los detalles, en la cabeza de esos tontos administrativos.

“¡Coronel, es una unidad de magos marinos de la Mancomunidad! ¡Un regimiento y acercándose rápido!”

“Eso no puede ser todo. Supongamos que tienen dos regimientos.”

“¡Roger!”

Nuestra premisa de que la nave gigante tenía sólo escoltas mínimas... se ha hecho añicos. El barco es enorme. Si quisieran, podrían incluir una división completa.

Si nos atacan con fuego de disciplina de un regimiento, debe haber más de donde vino eso.

“Si podemos robarle la propulsión, los submarinos deberían poder trabajar para nosotros, pero... no está claro si realmente seremos capaces de detenerlo...”



## 5 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, FRENTE A LA COSTA NORTE DE NORDEN

Lo había oído decir. El Mayor General Habergram le había advertido: *“Dado que tenemos un topo, el enemigo podría aparecer.”*

El Teniente Coronel Drake, al frente de los magos marinos de la Mancomunidad, recordó al oficial superior que le había garantizado: *“Dicho esto, con el engaño y la guerra de información exhaustiva que hemos llevado a cabo, sólo debería haber unos pocos si aparecen.”* Lanzó un suspiro.

“... ¿Esquivaron eso?”

Pensó que era un disparo perfectamente dirigido. El enemigo estaba en formación para zambullirse y atacar cuando sus tropas desataron una pantalla de fuego antiaéreo en su camino.

Incluso habían suprimido sus señales de maná para que no fueran detectados de antemano.

A pesar de todo eso, los magos enemigos se desviaron en el último momento posible. Dada la distancia y el tiempo, la única explicación posible era que su comandante había sospechado algo inmediatamente antes de la carga.

“¿Qué pasa, Coronel Drake?”

“No importa cómo se mire, su intuición es demasiado buena. Y reconozco algunas de las firmas. Este es el Nombrado con el que luchamos el otro día... ¡estoy seguro!”

Apenas evitó que su rostro se tensara y miró hacia arriba para ver a la unidad enemiga aumentando su altitud. Estaban tan llenos de lucha que no solo vieron a través del ataque furtivo, sino que incluso tomaron distancia para superar su desventaja numérica.

Incluso un barco de transporte militar de alta velocidad con una velocidad de crucero de treinta nudos sería lento contra los oponentes en vuelo. Sería muy malo permitirles quedarse merodeando.

Y así, tenían que acercarse a su enemigo reforzado.

“Aparentemente, el General Habergram no está familiarizado con el campo de batalla. ¿No dijo que... emboscarlos con dos regimientos sería suficiente?”

*Dado lo importante que es esta ruta, ¿hicieron todo lo posible con su unidad de guardia?*

*¿Nos ordenan luchar contra esta unidad nombrada con estas pocas personas?*

Esto no se parecía en nada a lo que les habían hecho esperar.

... Debería haber esperado que apareciera la unidad que reportaba directamente al Estado Mayor del Ejército Imperial. No es que ahora pudieran hacer algo al respecto.

“Dicho eso... no podemos dejar que se escapen sin luchar...”

Los amargos recuerdos regresaron.

Había aprendido por experiencia en su encuentro en el frente del Rhine, por lo que era consciente, le gustara o no, de los problemas que suponía esta unidad imperial nombrada.

Tenían espíritu y habilidad, pero también tenían el hábito de tomar la iniciativa y hacer lo que odiaban sus oponentes. *Con seguridad todos tienen colas de diablo.*

“Estos son los belicistas que cazaron al ejército voluntario de los Estados Unidos. Manténganse en guardia. Ataquen con todas sus fuerzas. Esta pelea se llevará todo lo que tenemos. Pongan ambos regimientos en el aire. Este barco no será hundido por la potencia de fuego de una unidad de magos, ¡así que subamos y atacamos!”

“Pirata 01, este es Control de Anjou. Una intercepción total está bien, pero hará que se baje la guardia contra los submarinos. Incluso un solo batallón está bien, así que deje una fuerza de reserva como apoyo directo para el *Anjou*.”

“Lo siento, incluso darle una sola compañía nos dejará muy mal. Dejaré una compañía de magos voluntarios, pero considere imposible más que eso.”

“Escuché que es un Nombrado, pero ¿son realmente tan duros?”

Drake suspiró por la radio como respuesta. Para él, era tan obvio que no necesitaba ser debatido.

*Son nuestro enemigo natural, una seria amenaza.*

Para decirlo claramente, los detestaba tanto que le dieron ganas de quejarse de una manera patética y poco caballerosa.

“Si hay alguien con quien no quiero encontrarme en este momento, es con ellos.”

“Entiendo que le tengan tanto respeto, pero han volado un largo camino para llegar aquí, ¿verdad?”

“Incluso si lo han hecho, y están terriblemente cansados, enfrentar a ese batallón seguirá siendo una lucha para nosotros. Sería más fácil chocar con otras fuerzas imperiales con un número igual al nuestro.”

Él decía en serio cada una de las palabras que expresaba como quejas. Los magos marinos eran valientes. Muchos de ellos eran veteranos expertos. Dicho esto, se habían desgastado desde el comienzo de la guerra.

Estaban reponiendo sus pérdidas con soldados frescos y nuevos reclutas, por lo que no estaban en condiciones ideales para participar en el combate. Si esa era su situación, por lamentable que fuera, tenían que considerar la posibilidad de un gran avance.

“Control de Anjou, una palabra de advertencia. Esta podría ser la misma unidad imperial que los atacó antes. Por favor, vigile a las tropas voluntarias.”

“Roger, Pirata 01. Las cosas serán mucho más fáciles si ustedes pueden acabarlas adecuadamente.”

“Haremos nuestro mejor esfuerzo, pero no esperen demasiado.”

Su tranquila respuesta era su verdadero sentimiento.

Sin vanidad ni condescendencia, estaba seguro de que eran los mejores magos marinos. Era una convicción con respecto a su orgullo y seguridad en sí mismos, o quizás a su deber.

Pero era plenamente consciente de que no se les garantizaba la gloria de la victoria incondicionalmente... no era así cómo funcionan las cosas en el campo de batalla. No era un novato sin experiencia, no familiarizado con la niebla de la guerra. Había visto muchas derrotas arrebatadas de las fauces de la victoria, a sólo un tiro de piedra.

Sólo Dios sabía lo que sucedería cuando su mayor enemigo y su mayor aliado se enfrentaran. Drake no era lo suficientemente arrogante como para asumir el lado ganador. Como hombre en el mismo negocio, entendía tan bien la habilidad del Ejército Imperial que lo enfermaba. Y contra Nombrados, sabía que sería una pelea intensa.

Pero eso no significaba nada.

Conseguir una victoria mientras estabas nervioso era una fantasía.

“... ¿Así de duros?”

“Sí, así de duros.”

Si pusieran todo su esfuerzo desesperado, ¿funcionaría?

Bueno, quizás. Así que eso era suficiente. Si pudieran apostar por la posibilidad, entonces podrían continuar con el poder de la voluntad. *Muy bien, tenemos que intentarlo.*

“¡Piratas, es hora de la guerra! ¡Y los superamos en número! Han recorrido un largo camino, ¡así que denles una buena bienvenida!”

Mientras gritaba su orden, los guerreros adaptados al aire del mar despegaron.

Aunque incluso una brecha de seiscientos metros en su altitud era dolorosa, el enemigo ya estaba ascendiendo a dos mil cuatrocientos metros.

*¿Esa brecha es en realidad dos mil cuatrocientos?*

*Absurdo.*

Si terminaban siendo derribados en un ataque unilateral desde arriba, terminarían siendo el hazmerreír de los libros de texto.

*Pero no tenemos opción.*

“¡Divídanse en compañías y devoren el fuego defensivo enemigo! ¡Todas las unidades, esta es una pelea para atravesarlos! ¡Apresúrense!”

Cada comandante de compañía alentaba a sus subordinados al alcance del oído mientras se levantaban, entretejiendo las balas, los rayos térmicos y las fórmulas de explosión que llovían.

Un mal golpe y los derribarían sin más.

“¡No retrocedan! ¡Somos un regimiento! ¡Nuestro oponente es un batallón!”

“¡Sigán presionando hasta que los hayamos rodeado! ¡Muéstrenles cómo pelear una guerra, caballeros!”

“¡Vamos a mostrarles a estos marineros de agua dulce cómo hacemos las cosas en el mar! ¡Vamos!”

Era solo una carga para abrumar el poder de procesamiento del enemigo con números. Era una confesión de ineptitud, un plan estúpido para aplastar al enemigo bajo los cadáveres de sus subordinados.

Era nada menos que un movimiento de fuerza bruta, pero no tenía otra opción.

“¡Muy bien, caballeros hijos de puta! ¡Sígueme!”



## EL MISMO DÍA, EL 203<sup>vo</sup> BATALLÓN DE MAGOS AÉREOS

*En realidad, estamos por encima de dos mil cuatrocientos metros. Ninguna unidad de magos normal nos desafiaría en esas circunstancias.*

*No debería haber ninguna... O eso quería creer.*

Pero aparentemente, estos idiotas de la Mancomunidad se toman los deportes, la guerra y nada más demasiado en serio.

Reprimiendo un chasquido con la lengua, Tanya mira a las compañías de magos de la Mancomunidad, cada una de las cuales hace su propio enfoque. Incluso arrojándoles potencia de fuego para mantenerlos abajo, no han perdido ningún impulso.

Me gustaría descartarlos como temerarios, pero, lamentablemente, su espíritu de lucha y sus habilidades no parecen tener una proporción inversa. Vienen contra nosotros con magnífica evasión, defensa y trabajo en equipo.

... Si realmente chocamos, probablemente su número nos aplastará.

“¡01 a todas las unidades! ¡Prepárense para retirarse!”

Mi decisión abrupta es evitar el encuentro.

“01, si nos retiramos ahora, ¿es probable que nos persigan!”

“¡Lo sé! ¡Mi compañía cargara para causar confusión! El resto de las unidades se las dejo, 02. ¡Haga que realicen un combate dilatorio y apoyen la carga!”

Mi unidad y yo distraeremos al enemigo con un ataque al RMS *Reina de Anjou*. Dejo el resto del batallón al Mayor Weiss y una operación de evacuación.

“05 a 01. Por favor, deje que mi compañía lo haga.”

“¿Por qué no darles a sus subordinados la oportunidad de brillar de vez en cuando? Estoy seguro de que 05 o yo podríamos hacerlo.”

Una propuesta del Teniente Primero Grantz y una alentadora réplica de Weiss.



Tanya de repente se pregunta algo y lo menciona. “Entonces, ¿por qué no incluye a mi ayudante?”

“Jajaja. Porque sabemos que no hace falta decirlo.”

“Muy bien... Hmm.”

Piensa relativamente bien en las habilidades de los demás. Puede que estén un poco locos por la guerra, pero saben cuándo renunciar.

... *¿A quién debo enviar como distracción?* No está segura hasta que... de repente piensa...

“Entonces iremos todos.” Sus subordinados están a punto de replicar, pero ella se les adelanta y dice: “Estas son órdenes de su comandante de batallón. Todas las unidades, divídanse en compañías y carguen. Repito, divídanse en compañías y carguen.”

Cuando lo piensas, si el enemigo se acerca a nosotros... sólo tenemos que aniquilarlo con fuerza impulsiva. Sumando la velocidad de nuestra caída a nuestra carga, tendremos la ventaja energética sobre nuestro enemigo que asciende.

“¡Desciendan! ¡Si el enemigo va a venir, los derrotaremos!”

El hecho de que el enemigo quiera ver si puede saturar nuestro poder de procesamiento no significa que tengamos que aceptarlo. Si están divididos, significa que tienen agujeros.

Soy una persona reacia a dejar las cosas en manos de la teoría de la probabilidad.

Pero incluso en una batalla de trincheras 2-D, puedes mantener bajas las bajas corriendo. En el cielo 3-D, siempre que no haya espoletas de proximidad... si todo lo que estamos tratando de hacer es atravesarlos, no debería ser imposible.

“¡Vayan directamente! Estos muchachos están convencidos de que el cielo es pequeño, ¡así que demostremos lo grande que es en realidad!”

El punto no es una carga de un batallón aumentado.

“Quizás podrían detener a un batallón aumentado, pero ¿pueden detener a cuatro compañías aumentadas? ¡Sigán el juicio de su comandante y aplástenlos!”

Tanya aúlla ferozmente en el aire salado. Sirve tanto para animarse a sí misma como para anunciar una carga que probablemente matará a algún porcentaje de sus tropas.

“¡Todas las unidades, carguen!”

Un batallón aumentado contra dos regimientos. No hay forma de compensar esa disparidad numérica. Normalmente, sería suicidamente extraño que el Ejército Imperial eligiera una carga en estas circunstancias.

Precisamente por eso era totalmente inesperado para el Teniente Coronel Drake. Estaba tan seguro de la superioridad numérica de sus tropas que había estado pensando cuál sería la mejor manera de perseguir a los magos enemigos.

No, nadie del lado de la Mancomunidad anticipó esto.

“¡¿...?! ¡Fuego disciplinado! ¡Deténganlos!”

Gritó, pero no fue lo suficientemente rápido. No hubo tiempo para el fuego de interdicción. Para los magos de la Mancomunidad, esto era literalmente un rayo de la nada.

“¡No se amontonen! ¡Dispérsense!” “¡¿Qué no los interceptemos?!” “¡No, deténganlos! ¡No dejen que tomen el bote!” “¡Asuman que habrá daños!” “¡Rompan a través la confusión!” “¡No podemos ayudarles si caen!” “¡Sólo miren al frente!” “¡Desechen su equipo!” “¡Muévanse!” “¡Aceleren!” “¡Ataquen! ¡Adelante!”

Caos, chillidos, gritos, y más gritos. Pero en medio del tumulto, los gritos de batalla de los comandantes de cada nivel mientras trabajan para mantener la disciplina eran reconfortantes. Me alegraba saber que los subordinados estaban haciendo su trabajo.

“... No hay irregularidades aquí. ¿Supongo que lo logramos?”

Muy a su pesar una pequeña sonrisa aparece en el rostro de Tanya.

Hacerlo a pesar de la inteligencia errónea que recibieron le brinda una satisfacción no pequeña. Las cosas eran simples en el campo de batalla: el que primero tomaba la decisión correcta se llevaba toda la suerte.

Y la Diosa de la Victoria le había sonreído al Ejército Imperial, que tomó a su enemigo por sorpresa al cargar desde los cielos. Era una batalla revolucionaria en la que emplearon sus espadas mágicas a corta distancia para cortar las cabezas que parecían pertenecer a los comandantes enemigos. Se habían abalanzado desde arriba. La libertad de elegir a sus presas pertenecía al 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos mientras aceleraban debido a su velocidad de caída.

“¡Rompimos la vanguardia!”

“¡Compañía, dispérsense! ¡Penetren en sus escuadrones! ¡Pueden retirarse después de cada disparo! Es prácticamente un ataque de acoso, pero mientras logren impactar, ¡está bien!”

Esto fue todo incluso para los dos regimientos ascendiendo y amontonados, una vez tomados por sorpresa.

Tanya sonríe satisfecha y saborea el fruto de su determinación. Los magos enemigos que han dejado atrás están en total confusión.

Era cierto que las compañías de la Mancomunidad ciertamente tenían excelentes comandantes. *Pero...* Tanya se ríe para sí misma. Porque eran tan excelentes, estaban persiguiendo dos liebres.

Se puede decir que los comandantes de las pocas compañías que ya se están volviendo para dar persecución estaban tomando la decisión adecuada ante una situación inesperada.

No dejarnos llegar al objeto de su protección, el RMS *Reina de Anjou*, es correcto. Y tampoco se equivocan en su actitud, en una misión de escolta, de intentar defender, aunque tengan que pegarse a nosotros.

Asimismo, la elección de los otros compañeros de intentar ocupar el cielo también es válida. Es un manejo de libro de texto de la situación y la definición misma de una decisión táctica apropiada. Si pueden asegurar la posición por encima de nosotros, entonces las tornas cambiarían y serían ellos los que dispararían unilateralmente contra el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos.

Sólo había un problema.

Son sobresalientes, pero las decisiones rápidas que nacen de esa habilidad eminente son su desgracia. En otras palabras, no deberían haber elegido ninguno de esos.

“¡Usen las unidades de magos de la Mancomunidad sobre nuestros talones como escudo y acérquense al barco!”

Los que nos persiguen impiden que el resto de las unidades en el cielo nos disparen. Varias compañías han sido eliminadas repentina y efectivamente del juego.

Sin siquiera luchar, la fuerza enemiga se ha reducido a la mitad, aunque sólo sea momentáneamente.

Luego, debido a su excelencia superficial, se equivocan.

“¡Coronel! ¡Las compañías enemigas que vienen detrás de nosotros se están dividiendo! ¡Están tratando de asegurar una línea de fuego!”

“Esa es una teoría de sillón de alguien que no sabe lo difícil que es disparar a través de sus aliados durante las maniobras de alta velocidad. ¡Ajusta tu ángulo y evita su línea de fuego!”

“¡Sí, señora!”

Tanya ladra y los oficiales experimentados del batallón responden.

“Esto es tan nostálgico. Me recuerda al frente del Rhine.”

“Usted misma lo dijo, Teniente Serebryakov. Tiene toda la razón. ¡Me recuerda a las batallas de trincheras! Muy bien, tropas, es hora de jugar un juego de antaño: ¡la traes!”

Con el enemigo en persecución, atacamos nuestro objetivo. Era como cuando solíamos hacer incursiones nocturnas a escala de compañía en las trincheras, donde si los refuerzos enemigos nos alcanzaban, eso era todo.

Nuestro objetivo esta vez era el RMS *Reina de Anjou* navegando tranquilamente debajo de nosotros. Lo único que había entre el batallón y el barco era una pequeña unidad de defensa.

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff tiene un pensamiento repentino: *creo que podemos hacer esto.*

.....

Probablemente Mary Sue nunca olvidaría ese momento.

Siempre salía de la nada.

... De repente, la alarma que señalaba el combate sonó en cubierta.

“¡Advertencia, enemigo acercándose! ¡También logramos identificar su longitud de onda! ¡Es una unidad nombrada!”

“¡¿Cuál es su estado?!”

“¡Es el que confirmamos en el frente del Rhine!”

“¡¿En el Rhine?! ¿Esos tipos?”

*Esos tipos.*

*Esa...*

*... La que mató a mi padre.*

*Y a mis amigos.*

*Mi... Nuestro enemigo.*

*Por eso me puse a correr. Con mi rifle y mi orbe en la mano, subí corriendo a cubierta. Mis amigos que vinieron después de mí tenían lo mismo en sus mentes.*

*Venganza.*

*Nuestro enojo, el enojo de nuestros amigos, el enojo de nuestras familias.*

*Sobre todo, no queríamos perder nada más. Para proteger, teníamos que luchar. El poder para hacer eso, mis armas, estaban en mis manos.*

*“¡Todos los magos marinos, prepárense para interceptar! ¡Asciendan!”*

*Creyendo eso, le dije al oficial al mando, el coronel Drake. “¡También iremos!”*

*Y habiendo pedido un papel para interpretar, me encontré con... una fría negativa.*

*“Lo siento, Teniente Sue. Ustedes estarán en apoyo directo para el RMS *Reina de Anjou* en busca de submarinos. ¡Quédense aquí y no dejen que se acerquen al barco!”*

*Mi cerebro puede comprender las firmes palabras del comandante de la Mancomunidad. Nosotros, el ejército voluntario... no estamos exentos de fallas.*

*“Pero...” Traté de decirle cómo me sentía, pero no había tiempo. “... Coronel Drake, podemos hacerlo. Por favor, permítanos vengar a nuestros amigos.”*

*“Esta fue nuestra decisión después de considerar nuestra situación y su nivel de formación. No hay tiempo para debatir. No acepto objeciones.”*

*Y se fueron volando.*

*Todo lo que pudimos hacer mientras los veíamos irse era esperar que ganaran. Mientras nuestros amigos, todos, peleaban, nos quedamos atrás en el barco.*

*Sabía que asegurar el fuerte era un deber importante.*

*... Aun así...*

“... Esto es tan frustrante. No sabía que no poder hacer nada fuera tan difícil.”

*Un murmullo diminuto.*

*Lo que yo, lo que nosotros, el ejército voluntario, podíamos hacer o no, no importaba. Era sólo una situación exasperante.*

*Mirando hacia el cielo, vi a mis amigos luchando contra mi enemigo y derramando sangre.*

Por favor ganen.

Que todos estén a salvo.

*Con esos como nuestros únicos deseos, nos quedamos allí mirando... y todo cambió ante nuestros ojos.*

“¡Emergencia! ¡El enemigo se abrió paso!”

“¡¿Qué?! ¡¿Contra esa brecha en el poder de lucha?!”

La conmoción y la confusión resonaron en la radio. Pero Mary y sólo Mary lo sabía, en algún lugar de su mente. *Ahhh.*

*¿Qué esperaban? Son como demonios.*

“¡Unidad de apoyo directo, intercepten inmediatamente! Teniente Sue, puede ascender, ¿verdad?”

“¡S-Sí, señor!”

Una oportunidad, su enemigo, se le acercaba.

*Tengo que defender.*

*No puedo dejar que se lleven nada más.*

Con determinación en su pecho, Mary inhaló levemente y miró a los enemigos que se zambullían.

*Esta vez podemos hacerlo.*

No vamos a dejar que se salgan con la suya.

.....

Teniendo en cuenta cómo iban las cosas, no era imposible completar la misión a la perfección. Pero después de pensar las cosas hasta el final, Tanya concluyó que deberían reducir sus pérdidas.

Ella pensaba que era factible y estuvo casi decidida a hacerlo. Pero lo que apagó su entusiasmo fueron las pérdidas del batallón. Ella no quería decir que la misión había sido inútil, pero estaban en el medio de la nada... así que tener sus recursos humanos gastados innecesariamente era el peor escenario posible.

“¡Que alguien le dé un hombro en el que apoyarse! ¡Pónganlo de pie, en pie!”

“Teniente Grantz, estoy bien...”

“¡Prefiero recibir un sermón de la Coronel que ser el tipo de Teniente Primero que deja a un hombre atrás!”

Las transmisiones que se entrecruzan internamente son chillidos y alaridos que indican pérdidas. El batallón todavía mantiene la disciplina y funciona como una organización, pero no puede ignorar el hecho de que tienen bajas.

En otras palabras, las tropas apenas aguantaban y no colapsaban. Incluso mi batallón de fuerza incomparable era una colección de humanos. No quiero que hagan lo imposible más de lo necesario. Si pudieras ganar una guerra basada sólo en tu mentalidad, los megalómanos serían la fuerza más poderosa del mundo.

En otras palabras, necesito reevaluar mi mano.

Hemos tenido varias bajas. Apenas logramos atravesar y acercarnos a la nave, pero... el enemigo estaba empezando a reaccionar. Sorprendentemente, ya estábamos tomando fuego de largo alcance.

Estos muchachos de la Mancomunidad... deben haberse resignado, sorprendentemente, a fallar algunos tiros, porque habían comenzado a apuntarnos una cantidad desagradable de fórmulas de francotiradores de largo alcance.

“¿Coronel?”

“¡Retírense! ¡Nos retiramos!”

Incluso mi vicecomandante, que se ríe por la radio, no puede estar de acuerdo con sacrificar a sus subordinados. Incluso yo no recibo con agrado el desgaste humano.

“¡Dispersaremos a los enemigos adelante mientras nos retiramos! ¡Hagan un ataque relámpago!”

*Muy bien.* Tanya está decidida a seguir adelante con su plan original de un ataque.

La solicitud de Inteligencia de eliminar el motor del RMS *Reina de Anjou* ahora era prácticamente imposible. Lo máximo que podían hacer era esforzarse para lograr un ataque relámpago en su camino, por obligación.

Si cumplimos con nuestro deber mínimo, todo lo que queda es regresar a base.

Es hora de reducir nuestras pérdidas.

Sólo un tonto seguiría invirtiendo recursos en este proyecto sin futuro.

Y podemos actuar por obligación con el cuartel general e inteligencia durante un tiempo limitado. No dejaré que sigan socavando mi recurso finito e irremplazable, los subordinados que entrené, por más tiempo.

“¡Todas las unidades! Si los alcanzan, ¡prioricen la retirada! ¡Todos los demás, le daremos al barco una vez y saldremos de aquí! ¡No hay razón para quedarse!”

“““¡Roger!””””

Mis tropas reconocen con entusiasmo; la moral está alta.

“¡Una compañía de magos enemigos se acerca rápidamente desde adelante! Debemos mantener la distancia de combate y...”

“No hay necesidad. ¡A por ellos!”

El pensamiento de Serebryakov mientras grita una advertencia no está mal, pero Tanya la interrumpe.

“¿Coronel?”

Es natural que Serebryakov cuestione las direcciones que van en contra de la teoría, pero Tanya le asegura. “Estos enemigos tardaron en llegar. Están bajo un mando diferente. Supongo que son unos segundos encargados de detenernos. Nuestra prioridad es seguir adelante. No usen fórmulas de explosión, ya que podrían golpear aliados. Esperen una pelea una vez que



intervengamos. Acábenlos con fórmulas de francotirador y combates cuerpo a cuerpo... ¡nuestra intención es derrotarlos!”

Justo antes de participar, Tanya instruye a sus tropas para que cambien de fórmulas de explosión a fórmulas de francotirador.

Entonces... ¿tal vez desconfían de los ataques de área de efecto? La compañía enemiga se divide en forma ordenada como un libro de texto, y el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos con sus cargas de formación comparativamente densas.

Es tan bueno como golpear a los enemigos dispersos con un puño endurecido.

“Caray.”

Ella se encoge de hombros mientras luchan en una simple batalla para derribar a los magos enemigos imprudentes. Estos chicos nunca aprenden. Ella se ríe para sí misma.

Luego, justo cuando saca su metralleta para eliminar a un mago enemigo.

Cuando siente un escalofrío extremo, acelera abruptamente. Al momento siguiente, jadea cuando casi se quema por el calor radiante.

*¿Un rayo térmico?*

Ni siquiera tiene tiempo para gritar: *¡¿Qué cara...?!*

“¡Esto es por mi padre!” La maga enemiga carga como si quisiera chocar espadas. Sus ojos significaban problemas... una mezcla de pura hostilidad y odio.

Quiero gritar: *¿Y yo qué hice?*

De hecho, Tanya realmente lo hace. “¡¿Y yo qué hice?!”

“¡N-N-No juegues conmigo!”

No hay razón para que me acusen de jugar. Siempre me tomo mi trabajo muy en serio. Puedo declarar eso con orgullo a cualquiera.

*No soy del tipo que hace tonterías mientras lucho en una guerra.*

*Es todo lo contrario.* Tanya espeta: “No puedo ni creer que esté luchando contra alguien tan ridículo. ¡Estamos peleando una guerra, sabes! Aun así, ¿tienes algún resentimiento personal? ¡Absurdo!”

“¡P-P-Pero tú!”

En el rostro de la furiosa maga enemiga hay una mueca espantosa. Si estuviera sonriendo, tendría un rostro como una flor, pero lo retuerce con odio para proyectarme su hostilidad.

*No recuerdo su rostro, pero ¿peleamos en algún lugar antes?*

*Eh.* Tanya deja de pensar en ese punto y lanza tres fórmulas para mantenerla a raya. Aparentemente, la enemiga no es tan tonta como para atacar cuando es imposible. Cuando esquiva, está lo suficientemente tranquila como para lanzar algunas fórmulas ópticas mientras toma cierta distancia.

“Coronel, los magos marinos enemigos nos persiguen. ¡Deberíamos retirarnos!”

“Roger. ¿Cuál es el estado de la nave enemiga?”

“Estamos bombardeando la cubierta. También deberíamos haber anotado algunos golpes directos al motor, pero...”

“Sólo asegúrense de tener un registro fotográfico. Será útil, estoy segura.”

Mi batallón realiza rápidamente todas las tareas que hay que realizar... son maravillosos. Cuando miro el barco, veo a mis valientes subordinados bombardeándolo con fórmulas.

Pero eso actúa como un detonante, y los regimientos enemigos se dirigen rápidamente hacia nosotros.

“Ok, más que esto es una pérdida de tiempo. ¡Nos vamos! ¡Retirada!” Mientras está a punto de gritar: *¡Vámonos!*, ella apenas evade otro ataque.

La asesina que disparó la fórmula de francotirador óptico es la maga de antes. Sorprendentemente, aunque no muestra mucha habilidad para construir la fórmula, tiene una potencia y velocidad excepcionales.

Aparentemente, las está manifestando de forma extra rápidas al forzar más maná en ellas.

“¿Estás huyendo?!”

“¡Deja de ladrar! Estamos en apuros.”

La energía para un vuelo de larga distancia, una batalla y ahora una retirada. Considerándolo todo, no tengo tiempo para jugar con una oponente persistente.

“¡Coronel, dese prisa!”

“¡Lo sé, Mayor! ¡Ya voy!”

Para contener al enemigo, disparo otras tres fórmulas de explosión. Es un ataque que prioriza el área de efecto sobre el poder, por lo que obviamente carece de este último.

La insensata que me sigue revolotea como una cometa, pero aun así está volando, lo que significa que no la derribé... Es increíblemente tenaz para ser una novata. Supongo que tendrías que decir que es una superviviente.

No, además de eso, su caparazón defensivo era más fuerte de lo que esperaba... Qué molesto. Teniendo en cuenta lo que podría pasar después, realmente me gustaría acabar con ella ahora.

“¡Tsk! Supongo que se necesitará más que esto para escapar.”

No necesito que Weiss me diga que no quiero que un regimiento de magos marinos me persiga. No me gusta la etiqueta de vida o muerte. Incluso en momentos como este, quiero tener la libertad de elegir con quién juego.

“... A este ritmo, será complicado volver.”

Volamos largas distancias, luego nos agotamos en combate, ¡y ahora tenemos que lidiar con los repugnantes que intentan seguirnos a casa?! Este es el peor tramo de retirada que se me puede ocurrir.

Supongo que debería reírme de lo humillante que es no acabar con una idiota con la piel sólo un poco más gruesa que la de un novato... Cuando llueve, llueve a cántaros.

“¡¿Ngh?!”

Tanya gira su cuerpo para esquivar un rayo térmico... sorprendida.

Casi grita: ¡¿Otra vez?!, pero esta vez es diferente.

Era una fórmula de francotirador óptico de largo alcance. ¡No puedo creer que esos bastardos magos marinos de la Mancomunidad puedan apuntar con precisión desde tan lejos!

Cuando mira hacia arriba, se irrita al ver que están comenzando a recuperar la disciplina.

No seremos rival para una lluvia unilateral de fuego rápido desde arriba. Sería práctica de tiro.

Quedarse aquí por más tiempo sólo será una pérdida de tiempo.

Tanya acelera para reanudar su retirada, ignorando a la aturdida maga enemiga que la persigue. Ella zigzaguea en maniobras evasivas aleatorias y se encuentra con el resto del batallón.

“05 a 01. Antes de irnos, ¿puedo?”

“¿Qué cosa?”

“En parte para frenarlos, estaba pensando que tal vez podríamos usar fórmulas a largo plazo para incendiar la cubierta del barco.”

Como están muy juntos, la señal dentro de la unidad se transmite claramente. Al escuchar la sugerencia de Grantz, Tanya sonríe. *Ajá, no está mal.*

Cuando aceleras, es imposible disparar a la mayoría de los objetivos en movimiento.

Pero un objetivo enorme como este barco es una historia diferente.

*Estaban pegados al RMS Reina de Anjou, pero ahora que lo mencionas... Para los escoltas, este barco es preciado. Así que deberíamos darles la oportunidad de proteger lo que es preciado para ellos. Tengo la seguridad de que estarán encantados.*

“... ¡Buena idea! ¡Fórmulas de explosión de largo alcance menos el efecto aplastante!”

Sólo se nos ordenó detener el barco. Ella es la princesa. Incluso estos odiosos caballeros piratas no pueden abandonar a su princesa.

“¡Pongan todo su maná en las llamas! ¡Prepárense para manifestar! ¡Fuego al unísono! Deben tener frío en el Mar del Norte; ¡vamos a darles algo de calor!”

“¡Entendido! ¡Déjenoslo a nosotros!”

Justo cuando está a punto de gritar: *¡Aquí vamos!* Tanya siente que un enemigo la ataca precipitadamente. *¡Ella simplemente no se rendirá!*

“¡E-Espera!”

“Me conmueve que me hayas extrañado, ¿pero...?”

Necesito darme prisa. No puedo dejarme atrapar por esta obstinada pseudo-acosadora y perder la oportunidad de retirarme.

“No tengo chupete, ¡así que chúpate esto!”

El truco que evoco es uno de los machacadores de papas cuidadosamente diseñados por el Ejército Imperial.

Normalmente, sólo explotan en un área de diez metros de ancho, pero este tiene una bala de fórmula incrustada en su cabeza.

Con la fórmula absorbida e increíblemente condensada, Tanya arroja casualmente la granada.

Sí, el objeto que lanzó hacia su perseguidor *parece* una granada de mano normal.

“Qué...

... *¡Fútil!* En el momento en que la idiota sobreestima su película protectora...

... La bala de fórmula se activa de cerca. Además de la fórmula explosiva, la cabeza de la granada se dispersa.

“¡Agh.....! ¡Gah...!”

“¡Ja! ¡Eso es lo que te ganas!”

“¡Uno abajo! ¡Brillante!”

Justo cuando Tanya está a punto de asentir con un sí, se da cuenta de algo. La maga había comenzado a caer, pero ahora se había estabilizado torpemente. *¿Podría eso significar...?*

... *¿Que ella se recuperó?*

“Mm, nop, uno sin confirmación.”

“Parecía que le había dado.”

“Ella pareció recuperarse en el último segundo. Si no estás seguro de un logro, es mejor no contarlo. Es mejor estar contento con una puntuación más baja que se reían de uno por inflar los números.”

Es difícil decir con certeza que le di. Y si aterriza en el agua, hay una pila de magos enemigos volando alrededor, por lo que el rescate es probable.

Incluso si cayera al mar helado, la posibilidad de que sobreviviera no era baja.

“¡Vaya, era terca como una cucaracha! ¿Y cómo está tan segura de que maté a su padre? ¿Odia tanto a los soldados imperiales que todos tenemos el mismo aspecto?”

“Jajaja. Es porque... ya sabe. Recuerde su apariencia, Coronel.”

“Pero dicen que no debes juzgar un libro por su portada.”

Desearía que no me miraran así, como si quisieran decir algo. Entiendo la realidad muy bien.

“Sí, lo sé, pero no se trata de eso.”

Además, ¿no es parecer una niña pequeña mi característica distintiva?

La famosa frase de no juzgar un libro por su portada sólo significa que no debes especular sobre lo que contiene. La apariencia es un dato muy útil a la hora de identificarlo.

No me gusta sobresalir en el campo de batalla sólo por ser pequeña.

“Me echaron del club de oficiales por ser demasiado joven para fumar y beber... lo entiendo.”

“Tendrá que disculparme, Coronel, pero eso fue muy gracioso.”

“Realmente lo fue. Mientras esperábamos que apareciera, ¡estaba seriamente preocupado de que el Mayor Weiss fuera a arruinarse jugando a las cartas!”

*¿Quizás están tratando de disipar la atmósfera pesada?* Mi vicecomandante hace payasadas y mi ayudante se ríe y sonrío. Supongo que tengo que aceptarlo.

“Me dan ganas de apurarme y crecer... aunque fumar y beber son cosas malas para tu salud. Al menos quiero recuperar la libertad de arruinar mi salud como me plazca.”

“¡Ja, ja, ja, ja! Es una libertad maravillosa, Coronel. Como subcomandante de este batallón, garantizo que no faltan maníacos que arriesgarían sus vidas para rebelarse si se les quitara esa libertad en particular. Espero que lo tenga en cuenta.”

En el momento en que se convence de que se han alejado lo suficiente para tonterías como esta, le llega.

*... Hemos tenido pérdidas bastante importantes.*

Una unidad de magos está lejos de ser una gran familia.

En una compañía son doce. En un batallón son treinta y seis. E incluso el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos aumentado tiene sólo cuarenta y ocho.

Puede saber con sólo mirar cuántos faltan.

“Lo sé, Mayor. Incluso yo no trataría de mantener a raya a los soldados fuera de servicio... Tengo la seguridad de que los que están fuera de servicio en el Valhala deben estar bebiendo como peces.”

“... Apuesto a que lo están.”

Para bien o para mal, era un mundo pequeño. Para decirlo en términos extremos, somos del tamaño de una clase en la escuela o un poco más grande.

“Tsk... supongo que tuvimos más caídos de lo que esperaba.”

Es por eso que incluso antes de que regresaran a la base y los hiciera alinearse, podía ver que faltaban caras conocidas.

“Sí, señora. Cuatro muertos, tres incapaces de volar, tres heridos de gravedad.”

“Qué pérdida tan horrible.”



**5 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, TARDE, CUARTEL GENERAL DE  
LA ARMADA IMPERIAL**

“Coronel, el regreso del batallón está completo. También enviamos a los heridos a la retaguardia e hicimos arreglos para los artículos de los fallecidos.”

Las personas que estaban bien esta mañana se habían ido a cenar.

El Mayor Weiss hace su informe con voz uniforme, y Tanya responde con calma: “... Realmente es una pérdida horrible.”

Un complemento completo es cuarenta y ocho. Perdimos diez personas. Y no sólo diez personas. Son del tipo que nunca considerarías desechables, porque son difíciles de reemplazar... son de élite. *Eran* de élite.

Eran lo mejor de los magos aéreos. Dejando de lado su capacidad de entrenamiento y basándola solo en sus habilidades, mis subordinados podrían ser empleados mañana como agresores en la unidad de instructores, son tan competentes.

Hablando objetivamente, mis subordinados tienen la experiencia de combate más impresionante del Imperio.

“Básicamente, perdimos una compañía. Eso es suficiente para decir que fuimos parcialmente destruidos.”

Era posible que hubiesen escapado de la muerte, pero los heridos graves aún debían contarse como fuera de servicio. Eso significaba que el valor de una compañía de nuestro invaluable personal había desaparecido... el valor de una compañía de élites verdaderamente incomparables.

La sola idea de reorganizar y reponer nuestros números me tiene en un mar de desesperación.

¿Reemplazar casi una cuarta parte de mi unidad altamente capacitada con novatos?

Será difícil cooperar por un tiempo, incluso si lo intentamos.



*Julio César odiaba reponer unidades con nuevos reclutas y en su lugar creaba ejércitos completamente nuevos; él estaba en lo correcto.* No, tengo la seguridad de que la pepita de conocimiento histórico que cruzó por mi mente hace un momento... era escapismo.

“... Quizás fui arrogante. Tal vez pensé... que si fuera mi... el batallón que entrené, que, si fuera el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos, que entre enemigos...”

“No es culpa suya, Coronel. Nosotros... también los tomamos a la ligera. Pensamos que, si alguien podía acabarlos, nosotros podríamos...”

“No, Mayor Weiss.”

El encargado existe para asumir la responsabilidad. Por supuesto, si no es mi culpa, entonces... necesito encontrar al hijo de puta ofensor y hacer que pague.

Pero, ¿quién creyó en las tonterías de inteligencia? Puedo afirmar con seguridad que no fui yo.

Crear en esos parásitos, en otras palabras, fue mi error. Es innegable que me proporcionaron información defectuosa. Pero eso era sólo algo a tener en cuenta. No era una razón para eximirme.

Estos idiotas que huyen de la responsabilidad desprecian por completo el principio moderno fundamental de la confianza...

Actué de acuerdo con mi propio juicio. Entonces, en última instancia, es mi responsabilidad. Prefiero ser considerada una persona inepta que una persona degenerada y despreciable.

“Ríase de mí. Búrlese. Fue mi error.”

“Fueron órdenes del ejército... No fue su culpa.”

“Fue un error intentar hacer ataque relámpago con una unidad que estaba desgastada por un vuelo de larga distancia. Habíamos estado en el aire durante horas, y luego, en ese estado de agotamiento, nos lanzamos al combate, y encima numéricamente en desventaja. Estoy segura de que cualquier manual nos diría que evitáramos todo eso.”

Sé que me ridiculizarán como un tonto clásico.

“No es como si no hubiéramos logrado nada.”

“Mayor Weiss, es casi nada.”

“Pero cumplimos con los requisitos mínimos de la misión. ¡Los ralentizamos! En las fotos que tomamos antes de irnos, definitivamente puede ver que le dimos al motor.”

Siento más que agradecimiento de que alguien con sentido común como Weiss sea amable conmigo.

Pero, aunque aprecio lo considerado que es... tenemos que mirar las cosas objetivamente, no subjetivamente.

¿Me contuve allá? ¿Me esforcé mucho? ¿Hice mi mejor esfuerzo? *¿Y qué?*

Las acciones en sí mismas no tienen sentido.

Las intenciones no importan.

De buena fe, de mala voluntad... puedes guardar tus verdades subjetivas para el juez de la corte.

Son los resultados.

Los resultados: Sin ellos... todo es en vano.

Este es un problema entre mi buen sentido y cómo debería ser. Como individuo moderno, racional y libre, para mí, es una cuestión de conciencia, buena voluntad y ego.

Esto es basura. Inmersión en la autosatisfacción y luego lamer las heridas es prueba de ineptitud.

“... ¿Y el informe de que nuestros submarinos hicieron un trabajo maravilloso al detener el barco?”

La respuesta a mi consulta es el silencio.

En respuesta al doloroso silencio de mi vicecomandante, vuelvo a hacer la misma pregunta lentamente. Lo que quiero saber es el resultado.

“¿Y bien, Mayor Weiss?”

“Emm...” Frunce el ceño, teniendo dificultad para responder. En este punto, eso es suficiente. Puedo imaginar los resultados con una facilidad insoportable.

Incluso interpretándolos a través de ilusiones, va a ser malo.

“Bien. Entonces Teniente Serebryakov, Teniente Grantz, les preguntaré. ¿Escucharon si hundimos el barco?”

Sólo pregunto para estar segura, pero me encuentro con su silencio contundente.

Cortésmente fingen problemas de audición y miran hacia otro lado para escapar de la respuesta. No hay forma de que sean buenas noticias.

“Entonces eso es todo. Nuestras acciones no produjeron resultados.”

Un intento de consuelo a medias no va a hacer nada. Es tan malo que Tanya desearía poder estar en cualquier lugar menos aquí.

La verdad es la verdad. Tengo que aceptarlo.

“No quiero... admitir que todo fue en vano, pero...” Habla desapasionadamente... tan desapasionadamente como puede. “Nuestra unidad ha sufrido graves bajas. Y después de todo eso, los resultados no llegaron. Los submarinos no hundieron el barco.”

Estas palabras son necesarias para aceptar la verdad.

Perdí a veteranos del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos. No era mi preferencia elegir locos por la guerra. Pero eran un talento esencial para cumplir con mi deber... para hacer la guerra. Eran huevos de oro enloquecidos por la batalla que, después de pasar una revisión exhaustiva, experimentaron todas las líneas principales del Imperio y se forjaron en combate.

“Puse tanto en ellos, y ahora mis hermanos de armas se han ido. Se han ido.”

Eran veteranos, la raza más rara durante la guerra.

Y ellos, de todas las personas...

Después de agotarse durante un largo vuelo, se vieron obligados a combatir con un enemigo cuyo número superaba con creces al nuestro, y yo perdí casi una compañía.

“Me siento a la deriva. Sigo pensando, *si hay alguien con quien hacerlo, eran ellos, entonces... o si son ellos los que harán el trabajo, entonces...*”

Este era un grupo confiable que conocía su trabajo por dentro y por fuera, había sido bien capacitado y, sobre todo, comprendía mis intenciones de inmediato. Con parte de ese grupo alejado de mí, no podía mantener la compostura.

Los negocios se basan en la eficiencia con la que puede utilizar la cantidad de personal a tu disposición. Cualquier acción que reduzca el número de personas optimizadas y más útiles es... lo peor. Ya sea deliberado o por error, no debe pasarse por alto.

“Voy a hacer que esos bastardos de Inteligencia y esos bastardos de nuestros países enemigos paguen por esto.” En este momento, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff está furiosa. Con sus pequeños puños cerrados y sus ojos ardiendo de rabia, expresa en voz baja su determinación. “... ¡Mis hombres *murieron!*”

Ella mira la cruz del campo de batalla erigida en las ruinas y se lamenta.

Aunque ordenó al batallón que los dejaran, nadie podía abandonar a los caídos y los llevaron de regreso. Tendría que enviar sus efectos personales y cartas a las familias en duelo.

“¡Tengo que escribir esas cartas...!”

Ella extiende su mano. Y lo que busca es el casco colocado encima del arma para formar la cruz del campo de batalla. Está deformado, abollado y tiene un agujero. No había reparación de una herida de bala en la cabeza.

“Lo siento, tropas, supongo que he estado desvariando un poco. Necesitamos volver a nuestra misión.”

“¿Coronel?”

“Que sus almas estén con nosotros. Compañeros soldados, deseamos la protección divina de la patria... pero sólo después de que nos hayamos ido.” Ella insinúa silenciosamente su rencor.

Tanya von Degurechaff no cree en dioses.

Mientras se permita que ese monstruo en varios sentidos, el Ser X, ande libre, no es posible que exista un ser sagrado en este mundo.

Para Tanya, eso es prácticamente axiomático.

Por eso, pensando lógicamente, la confianza debe estar puesta en las personas. Cree en el poder de las personas, y si todo se derrumba, entonces puedes intentar arrojarle el problema a Dios o a quien sea.

Si te salvas, genial. Si no, estarías en lo cierto, así que es mejor que la alternativa. De cualquier manera, no pierdes nada.

“¡Pedir ayuda a Dios no es nuestro estilo!”

“Exactamente, Weiss.”

“Entonces, ¿cantamos una canción vieja?”

“Sí, es una buena idea.” Tanya sonríe. “... ‘Teníamos un Compañero’, tropas. Sus voces gruesas y sordas servirán, así que cantémoslo para ellos.”

Con voces roncas y temblorosas, los soldados cantan una canción triste.

Cuando siente que es el momento, Tanya se lamenta. “Pasaron por un bosque de espadas y granizos de balas, compañeros. Descansen en paz. Perdónennos, porque no podemos tomar Sus manos. Quedan en nuestros recuerdos. Gloria a ustedes, compañeros.”

Pistolas desenfundadas. salvas disparadas hacia el cielo. Un saludo de tres voleas. Luego, Tanya carga una sola bala real y la apunta a la Gran Cruz de Hierro de Alas Blancas.

*Estúpido seccionalismo, todos reprimiéndose unos a otros.*

*¡Qué maldita molestia es trabajar con Inteligencia!*



[Capítulo]

# IV

Operación de Asalto de  
Largo Alcance

**Es el deber de un oficial actuar bajo su propia  
autoridad cuando sea necesario.**

----- De los comentarios de la Teniente -----  
**Coronel Mágica Tanya von Degurechaff**



## 7 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, BASE DEL EJÉRCITO IMPERIAL

El 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos ha sufrido grandes pérdidas en Norden. Pérdidas terriblemente fuertes. Había sido una increíble pérdida de recursos humanos y capital.

Si eres como Ser X, un pedazo de basura que puede ver a los humanos sólo como números, entonces probablemente dirías,  *fueron sólo diez personas.*

Pero para el individuo moderno y libre, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff, no hacía falta decir que la pérdida de diez soldados de élite era una gran pérdida para la sociedad.

Se invirtieron tantos recursos y tanto tiempo en su formación.

“Somos un ejército. Me doy cuenta de que las bajas son un hecho, pero...”

Lógicamente, no hay engranajes insustituibles en un ejército.

Y a las unidades con pérdidas se les asignará personal de reemplazo. Pero los libros de texto y el mundo real no siempre se llevan bien.

En realidad, hay montones de valiosos engranajes en el mercado cuyo suministro está monopolizado por una sola empresa.

Y si esa valiosa fuente está teniendo problemas por la constante demanda, incluso si solicita un equipo de reemplazo, no tienes forma de saber cuándo llegará.

Tan pronto como deja las compañías a sus comandantes, la Teniente Primero Serebryakov, el Mayor Weiss y el Teniente Primero Grantz, piensa: *Aun así*, y sigue el procedimiento estándar, completando el papeleo para solicitar el personal de reemplazo. Para sus nuevos engranajes.

Es una batalla solitaria.

Pluma, papel, tinta y yo.

Lo que es efectivo en una batalla cultural es el poder engañoso de las palabras.

Ahora bien, en el mundo real, es como si hubiera un temible muro de burocracia en el camino. Incluso el Ejército Imperial, una máquina militar de precisión, no puede escapar de la burocracia. ¡Qué irritante!

“... Lo que realmente deberíamos temer es la burocracia...”

El proceso, complicado hasta el punto de la inutilidad, me hace sospechar que los superiores están decididos a rechazar las solicitudes de reemplazos. Pero el trabajo de oficina requiere perseverancia.

“Hmph, los formularios de gobierno siempre son complicados. Bueno, leeré estos textos administrativos con el cuidado de un exegeta.”

Habiendo regresado a su alojamiento con ese murmullo de decisión, Tanya había estado encadenada a su escritorio por más de veinticuatro horas terminando el papeleo. Ella procesa los documentos, bebiendo de un trago el café del Teniente Coronel Uger, que ha pedido que se prepare tan espeso que sabe a agua fangosa espantosa.

Incluso el espíritu anglosajón durante la era victoriana, famoso por su perseverancia, es un juego de niños en comparación con la disciplina de un empleado corporativo moderno como yo.

Si los documentos no son aprobados, está bien.

Seguiré archivándolos hasta que lo hagan.

Por lo tanto, unos dos días después de cambiar el campo de batalla a su escritorio...

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff logra una modesta victoria.

El 6 de octubre, exactamente a la medianoche, le pide a su ayudante Serebryakov que envíe el papeleo y se anida en su cama para dormir lo más posible.

Luego, cuando sus ojos se abren, es de mañana.

Mientras mastica el desayuno con café que le preparó su ayudante, finalmente tiene los medios para comenzar a pensar en lo que vendrá después.

“Aun así, vaya...”

Se escapa un pequeño suspiro.

Puede pensar y pensar, pero pensar sólo la llevará hasta cierto punto.



En cualquier caso, su situación actual es sumamente vaga.

Según sus órdenes oficiales, son una unidad de apoyo.

El 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos fue enviado como personal de patrulla como parte de la operación del Mar del Norte. Por lo tanto, el fracaso de la operación para detener al RMS *Reina de Anjou* no se traduce en el final de su despliegue.

Teóricamente, su misión continúa incluso ahora. Por otro lado, eso es todo lo que significa.

Además, la posición del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos como una unidad directamente subordinada del Estado Mayor desplegado en el norte es única. *Como resultado, ¿supongo?*

El consenso burocrático dentro de la maquinaria militar es que el Estado Mayor les prestó la unidad para la misión de detener al RMS *Reina de Anjou*. Por esa razón, incluso si quisieran desviar la unidad a una misión diferente, la teoría de la organización era que se saldrían de la línea de mando si rompían el contrato.

¿Supongo que la inercia de la burocracia es formidable? Contrariamente a nuestras órdenes oficiales, ni siquiera estamos incorporados a la rotación de patrullas.

Por tanto, para no perder el tiempo, Tanya vuelve a tomar su pluma. Escribe las cartas de consuelo a las familias en duelo que son su deber como comandante.

Pero en términos de recuento de palabras, las cartas de consuelo no son muy largas. La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff inesperadamente se está quedando sin cosas que hacer antes incluso de la hora del almuerzo.

“... Entiendo que estamos experimentando algunos problemas, pero no tener nada que hacer es bastante insoportable.” Refunfuña con una sonrisa amarga.

No me considero una persona adicta al trabajo, pero en este tipo de situación mal concebida, mis pensamientos tienden a divagar. Si no tengo algo que requiera un juicio inmediato, tal vez no sea tan malo reflexionar tranquilamente sobre el largo plazo.

Pero el futuro es sombrío. Tal vez las especulaciones enérgicas sobre su futuro brillante puedan ser productivas, pero tener que esperar uno oscuro no es divertido.

Por supuesto, si es divertido o no es sólo una cuestión emocional.

No tengo ninguna intención de dejar de pensar sólo porque mi humor no es el mejor.

Si voy a dejar de pensar, prefiero tomar mi pistola y volarme los sesos.

Dicho esto, hay algunas realidades que... no se pueden cambiar por mucho que pienses. Así como me estoy quedando sin granos de café de alta calidad, los recursos del Imperio también deben estar disminuyendo.

*Eso también se aplica a los recursos humanos.* Tanya se ve obligada a fruncir el ceño con amargura.

El 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos tiene pocos miembros.

Las únicas personas que pueden decir que *sólo son diez* son las que no tienen ningún conocimiento de la gestión del capital humano.

Para encontrar un paralelo, es como los tontos sin remedio que despiden a todo su personal de ventas veterano y los reemplazan con trabajadores a tiempo parcial con bajos salarios y luego se preguntan por qué las cosas no van bien.

Nos quitaron diez miembros, ricos en experiencia y también consumados. De un departamento de sólo cuarenta y ocho. Por ahora, aunque nuestras funciones son limitadas, no debería ser un problema grave.

Pero... no se sabe cuándo nos repondremos.

“Supongo que seremos capaces de llenar nuestros espacios con... novatos que sólo tienen el mínimo entrenamiento...”

Es una situación predecible... Nadie tiene veteranos de sobra.

No, probablemente simplemente se niegan obstinadamente a renunciar a ellos. Quiero decir, si me pidieran que cediera algunos, tengo la seguridad de que les daría un rotundo no.

Después de todo, la experiencia de los veteranos y la coordinación de unidades optimizada no es algo que pueda lograr en un día. Es posible convertir el conocimiento y la experiencia acumulada en un manual, pero adquirir ese conocimiento y dominarlo a través de la experiencia lleva tiempo.

Eso es lo primero que debe recordar al utilizar capital humano.

“Siguiendo ese principio... ¿realmente tengo que formarlos? Sería mejor si pudiera simplemente conseguir algunas contrataciones a mitad de carrera en algún lugar...”

Es natural que alguien que trabaja en Personal se preocupe por cubrir vacantes. Pero cuando hay una guerra, conseguir reemplazos no es muy fácil.

Aunque los oficiales tienen cierta discreción dentro del ejército, no pueden elegir a sus subordinados. Puedes quejarte cuando algo apesta, pero es prácticamente imposible simplemente tomar lo que quieres.

... La situación es muy diferente de cuando reunimos un batallón aumentado de una mezcla de tropas del Grupo de Ejércitos del Este y de Central.

Y así, la mente de Tanya está completamente ocupada por la palabra *reemplazos*. Desafortunadamente, no hay momentos en los que sea menos probable que tengas una gran idea que cuando realmente quieres uno.

Justo cuando nota que sus pensamientos van por un callejón sin salida, hay un golpe en la puerta. Ella levanta la cabeza.

Cuando mira hacia la puerta, es su vicecomandante de pie allí con un mensaje. El hecho de que no sea un mensajero sino el propio Weiss significa que debe ser una noticia bastante importante.

“¿Qué ocurre, Mayor Weiss? Si no tiene prisa, le agradecería que se quedara a tomar una taza de café.”

“Qué amable de su parte. Creo que lo haré.” Mueve la cabeza y no parece nervioso. Si estuviera tenso, probablemente se habría negado a tomar el té tranquilamente.

*Entonces no debe ser una emergencia*, se imagina. Mientras le ofrece café, intenta adivinar. Entonces, *¿qué podría ser?*

“Coronel von Degurechaff, estas son órdenes de casa.”

*Ohhh*. No tiene que pensar para que eso tenga sentido. *¿Entonces el Estado Mayor se ha enterado de nuestro fracaso? ¿Es una reprimenda? ¿Consuelo? ¿O noticias de una nueva misión?*

*Bueno, sea lo que sea...* Tanya se endereza.

“¿Hmm...? ¿Órdenes de redesplicue?”

“Sí, señora. Tan pronto como llegue nuestra unidad de reemplazo, tomaremos una posición en las líneas principales del frente oriental junto con el Kampfgruppe reorganizado. También hemos recibido instrucciones de incorporar las tropas de reemplazo que recibiremos.”

Ella toma los papeles de Weiss y los revisa. *Ya veo, entonces es una notificación apropiada.*

Pero hay algo que la detiene levemente.

“¿Redistribución y reorganización en paralelo? ¿Y encima de eso, reorganizar las líneas principales en el este? ¿Sin entrenamiento de orientación?”

“... Sí, el Estado Mayor dice que dirija la unidad que han formado.”

Después de leer las órdenes, Tanya suspira muy a su pesar. ¡Esto es casi exactamente de lo que me estaba quejando antes!

“¡Así que estamos atrapados en el reemplazo de nuestros veteranos por novatos! Eso es sólo es estar a un paso en el camino de un fracaso gigante... ¿Qué demonios?”

*No.* Ella niega con la cabeza. Si saca el impacto de su mente y emplea cierto autocontrol, puede entender lo que los superiores están tratando de hacer. El Estado Mayor probablemente tampoco tenga ningún lugar donde pueda asegurar recursos humanos.

Pero el hecho de que pueda entender no significa que pueda aceptarlo. Incluso considerando lo que exige esta situación de guerra, ¡no es suficiente tiempo!

Como comandante, tenía que presentar una queja.

Los Kampfgruppen se crean mediante formación ad hoc.

Estas palabras lo dicen todo: *formación ad hoc.*

La confusión será inevitable una vez que el grupo de oficiales y hombres rápidamente reunidos tenga que llevar a cabo una operación. Ella puede describir lo que quiere de ellos, pero será difícil evitar un colapso en alguna parte. Y es por eso que quiere que el núcleo sean sus propias fuerzas que se sincronicen perfectamente con ella.

¿Pero ni siquiera le darán un período de orientación?

“Algo más que esto es simplemente andar en círculos. Supongo que deberíamos estar felices de tener reemplazos, pero la unidad que están asignando no se ve tan bien. Dicen que modelaron este Kampfgruppe a los Salamanders, pero hasta donde yo sé, probablemente sea mejor no tener expectativas muy altas.”

“... A simple vista, parece haber sido fortificado.” La observación de Weiss es mitad correcta. Sólo la otra mitad está mal.

“Hasta cierto punto, estoy segura de que eso es cierto. Pero hay demasiadas unidades recién establecidas. Incluso si la fundación son veteranos, sabe lo que pasará si la proporción de novatos es demasiado alta, ¿verdad?”

En las historias, en los cuentos heroicos, uno puede encontrar nuevas unidades que resultan ser de élite. O probablemente podríamos renunciar a la educación y, en el último minuto, enviar unidades de élite compuestas exclusivamente por veteranos e instructores.

Por el contrario, si estás librando una guerra como de costumbre, es extremadamente difícil imaginar formar una nueva unidad que sólo contenga veteranos.

“Quiero esperar que el personal básico sea decente, pero nadie quiere renunciar a ningún veterano. Probablemente no podamos esperar demasiado.”

“Tiene razón sobre eso. Ya veo, por lo que debe estar compuesto por las unidades que tenían a mano en casa. En ese caso, serán más débiles de lo que parecen.”

Debe haberlo entendido. Una sonrisa incómoda aparece en el rostro de Weiss. Bueno, esa es la única respuesta posible a este tipo de realidad... una sonrisa vaga.

No reemplazaremos nuestras pérdidas como queremos y, en cambio, obtendremos unidades tan nuevas que no está claro si ya se han probado en combate real.

“Me hace pensar en el General von Romel. Recuerdo que siempre solía decir que quería unidades que fueran fáciles de usar.”

Era el eslogan de mi ex oficial superior. Solía quejarse una y otra vez lo mucho que deseaba una unidad decente.

Ahora entiendo bastante bien lo que había querido decir. No importaba cómo pasaran por alto las cosas en casa, sin la mano de obra adecuada, sería difícil seguir librando una guerra. Qué triste que había llegado el día en que pudiera simpatizar con las quejas de mi ex superior.

“Ahhh, vaya.” Se queja Tanya mientras se sirve otra taza de café con un suspiro. “*Haz lo mejor con lo que tienes.* Son palabras simples, pero ¿no se siente como un último recurso? ¿No tiene la sensación de que simplemente nos están metiendo todo el asunto en el campo, Mayor Weiss?”

“Pero, señora... todo lo que podemos hacer es entrenar a los nuevos reclutas.”

“Supongo. Va a ser problemático. Entrenar a la unidad de magos dependerá de usted. Espero que los convierta en tropas que podamos utilizar.”

“Lo haré lo mejor que pueda. Aun así, creo que en este caso... es realmente una batalla contra el tiempo.”

Estoy absolutamente de acuerdo. Incluso sin que Weiss lo señale, sé que capacitar a nuevas personas es un desafío en cualquier época.

Los humanos no funcionan en el momento en que los instalas, como los programas. Puedes permitirles andar a tientas y cometer errores, pero aun así llevará una gran cantidad de tiempo.

El tiempo y el esfuerzo son esenciales para fomentar a los novatos pase lo que pase.

Pero incluso si comprende esa necesidad, sigue siendo uno de los trabajos más difíciles. Normalmente, en la organización militar, el personal se desplegará una vez que haya completado el entrenamiento mínimo... pero a medida que la guerra continúa y se intensifica, los estándares han cambiado mucho.

Actualmente, realmente me pregunto si estarán a un nivel utilizable.

“¿Cuánto tiempo podemos tomar para volver a capacitarlos? Las órdenes no especificaron... Entonces, ¿qué piensa, Coronel?”

“No esperaré el estándar habitual. Incluso si nos envían a una zona de guerra, probablemente no estaremos en la zona más caliente, pero... Bueno, definitivamente no nos dejarán seis meses. Probablemente podamos esperar que nos digan que entrenemos durante la pausa invernal, ya que es una operación de prueba.” Ella se traga el resto: probablemente sea inútil. “Quiero darle el mayor tiempo posible. Realmente quiero que los entrene duro.”

Desafortunadamente, hay un límite en lo que se decide según mi opinión.

“El problema es a lo que apunta el Estado Mayor con esta formación. Parece que quieren un Kampfgruppe que se pueda formar en poco tiempo para misiones especiales.”

El Salamander Kampfgruppe fue un gran ensayo preliminar.

Habiéndose formado rápidamente, logró éxitos apropiados en múltiples pruebas de campo, como probar su concepto, apoyar el flanco del ejército principal en el este y controlar el estado del enemigo.

La opinión personal de Tanya es que les mostró a los jefes de estado la utilidad de las unidades compuestas formadas por tropas de múltiples ramas de la organización. Y eso parece haber sido reconocido como la verdad.

*Pero*, ella termina pensando. Como le dijo a Weiss, cree que el Estado Mayor ha puesto demasiado énfasis en la capacidad de formarlos rápidamente.

“Los tipos de unidades existentes, formados con escenarios específicos en mente, no son flexibles. Los Kampfgruppe son diferentes en el sentido de que se pueden formar de forma óptima sobre la marcha.”

“Entonces realmente tienen mucho potencial. Imagino que serán especialmente útiles para apagar incendios.”

“Exactamente. En otras palabras, Mayor Weiss, estoy pensando... que debe estar preparado para que ellos esperen el tipo de unidad conveniente que pueden enviar a hacer recados. Y mientras lo hagan, es difícil esperar un período de entrenamiento generoso.”

Si la movilidad y la potencia de fuego para cubrir esas vastas líneas se pueden arreglar ajustando una sola unidad, los Kampfgruppe serán una buena opción para las órdenes orientadas a la misión.

Para hablar con franqueza, serían muy útiles. Si eres un comandante, pensarías, *quiero un montón de esos lo antes posible*.

Las personas que trabajan en logística como el Teniente General von Zettour y las personas de Operaciones como el Teniente General von Rudersdorf seguramente estarán desesperadas por Kampfgruppe. El nuevo tipo de unidad les causa picor.

Es por eso que Tanya puede entender la línea de pensamiento del Estado Mayor.

“Los muchachos del Estado Mayor deben estar pensando en desarrollar el conocimiento para formar un montón de estos en un abrir y cerrar de ojos. Nos veremos obligados a aceptar esta importante iniciativa de investigación, por lo que probablemente deberíamos prepararnos.”

“... Si funciona, el ejército tendrá muchas más opciones, ¿eh? Como soldado, me siento honrado si puedo contribuir a mi patria de esa manera.”

Necesita terminar su taza de café, pero la realidad es tan dura que no puede beber. Es insoportablemente horrible, pero vamos a tener que trabajar duro. Vamos a sufrir terriblemente.

Después de todo, el objetivo de los superiores es localizar problemas mediante prueba y error. No hay forma de que lo pasemos tan fácilmente en el campo con tal objetivo.

“Es como si estuviéramos jugando a las casitas y nos pidieran que probáramos su cocina. Y aunque decir esto es algo presuntuoso... los que cocinan ni siquiera van a probarlo ellos mismos.”

Puede que sea necesario pasar por varios procesos para convertir una idea en algo concreto, pero esto sólo hace que quiera acunar la cabeza entre las manos.

“No es bueno.” Dice ella, y ambos hacen una mueca.

“¿Entonces deberíamos decirles que no es comestible?”

“Eso sería como quejarse de que lo odia sin siquiera intentarlo. A menos que, Mayor Weiss, ¿usted quiera hacer una apelación directa?”

“Por favor, tenga piedad, señora.”

“Cierto.” Tanya asiente y da un pequeño suspiro.

La exhalación resignada de Weiss probablemente también debería llamarse suspiro.

“No tenemos elección.”

“Sí, supongo que no.”

Inundada de emociones, se lamenta abiertamente. Una de las cosas malas del ejército es que tus preferencias se vuelven irrelevantes.



El par sólo puede quejarse: “Qué falta de inspiración. Estamos atascados.” Los agentes simplemente se admiten entre sí que no pueden hacer nada.

Dicho esto, ninguno de los dos tenía ningún trabajo que apresurarse a hacer. Y así tienen tiempo para suspirar, pero no para entrenarse y reorganizarse; les golpea la mala distribución de los recursos.

Si lo piensas lo suficiente, las cosas no pueden seguir así. Mientras Tanya busca un tema sobre el que charlar mientras toman un café, finalmente se da cuenta de algo.

“En realidad, el Teniente Grantz fue una vez un reemplazo. ¿Y si le dejamos el entrenamiento a él?”

“... Nunca había pensado en eso. Pero...” Weiss asiente con interés. “Antes, podría haber argumentado en contra. Ahora, en cambio, el Teniente Grantz ha acumulado experiencia al mando de una compañía. Ha cometido muchos errores, pero en realidad podría ser un gran instructor.”

“¿Entonces vale la pena considerarlo?”

Weiss asiente con la cabeza. “La formación de nuevos reclutas probablemente será una buena experiencia para él.”

“Indudablemente.” Tanya asiente.

Enseñar a otra persona también es una experiencia de aprendizaje para el profesor. A Tanya se le ha recordado eso en numerosas ocasiones desde que conoció a Serebryakov en el frente del Rhine.

Una vez conscripta, ahora también es una excelente oficial mágica.

Tanya está a punto de comentar sobre las delicias de ayudar con el desarrollo personal cuando alguien llama a la puerta cortésmente.

“¿Eh? ¡Adelante!”

*Hablando del diablo.* Bueno, seguramente no es nada de eso.

Asomándose con repentina rapidez está la Teniente Serebryakov, a la que estaba rememorando sobre su entrenamiento.

“¡Teniente Serebryakov, entre!”

Ella saluda y se acerca con una sonrisa. Ella debe estar de muy buen humor. ¿Quizás ella tiene esa edad en la que cualquier cosita te hace reír?

Por otro lado, la Serebryakov que conozco es una pragmática. Me pregunto si ha habido alguna buena noticia.

Tanya pregunta con los ojos, y Serebryakov debe entender, porque comienza a explicar.

“Coronel, hemos recibido un informe de la flota aérea.”

*¿La flota aérea?*

Tal vez no sea mi lugar para preguntarme, pero ¿por qué la flota aérea me manda un reporte?

Aunque mi expresión es visiblemente perpleja... mi ayudante no le presta atención. Me entrega un sobre y su rostro se ilumina con una sonrisa de orgullo. “Son fotos de reconocimiento aéreo. Las gané jugando a las cartas con la flota aérea.”

“¿Estás apostando secretos militares? Visha, no es mi intención criticarte, pero quizás quieras tomártelo con calma. No, esto es aún más serio que eso. Fomentar las filtraciones de inteligencia es peor que la mayoría de los tipos de apuestas.”

Las quejas de Weiss son legítimas. Pero los documentos que trajo Serebryakov hacían que esas preocupaciones parecieran triviales.

Dentro del sobre hay varias fotografías aéreas.

Ni siquiera tengo que mirar los datos, análisis y otras notas escritas en ellos.

“¿El RMS *Reina de Anjou*? Es tan absurdamente grande como recuerdo.”

El gigante barco es tan magnífico que hace que otros parezcan pequeños. Es el transatlántico más famoso con diferencia. Tenemos muchos datos sobre él, así que no hay forma de confundirlo.

Los analistas de la flota aérea deben haber sentido lo mismo. Es natural que la marcaran RMS *Reina de Anjou* en tinta roja.

En ese momento, Tanya nota algo.

En las notas al margen de la foto, aparecen algunas dudas escritas sobre el estado del amarre del barco.

“¿Están... realizando mantenimiento?”

Incluso en las fotos, el daño a la cubierta del barco y más es visible. Pero hay algo que llama aún más la atención de Tanya: la gran cantidad de herramientas y trabajadores.

“¿Significa esto que nuestro ataque para frenarlos obtuvo algunos resultados?” Weiss comenta, sonando algo avergonzado.

*Bueno, por supuesto que suena avergonzado, si esto es todo lo que logramos...* Pero luego Tanya lo reconsidera.

*¿El hecho de que no esté atracado... significa que el daño es solo leve?*

*¿De verdad?*

Ahora tiene dudas. *¿Podría ser?* Ella piensa. *O tal vez...*, espera. De cualquier manera, cuando vuelva a mirar las fotos... la respuesta es clara.

*Justo como había pensado, ¿Supongo?*

“Nah, Mayor Weiss. El hecho de que no esté atracado no significa que debamos ser autocríticos acerca de nuestros resultados. Quiero decir, a fin de cuentas ¿qué muelle puede acomodar ese enorme barco?”

“... Es verdad.”

Weiss mira las fotos sin habla y comienza a pensar en algo, pero Tanya ya pasó al siguiente número.

Sólo una cosa es importante.

“Teniente Serebryakov, la flota aérea le trajo a colación esto, ¿no?”

Está confirmando que no fue la información por la que los presionó. Si su ayudante ha ido más allá de lo necesario para preguntarles...

... Significaría que fuimos a recoger la información *solicitada* por ellos.

“Así es. Me burlé de ellos, pero me lo trajeron sin pasar por el cuartel general.”

“Sólo para confirmar, la flota aérea *ofreció* esto, ¿verdad? ¿No respondieron a una solicitud suya?”

“Me llamaron y lo recogí.” Lo declara con convicción y no parece esconder nada. Entonces, tal vez realmente sólo estén siendo amigables.

Por supuesto, también es posible que la flota aérea esté tratando de mostrar sus habilidades o compensar de alguna manera su deficiente desempeño en el ataque a la nave. Es difícil saber exactamente cuál era su intención.

*Pero no es como si se lo pidiéramos. En otras palabras, lo ofrecieron voluntariamente. Bien.* Tanya continúa insistiendo en este punto.

Reconocimiento aéreo y estas fotos... A diferencia de un satélite de reconocimiento, esta fotografía requería un avión tripulado para volar sobre territorio enemigo. Aunque fue tomado desde una gran altura, aún existía un gran riesgo involucrado.

Si ni Tanya ni Serebryakov solicitaron un reconocimiento y este informe apareció...

... ¿Entonces era un estímulo o un consuelo?

Esto fue enviado por personas que conocen nuestra misión relacionada con el RMS *Reina de Anjou*. Debe haber gente amable en nuestra organización en algún lugar.

“Teniente, más tarde elija el alcohol que le parezca apropiado. Si no tenemos suficiente, puede echar mano de la tesorería del batallón. Envíelos en mi nombre. Hicieron un buen trabajo, así que me gustaría que esos valientes pilotos bebieran hasta saciarse.”

“Sí, señora. Déjemelo a mí, Coronel.”

Un buen trabajo merece respeto. Daré las gracias de todo corazón a la flota aérea por su excelente trabajo.

Si esto fuera una corporación, estaría en camino a contabilidad para discutir acerca de un bono especial.

A diferencia de lo que obtenemos de la inepta agencia de inteligencia conjunta de los Comandos del Ejército y la Marina, se trata de información nueva garantizada por la flota aérea.

Y lo más importante, es altamente confiable.

“Debería simplificar las cosas.” Murmura Tanya.

Cuando necesite hacer suposiciones sobre hechos poco claros, es mejor simplificarlos tanto como sea posible.

No es necesario especular sobre las intenciones de la flota aérea. Son fuerzas amigas, al menos, por lo que es seguro descartar la posibilidad de que nos den información falsa. En cuyo caso, es mucho más probable que estos datos sean lo que parecen.

Los barcos se mueven, pero los puertos no. Entonces la conclusión es sumamente elemental. No es difícil eliminar a un oponente que no puede correr.

“¡Vámonos!”

“¿Señora?”

“¡Sí, señora!”

Estos oficiales son de la misma unidad, pero, ¿supongo que la diferencia en sus respuestas es un reflejo de cuánto tiempo han estado conmigo?

Weiss parece desconcertado y hace una pregunta; Serebryakov reconoce su comprensión.

Mi ayudante se da cuenta de mis intenciones de inmediato. Me asiste como una esposa de muchos años y ahora es la comprensión encarnada.

“La flota aérea nos ha preparado el escenario, así que sigamos adelante. Dígales a los submarinos. Teniente Serebryakov, reúna a las tropas.”

“Entendido.” Mi ayudante se pone manos a la obra sin hacer ninguna pregunta; ella es una de esas raras grandes ayudas.

Ella corre directamente al cuartel general de la unidad de submarinos sin una sola queja. A pesar de que le he estado encomendando hacer una gran cantidad de papeleo desde que regresamos a la base, su pasión no ha disminuido en absoluto.

Ella tiene una ética de trabajo modelo, no hay otra forma de verlo.

He tenido la suerte de tener una subordinada tan talentosa conmigo desde el frente del Rhine.

*Mientras tanto*, piensa Tanya mientras acepta la mirada interrogante en el sensible rostro del Mayor Weiss.

“Será una operación de largo alcance, por lo que se extenderá más allá de los límites de nuestra área de operaciones actual. Si solicitamos cruzar la frontera, ¿lo lograremos a tiempo?” Su temor implícito es que el enemigo pueda escapar durante ese tiempo.

Como mi vicecomandante, Weiss desempeña el importante papel de abogado del diablo. Cuando estamos a punto de seguir adelante con algo, expresa vacilaciones bastante racionales. Da buenos consejos, llegando incluso a instar directamente a los oficiales superiores a actuar con cautela.

“Ése es un buen punto, Mayor Weiss. Si vamos a realizar una incursión, debemos atacarlos durante este breve período antes de que puedan moverse.”

*Es verdad.* Tanya asiente. También quiere clavar el barco antes de que se mueva. No, deben *darle* al barco antes de que pueda moverse, o todo esto será inútil.

No sería una broma si fuéramos allí listos para una incursión y encontráramos un nido vacío.

“Así que tenemos que seguir el antiguo dicho de que los soldados valoran el ajetreo insensato.” Ella mira sus ojos azules para hacerle entender. *Lo entiendes, ¿verdad?* “¿Solicitar cruzar la frontera? Eso está fuera de la cuestión. No podemos perder el tiempo con trámites administrativos indirectos. Teniendo en cuenta el riesgo de una fuga, actuar a nuestra propia discreción parece ser la respuesta correcta en este caso.”

“¿A-Actuar bajo nuestra propia discreción? Podemos informar directamente al Estado Mayor, pero si dejamos el área de operaciones sin permiso... pueden decir que es puramente arbitrario.”

*Es verdad.* Tanya asiente internamente. Aun así, se ve obligada a señalar algo más.

“Para los comandantes, o probablemente todos los oficiales, en realidad, actuar bajo su propia autoridad es su deber.”

“Eso me trae recuerdos, Coronel.”

A todos, incluido Serebryakov, que había salido a correr, les habían metido esa línea a golpes en la academia. Incluso si la comunicación adecuada es un requisito absoluto en la sociedad o cualquier organización, en el campo de batalla, las cosas suelen ser diferentes a las órdenes o la inteligencia recibida previamente indicada.

Por esa razón, para cumplir con sus misiones, los oficiales deben tomar acciones que entren en conflicto con sus órdenes cuando sea necesario.

“Tenemos que considerar el objetivo de las órdenes que nos dieron, ¿verdad?”

“¿Cree que el Estado Mayor y los Comandos del Ejército y la Marina tenían la intención de que lo hundiéramos?”

“Efectivamente. Mayor Weiss, no quiero que seamos el tipo de ineptos que se adhieren a la formalidad de las órdenes que nos dieron en estas circunstancias. ¡Incluso si nos enviaron aquí para detener el barco, debemos inferir que estamos destinados a trabajar con los submarinos para *hundirlo!*”

Grouchy<sup>4</sup> diría, *son órdenes de Napoleón*, y seguiría con un avance absurdo. Pero mira a Davout<sup>5</sup> o Desaix<sup>6</sup>. Ignoraron la gran autoridad de las órdenes de Napoleón... porque era esencial para lograr el objetivo detrás de la orden.

Tienes que entender el objetivo de las órdenes y, si es necesario, cambiar el método de cumplirlas según tu propio criterio. Eso es lo que significa actuar bajo su propia autoridad, y es el deber de un oficial.

Sólo los tontos que no pueden pensar por sí mismos siguen órdenes, las cumplen fielmente y luego se retuercen cuando fallan. Eso es ser un trabajador verdaderamente inepto. Probablemente deberían ser fusilados.

---

<sup>4</sup> ¡El mariscal Emmanuel de Grouchy fue el último mariscal de Napoleón! ¡El último mariscal! Tiene un toque tan genial. Excepto por la parte de que fue nombrado sólo porque no había nadie más...

Era un general que tenía fuerzas durante la Batalla de Waterloo pero no actuó por su propia discreción (lo que significa que no hizo su propia llamada y tomó la acción óptima).

El cien por cien de cumplimiento de las órdenes no es correcto. Lo correcto es cumplir la misión que las órdenes te piden. *Es un ejemplo clásico a mencionar durante estas discusiones.*

Por cierto, también era uno de esos tipos desafortunados que tenía un talento sorprendente pero que fue golpeado en los libros de historia por ese único fracaso.

<sup>5</sup> El mariscal Louis-Nicolas Davout es conocido como el mejor mariscal de Napoleón.

No sólo su destreza militar le dio envidia a Napoleón, sino que demostró un talento prodigioso en muchos campos, incluyendo el gobierno y la gestión organizativa. Aparte de las cosas que le hacían un poco demasiado jefe, su inusual rigor y adherencia a las reglas, su inflexible separación de las esferas pública y privada, y su excesiva creencia en la meritocracia, era perfecto.

<sup>6</sup> Como Grouchy, estaba en una operación con un destacamento, pero... cuando escuchó los cañones de la Batalla de Marengo, actuó con discreción, y su nombre pasó a la historia del mundo.

Bajo Napoleón, que estaba al borde de la derrota, se precipitó rápidamente, gritó: “¡Aún hay tiempo de ganar otra batalla!” y cargó contra las fuerzas enemigas. Fue un gran general que salvó a Napoleón de la derrota y murió él mismo en la batalla.

“Entonces, en fidelidad a nuestras órdenes... vamos. Estoy segura de que los submarinos no son tan gallinas como para esconderse y negarse a salir cuando su compañera de apuestas, la Teniente Serebryakov, es quien los presiona.”

“Pero, Coronel. Recuerde de lo que estamos hablando. Es posible que se nos haya dado cierto grado de discreción, pero creo que dejar la ‘formalidad’ del distrito es un problema un poco mayor. ¿No es peligroso tomarlo a la ligera?”

“Ciertamente, el problema será el distrito. Pero a la inversa, si ese es el único obstáculo... entonces probablemente sería más útil encontrar alguna forma de lidiar con él.”

Precisamente por eso he encontrado la forma.

“Para ir al grano, ya tenemos nuestra respuesta. Lea las órdenes del Estado Mayor. Nos ordenaron, ante todo, detener ese barco de transporte enemigo.”

“... ¿‘Ante todo’?”

Era sólo una frase del documento. Los exegéticos pueden resultar secos para la mayoría de los lectores, pero todo depende de cómo los uses. Si lees entre líneas, la cantidad de libertad con la que puedes actuar aumenta rápidamente.

Aunque está a un paso de una interpretación amplia, si puedes proporcionar tu razonamiento, entonces todo es perfecto.

“Es una orden que dice lograr el objetivo, ante todo. Es obvio que el objetivo es enviar ese trasatlántico al fondo del mar, y la ubicación de nuestro objetivo es clara. Ahora, bajo esas circunstancias, ¿realmente tiene algún sentido retener la consideración del distrito?”

“No.” La clara luz de la comprensión brilla en sus ojos mientras asiente.

Tenemos órdenes que dicen que lo hagamos, ante todo. Es... imposible pensar que debamos tener que preocuparnos por el área de operación. Después de todo, son los altos mandos quienes dieron las órdenes. Incluso si se quejan después del hecho, sin duda no será un problema.

*Quiero decir.* Tanya declara con confianza en su cabeza. Weiss, el hombre sensato, estuvo de acuerdo. La razón por la que escucho las opiniones de mis subordinados es que quiero el punto de vista de un tercero. Luego tomo una decisión cuidadosa basada en esa información.

Si no hay ningún problema, entonces esta es una coyuntura que exige una acción audaz.



“Bien, entonces saldremos como perros fieles. Cumplamos la misión que nos dio el Estado Mayor.”

Ser miembro de la sociedad, formar parte de una organización, trabajar, es así. Pero hay buena gente que me apoya. Probablemente sea raro llegar a dedicarse a trabajar con colegas profesionales tan orgullosos.

La belleza funcional de una organización que se une para cumplir un objetivo... No es una expresión que me guste, pero supongo que, si estamos presentando nuestros respetos a los clásicos viene al caso. “La mano invisible de Dios es una descripción bastante acertada. Ahora bien, Mayor Weiss, vaya a buscar al Teniente Grantz. Tan pronto como regrese la Teniente Serebryakov, elaboraremos nuestro plan.”



## **LA NOCHE DEL 7 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN, BASE DE NOVO KHOLMO**

El hombre conocido como Coronel Mikel acercó lentamente el cigarrillo que tenía en la boca al mechero. No era como si estuviera fumando una marca particularmente buena.

Era la misma vieja ración de “tabaco soldado”. Aun así, el tabaco era tabaco, y era libre de fumarlo... Mientras Mikel se lo permitiera, no tenía quejas. La modesta libertad de llenar sus pulmones con humo de cigarrillo barato era el paraíso en comparación con el gulag.

Mientras exhalaba los vapores violetas, Mikel pensaba en la extrañeza del destino.

Habían pasado unos meses desde que fue liberado del campo de concentración y se restableció su registro militar supuestamente eliminado. La guerra con el Imperio estaba cambiando el destino de Mikel de una manera que nunca había esperado.

Le habían quitado su orbe, pero luego el ejército le dio un nuevo modelo. Nunca pensó que volvería a volar, pero el cielo volvió a él.

Había llegado a desnutrirse, había soportado el trato más cruel, pero la patria todavía lo necesitaba. Tenía que ser una bendición de Dios.

Decir que no tenía ningún problema con el Partido Comunista habría sido una mentira.

Sus amigos colapsaron al suelo por el frío glacial... Sus cuerpos congelados que no llegaron a otro amanecer, sus rostros de sufrimiento... No le podías pedir que los olvidara.

Pero lo más importante... era un soldado de la Federación. Había jurado lealtad a su patria, por lo que, si podía luchar por ella, no estaría bien mezclar sus prioridades.

Por lo tanto, acogió con entusiasmo la decisión de los comunistas de reformar las unidades de magos... siempre que sus amigos tuvieran puestos.

Por eso, suprimiría su antipatía hacia los miembros del partido, incluso si eran más como el diablo que el diablo de la Biblia misma.

*Pero...* Observó tranquilamente su situación, casi burlándose. Deben habernos convocado porque están perdiendo. La derrota hace que los estados actúen sin tener en cuenta las apariencias. El estatus de los magos que eran leales al régimen anterior era tan bajo que se habían estado en riesgo de ser erradicados si no fuera por esta misma situación.

Por eso, a pesar de haber restablecido su alistamiento... nunca esperó que las circunstancias detrás de sus órdenes fueran explicadas en detalle. Las órdenes que le dio el querido grupo eran parte de un plan que estaba mucho más bien pensado de lo que cualquier "simple soldado" podría imaginar.

Posiblemente no podría pedir una explicación de cada pequeña cosa.

Mientras tuvieran sus razones y las cosas tuvieran que ser confidenciales, todos estuvieron de acuerdo en que todo lo que tenían que hacer era cumplir con las misiones que se les encomendaban. No querían volver al gulag.

Bueno, reformulemos eso.

Dudaron en expresar sus quejas abiertamente. Ese movimiento tonto no sólo los pondría en peligro a ellos mismos, sino también a sus amigos y familiares.

Había cosas buenas y malas en saborear su libertad con un cigarrillo. Los oficiales a su lado parecían bastante relajados mientras fumaban.

"Coronel, ¿está seguro de que no hay ningún error sobre las órdenes que nos dieron?"

"Utiliza 'Camarada'. Nunca se sabe quién puede estar escuchando."

"L-Lo siento, Camarada Coronel."

Asintió con la cabeza a su descuidado subordinado y sin decir palabra puso una mano sobre su hombro. Podía comprender su impaciencia.

Incluso una orden de permanecer al margen podría hacer que las personas que habían pasado tiempo en un campo de concentración se sintieran ansiosas porque significaba que su futuro no estaba claro.

¿Qué crueldad sin sentido deben haber infligido esos sádicos guardias del campo con el fin de intimidarlos? Aquellos que habían estado en el gulag se volvían extremadamente sensibles a los sentimientos creados por un futuro incierto.

Aunque habían sido liberados, reincorporados y formados como una de las raras unidades de magos en servicio activo en el Ejército de la Federación, no podían relajarse ni un momento.

El batallón era, a los ojos de los comunistas, una banda del tamaño de un batallón de traidores potenciales.

Como antes, estaban bajo vigilancia, y no sería extraño que fueran purgados por capricho en cualquier momento.

Pero más recientemente, eso había comenzado a cambiar.

La mejora en su tratamiento les hizo preguntarse qué sucedía; en su unidad, especulaban que tenía que ver con el empeoramiento de la situación bélica en las líneas principales. Luego ni siquiera fueron enviados a las líneas principales, sino al norte. Y después de eso, se les ordenó que esperaran.

El propio Mikel había investigado muchísimo, pero no tenía idea de lo que estaba pasando. En otras palabras, debía ser la voluntad de alguien tan alto en la escala jerárquica que los subordinados como él nunca estarían involucrados. Pero él simplemente no sabía por qué.

La patria estaba en crisis, por lo que era extraño que no estuvieran asignados a las líneas principales.

Al principio, se preguntó si no se confiaba en ellos. Pero en ese caso, el funcionario político adjunto a ellos era extraño. El que los vigilaba era una raza muy diferente a las que habían tenido antes... del grupo Central.

¿Era posible que lo hubieran enviado no como vigilancia adicional sino para enviarlos a otro lugar? Ese era el tipo de rumor que el Comandante de Batallón Mikel tenía que cerrar día tras día.

Todos pensaban que este día sería como los demás.

“... Si pudiéramos mostrarles para qué somos buenos... Ah, supongo que estoy caminando en círculos...”

La idea de que la guerra era una salida, conduciría al futuro, era lo peor. Usar las luchas de su patria como una forma de lograr el éxito personal era deplorable.

Pero cuando pensaba en las familias que todavía estaban en el campamento... sintió que tenía que desempeñarse al menos lo suficientemente bien como para que fueran liberados. Quería darles a los hijos de sus hombres y a sus familias una vida normal.

*Quiero preservar el futuro.* En lo que respecta a Mikel, ese era el deber de un adulto. Esa era una lógica que ni siquiera la guerra podía socavar.

Por eso creía esto: *necesitamos que nos tengan en buena estima.*

Cuando uno de los oficiales debajo de él se apresuró a entrar en la sala de fumadores para informarle que el estimado comisario de Central había preguntado por él, no era de extrañar que esperara que fuera una oportunidad.

El comisario lo recibió tan pronto como puso un pie en las instalaciones de mando, como si lo hubiera estado esperando, y su rostro estaba inusualmente tenso.

La mera visión de él sin su sombría sonrisa fue suficiente para provocarle un asombro muy natural.

“Camarada soldado, te he estado esperando. Oh...” Antes de entrar en detalles, le ofreció una silla.

Como tipo, *por favor toma asiento.*

Mikel había pensado que el comisario político era prácticamente de otra raza de personas a las que nada podía molestar. Pero ahora, viéndose visiblemente nervioso, ¿le estaba ofreciendo obsequiosamente a Mikel una silla?

¿Un miembro del Comisariado de Asuntos Internos? ¿Actuando de esta manera hacia un hombre que era su enemigo en la lucha de clases?

“¿Quiere un té, Camarada Coronel?”

Su mente estaba en blanco.

*Té... ¿té, té?*

“Oh, correcto. No tienes que estar tenso; hay algo que me gustaría que escucharas. Es cierto, soy un funcionario del partido y eres un soldado de carrera con muchos años de experiencia, pero ¿ahora no somos camaradas luchando juntos contra el enemigo de nuestra patria? Camarada Coronel, creo que podríamos tomar el té juntos...”

La oferta hizo que fuera difícil decirle lo extraño que parecía.

*Estos oficiales políticos*, pensó Mikel con una sonrisa irónica. *Tiene que haber una mejor manera de que puedan entablar conversación. Son geniales para intimidar a sus enemigos, pero cuando se trata de ganarse aliados, ¿no tienen los medios?* Aparentemente, tenía un defecto crítico que era difícil de tapar.

“Me encantaría unirme a usted, Camarada Comisario Político. Pero pensaba que tal vez... ¿había algo de lo que quería hablarme?”

“Oh, ¿lo sabía, Camarada Coronel?”

Habría sido fácil escupir, *¿cómo no podría?! Incluso sin las rebuscadas palabras*, pudo verlo de inmediato. Después de todo, la expresión normal del hombre de algo así como condescendencia reprimida había adquirido un tono marrón.

... Como alguien que había vivido bajo los talones de los demás todo este tiempo, Mikel tenía que darse cuenta, incluso si no quería.

“No hay mayor felicidad para un soldado que ser útil para sus camaradas y su partido. ¿Qué pasa, Camarada Comisario Político?”

Qué tontería vacía era trabajar para un partido en el que no creías. Le dieron ganas de lamentarse, *Dios mío*. Seguramente incluso el Señor, aunque se estremeciera, le perdonaría algunos trucos necesarios para sobrevivir.

Entonces, ¿era esto la protección y el perdón del Señor? El comisario político empezó a hablar como si se hubiera roto un dique.

“Muy bien, Camarada Coronel... permíteme consultarle. De hecho, acabamos de recibir pedidos especiales de Moscú. Son instrucciones de la más alta prioridad del Comité Central.”

“¿Órdenes especiales de Moscú?! Camarada Comisario Político, no me habían notificado...” Protestó porque, después de todo, era el Comandante del Batallón. Por supuesto, sabía lo poco que Moscú confiaba en ellos. Le ponía enfermo. Pero si se les confiara una misión tan importante, él querría prepararse con mucha anticipación.

“Mis disculpas, pero era ultrasecreto, e incluso yo me entere recientemente.”

“¿Ultrasecreto?”

“Sí, se necesita una escolta, camarada, y sus propios camaradas y usted han recibido la orden de proporcionarla. Según Moscú, es un barco civil de la Mancomunidad y... debes coordinar su defensa con los magos marinos de la Mancomunidad a bordo.”

*Un barco civil de la Mancomunidad. ¿No los estaban maldiciendo el partido como despreciables peones del imperialismo burgués hace apenas unos años?*

*¿Un barco civil de allá visitando una base naval del norte? ¿Y Moscú nos dice que lo protejamos? No parecía del todo probable.*

No. La verdad absurda lo golpeó.

“¿Está diciendo que Moscú tiene órdenes especiales para nosotros?”

“Camarada Coronel, es una misión de suma importancia. Estoy seguro de que el partido y la patria tienen grandes expectativas de nosotros... Esforcémonos para conseguirlos juntos.”

La sonrisa espeluznante del comisario político mientras extendía su mano irritó a Mikel.

*Moscú, los miembros del partido... ninguno de ellos nos prestaba atención hace unos meses. ¿Y ahora se supone que debo ser camaradas con este tipo de sonrisa fría? Qué giro tan dramático del destino. Es surrealista. Cliché, de hecho.*

*¿Y qué otras palabras hay para describirlo? Quien dijo: “La verdad es más extraña que la ficción”, lo golpeó en la nariz.*

“Por supuesto... pero... ¿Realmente sólo estaremos escoltando un barco civil?”

*Aun así, ¿cuál es la razón detrás de escoltar una embarcación civil? ¿Qué diablos nos están diciendo que protejamos?*

Mikel había estado haciendo todo lo posible para recopilar información desde su liberación. Pero no había forma de que los periódicos publicados por el partido contuvieran la verdad y las noticias tal como eran. Leer entre líneas para averiguar lo que no se había escrito no era tarea fácil.

“Si no es confidencial, me gustaría que me dijera: me parece un poco excesivo. ¿Son sus pasajeros o carga tan valiosos?”

*Hemos estado estacionados en el norte relativamente tranquilo a pesar de que las líneas principales se han estancado.*

*Pensé que la única razón por la que Central enviaría a un comisario político detestable aquí era para deshacerse de él... pero aparentemente estaba equivocado.*

De repente sentía mucha curiosidad por saber qué se les estaba confiando.

“Debe ser bastante carga...”

“Sí, bueno, sin duda es valiosa. Pero en comparación con el objetivo real de sus servicios, su carga probablemente no sea tan importante.”

*¿Qué se supone que significa eso?* Mikel se preguntó, pero el comisario político siguió hablando.

“Queremos que trate esta misión defensiva de la misma manera que trataría una misión en el espacio aéreo sobre la capital. Manténganse alerta.”

“Entiendo que escoltaremos un barco civil, pero no lo entiendo. Para empezar, incluso si nos dice que protejamos un barco, sólo puedo preguntarme qué deberíamos hacer realmente. En ese caso...” *Tengo que decirle que simplemente no podemos hacer lo que no podemos hacer.* Mikel continuó: “No tenemos entrenamiento en navegación marítima, y además de eso, nuestra unidad no tiene doctrina antisubmarina. Realmente no creo que seamos una escolta de convoy útil.”

“Oh, pero Moscú no te pide que realices una escolta marítima o de convoy.”

La respuesta lo confundió. Por lo que Mikel sabía, los barcos navegaban por el agua. Si les decían que escoltaran el barco, las únicas posibilidades que se le ocurrían eran volar por encima del convoy o navegar junto a él.

En primer lugar, ni siquiera estaba familiarizado con la marina.

“Camarada Comisario Político, está siendo demasiado impreciso. Me doy cuenta de que no conozco bien los asuntos relacionados con el mar, pero le agradecería que me lo explicara. ¿No vamos a estar vigilando el barco de transporte?”

“Tiene razón, Camarada Coronel.”

*No entiendo el contexto de esto en absoluto.* Mikel estaba a punto de ladear la cabeza cuando las siguientes palabras del comisario lo confundieron aún más.



“Pero no es un convoy. Lo que protegeremos es un barco de transporte enorme y único que pertenece a la Mancomunidad.”

“¿Eh?” La pregunta se escapó ante esa noticia. *¿Proporcionaremos esta poderosa fuerza de guardia a un barco?*

“¿Está navegando solo? Eso es terriblemente imprudente. He oído que hay submarinos imperiales acechando... Qué cosa más peligrosa de hacer.”

“Jajaja. Tiene razón. En circunstancias normales, estoy seguro de que eso sería cierto; sin embargo, Camarada Coronel. Este barco *debe* navegar solo. Al contrario de lo que podría pensarse, probablemente sea la opción más segura.”

*¿Qué?* Justo cuando Mikel estaba a punto de inclinar la cabeza, confundido, el comisario continuó vacilante.

“Fue atacado por una poderosa unidad de magos aéreos imperiales y aun así logró abrirse paso... el RMS *Reina de Anjou*, nombre en clave: Reina del Mar. Actualmente es el transatlántico más grande del mundo.”

“¿El RMS *Reina de Anjou*? Ese es un nombre que no conozco.”

*Aunque supongo que debería haber oído hablar de él si es el barco más grande del mundo.*

“... Es nuevo, solo hizo su viaje inaugural hace un par de años. Puede que no sea muy conocido en la Federación.”

*“¿Hace unos pocos años?”*

“De cualquier manera, bueno, er. Sería genial si pudiera no preocuparse por eso.”

*Oh.* Fue entonces cuando Mikel se burló de sí mismo internamente por ser tan estúpido. Por supuesto, al comisario político le costaría decir eso.

*¡Su viaje inaugural hace unos años!*

*Fue entonces cuando estábamos en el gulag aprendiendo hasta dónde podíamos llegar antes de que nuestra humanidad se rompiera. Se vio obligado a recordar cómo no habían podido obtener ninguna información sobre el mundo exterior.*

Un silencio un poco incómodo flotaba en el aire. Pero estas no eran todas malas noticias para el Coronel Mikel. Al mismo tiempo, sabía con certeza que ahora soplaba un viento favorable.

“He superado ese desafortunado malentendido y estoy agradecido de que ahora el partido tenga un lugar para nosotros.”

Mikel estaba desesperado. Si esto salía bien, podría dar lugar a un ascenso. Parecía una oportunidad. Pero la oportunidad no salía gratis. Si fallaba en esta misión especial de Moscú, él, e incluso su familia, no saldrían impunes.

Por otro lado, si pudiera lograrlo... Si pudiera lograrlo, tal vez se le permitiría recuperar lo que tanto extrañaba. Aunque los estaban tratando mejor, su familia todavía estaba en el campamento.

Si pudiera proporcionarles una vida normal con esto...

“No es por apresurar, pero me gustaría escuchar los detalles de la misión. Por favor dígame.”

“No esperaría menos, Camarada Coronel. Tu respuesta es alentadora.”

A Mikel no le entusiasmaba la perspectiva de que este comisario político le hiciera trabajar tan duro y sonriera ante su suerte. Pero Mikel sabía por experiencia que no debía hacerse enemigos sin ningún motivo.

Le dio al comisario una sonrisa vaga y pensó que no se corrompería hasta la médula sólo por estrechar la mano. Si no estrechaba la mano del diablo y bebía vodka con él, nunca duraría hasta el regreso del Señor.

“Está dañado... pero aún puede navegar. Así fue como llegó a nuestra base naval. No obstante.” Continuó con una voz reprimiendo su disgusto. “Los efectos del ataque imperial no pueden ser ignorados. Los ataques se dirigieron a la plataforma y al motor, por lo que el daño es profundo. Nuestros camaradas en la base están trabajando lo más rápido que pueden para solucionarlo, pero dicen que definitivamente tomará unos días.”

“Tengo una pregunta. ¿El RMS *Reina de Anjou* transportará las cosas que necesitamos en el futuro?”

“Sí, es correcto.”

*Quizás el rumor de que el llamado Occidente nos estaba enviando equipo militar, piezas industriales y un montón de suministros médicos en apoyo de la feroz lucha en las líneas principales era cierto.*

*Sorprendentemente, tal vez sea mejor no descartar esos pequeños susurros.*

“Por esa razón, debemos brindar una protección completa. Esa es la misión especial para usted, camarada, y sus compañeros de los ejecutivos del partido.”

“Es un gran honor cumplir las expectativas del partido. Pero, Camarada Comisario Político, ¿qué significa ‘protección completa’?”

Era inusual especificar una sola nave y enviar un batallón de magos. Cualquiera diría que había una trampa. En cuanto a Mikel, entendía que necesitaban proteger al RMS *Reina de Anjou* que enviaba Occidente.

Pero no entendía la repetición particular y el énfasis en *completo*. En cierto modo... esa era una pregunta razonable para él como soldado.

Para el comisario político, la necesidad de la perfección estaba clara como el día. Pero, aunque estaba profundamente apenado, no dio más explicaciones.

“Es el corazón de nuestra línea de suministro marítimo. Camarada Coronel, pase lo que pase, queremos que lo defienda hasta el final.”

Eso fue todo lo que podía decir el comisario político, en su puesto. En ese sentido, su respuesta podría calificarse de concienzuda.

Dicho esto, como miembro del Comisariado de Asuntos Internos, lo sabía.

... Sabía lo que el Camarada Loria le haría a cualquiera que fracasara.

Sabía que el Comisariado de Asuntos Internos no dudaba en convertir a una persona en tiempo presente en una persona en tiempo pasado.

Y sabía lo increíblemente feroces que eran las figuras clave durante la guerra.

Por eso el trabajo tenía que hacerse a la perfección.

“En otras palabras, no escatimar esfuerzo. Hacerlo que sea necesario. ¿Enviarlo de vuelta a la Mancomunidad sin dejar que le hagan otro rasguño?”

“Exactamente, Camarada Coronel. Moscú, el Comisariado de Asuntos Internos y el Camarada Secretario General Josef esperan que nuestros maravillosos amigos extranjeros disfruten de un viaje pacífico a casa.”

Aunque el verdadero significado de las horribles y repetitivas exhortaciones del comisario político no le llegaron al Coronel Mikel... fueron suficientes para darle una sensación de crisis y hacerle darse cuenta de la importancia de la misión.

En cierto modo, se podría decir que los dos estuvieron de acuerdo en algo por primera vez.

“Comprendo. Ahora comprendo muy bien los deseos de Moscú.”

Una vez que el comisario político dijo tanto, ¿qué otra opción tenía Mikel, en la Federación, que aceptar?

En el partido, no había nada más prioritario que los deseos de Moscú y el Camarada Secretario General Josef. Al menos no le habían dicho que muriera, por lo que probablemente no se le permitía quejarse.

Y entonces.

En ese día.

El Coronel Mikel se paró frente a su batallón y gritó: “Camaradas, es como han oído. Nuestro papel es ser perros guardianes. ¡Quédense cerca del barco hasta que llegue sano y salvo a casa!”

““““¡Sí, señor!”””””



**EL MISMO DÍA, EN AGUAS CERCA DEL TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN,  
UNIDAD SUBMARINA DEL EJÉRCITO IMPERIAL ENVIADA AL MAR DEL  
NORTE, BUQUE INSIGNIA U-152**

“Coronel von Degurechaff, me doy cuenta de que no me corresponde decir esto, pero... ¿habla en serio?”

La Teniente Coronel Tanya von Degurechaff se sorprende de que le hagan una pregunta tan repentina.

Dentro del estrecho U-152 hay una unidad de magos... es decir, el personal de tres compañías. Ella pensó que odiarían ser aplastados en el pequeño espacio, pero consintieron tan fácilmente que no había prestado suficiente atención.

Supuso que la tripulación del submarino cooperaría.

“Me cuesta entender la intención de su pregunta, Capitán von Schraft. ¿Qué quiere decir?”

No hay nada más desagradable que te cuestionen una y otra vez tu resolución.

Para la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff, una decisión es una decisión. Una vez que se decida, incluso si un dios terrible se interpone en su camino, se abrirá paso a toda velocidad si es necesario.

*No.* Después de un momento de reflexión, ella corrige con gracia su error. *Si un dios terrible se interpone en mi camino, estaré encantada de hacerlo pedazos.*

“¿Realmente va a atacar la base naval?”

“Eso es lo que he estado diciendo todo este tiempo.”

Está bien que el Capitán von Schraft cuestione mi cordura. Respeto su libre albedrío.

Tanya podría argumentar en voz alta que él la malinterpreta, pero no tiene intención de interferir con los pensamientos y creencias de un oficial naval del mismo rango que ella.

Eso es lo que significa ser liberal.

*Pero.* Tanya reconoce que hay un punto en el que su deber requiere que ella discuta. Las cosas que deben decirse deben decirse.

“Con el debido respeto, Capitán, son los deseos del Alto Mando Supremo y del Estado Mayor. No creo que tengamos libertad para opinar.”

“Usted hace un buen punto. No puedo discutir con eso. Pero...” Él sonríe con ironía y se mueve frente al periscopio. Luego empuja casualmente una caja de madera en el espacio. *Oh, buenos marineros del U-152, cuando esta guerra termine, deberían pasarse a la industria de servicios.*

Debió haberse dado cuenta de que era imposible que una niña pequeña mirara a través del periscopio. Ese era el tipo de cosas que esperaba de la Marina; aprecian a las personas con la cabeza bien puesta.

“Eche un vistazo a esto, Coronel.”

“... Muy bien.”

La lente superior es telescópica. La tecnología óptica del Imperio mantiene su loable fiabilidad incluso en aguas abiertas en el Mar del Norte.

Dicho esto, sigue siendo sólo un periscopio.

“¿Puede ver? No se ofenda, pero supongo que no puede.”

Por supuesto, el periscopio del U-152 se mantiene correctamente y es completamente funcional. Sólo hay un límite fundamental para lo que puede hacer. En realidad, la visibilidad es terrible y todo lo que puede ver es una bruma.

“Está en lo correcto. Pero ¿no es sólo porque tuve que ponerme de puntillas para mirar?” Pregunta mientras baja de la irritante caja con una cara tan seria como puede. No está dispuesta a subestimar el conocimiento de un especialista y tomar una decisión sin obtener la opinión del Capitán von Schraft o de alguien de su tripulación. “Supongo que espero que un submarinista con mucha experiencia tenga una forma diferente de ver las cosas...”

“Lo siento, pero debo decepcionarle.”

“... ¿Entonces?”

“Bueno, tenemos la confirmación de que la Princesa del Mar está en la base. Es sólo que no sabemos nada más.” Qué desagradable de su parte. Sólo se encoge de hombros y dice: *Supongo que nos conmocionaron.*

Y, aun así, qué natural y abierto. O quizás deberíamos decir que le conviene. Incluso si la Armada Imperial es un grupo estrecho. ¿O tal vez todas las unidades submarinas son así?

Para bien o para mal, los submarinistas generalmente no están sujetos a las convenciones.

Bueno, sí pueden hacer su trabajo, está bien. Si siguen las reglas mínimas, un extraño no tiene realmente el derecho a quejarse.

“Y no sabemos dónde está el enemigo. A los submarinistas nos gusta estar atentos a nuestra oportunidad y luego atacar. Francamente, preferimos ser cautelosos.”

“... Lo que dice ciertamente tiene sentido. Pero la información que recibimos de la flota aérea ha demostrado ser mucho más útil que la que obtuvimos de la agencia de inteligencia conjunta de los Comandos del Ejército y la Marina. Se podría decir que ahora es nuestra oportunidad... deberíamos tomar la iniciativa y atacar.”

“No puedo negar eso, pero probablemente que mantengan una vigilancia estrecha.”

“Probablemente ni siquiera han soñado que los magos se escabullirían allí en un submarino. Los ataques furtivos son un método clásico, pero eso es porque son muy útiles.”

Incluso Pearl Harbor<sup>7</sup> fue, lógicamente hablando, una gran apuesta que nunca debería haber funcionado. O piensa en las operaciones submarinas para entrar en Scapa Flow<sup>8</sup>.

Para ser justos, las unidades de bombarderos británicos que, cuando la Luftwaffe<sup>9</sup> estaba vivita y coleando, rompió la pantalla aérea nazi y el Berlín bombardeado por el acoso tenía una habilidad y una valentía encomiables.

Y no soy una persona reacia a reconocer la valentía de los comunistas.

---

<sup>7</sup> “¡Cruzaremos todo el océano y atacaremos a la Flota del Pacífico de los Estados Unidos en su base!” Es fácil de decir, pero hacerlo es una locura.

<sup>8</sup> Scapa Flow es un puerto natural y fue una base de la Marina Real. Fue en ese puerto bien protegido donde el U-47 de la Armada Alemana, comandado por Günther Prien, penetró durante la Segunda Guerra Mundial. Pasó los miradores y hundió el acorazado Royal Oak que estaba anclado allí. Sin embargo, el mayor enemigo del Capitán Prien no era la pantalla de advertencia de la Marina Real, sino los torpedos de su propio barco. Disparó siete contra el barco anclado, pero cinco de ellos funcionaron mal... Estaba furioso y dijo que era como tener un “rifle falso”.

<sup>9</sup> La fuerza aérea alemana durante la Segunda Guerra Mundial.

Pero... están cometiendo un error estructural. El incidente del aeropuerto internacional de la Plaza Roja Internacional es un buen ejemplo. Aprendimos esto cuando atacamos a Moscú: son geniales en conspiraciones, pero no siempre son perfectos cuando se trata de cosas serias. Por otro ejemplo, está el caso de Inchon, cuando el centro de transporte estratégico que tenía que ser defendido resueltamente... no fue defendido.

“Tomaremos al enemigo por sorpresa. Es un viejo truco, pero así es como sabe que funciona. Ir a ellos con un método tradicional no sería tan malo, ¿verdad?” Tanya agrega que la mejor manera es la probada y verdadera. “Por supuesto, no pretendo menospreciar los métodos ortodoxos adecuados.”

“Estoy seguro de que no. Hacer las cosas de la manera ortodoxa es lo mejor, *si es posible*.”

Todo lo que dice tiene sentido, pero Tanya tiene que preguntar sobre algo. “¿Puedo preguntarle algo directamente?”

El Capitán von Schraft le hace una señal con los ojos para que continúe, y Tanya le lanza una pregunta bastante insolente.

Treinta nudos pueden ser increíblemente rápido, pero si se conoce el punto de salida, incluso un novato en operaciones navales como Tanya puede idear cualquier cantidad de planes. ¿Por qué no estaban actuando las unidades de submarinos o la marina?

“Si sabe que el barco está en el puerto, ¿no puede simplemente tenderles una emboscada con los submarinos aquí? Han identificado en qué puerto está, ¿verdad?”

“Por supuesto que lo consideramos. Consideramos una emboscada y un ataque de manada de lobos, y también una operación de mina donde plantamos un campo a lo largo de su curso proyectado...”

“Esta es solo la opinión de una aficionada, pero ninguno de esos métodos suena tan malo.”

Esos eran los métodos ortodoxos. Aprovechaban al máximo las propiedades específicas de los submarinos. Los submarinos imperiales liderados por el U-152 deberían poder hacer esas cosas.

“Sí, *si fueran posibles*, no estarían mal.”

“¿Si fueran posibles?”



Hay una gran cantidad de matices aquí. Estábamos hablando de las opciones básicas al realizar una operación de redada comercial.

Eran formas completamente normales de usar submarinos. Francamente, no puede evitar la pregunta de por qué serían imposibles.

¿No habían sido los submarinos originalmente diseñados específicamente para hacer esas cosas?

“¿Hay... algún problema? Si no le molesta, me gustaría saberlo.”

“Por supuesto. Bueno, primero, el plan de usar submarinos para construir una pantalla de minas... se convirtió en humo cuando una unidad que casi se hundió lanzó una feroz protesta.”

“¿Qué diablos pasó?”

Uno, claro, ¿pero la unidad entera casi se hunde?

¿Construyeron un campo minado para defenderse de los submarinos? *No... no deberían tener suficientes fuerzas para construir un campo minado capaz de bloquear a todos los submarinos para que no naveguen por el Mar del Norte.* Entonces ella dice, desconcertada: “En cuanto al informe que leí, la Federación no es muy buena en la lucha contra las minas. Lo que escuché en casa es que se mantienen bastante cerca de sus costas.”

“Sí, eso es correcto, Coronel.”

El Capitán von Schraft pone una sonrisa que tiene un toque de ironía. Aun así, no se burla de su información. *Entonces, ¿cuál es el problema de librar una guerra de minas?*

“Hasta donde yo sé, somos la única potencia que intenta hacer una guerra minera en el Mar del Norte. Y ese es el problema.”

Cuando Tanya busca una explicación con sus ojos, el submarinista se burla mientras comparte sus problemas. “Los sensores de las nuevas minas magnéticas tienen un defecto crítico. En estas latitudes altas, y en esta zona rica en recursos minerales, el magnetismo es particularmente poderoso. No podemos esperar que estos factores desencadenantes de la basura funcionen correctamente en estos niveles.”

“¿Quiere decir que no se apagan?”

“¡Lo contrario! ¡Es terrible!” Dice, y aunque está sonriendo, se manifiesta una emoción tensa y cansada. ¿Por qué este capitán de submarino que se jacta de no temer nada se vería tan estresado?

¿*Qué pasó?* Ella no puede evitar sentir curiosidad. “Si se disparan, es mejor que si no lo hicieran, ¿verdad? Incluso si explotan temprano, eso es un problema menor que si fallan por completo, ¿no?”

“Si no estuvieran explotando en ocasiones donde, realmente, realmente no deberían hacerlo.”

... *Hmm*. Ella siente que ya ha escuchado esto en alguna parte. Cuando lo piensa, recuerda que los submarinos aliados que intentaban acabar con la flota de la Alianza Entente estaban preocupados por torpedos que explotaban demasiado pronto.

“¿Quiere decir que están explotando antes de que las naves enemigas estén cerca de ellos?”

“¡*Nein, nein, nein!* Nada tan encantador como eso. Los disparadores son demasiado sensibles... ¡Sorprendentemente, reaccionan a los submarinos!”

“¿Eh? ¿A los submarinos...?”

“Sí. Casi fueron hundidos por las minas que ellos mismos colocaron. Nunca deberíamos haber intentado luchar con las minas.”

Por un momento, no comprende lo que acaba de decir el Capitán von Schraft.

Duda de sus oídos y su mandíbula cae levemente.

No podrían realizar un ataque furtivo como ese.

“... ¡¿Eh?!”

“Es increíble... las malditas cosas incluso responden a la firma magnética del U-152. En serio, me pregunto si agentes de Inteligencia de la Mancomunidad se han infiltrado en nuestro departamento de desarrollo de explosivos submarinos.”

Las minas magnéticas funcionan reaccionando a firmas magnéticas. En teoría, los submarinos también tienen firmas magnéticas.

Pero ¿no significa eso que tienen mecanismos de seguridad para evitar que exploten? ¿Cómo puedes ponerlos si tu propio barco provoca una reacción?

“Y además de eso, las mechas de los torpedos están podridas.”

“Tendrá que disculpar mi ignorancia, ¿pero aún no lo han arreglado?” Pregunta Tanya, completamente asombrada. Había visto un torpedo disparado por un submarino en una operación en este mismo Mar del Norte explotar demasiado pronto, pero sentía que eso había sido hace mucho tiempo.

Con respecto a los problemas mecánicos, la impresión de Tanya había sido que los productos manufacturados imperiales eran confiables. Que incluso ahora era posible que el Imperio, con su fuerza nacional, siguiera produciendo productos industriales de alta precisión.

¿Pero las armas marinas del Imperio, como los torpedos y las minas, seguían teniendo vergonzosos fracasos?

“Mm, hemos progresado con respecto a cómo era antes. Las cosas han mejorado.”

Así es como se siente la verdadera conmoción.

¿La definición de *mejor* cambió de “*mejorado*” a “*empeorado*” cuando no estaba mirando?

“¿M-Mejorado...?” Ella casi dice: ¿*Qué es esto?* Pero se traga las palabras porque serían demasiado groseras. Aun así, esto es demasiado. Las unidades de submarinos son la parte más activa de la Armada Imperial. Sin embargo, ¿las armas principales que les estamos dando son defectuosas?

“Las cosas realmente han mejorado mucho. Créame.”

“E-Emm... ¿específicamente de qué manera?”

“Es un secreto militar importante, pero está bien, se lo explicaré. Los fusibles de contacto son regulares. Al menos, si da un golpe directo, explotarán más de la mitad de las veces. Bueno, si el ángulo de incidencia es poco profundo, es como disparar el mismo rifle viejo, pero...”

Tanya lo mira boquiabierta y grita, incrédula. “... ¡E-Espere un segundo! ¡¿Está diciendo que un golpe directo sólo explota la mitad de las veces?!”

Los tiros fallados ocurren, por supuesto.

Ella lo sabe a ciencia cierta.

Incluso los proyectiles de los disparos de artillería a veces fallan. Algunos torpedos fallan; eso... lo puede entender. Pero para Tanya, el hecho de que incluso un golpe directo se active sólo la mitad de las veces es absolutamente absurdo.

Y el Capitán von Schraft continúa con un tono de autocrítica, como si quisiera ver esa reacción de ella. “¿Hmm? En comparación con los demás nos encantan los fusibles de contacto.”

“Lo siento, pero ¿podría haber algo peor?”

“Está... esto. Hay un problema con el mecanismo de mantenimiento de la profundidad, por lo que no podemos apuntar torpedos para impactar directamente en barcos con calados poco profundos. Específicamente, a los que les gustan los destructores, etc.”

La grave revelación de que los submarinos no tienen forma de combatir a los destructores... A pesar de que los submarinos son tan vulnerables.

¿Ni siquiera pueden torpedear a su enemigo natural, esos barcos de escolta que esparcen minas por todas partes...?

“Eso nos deja con nuestros queridos disparadores magnéticos como nuestra esperanza... pero debido a la gran latitud, seguimos teniendo problemas con ellos. En el Mar del Norte, si nuestra única opción son los disparadores magnéticos, tenemos más posibilidades de sobrevivir si nos quedamos callados y esquivamos las cargas de profundidad.”

“... Tendrá que disculparme, Capitán von Schraft. No hay palabras para describir las circunstancias en las que se encuentran las unidades de submarinos. Estoy impresionada de que hayan podido seguir luchando...”

“Gracias, Coronel von Degurechaff. Es comprensión, no lástima, lo que no tiene sustituto. Aun así, ¿puedo desahogarme sobre una cosa?”

Tanya asiente con la cabeza y el capitán comienza a hablar con voz uniforme.

“Lo más desalentador de todo es que...”

De repente, se da cuenta...

Todos en el puente parecen estar resistiendo algún impulso.

“La División de Armas de la Marina afirma obstinadamente que todos los problemas son errores operativos. Están convencidos de que sus torpedos son perfectos.” Le dice al puente del U-152 lo ridículo que es. “Como prueba, nos siguen garantizando que trabajaron en el laboratorio. Esa es su respuesta a que no trabajen en batalla.”

“... Estoy completamente estupefacta. No puedo creer que tengan que pelear una guerra con armas que ni siquiera están seguros de que funcionarán o no. Están siendo sacudidos por el ego de los desarrolladores... los compadezco. Por favor déjeme observar cuando carguen a los desarrolladores en sus tubos de torpedos.”

“Lo siento, pero esa diversión está restringida. Será una fiesta sólo para submarinistas; Espero que entienda.”

“Jajaja. No, eso tiene sentido. Fue una petición presuntuosa. Le agradecería que me dijera cómo le va.”

“Al menos puede contar conmigo para eso. Incluso podría imprimir un folleto y enviárselo.”

El placer de alejar a los tontos... Es una emoción prohibida. Sí, veo cómo los forasteros no deberían meter la nariz.

*En ese caso...* Tanya hace el cambio de marcha apropiado y devuelve la conversación a la realidad. “De todos modos, ahora comprendo su situación. No es de extrañar que los ataques submarinos vayan tan mal.”

No tenía por qué hablar de métodos ortodoxos. *No*, Tanya se corrige a sí misma. El plan de la agencia de inteligencia conjunta era que los submarinos asetasen el golpe final mediante torpedos.

En otras palabras, la información sobre los defectos no les había llegado o no la encontraron importante.

Es estúpido, pero la Armada Imperial, que se ha expandido tan rápidamente, es terrible en la resolución de problemas. Se ha convertido en una organización totalmente inútil. Es hora de hacer algunos recortes.

Pero hacer ese informe viene después de lidiar con esto.

“Tal como están las cosas, todo lo que podemos hacer es observar, o tal vez disparar torpedos si tenemos suerte. Quiero apoyarles en la redada de la base, pero... por frustrante que sea decirlo, no podemos.”

“Es de gran ayuda de su parte incluso llevarnos tan lejos.”

“El U-152 es un submarino, ¿sabe? No es un barco de transporte.”

“No.” Se quejó el oficial de servicio en el puente. “Mientras no se pueda contar con los torpedos, el U-152 es un barco de transporte que se escabulle por el mar. Para nuestro pesar, aunque fuimos contruidos para hundir barcos de transporte, en algún momento terminamos convirtiéndonos en uno bajo el agua.”

*Qué verdad*, quisiera ayudarlos.

Pero no hay nada más inútil que culparlos por problemas que no causaron.

Tanya sabe que la gente en el terreno con frecuencia está agotada por la parte superior que hace demandas sistemáticamente imposibles. Aunque en teoría, alentar a las personas es una buena gestión organizacional.

¡Idiotas que descartan el poder de las palabras, escoria reparte maltrato! Ya sea el enjambre de los aliados de Ser X o simplemente un grupo de idiotas, todos puede simplemente pudrirse.

“No, no, son un buen submarino de ataque. Nos van a desplegar, así que creo que pueden considerarnos algo así como torpedos aéreos.”

Los portaaviones tampoco atacan ellos mismos. Son sólo plataformas desde las que lanzar los aviones a bordo. ¿Pero hay soldados que subestimen un portaaviones como barco de transporte? No si tienen una inteligencia normal.

“Ja, ja, ja, ¿un torpedo que se eleva por el cielo?”

“Sí, y pueden usar la palabra *desplegar* como si se tratara de torpedos.”

Al sentir la mejora de la atmósfera a bordo del submarino, Tanya permite que sus labios se curven lentamente en una sonrisa cautivadora. Una plataforma de misiles balísticos también es un barco temible.

Llamarlo parte de la destrucción mutua asegurada es bastante correcto. Aunque a estas alturas de este eje mundial, la idea sigue siendo una teoría de sillón.

“... ¿No creen que eso es algo importante?”

Los miembros de la tripulación que respondieron: “Claro que sí”, probablemente piensen que es una linda historia. Pero incluso una linda historia puede volver a inspirar a las personas a ser ambiciosas.

*Le presenté palabras al General von Zettour como un arma económica, pero... ¿si también se pueden usar para apoyar a los aliados? ¡Logos! Qué poderoso.*

¿Quizás es porque ella está pensando esas cosas?

“Está bien. Entonces dejen de enfurruñarse por una misión de transporte y concéntrense en prepararse para lanzar nuestros torpedos aéreos.”

Al escuchar lo suavemente que lo dice el Capitán von Schraft, Tanya se da cuenta de algo con un sobresalto. ¿Toda esta conversación fue sólo una obra de teatro para la tripulación?

*¿De verdad?* Ella se pregunta, pero lo siguiente que dice la convence. Hablando en un tono casual, el capitán del submarino se apodera de los corazones de su tripulación.

“Cualquiera que tenga una mano libre, tengo algo más que hacer. Incluso si estamos disparando al aire, un ataque con torpedo es un ataque con torpedo. Necesitamos aumentar nuestras toneladas hundidas. La tesorería tiene una botella para cualquiera que se le ocurra una forma de amenazar a los brutos en el Comando de Flota.”

En medio de los vítores en el puente, Tanya discretamente se quita el sombrero y lo agita hacia el capitán. *Wow.*

“Finalmente entiendo por qué el Comando Submarino, a pesar de ser extrañamente cooperativo en el envío de botes, comienza a hablar en círculos a mi alrededor justo antes del ataque.”

“¡Jajaja! Lo siento, Coronel von Degurechaff. Me disculparé en nombre de todos nuestros oficiales por utilizarla a usted, una extraña, para promover nuestros propios propósitos. Los problemas de los torpedos realmente están devorando la moral, tanto para nosotros como para todas las demás unidades submarinas.”

No puede discutir los problemas de moral.

Y es cierto que los torpedos están defectuosos. Tanya conoce la molestia de que le entreguen armas defectuosas, por lo que comprende e incluso puede simpatizar.

El Elinium Tipo 95 es ridículamente defectuoso. Es un lanzamiento que es peor: eso o una mina que explota cerca de un submarino en el momento en que se coloca.

¿Quién podría librar una guerra en tales condiciones? Te volverías loco.

“Entiendo dolorosamente bien. No voy a guardar rencor por acostumbrarme ni nada de eso. Si tengo la oportunidad, informaré a los miembros principales del Estado Mayor sobre los problemas con los torpedos.”

“Se lo agradeceríamos mucho. Gracias.”

Entonces seguramente intercambiar saludos de libro de texto es suficiente. Dentro del estrecho submarino, en el puente abarrotado, no hay razón para molestar a todos con movimientos prolongados.

Todo lo que queda es resolver los detalles administrativos.

“Entonces, ¿qué está planeando hacer realmente, Coronel von Degurechaff? Ese barco es enorme. Sinceramente, creo que será muy difícil de hundir. Si lo logramos.” Dice, continuando en un tono más ligero. “¿Cree que podríamos quedarnos con la mitad del tonelaje?” Pero sus ojos muestran su preocupación por nosotros. “¿Puede decirme cómo va a funcionar esto?”

“Básicamente, adoptaremos un enfoque clásico. Distraremos al enemigo con una finta, y en esa apertura, el grupo de trabajo lo hará explotar.” Tanya da una breve explicación del plan. “Por lo tanto, la mayoría de los ataques furtivos son distracciones con un grupo de trabajo que da el golpe principal. Bueno, incluso si no logramos destruir la nave enemiga, habremos logrado una distracción. Contaremos con ustedes para que nos recuperen.”

“Qué plan tan audaz. Entendido. Lo haremos.”





## 8 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, AMANECER, TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN, BASE NAVAL

Para la Teniente Primera Serebryakov, la vista le recordó por un momento el frente del Rhine.

No importó cuánto intente enterrar los recuerdos de esos días, el olor a humo de armas los traía de vuelta. Nunca más podré jugar en el barro como una niña. El barro trae recuerdos irritantes pero nostálgicos.

¿Cómo podría olvidar los días que pasé escondida en las trincheras?

“Oh Dios, perdona a nuestros enemigos.”

La que empezó a cantar a mi lado fue mi oficial superior, temida por nuestros enemigos como un monstruo. Tiene sentido que incluso los aliados la llamen silenciosamente Plata Oxidada en lugar de Weißsilber.

Aun así, conozco a Tanya von Degurechaff mejor que nadie en el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos. De hecho, he servido a sus órdenes desde antes de que obtuviera el von en su nombre en la universidad de guerra.

Ella es la oficial que me dejó vivir mientras los chicos con los que me uní, Harald y Kurst, se convirtieron en carne molida.

Esa figura eminente, esa persona, ese miembro superior de las fuerzas...

Ella no parece creer en Dios. Sin embargo, ¿lo estaba alabando en el campo de batalla...? En el momento en que pienso, *No revelen nuestra posición...*, la recuerdo apretando su orbe en el frente del Rhine y rezando de ese modo. Ella no fanfarroneaba en absoluto; de hecho, era modesta. La realidad era demasiado irreal.

*Está loca. Hay algo extraño en ella.*

“Oh Dios, perdona a nuestros enemigos.”

Los magos enemigos se dispersaron por todas partes.

Un solo oponente estaba jugando con dos compañías de magos aéreos de la Federación. Su propia compañía ni siquiera tuvo tiempo de intervenir.

“No es que el enemigo sea estúpido, sólo...”

Eso es lo que es murmurar una mezcla de sorpresa, admiración y asombro muy a tu pesar.

A pesar del ataque furtivo —supongo— la Federación había respondido con sorprendente rapidez.

Aunque vinieron con una fuerza de dos compañías desde una dirección diferente para causar confusión, las tropas se apresuraron a encontrarnos de inmediato. Escuché que la retaguardia del Ejército de la Federación estaba completamente relajada, pero aparentemente no.

Deberíamos haberlo anticipado, pero había escoltas de la Mancomunidad con ellos. Bueno, no, eso estaba de acuerdo con las expectativas. Sólo había un problema: su coordinación en realidad no estaba tan mal.

Era un regimiento de magos de la Mancomunidad más el mismo número de magos de la Federación. No podía negar que me sorprendió que los dos países logaran coordinarse tal como habían dicho. Pensaba que serían más descuidados, pero los subestimé.

... Nuestro batallón incluso había logrado un ataque directo contra Moscú. Sí, éramos los veteranos del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos, y aun así... Casi me desespero por la tenacidad con la que los magos aéreos de la Federación y el muro de fuerzas terrestres se dedicaron a evitar que nos abriéramos paso. Todos estábamos preparados para ser sometidos y aniquilados.

Pero la feroz lucha de un solo soldado cambió las tornas.

“Esos pobres corderos ignorantes.”

Los movimientos de cargar un disparo de maná, protegido por una fórmula de sellado especial, en su rifle... Ni siquiera estaba usando una bala de fórmula, sino un disparo formado por su propia energía mágica.

Sabía lo poderoso que sería.

La Coronel cacareó... no, ella rio, sonriendo como una niña. Era positivamente surrealista verla mirando al enemigo con su tierna mirada y lamiendo sus labios.

Ella se reía, pero ¿qué era tan gracioso? Ella era aterradora.

*Supongo que es una distracción perfecta.*

“Me divertiré con ellos. Será de lo más divertido.”

*No, tal vez sea mejor llamarlo aplastamiento.*

A pesar de llamarlo una distracción, cada uno de los disparos de la Coronel von Degurechaff sin duda atravesaba los caparazones defensivos del mago enemigo como si fueran delicadas esculturas de caramelo.

Las unidades enemigas se agruparon, estupefactas, muy a su pesar, y seguimos disparando sin descansar un momento, pero... los proyectiles defensivos de los magos eran prácticamente la definición de fuerte. Era difícil imaginar algo con suficiente jugo para romperlos tan fácilmente.

Había tenido noticias de la Coronel. La había visto enfurecerse en el frente del Rhine. Pero fue ahora que tenía más experiencia que en ese entonces entendía lo atípico que era ese poder.

*Entonces, ¿esta es la potencia total del Tipo 95?*

Cuando escuché que sólo había una persona en todo el ejército que podía usarlo, pensaba que era una mentira terrible, pero no.

*... ¿No es demasiado para que lo maneje una persona?*

“Divertido, muy divertido.”

Ella se reía mientras disparaba el intenso aluvión de fórmulas. Al contrario de su tono alegre, las fórmulas de la Coronel von Degurechaff estaban llenas de trucos ingeniosos. Cuando miré más de cerca, vi que había fórmulas ópticas de francotirador y fórmulas guiadas engañosamente modificadas para ser más difíciles de detectar.

Si sólo esquivaras las líneas ópticas de fuego, estarías plagado de agujeros.

Pero, sorprendentemente, los magos de la Federación se dieron cuenta de eso.

“¡Coronel Mikel a todas las unidades! ¡Dispérsense! ¡Dispérsense! ¡Salgan de aquí lo más rápido que puedan! ¡No podemos contra esta! ¡Ni siquiera lo intenten!”

No tenía idea de cómo lo había descubierto, pero el comandante enemigo a la cabeza de su grupo gritó por el canal abierto que todos debían esquivarla. Al mismo tiempo, él mismo manejó la situación de manera brillante. Dobló su trayectoria de vuelo con tanta fuerza y perdió tanto impulso en el proceso que casi se cae del cielo.

Entonces, el comandante de la Mancomunidad también rugió órdenes de evasión.

Ambas instrucciones resultaron en cambios claros en los movimientos de sus unidades.

La evasión de emergencia estaba estrictamente prohibida en el manual. La Federación se había visto obligada a hacerlo no una vez, sino repetidamente, y ahora los magos de la Mancomunidad también. Sus formaciones comenzaron a desmoronarse.

Cualquiera podía ver que el espacio aéreo era extremadamente peligroso; las unidades, muy apiñadas, estaban realizando maniobras evasivas erráticas de gran movilidad, y quién sabía dónde esquivarían a continuación.

Cuando era visto desde arriba, sus movimientos desesperados para escapar de la guadaña del Dios de la Muerte simplemente parecían una lucha torpe. Eran tan lentos. No iban lo suficientemente rápido. Llegaban demasiado tarde para esquivar la hoja que se acercaba.

“Cantaré alabanzas al Señor.”

Con entusiasmo.

Prácticamente con alegría, la Coronel von Degurechaff comenzó a cantar con una voz alta y de alguna manera que sonaba pura. Con una sonrisa alegre, pareció deleitarse con eso. Era una sonrisa sin una pizca de reproche. Una sonrisa verdaderamente encantadora, fuera de lugar, bonita como un cuadro.

Si no la conocieras, la comandante del batallón... era una sonrisa alegre como la que encontrarías en un cuadro.

Pero detrás de esa sonrisa había una voluntad absoluta de luchar.

“Vamos a jugar con el archienemigo del Imperio. ¡Qué divertido!”

Lo que formó fue una fórmula de manifestación, vertiendo mucho más maná que nunca. La composición de la fórmula de cuatro capas increíblemente densa era una energía mágica extraordinariamente espesa.

La mayoría de la gente se sorprendería.

No obstante, sabía... que la Coronel von Degurechaff en realidad no tenía una gran cantidad de maná. Tenía sólo un poco más que el promedio.

Era muy posible que tuviera más. Si alineabas a un grupo selecto de magos como su batallón por cantidad de maná, sería más rápido contar desde abajo para encontrar a la Coronel.

Pero incluso cuestionar el significado de eso era absurdo.

“Nuestro archienemigo ha de teñir la tierra con su sangre.”

Con un grito de júbilo, disparó *esa cosa*.

Habiendo aumentado su densidad a medida que gestionaba su tamaño, lo desató.

En ese mismo momento, se dispersó.

Un rojo, algo rojo salpicó la tierra en grandes cantidades.

“El juego es secar eso... ¡disfrútenlo!”

Goteando un líquido rojo. Cosas rosadas que solían ser humanos, volando por todas partes. Y frente a esa escena estaba una niña radiante. Era tan surrealista que tenía más sentido para mí suponer que me había vuelto loca.

*No, tal vez realmente me volví loca.*

Mientras pensaba esto y aquello, mantenía mis manos ocupadas haciendo fórmulas ópticas de francotirador para hacer agujeros en los enemigos que caían por las grietas de los ataques de mi comandante. El mago enemigo llamado Mikel, que había gritado órdenes de evasión antes, todavía se movía.

Así que necesitaba apuntar al comandante enemigo. *También fui bautizada en el Rhine*, recordé.

Los reflejos condicionados que había absorbido, optimizándome para el combate... Ahora que estaba acostumbrada, era raro que no supiera qué hacer.

“Ohhh, alabado sea el Señor.”

La visión de mi oficial superior asintiendo con satisfacción y comenzando una confesión de su fe era horrible. No podía ver ni un destello de locura en sus hermosos e inocentes ojos. Eran los ojos de un obstinado servidor de la lógica, lleno de pura razón.

Pero eso es lo que era tan horrible: esos ojos se clavaron en esa cara de muñeca.

Aun así, era el oficial superior que ya conocía, y los magos que se retorcían en el suelo eran sólo soldados enemigos que necesitaban ser eliminados.

Incluso los magos marinos de la Mancomunidad, que nos dieron un poco de amarga derrota, terminaron así cuando fuimos a cazarlos. La reputación del 203<sup>vo</sup> seguía vivita y coleando.

El renombre que adquirimos en Norden, en Dacia, en el Rhine, en el continente meridional, continuaría aumentando las glorias.

“La tierra prometida se abrirá.”

Los magos enemigos desmoralizados intentaban separarse, pero ya era demasiado tarde. Los ataques de seguimiento del batallón dieron en el blanco.

Estaba lanzando fórmulas ópticas de francotirador inconscientemente. En ese vacío silencioso, los enemigos caían tan fácilmente. Sólo unos pocos —incluido, irritantemente, el comandante— todavía estaban bien.

Dicho esto, probablemente ya no tenían la energía para resistir.

Se suponía que esto era una distracción, pero se convirtió en una masacre.

Estaba tan silencioso, como para no interrumpir la oración.

“Ahora canten, ahora canten.”

No importaba que este fuera un campo de batalla... Aunque fuera un campo de batalla... En este campo de batalla silencioso...

“Alabaré la voluntad de Dios.”

Nuestra superior tenía una enorme mueca de desprecio en su rostro.

*Eso significa, pensé, de repente.*

“Grantz, si sale bien, eso es genial, pero... Si no logramos destruir la nave, no creo que ella se detenga de patearnos el trasero en este estado de malevolencia.” Refunfuñé por la radio sin pensar.

Me respondió la voz de un hombre, temblando hasta la medula.

Por supuesto, era Grantz.

“05 a mi cohorte pintando una imagen tan espantosa del futuro. Dame un respiro. Estoy tan, tan asustado que prácticamente estoy temblando.”

“¿Eh? ¿Están listos?”

El Teniente Grantz asintió. “Sí. Esto no será un problema. Quiero decir, la Coronel nos dio una distracción increíble. No me quejaré si algún tonto que recibe ese tipo de apoyo y aún falla es enviado al pelotón de fusilamiento. Bien, supongo que ya es hora. Sincronicemos nuestros relojes: tres, dos, uno, boom.” Ni siquiera tuvo que decir: “¡Miren esto!”

Desde el puerto llegó el estruendo de... una explosión masiva.

“¿Ven?” Escuché su voz de fondo y estaba seguro de que lucía una sonrisa orgullosa.

*Ahora bien*, pensé. Estoy segura de que al menos la tripulación del U-152 compartirá algo de comida enlatada con nosotros. Si las cosas van bien, puedo conseguirnos una botella y naipes. Si tenemos suerte, ¿incluso habrá postre?

*Muy bien*. Eso la entusiasma.

*Una comida sabrosa, algo dulce y vino. En lugar de preocuparnos por las cosas difíciles, divirtámonos un poco por ahora.*



## **8 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, NOCHE, MOSCÚ, COMISARIADO DE ASUNTOS INTERNOS**

En Moscú, el recién construido edificio del Comisariado de Asuntos Internos se había convertido hacía mucho tiempo en una fortaleza sin noche. Con el apagón estricto, la luz no se derramaba, per se, pero, aun así, si pasaba, podía ver a los oficiales entrando y saliendo.

Cualquiera tenía que reconocer que el personal del Comisariado de Asuntos Internos era extraordinariamente diligente en mantener sus esfuerzos de guerra en comparación con la mayoría de los servidores públicos de la Federación.

Para ser franco, eran, en cierto modo, la vanguardia revestida de acero del comunismo.

Su eficiencia, su abnegación y su espíritu incansable los convertían en trabajadores indomables.

Por supuesto, la mayoría de ellos eran humanos normales. Pero eso no disminuía su impulso al trabajo

Y la fuente de su diligencia era... simple miedo.

“¡Camarada Loria! ¡La inspección no encontró ninguna apropiación indebida, corrupción o conducta inapropiada! ¡Tampoco hubo comentarios reaccionarios sobre la inspección en sí!”

Un funcionario del Comisariado de Asuntos Internos, vestido con un uniforme immaculado, leyó el informe. Parecía a punto de continuar cuando el golpe sordo de un puño golpeando la mesa lo interrumpió.

Se congeló cuando una mirada se fijó en él, y el ocupante de la habitación espetó: “Estoy bastante seguro de que te ordené que le expusieras una conducta inapropiada. Seamos claros. ¿Realmente no encontraste nada?”

“N-No, Camarada, no lo hicimos.”

Al escuchar esa respuesta temblorosa, la expresión de Loria era la severidad encarnada.

Luego pronunció la sentencia del hombre.



“Está bien. Camaradas guardias, llévense a este tonto. El sabotaje durante la guerra es un crimen contra la nación.”

“¡Sí, señor!”

“¡P-Por favor espere! ¡Debe ser un error!”

El hombre protestó cuando los guardias lo agarraron por los brazos y comenzaron a arrastrarlo, pero Loria se negó rotundamente.

“No hay ningún error en absoluto. Su caso fue una simulación realizada como parte de una auditoría interna de nuestro personal. Hicimos que el objeto de su inspección realizara el acto de corrupción y tenemos constancia de que el inspector aceptó el soborno.”

“¿Q-Qué—?!”

“Si hubieras informado eso... las cosas hubieran sido diferentes, pero aceptaste el soborno sin decírnoslo. Es suficiente.” Escupió Loria.

No tuvo tiempo para una sola acción sin sentido cuando el tiempo pasaba momento a momento.

“Estoy seguro de que un solo castigo será una mejor lección para estos idiotas que un sermón. ¡Próximo!”

“Er, Camarada Loria...”

Loria dirigió una mirada de despiadada intensidad a su indeciso subordinado. Incluso con esa mirada interrogante, la respuesta tardó en llegar.

“¿Qué? Dilo. ¡Date prisa!”

“Son malas noticias... sobre la Reina del Mar...”

Sintiendo que no estaba llegando a ninguna parte, Loria preguntó directamente. Y su expresión se tensó ante la información entregada con nerviosismo.

Probablemente no había forma de detener esa punzada de fluctuación emocional.

El hecho de que algo le hubiera sucedido al barco que les había confiado su preciado — sí, en cierto modo preciado— “escudo de balas” hizo que Loria se enfureciera de rabia.

No estaba claro qué estaban haciendo los John Bulls, pero él y ellos habían llegado a un acuerdo. Después de toda su desgana, los había persuadido. Había ordenado que fusilaran a docenas de funcionarios de la Federación que lo retrasaban; o eso o los amenazó y untó con mantequilla para asegurarlos como aliados. Todo eso, y aun así...

La ruta marítima de apoyo que necesitaban para continuar la guerra, símbolo de su lucha conjunta, acababa de abrirse.

Aunque se habían tenido en cuenta las bajas, eran inútiles si no podían defender el único barco que les ordenó que jugaran su honor por proteger.

Estaba seguro de que había proporcionado las unidades necesarias, la fuerza de combate y la discreción para hacerlo.

¿Pero aun así no pudieron hacerlo?

“Esos bastardos incompetentes. ¿Qué estaban haciendo? ¿Tiene un informe detallado?”

*Si no tienen una excelente razón, haré que los responsables se arrepientan de haber sobrevivido a la misión mientras vivan*, maldijo Loria en su cabeza mientras solicitaba el informe.

El lado positivo para el funcionario al que se le había preguntado era que en realidad tenía los papeles con él. Si se hubiera equivocado al no traerlos... Sólo Dios sabe cuál habría sido su destino.

Después de todo, la palabra *tolerancia* había faltado en el diccionario de Loria durante años.

“Aquí está, Camarada Loria... no sé cómo se enteraron, pero aparentemente enviaron a un mago Nombrado...”

“... ¿Qué es eso?”

El inepto funcionario político siguió justificando el informe.

*Se los dije. Aparentemente, este tipo está atrapado en la vieja forma de pensar, donde no vale la pena prestar atención a los magos. ¿Quizás estaba tratando de desviar la culpa? El informe siguió y siguió sobre lo lamentable que había sido su posición.*

Fue una sorpresa que el hombre pensara que podría salirse con la suya poniendo excusas como esa.

*Pero...* Loria era consciente de que sus emociones se agitaron mientras luchaba contra su irritación.

Aparte de este funcionario político basura, todos estaban haciendo un esfuerzo espléndido.

“¿Camarada Loria?”

“Así que no hay errores en este informe, ¿eh?”

Todos aquí se esforzaban al máximo, trabajaban sin perder tiempo y lo daban todo. Para Loria, era la primera vez en mucho tiempo que sus ojos se abrieron de par en par en admiración por su magnífica conciencia profesional.

¿Quizás porque lo estaba leyendo después de lidiar con esos otros ineptos? Incluso era refrescante.

“N-No, señor. Es el primer informe, ¡pero hicimos una confirmación aproximada de los daños!”

“Eso se puede investigar más tarde.”

*Están luchando contra mi hada, ese pequeño diablillo que atacó Moscú. Trabajar en equipo con la Mancomunidad y luego defendernos y sufrir bajas... no es una mala excusa.*

*No, más importante.*

“El problema es el enemigo que atacó. ¿Estás seguro de que fue... la unidad que puso sus sucias manos sobre Moscú? ¿El 203<sup>o</sup> Batallón de Magos Aéreos?”

“¡Por supuesto! Como usted dice, Camarada Comisario, ¡ésa es la conclusión a la que llegó la unidad de inspección sobre sus pistas! Garantizan su identificación al 100 por ciento.”

“Muy bien. Cuando lleguen los documentos, haga que entregarlos a mí sea la máxima prioridad.”

“¡Sí, señor! ¡Inmediatamente!”

“Eres libre de dejar que otros se hagan cargo de cualquier otra misión en curso que puedas tener. En cualquier caso, quiero saber dónde está esta unidad.”

“¡Me pondré manos a la obra de inmediato!”

*Qué maravillosa noticia.*

*La encontramos. Algunas pérdidas son insignificantes trivialidades frente a mi amor genuino. Incluso me mueve a pagarles a mis hombres trabajadores un bono como un capitalista. Probablemente debería prepararles algunas raciones extra.*

*Aunque no me complace que tuviéramos un tonto que entendió mal su papel hasta el final.*

“Además, Camarada, tome estas órdenes.”

“¿Señor?”

“Son órdenes de ejecutar al idiota incompetente que calumnió a nuestros camaradas luchadores. Sí, no culpe a los hombres de abajo. De hecho, me gustaría enviarle un regalo al Coronel Mikel. Haga arreglos para que le entreguen la bebida y los cigarrillos de la más alta calidad.”

“¿Los envenenamos?”

*¿Qué?! Miró al hombre, casi mareado por la confusión. ¿De qué diablos está hablando este tipo?*

“... Camarada, ¿no escucho lo que dije? Un regalo, quiero enviarle un regalo. Intente poner una mano irreflexiva sobre el Coronel Mikel y sus tropas... obtendrá una lección completa sobre lo que sucede cuando me enoja.”

“¡S-Sí, señor!”

Eso era todo lo que Loria pudo soportar. Sabía que el Comisariado de Asuntos Internos era una banda de sádicos inútiles. Lo reconocía y estaba tomando medidas para mejorarlo.

Pero así era como estaban las cosas.

Simplemente incorregible.

Sólo quería sumergirse profundamente en sus pensamientos extremadamente puros... ¿pero en cambio tenía que soportar las caras de estos idiotas? Realmente le costaba el entender el porqué.

Reiterando, era insoportable.

Los demás se habían dado cuenta de que estaba enojado cuando los despidió. “Muy bien, todos fuera.” En el momento en que lo dijo, todos huyeron como conejos en fuga.

Eso fue tan divertido que alivió un poco su frustración.

Por eso miró una foto que sacó de su escritorio con una sonrisa.

“Ahhh, mi siempre tan hermosa, encantadora... pequeña hada. Eres un poco traviesa, pero... bueno, me alegraré de saber dónde estás.”

*Te gusta jugar al escondite, ¿no?*

“Para aparecer así justo cuando te estaba olvidando, eres bastante— ¡bastante táctica! ¡Haces que mi corazón se acelere!”

*Te gusta bromear, ¿no?*

“Casi me había olvidado de mis pasiones, y ahora me tienes todo enfadado. Oh, tú, pequeña... Esto es...”

*Es simplemente insoportable.*

Tragándose ese último comentario, Loria pensó, extasiado, en su amada hada.

Tenía la intención de culpar a las tropas en la escena por no poder atraparla, pero su alivio de haberla encontrado era más fuerte.

Realmente no creía que una unidad de ese calibre pudiera derribar a su hada del cielo.

“Al contrario, hicieron un gran trabajo para localizarla. Sí, Coronel Mikel, ¿verdad? Él... realmente hizo un buen trabajo. Teniendo en cuenta a lo que se enfrentaba, sólo puedo decir que hizo un trabajo fantástico sobreviviendo y devolviéndonos la información. Necesito que trabaje duro para mí.”

*¿Qué tal un juego de atrapadas? Entraré en el juego y atraparé a esa chica.*

“Ahhh, no puedo esperar. Realmente, realmente no puedo esperar.”

*Vamos a jugar.*

“Sí, necesito que el Camarada Coronel Mikel haga todo lo posible... Así que le daré a él y a sus tropas el mejor apoyo posible y desplegaré los mejores refuerzos. Alguien que dé una impresión favorable a la Mancomunidad sería bueno.”

*Le enviaré muchos amigos.*

Esa encantadora hada bromista. Con toda seguridad el privilegio de tenerla era sólo suyo, así que estaba tan emocionado de atraparla. Lo estaba esperando tanto que antes de darse cuenta...

“Bueno, esto no es bueno. Ahora estoy caliente y molesto, y a mi edad.”

*Qué chica tan mala. Simplemente se acumula; es demasiado... ¿cómo se supone que debo evitarlo? Qué alborotadora es. Pensar que estoy tan emocionado de ponerla abajo.*



LICK





[Capítulo]

# V

Sin Tiempo

¡¿Qué cara...?! ¡Es demasiado pronto!

----- Alguien gritando en la Oficina del Estado Mayor -----





## 10 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN, BASE NAVAL

De todas las instalaciones médicas de la Federación, las de la base naval eran las más avanzadas, ya que se mantenían en contacto con Occidente. Al menos, podrías llamarlos hospitales en toda regla. Contaban con una dotación completa de profesionales médicos capacitados.

Y no hace falta decir que prestaban atención no sólo a los números, sino también a la calidad. En cuanto a los medicamentos, eran de lejos los más surtidos gracias a los medicamentos que se transportaban desde Occidente.

Al menos, a diferencia de la tremendamente espantosa intensidad del entorno de tratamiento de primera línea, este lugar era incomparablemente bendecido. Era un verdadero hospital con sábanas impecables, el fuerte olor a alcohol desinfectante y un suelo de linóleo debidamente limpio.

Los oficiales médicos de la línea más avanzada, que según se había reportado se estaban quedando sin medicamentos, habían renunciado incluso a soñar con instalaciones como estas.

Pero no importaba qué tan bien equipadas estuvieran las instalaciones...

“¡Hey, hey, ayúdame! ¡Por favor, necesito un estimulante cardíaco! ¡Deprisa!”

“¡Basta... Thomas! ¡Jackson ya está dormido!”

“¡Coronel Drake! ¡No puede hablar en serio! ¡Por favor no diga locuras! ¡Jackson! ¡Oye, Jackson! ¡Quédate con nosotros! Te vas a casa, ¿no es así?”

Los hospitales de guerra eran... hospitales.

Al ver a uno de sus oficiales subordinados gritar, incapaz de aceptar la muerte de un joven mago sin vida... ya estaba acostumbrado a esto.

*Qué cosa tan espantosa a la que acostumbrarse,* lamentó internamente el Teniente Coronel Drake; una parte de su corazón reseco quería un trago fuerte cuando entró en la habitación.

“¡Oye! ¡Examínalo de nuevo!” Thomas arremetió contra el médico de la Federación.

“P-Pero...”

Drake comprendía los sentimientos de Thomas en un grado doloroso.

Las unidades de magos estaban orgullosas de tener vínculos tan cercanos como los de una familia. No, sus relaciones eran más espesas que la sangre. ¿Cuántos oficiales podían mantener la calma al perder a un amigo que los había acompañado en las buenas y en las malas, que partía el pan con ellos?

“¡No mueras aquí!”

Y además de eso, recordó que el Teniente Segundo Jackson era un año menor que el Teniente Primero Thomas. *Habían sido amigos desde la academia...* tenía que ponerlo en tiempo pasado. También era una pena terrible para Drake.

“¡Teniente Thomas!”

“¡Coronel, debe haber... debe haber algún error!”

Dicho esto, sólo podría durar por cierto tiempo.

“Hay muchos otros compañeros soldados que necesitan tratamiento. ¡Baje la voz, Teniente Thomas!”

“¡Pero!”

Él no lo llamaría una rabieta.

Podía entender perder la compostura hasta el punto de rechazar la razón.

*... Es bastante difícil acostumbrarse a... esto.*

Si no se hubiera visto obligado a presenciar tantas muertes de sus subordinados al punto que, de volverse casi inmune, qué maravilloso habría sido.

Era un trabajo horrible y una posición horrible. Pero las bajas eran inevitables en la guerra. Mientras fueran inevitables, los oficiales debían aceptarlo como tal y hacer lo que fuera necesario.

“¡Cálmese!”

Le dio un golpe a Thomas y aprovechó su sorpresa para arrastrarlo fuera de la habitación como si estuviera sacando una molestia. *Afortunadamente*, probablemente debería decirse. Algunos de los amigos del idiota que estaban preocupados por él se lo llevaron.

El alcohol y el tiempo eran las únicas cosas que podía recetar para solucionar ese problema. Esta noche, no había nada que hacer más que beber como pescado. *Les daré tiempo para que compartan recuerdos de los fallecidos y tengan un buen llanto varonil.*

Drake se estremeció un poco cuando se dio cuenta de cuánto había estado bebiendo desde el comienzo de la guerra. Siempre bebía de la peor manera, nunca para disfrutarlo; bien podría haber estado bebiendo alcohol isopropílico. A este paso, sentía que iba a olvidar cómo saborear una buena bebida.

*Pero.* Regresó su conciencia a la realidad y se inclinó. “Siento que mi oficial se interpusiera en su camino. Examine a los demás heridos.”

“No, eso...”

“No importa cómo lo pintemos, es cierto que causó problemas. Por favor, permítame disculparme.”

Drake les había dicho a sus magos en términos inequívocos que debían tratar a los oficiales médicos y al personal de la Federación con respeto.

Sus aliados estaban invirtiendo recursos médicos limitados en ellos.

Inclinar la cabeza y agradecer al personal que trabajaba tan duro para ti y luego darse la vuelta y abusar de ellos estaba mal. Por eso Drake no vaciló. Se inclinó profundamente ante el joven médico que Thomas había estado molestando.

Ese era su trabajo como responsable.

“Por favor, no se preocupe. Seguramente es natural tener sentimientos sobre la pérdida de su subordinado.” De un lado llegó una suave voz de soprano.

Teniendo en cuenta que era un hospital, militar o no, todavía había suficiente personal femenino como para que su presencia no fuese rara. Sin mencionar que hombres y mujeres habían estado sirviendo juntos en unidades de magos y divisiones de retaguardia durante bastante tiempo.

¿La mujer que había hablado tenía quizás veintitantos años? Con una mirada algo tierna hacia él, se acercó. ¿Pero con el uniforme de un oficial de línea...? Drake no la había visto antes. Cuando comprobó su rango, las cosas se sintieron aún más extrañas.

A pesar de haber grabado los rangos de las fuerzas de la Federación en su cerebro, no reconocía este brazalete.

Lo más extraño de todo es que en el momento en que el médico la vio acercarse, le dio un saludo de despedida y se apresuró a trabajar.

Drake sabía por experiencia lo que eso significaba.

Era como ratas escapando de un barco. Cuando llegaban los problemas, ágiles magos marinos se dispersaban de la misma manera.

“Disculpe, ¿usted es?”

“Soy Liliya Ivanova Tanechka, una de las humildes recaderas que otros podrían llamar oficial política. Soy una comisaría política de bajo rango, así como una Teniente Primera del Ejército de la Federación. Por favor llámeme Liliya.”

Un comportamiento suave y una forma educada de hablar.

Pero lo que estaba diciendo era muy importante. *Nunca pensé que llegaría el día en que tendríamos algo que ver con oficiales políticos o comisarios o lo que sea.*

“*Humilde* es una de las cosas que tendré que buscar en mi diccionario de idiomas de la Federación más tarde. Soy el Teniente Coronel Drake del Primera Fuerza Expedicionaria de Magos Marinos de la Mancomunidad.”

“Es un placer conocerlo, Coronel Drake.”

No parecía en absoluto una simple Teniente Primera, pero como sea. Tenía órdenes de los muchachos de su país de tratar a los comisarios políticos no como militares, sino como funcionarios.

Si bien no tenía experiencia directa, había escuchado más que suficientes rumores.

La de que eran un dolor en de muelas fue secundada por el médico que antes se había escabullido como un conejo. *Realmente me gustaría evitar problemas...*

“Ahora bien, debo cumplir con mi desagradable deber.”

“¿Deber?”

“Oh, supongo que es una forma engañosa de decirlo.”

Drake se preparó, pero la mujer se enderezó y luego hizo una reverencia.

“Como miembro del partido, expreso nuestro pésame y condolencias por su sacrificio y contribución. Como individuo, lamento mucho su pérdida.”

“Le agradezco que diga eso. Con su pésame y condolencias, siento que podré mostrar mi rostro a las familias de los caídos... a pesar de ser un comandante inútil. Gracias.”

Entonces le dijo lentamente.

No fueron los únicos en enfrentarse a esa horrible unidad de magos imperiales, el Diablo del Rhine y su banda. El Ejército de la Federación también había sacrificado a muchos.

“Es algo tarde para esto, pero acepte la gratitud y el respeto de un oficial de la Mancomunidad por el sacrificio de su país y por luchar junto a nosotros.”

“Es un honor. Ciertamente, ese es el mejor regalo de despedida para mis camaradas caídos.”

Sus palabras contenían más sinceridad e integridad que unas meras palabras vacías.

Eso es lo que le hacía dudar.

“... Este probablemente no era el tipo de cosas que un forastero debería decir, pero...”

“Por favor, cualquier cosa. El Comisariado de Asuntos Internos dijo que escuchemos las opiniones que tengan nuestros aliados.”

¿Quizás era descuidado porque le dieron permiso?

Aunque en la Mancomunidad le había dicho que tuviera cuidado... Drake dejó escapar su solicitud.

“Entonces una cosa. Espero que no culpe demasiado a sus oficiales.”

“¿Quiere decir que está hablando bien de nuestro camarada el coronel?”

“No quiero interferir en los asuntos domésticos, pero...”

“Estoy ansiosa por escuchar lo que tiene que decir.”

“El Coronel Mikel y los demás de su nación hicieron todo lo posible en la lucha.”

El Coronel Mikel y sus hombres se habían enfrentado al Demonio del Rhine con ellos. Drake se encontró discutiendo cuán valientemente habían luchado.

Francamente, temía estar cruzando alguna línea en la cultura de la Federación al decir eso. Estaba tan preocupado que había causado problemas a los hombres ya detenidos que su rostro se tensó antes de que pudiera detenerlo.

“El partido tiene una filosofía de recompensas y castigos. Pero esto es guerra. Lamentablemente, incluso hacer todo lo posible no garantiza el éxito.” Ella le sonrió. “Por favor, tranquilícese. No sé si servirá algo, pero escribiré una nota diciendo que los mejores esfuerzos de nuestros camaradas fueron muy valorados por una parte externa.”

“Para ser perfectamente franco, realmente lo agradecería... pero ¿está segura de que está bien?”

“¿Que está bien?”

“Oficial Liliya, no presumo conocer su puesto en su país, pero ¿está bien en este momento dejar un registro escrito que apruebe la opinión de un tercero?”

“Jee-jee-jee. Parece que su preocupación por mí ha dado un giro extraño.”

Ella se rio pacíficamente con su suave voz de soprano.

No parecía preocupada por sí misma en lo más mínimo.

“Estaré bien.” Declaró sin dudar. “El hecho de que haya hecho bien su trabajo no significa necesariamente que conseguirá resultados. Desafortunadamente, eso también se aplica a mi país.”

En los brillantes ojos azules que lo miraban, inquebrantable, estaba su firme voluntad.

“Pero usar eso como una excusa para castigar a alguien no es cómo funciona el comunismo. Se podría decir que defendernos de eso es nuestro trabajo.”

“... ¿Eh?”

“Oh, ¿ha estado leyendo propaganda imperial?” Ella hizo una mueca y le pidió que no lo creyera. “Lamentablemente, debo decir, sé que se habla mucho de la Federación y de nuestro partido madre. Pero la verdad es lo que ve aquí.” Se señaló a sí misma y luego señaló a Drake

con una sonrisa. “También somos humanos. ¿Cree que podría vernos como sus vecinos... como verdaderamente somos, sin discriminación?”

“La juzgué mal. Siento como si hubiera conocido a una vecina amigable.”

Movió la cabeza y estaba a punto de extender la mano cuando finalmente recordó dónde estaba. Si beso su mano, probablemente será azotado.

No había estado tan impresionado desde que había conocido a los sangre azul en casa. Pero esta era la Federación. Honestamente, le costaba imaginar que quedaran familias antiguas...

Por eso procedió a hacerle una pregunta... sintió que estaba en presencia de alguien bastante inesperado. “Por cierto, ¿le importa? Quizás sea de mala educación decirlo, pero parece muy joven, oficial Liliya.”

“¿Me veo sin experiencia? En efecto me acabo de graduar de la academia...”

“Ah, qué falta de tacto. No debería haber sacado el tema de la edad con una mujer. Qué horrible de mi parte. Estoy terriblemente avergonzado.”

Mientras se disculpaba, hizo una mueca interiormente porque estaba perdiendo la oportunidad de conocer sus antecedentes.

Si ella era de una familia antigua, entonces ya fuera la Academia del Ejército Rojo de la Federación o la academia política, probablemente habrían rechazado su entrada en función de su estado.

No era como si no hubiera nobles rojos, pero el nombre de Liliya Ivanova Tanechka no le sonaba. Ni siquiera había oído hablar de la familia Tanechka.

“Aparentemente, un hombre puede volverse tosco en compañía de alborotadores magos marinos sin siquiera darse cuenta. Debo estar loco, preguntarle a una mujer su edad.” Se inclinó de nuevo, repitiendo lo increíblemente avergonzado que estaba, y miró para ver cómo estaba reaccionando... Una sonrisa irónica.

*¿No irritación o confusión? Maldición, no más indagaciones que sólo terminarán en desgracia.* Justo cuando estaba pensando en cómo sacarle tanta información como fuera posible, notó que se acercaba una Teniente Primera.

Era la Teniente Mary Sue.

Aunque contaba como personal de la Mancomunidad, en realidad estaba en una unidad voluntaria de la Alianza Entente enviada desde los Estados Unidos.

Habían sido literalmente aniquilados. Una compañía de ellos había sido adscrita al RMS *Reina de Anjou* en una misión de apoyo directo, y el resultado de su segundo encuentro con el Demonio del Rhine dejó a la mayoría de ellos incapacitados. Sólo quedaban cuatro.

Los que apenas habían sobrevivido, como Mary Sue, eran apenas suficientes para formar un pelotón. Era absolutamente trágico.

“Disculpe, Coronel. Sobre el entierro...”

“Lo siento, estoy un poco ocupado en este momento. Hablemos más tarde, Teniente Sue.”

Aunque le había permitido debatir con él sobre este tema un par de veces... no quería meterse en eso frente a un tercero.

Drake le envió a la oficial política Liliya una mirada de disculpa.

“Umm, no me molesta. Adelante.”

“¿Está segura de que estaría bien?”

*Que molesto*, no pudo evitar pensar. Hubiera estado bien si la Teniente Sue hubiera captado la indirecta y se hubiese retirado, pero...

“No soy tan desalmada como para no respetar los sacrificios de personas con el mismo objetivo que yo. Hola, ¿me podría dar su nombre?”

Una vez que hizo una reverencia y puso en marcha una cortés presentación, Drake no pudo encontrar una excusa para detenerlas.

“Soy la Teniente Primera Mary Sue. Soy parte de un batallón de magos voluntarios de los Estados Unidos.”

“¡Bien! Entonces no está trabajando en la retaguardia, ¿eh?”

La comisaria expresó su sorpresa al conocer a otra mujer que trabajaba en el frente. Incapaz de encontrar una razón para ahuyentarla, Drake se estaba quedando rezagado.

Ni siquiera pudo encontrar la oportunidad de interrumpir su conversación.

“Oh, lo siento. Soy Liliya Ivanova Tanechka. Si quiere, ¿por qué no somos amigas?”



Aunque tendía la mano cálidamente, estaba apasionadamente comprometida con su trabajo. *Sí, parte del trabajo de los comisarios políticos es negociar entre las unidades de la Mancomunidad y la Federación.*

“Pero el trabajo es lo primero, ¿verdad? Uh, avísame si alguna vez puedo ser de ayuda.”

Frente a esa sonrisa que parecía decir: *¡Siéntete libre de hablar conmigo en cualquier momento!* Drake no podía tirar del enchufe.

“Er, ¿estaría bien, Coronel Drake?”

“Claro, está bien.”

¿Cuánto más tranquilo se habría sentido si hubiera rechazado su sugerencia en ese momento? Por supuesto, si Sue iba a confirmar con vacilación con él, podría haber pensado en su posición desde el principio. Mientras Drake miraba, sintiéndose avergonzado por no poder evitar que dos personas de posiciones delicadas interactuaran en esta delicada coyuntura... al menos la conversación estaba mejorando.

Era demasiado tarde para lamentar no haber sido más contundente y haberla alejado desde el principio.

“Entonces... sobre el lugar del entierro...”

Mientras pensaba, la Teniente Sue mencionó el lugar donde enterrarían a sus muertos. A decir verdad, era un tema del que Drake estaba bastante harto.

“Ya he consultado con la Federación para conseguir espacio aquí. Ya debería haber sido asignado. ¿Había algo malo en eso?”

“... ¿Quiere enterrarlos aquí?”

*¿Esto de nuevo?* Drake pensó mientras asentía. “Así es.”

“Si fuera temporal... lo entendería. Pero, Coronel Drake, enterrar a nuestros muertos en un país extranjero sería...”

“Teniente, realmente no quiero decir esto, pero es un reglamento. Como regla general, enterramos a nuestros muertos de guerra en la tierra donde murieron. Debe saber que es una práctica estándar para la Mancomunidad, ¿verdad? No podemos causar problemas a otros países durante una guerra.”

Ella había notado la diferencia de valores hace mucho tiempo.

Los soldados de la Mancomunidad eran enterrados donde habían caído con tanta valentía. Y el reglamento oficial estipulaba que, de ser posible, se debería construir un monumento en el terreno donde murieron.

No se permitía nada más que eso.

“Si es necesario, podemos enviar artículos personales a la retaguardia. Pero, en general, nuestros héroes descansan en la tierra donde caen.”

“Con el debido respeto, ¿qué hay de su patria? ¿Qué hay de dejarlos ir a casa a descansar?”

*En respuesta, ¿cabría señalar?*

La Teniente Sue estaba desesperada por su persistencia en este punto. Y era algo que tenía en común con los otros ex soldados de la Alianza Entente: tenían un deseo profundamente arraigado de ser enterrados en sus lugares de origen.

Si así era como veían la vida o la muerte en la Alianza Entente, Drake quería respetar eso tanto como fuera posible, pero pensando en el dolor de cabeza que era, tenía que señalar algo. “Ustedes deben recordar que están alistados en el Ejército de la Mancomunidad. Este no es el tipo de cosas que quiero decir, pero... no puedo permitir que olvide a qué fuerza pertenecen.”

“Pero... nuestro lugar de descanso eterno tiene que ser nuestro hogar.”

“Lo entiendo, pero estás siendo demasiado sentimental.”

La Federación estaba preparando un memorial. Y el reglamento estipulaba el entierro donde morían los soldados. Si, en esas circunstancias, rechazaban el memorial de la Federación y dijeran que se llevarían a sus muertos a casa, podría provocar una disputa política.

¿Por qué la Mancomunidad, que normalmente enterraba a sus muertos en el extranjero, se llevaría sus cadáveres a casa? ¿Quién sabía cuáles serían las secuelas internacionales de tal cosa?

Teniendo en cuenta la naturaleza delicada de la cooperación entre la Mancomunidad y la Federación... había mucha presión sobre Drake, como comandante.

No había forma de que pudiera aceptar su súplica.

Cada vez que recibía una de estas insistentes peticiones, sólo podía rechazarla.

“Pero...”

“Lo siento, no hay nada que pueda decir.”

“...”

Justo cuando un silencio desagradable estaba a punto de caer...

“Disculpe, Coronel Drake. ¿Puedo decir algo?”

Una suave voz de soprano disipó la incomodidad.

“Claro, Oficial Liliya, si tiene una opinión, entonces por supuesto.”

“¿No es natural tener sentimientos sobre su patria, sobre su ciudad natal?”

“Por supuesto.”

“Entonces debería pensar que es humano desear que su hogar sea su lugar de descanso final.”

Drake estaba a punto de decir que ella tenía razón y sus ojos se abrieron.

“Si quieren, puedo arreglar un cenotafio como lugar de descanso temporal. Y luego, una vez que se libere la Alianza Entente, podrían irse a casa.”

“... Eso se apreciaría mucho.”

Si la Federación lo estaba ofreciendo... Eso ciertamente lo justificaba.

Al menos, no cruzaba la línea establecida por la Mancomunidad. *Bueno, no, Habergram probablemente se pondrá histérico.*

Pero ya estaba preparado para eso, ya que fallaron en proteger al RMS *Reina de Anjou*.

Quizás ser el responsable era una tarea difícil, pero... no tenía ninguna razón para sentirse avergonzado por humillarse para beneficiar a sus subordinados.

“Ok, ¿es así? Probablemente debería irme. Oficial Liliya, avísame si mis tropas le causan demasiados problemas.”

Mientras Drake saludaba y se despedía, su cabeza ya se estaba llenando de procedimientos y requisitos. Si se podía arreglar un entierro temporal, entonces todo lo que necesitaba era la autorización de casa.

*Probablemente pueda lograrlo si presiono no como un ejército de la Mancomunidad, sino como un ejército voluntario de los Estados Unidos. No, lo conseguiré.*

.....

Al ver al coronel Drake pisotear así, sentí que había cometido un error. Seguí trayendo a colación lo mismo una y otra vez.

Casi me rindo cuando vi cómo estaba reprimiendo su irritación por mi petición.

... No creo que haya dicho nada malo.

Pero entiendo que mi solicitud le causó problemas.

Entonces recordé lo que pasó y me apresuré a agradecer a la persona que me tiró un salvavidas.

“Um, ¿Oficial Liliya?”

“¿Puedo llamarle Mary?”

“Por supuesto.”

Ella es la contraparte del Coronel Drake en el lado de la Federación y una oficial política.

“Gracias. Por favor, llámame Liliya. No es necesario utilizar el título. Si es posible, me gustaría que fuéramos amigas.” Luego añadió “Ah, y he oído hablar de ustedes... de la gente que resistiendo a pesar de que la Alianza Entente está siendo ocupada por el Imperio. Es un honor conocerle.”

Parecía tan amable que tuve que ir y preguntar: “¿No nos guarda rencor?”

“¿Rencor...? ¿Por qué lo tendría?”

Liliya parecía perpleja. Realmente, no debería haber preguntado. Pero mi boca lo hizo todo por su cuenta. “Somos los que comenzamos toda la guerra. Los que causaron el problema. O, oh sí, escuché que la gente llamaba a nuestra patria ‘el pariente en bancarrota’.”

Casi murmuré la verdad con autocrítica.

Todos los que luchaban contra el Imperio lo susurraron. *Podríamos haber evitado esta guerra sin sentido si la Alianza Entente no hubiera sido tan descuidada.*

*Tristemente*, suspire un poco en mi cabeza, ya estoy acostumbrada a que me hablen a mis espaldas.

“... Bueno, no puedo negar que fue la operación transfronteriza de la Alianza Entente la que puso las cosas en marcha. La historia probablemente hablará de él como el evento que desencadenó esta gran guerra.”

Por eso, cuando Liliya asintió su acuerdo, me preparé como de costumbre. Estaba segura de que nos criticaría, nos reprocharía, diría que fue culpa nuestra.

“Les dieron una excusa, de eso no hay duda. Pero eso es todo.”

“... ¿Eso es todo?”

No lo entendí, porque no podía creer que eso fuera cierto. Pero cuando ella sonrió y dijo que sí, estaba tan asombrado que ni siquiera podía mirarla directamente.

“Los enemigos que se acercan a la frontera son rechazados. Entonces, bueno... cuando se trata de su Ejército de la Alianza Entente...”

“Sí, lo sé. Cruzamos la frontera, así que fue culpa nuestra. Está bien.”

Liliya asintió levemente y respondió: “Pero lo que hizo el Imperio después de eso fue más allá de simplemente proteger su frontera. Debería haber sido un pequeño conflicto fronterizo, pero el Imperio inició una gran movilización. ¿No le parece extraño?”

“Espere, pero desde la perspectiva de los militares, ¿no es la movilización una respuesta natural? Quiero decir, mire la escala de esta guerra. Puedo entender por qué llamarían a una movilización general.”

“Sí, tal vez lo fue... si el Imperio estaba imaginando una guerra a esta escala desde el principio.”

“¿...?”

Ni siquiera tuve tiempo de preguntarle qué quería decir antes de darme una explicación.

“No se lo tome a mal, pero si el Imperio sólo quisiera asestar un golpe a la Alianza Entente— esto puede sonar extraño, pero... no había razón para movilizar a todo su ejército.”

Cuando jadeé, Liliya asintió un poco. Lo que dijo a continuación me sorprendió por completo.

“Y encima de eso, llevaron a cabo esta movilización a gran escala y avanzaron hacia el norte. Pero entonces, ¿qué pasó cuando la República golpeó el distrito industrial occidental en el flanco del Imperio? Como todo el mundo sabe, el Imperio reaccionó con sorprendente flexibilidad para detenerlos... a pesar de que las principales fuerzas imperiales estaban desplegadas en el norte.”

“Eso es...”

“Un ejército no puede liberarse de su plan inicial.”

Ella hizo la declaración en voz baja, pero con mucha convicción. Era algo que todo soldado sabía.

No se podía mover un ejército por capricho. Incluso con preparación previa y arreglos cuidadosos, el ejército era prisionero de la incertidumbre.

Entonces, ¿por qué el Imperio pudo mantener el frente occidental a pesar del ataque imprevisto?

“Si no hubieran estado preparados para ello, no habría habido manera... Cuando escuché esto en Moscú, tuvo sentido para mí. El Imperio estaba usando la Alianza Entente desde el principio.”

Nunca pensé en eso. Pero ahora que lo mencionaba... podía aceptarlo como un nuevo punto de vista.

Aun así, hubo algo que me hizo pensar, *pero...* si lo que Liliya estaba diciendo era cierto... tragué saliva y pregunté, sin apenas pensar: “¿Quiere decir que nuestro gobierno fue engañado?”

“No lo sé. Pero por lo que escuché, existe la posibilidad de que haya habido una provocación intencional.”

“¿Entonces el Imperio les hizo creer que no respondería a una operación transfronteriza?”

“Es sólo una suposición.”

*Sí, todo es sólo una suposición.* En ese momento, traté de mantener la cabeza fría. No había forma de saber qué había estado pensando el gobierno de la Alianza Entente en ese momento.

Todo fue especulación.

Era sólo una hipótesis sin pruebas, mezclada con la esperanza de que fuera cierta. ¿Pero podría ser que mi padre y todos mis amigos tuvieran que morir por *eso*?

“Sí, puede que tenga razón, Liliya. O puede estar equivocada. Pero es importante mirar las cosas desde diferentes perspectivas.”

“Sí, es bueno tener muchos puntos de vista.”

“Gracias. Independientemente de si lo creo o no... es la primera persona que no me ha tratado como una alborotadora.”

Lo que era aún más importante era que... no me había rechazado. Por supuesto, todos nos recibían calurosamente. Pero el tono de sus comentarios nos ponía nerviosos: *¿Nos ven como una molestia?*

Era algo que no había sentido en la casa de la abuela... esta malicia.

A medida que la guerra se intensificaba y aumentaba el número de víctimas, comencé a sentirlo en la Mancomunidad.

Si dijera que no esperaba sentir lo mismo en la Federación, estaría mintiendo.

“No hizo nada malo, así que si alguno de mis compañeros de la Federación dice algo... No, si alguien dice algo, avíseme. Eso es parte del porqué estoy aquí.”

“Gracias. Creo que es la primera persona con la que puedo hablar.”

“¿Qué? Mary, ¿qué hay del Coronel Drake? Él parece un buen muchacho. Estoy segura de que al menos le escucharía.”

“Sí, pero... es un soldado de la Mancomunidad hasta los tuétanos. Quiero decir, es considerado. Pero creo que mentiría si dijera que no cree que esto sea un desastre que hizo la Alianza Entente.”

Imagino que ambos lo sentíamos... ese muro entre nosotros debido a nuestras disparidades de lealtad.

El Coronel Drake luchaba por su patria y yo luchaba por la mía. Cuando dos personas luchan por diferentes patrias, era probable que hubiese cierta desconexión. Era triste pero cierto.

“... Supongo que nunca antes hice esto.”

“¿Nunca hizo qué?”

“No creo que haya hablado de este tipo de cosas con alguien de otro país.”

Hasta que conocí a Liliya, sólo podía compartir mis preocupaciones con los otros miembros del ejército voluntario... Y ahora, la mayoría de mis compañeros soldados habían caído.

*Es deber de los que quedan liberar la patria en la que mi padre y esos hombres y mujeres creían. Pero...* Limpié las lágrimas que estaban a punto de caer y sonreí. “Ah, supongo que me siento aliviada de descubrir que este tipo de conversación no es imposible.”

“Te deseo una gran fortuna en la vida, Mary. Habrá tiempos difíciles, pero también habrá cosas buenas. La vida es larga.”

“Es extraño, ¿eh? Pero sí, supongo que es una forma de decirlo.”

“Así es, amiga mía.”

Me dirigió una sonrisa rosada.

Fue una sonrisa maravillosa.

“Oh, me gusta esa— ese fraseo.”

Su sonrisa era tan brillante que apenas podía mirarla me sentí tan abrumada.

“Entonces, una vez más, fue un placer conocerte, Mary.”

Cogí la mano que me ofrecía.

Era cálida y amable.

Por eso también pude sonreír.

“Sí, lo mismo aquí. Gracias, Liliya. Amiga mía.”

*Encantada de conocerte, amiga mía.*





## **16 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA PARTE NORESTE DEL FRENTE ESTE, EL CUARTEL GENERAL DEL SALAMANDER KAMPFGRUPPE**

El humor de la comandante del Salamander Kampfgruppe en el este, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff, está cayendo en picado como la presión de un huracán.

En parte porque todavía está en una misión de investigación e indagación para probar las operaciones de Kampfgruppe... han sido asignados a una parte de la línea del frente muy alejada del área principal de combate.

Mientras las fuerzas principales se reúnen en el sureste y se preparan para una operación importante, se les ha dicho a los Salamanders que adquieran algo de experiencia sobreviviendo al invierno en el noreste, lo cual es considerado. Se podría decir que una misión de patrulla de flanco que puede funcionar como entrenamiento es un arreglo meditado.

*Pero, entonces, si puedes pensar en eso...* La mano que le ha tocado tiene a Tanya triste y desesperada en su máxima expresión.

“... Las guerras no deberían prolongarse. Vamos a agotar a todos nuestros valiosos veteranos. ¿Realmente creen que este grupo heterogéneo podrá mantener el frente?”

Las unidades que ha recibido están incluso más verdes de lo esperado.

“La mayoría son nuevos reclutas, no soldados de carrera. Es demasiado para los escasos veteranos que tenemos como para manejarlo... Agh, qué dolor de cabeza.”

Habiendo dicho tanto, se da cuenta de que está hablando de manera bastante irresponsable, pero no puede mentir sobre cómo se siente. Realmente está desesperada por las cartas que tiene en la mano.

El Teniente Coronel Uger del Cuerpo de Intendencia estaba diciendo la verdad cuando dijo que el personal básico sería veterano. En efecto, nos consiguió veteranos.

Si tienes un ex compañero de clase confiable del colegio de guerra de tu lado, las cosas se vuelven mucho más fáciles.

Aun así, incluso Uger es... sólo un oficial del Estado Mayor. No está en condiciones de orquestrar todo. Fue bueno que nos consiguiéramos algunos veteranos... Es una lástima que no pudiese haber encargado también la calidad de los nuevos reclutas.

Tanya sobreestimó la cantidad de entrenamiento que tendrían y no puede arrepentirse lo suficiente.

Aunque están entrenando en paralelo con la preparación para el puesto, principalmente la aldea en la que estarán guarnecidos durante el invierno, es imposible esperar buenos resultados.

No sólo necesitan que se les inculque una conducta adecuada en el campo de batalla, ni siquiera tienen un conocimiento sólido de la educación más básica que un soldado necesita en la línea del frente.

Es como lanzar a un nuevo miembro del equipo de ventas al frente cuando ni siquiera conocen los productos de la empresa. Dejando de lado el hecho de que está tratando de llenar las vacantes de los empleados, es probable que cause confusión.

Además, los novatos ni siquiera son el único problema. Los oficiales que nos han asignado también están lejos de ser ideales.

Hemos requisado parte de un edificio que debe haber sido una instalación del Partido Comunista de la Federación para el Cuartel General. Cuando comparaba a mis confiables oficiales en guerra contra los nuevos oficiales, aunque en papel, los resultados eran espantosos.

No, algunos merecían elogios. Es sólo que había muchos más ineptos.

Incluso si había evaluado con la redacción más indirecta y fui tan optimista y esperanzada como pude, aun así, no son lo suficientemente hábiles para que pueda confiar en ellos como oficiales.

Y esos son mis subordinados.

En compañía del Mayor Weiss comentando sobre las actuaciones de los novatos en la sala común de Cuartel General, termina con un 10 por ciento de elogios y un 90 por ciento de críticas.

“El Capitán Ahrens fue el mejor de todos. Como comandante de una unidad blindada, sabe lo que hace. Su ingenuidad cuando se trata de usar artillería y unidades de magos es aceptable porque no es su área de especialización.”

“Sí, no será un problema. Escuché que fue el Coronel von Lergen quien lo consiguió para nosotros... Si tan solo fueran tan buenos.”

*Por suerte, ¿supongo?* El Capitán Elmer Ahrens, recomendado por un conocido, era un oficial decente. Una vez que estuviera entrenado, sería bastante bueno.

Pero era el mejor.

Tener que sentirse aliviado de que al menos uno de ellos sea utilizable es una situación espantosa.

“Ese Capitán Rolf Meybert en la artillería debería ser fusilado.”

“Coronel...”

“Lo sé; no necesitamos repasarlo de nuevo. Aun así... no puedo creer que tenga un trabajador inepto manejando la artillería. ¿Quién sabe cuánta munición usará? ¡Esto es el este! ¿Sabe?”

La doctrina de artillería del Ejército Imperial se ha especializado y optimizado para la guerra de trincheras. Los ejércitos siempre llevan consigo sus batallas pasadas. Aparentemente, para optimizar para un nuevo campo de batalla, tienes que pagar la aterradora cuota de la lección de la experiencia.

Tener la cabeza llena de las suposiciones de los viejos campos de batalla durante el entrenamiento con los teóricos... aún podría funcionar en el oeste. *Pero...* Tanya se desahoga con una voz completamente harta. “¡Deshágase de la experiencia que tuvo en el frente del Rhine! Las líneas de suministro en las que nos basamos son demasiado diferentes.”

“Sí, Coronel... Nuestros suministros son vulnerables, ¿no es así...?”

“Es peor que eso, Mayor Weiss. Estoy segura de que usted también está muy consciente. No puedo permitir que nadie desperdicie proyectiles. ¡Por lo que sabemos nuestro suministro podría cortarse mañana!”

El suministro del frente oriental es bastante accidentado. Los caballos son el principal medio de transporte. Los camiones apenas se pueden usar para complementar, pero el camino no está pavimentado.

Las condiciones son demasiado diferentes a las de las líneas occidentales, donde nos abastecieron abundantemente de proyectiles a través de ferrocarriles ligeros. Los suministros no están disponibles por aquí. Para ponerlo en extremos, ni siquiera podemos confiar en que las líneas de comunicación se mantengan activas.

“Mayor Weiss, ¿recuerda las tonterías que dijo Meybert la tercera vez que cortó sus líneas de suministro durante el ejercicio cartográfico?”

“¿Se refiere a: ‘El arsenal de munición con el que empezamos era irrealmente pequeño, lo que obstaculiza el rendimiento de la artillería’?”

Weiss exprimió las palabras con disgusto. Él y el Capitán Meybert habían estado repitiendo el mismo escenario con fines educativos.

*Y, aun así.* Tanya escupe. “Ese idiota de Meybert simplemente no aprende. No, simplemente dice: ‘Eso es raro’. Gracias a lo cual va a ser una mala influencia para los demás tontos.”

El Capitán Lienhart Thon y el Teniente Klaus Tospan estarán bien. Esos dos son de infantería, por lo que pueden manejar cualquier problema por su cuenta.”

¿Estaba tratando de distraernos? ¿O tratando de encontrar algún punto en su defensa?

Tanya podía entender que estuviera intentando un cambio indirecto de tema. Aun así, opinaba que había algunos problemas que señalar. “Thon y Tospan son ambos tontos. Creen que pueden manejar las cosas, pero son novatos que tal vez ni siquiera sepan cómo cambiar un pañal.”

Weiss, haciendo una mueca en silencio, probablemente no tenga ninguna respuesta a eso. Pero estaba empezando a parecer preocupado.

*Ah, me arrepiento un poco de eso.* Tanya se da cuenta entonces de que se estaba poniendo demasiado emocional.

“Quería preguntar sobre la compañía de reemplazo enviada por el batallón de magos aéreos.” Tanya vuelve a dirigir la conversación hacia asuntos administrativos y le pide la opinión de Weiss.

“Son doce magos dirigidos por el Teniente Primero Theobald Wüstemann, todos nuevos.”

“Eso fue lo que oí. Así que deme su opinión franca tanto del comandante como de la unidad.”

“Están en el lado bueno tanto en capacidad como en calidad.”

¿Oh? Su comentario sorprende a Tanya. Los reemplazos que Weiss recibió del Imperio habían carecido abismalmente de habilidades de movilidad. “¿Así que mejor de lo esperado? Cuénteme.”

“Sí, creo que Personal debe haber sido algo selectivo al elegirlos por nosotros. Lo están haciendo muy bien en términos de entusiasmo y aprendizaje de libros.”

Tanya lo insta a continuar y él suspira.

“Por otro lado, como magos, tienen una escasez crítica de experiencia.”

“Así que eso es lo que les pasa.”

La verdad que sólo podemos lamentar...

Independientemente de la calidad que tengan, estos novatos no han tenido tiempo para ganar experiencia. Entonces, inevitablemente, no tienen suficiente.

“Exactamente, señora. No es sólo el comandante; todos los reemplazos tienen este problema... creo que deberíamos ponerlos juntos en una compañía.”

No se puede hacer que una unidad coopere bien si los niveles de capacitación de los miembros son muy distintos. Tendré que ser consciente de sus capacidades muy diferentes e intentar encontrar un uso apropiado para ellas.

“Eso es probablemente todo lo que podemos hacer.” Tanya suspira su lamento. “Así que el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos se convierte temporalmente en un batallón más una compañía de reserva...”

“Es desafortunado, pero hagamos que el Teniente Grantz le haga pasar un mal rato a los novatos como estaba planificado.”

“¿Podemos hacer algo con ellos? Entiendo que les falta experiencia, pero lo último que vi, parecía que ni siquiera podían realizar maniobras básicas.”

No importaba qué tan buen maestro fuese Grantz...

El problema de la experiencia aún requeriría tiempo.

... Un día son veinticuatro horas.

Y por razones de fuerza física y otros deberes militares, era imposible entrenar durante veinticuatro horas seguidas.

La peor parte es que estos magos que nos habían asignado bien podrían haber reprobado en el curso de vuelo. No habrían superado el plan de estudios de formación de habilidades que Tanya conocía. Estos novatos carecían tanto de competencia que, si esto hubiera sido antes de que comenzara la guerra, los habría enviado de regreso para rehacer el curso básico.

Por eso tiene que repetir su pregunta.

“Mayor Weiss, no dudo de su opinión. Aun así, ¿no cree que la habilidad inferior es diferente a la falta de experiencia?”

“Tiene un buen punto, pero esta vez no es un problema de nivel individual. Verifiqué con el Teniente Wüstemann, y... si hay alguien, son los instructores en la retaguardia que los obligan a realizar un entrenamiento absurdamente acelerado los que tienen la culpa. Me sorprendí. Estos chicos tienen menos de cien horas en el aire. Estamos hablando de dos dígitos.”

Tanya casi grita un *¿Qué?* ¿Dos dígitos de tiempo de vuelo...?

“¿Está diciendo que están tan verdes que ni siquiera han registrado cien horas?”

“Según el Teniente Wüstemann y los otros novatos, si alcanzas las cien horas, te envían directamente al frente.”

“Esa es una excusa terrible, pero entiendo... No tenemos otra opción. Agradecemos que conseguimos reemplazos. Escuché que desde que estalló esta gran guerra, el ejército ha reclutado a todas las personas sanas, pero no sabía que las estábamos desperdiciando con un entrenamiento tan pobre.”

En una guerra total, los tipos de soldados nuevos que obtendría un comandante se podían dividir en tres categorías.

La primera era simplemente personas que había alcanzado recientemente la edad de reclutamiento. Para que suene bien, es un recurso humano que se renueva cada año. Son una mezcla de trigo y paja.

La segunda categoría son las personas exentas de reclutamiento que se ofrecen como voluntarias.

A Tanya le cuesta entender esto, pero algunas personas, a pesar de estar exentas del reclutamiento, se ofrecen como voluntarias para el servicio de primera línea. Por cierto, muchas de estas personas son esencialmente el trigo que quieres. El único inconveniente es que es difícil ponerlas en tus manos.

Al comprometerse con una doctrina de guerra total, el estado exprime hasta el último ápice de sus recursos humanos. La mayoría de los que siguen exentos, entonces, son un pequeño número de expertos en ciencia y tecnología o medicina, etc. Cuando se ofrecen como voluntarios, los institutos de investigación de la retaguardia los arrojan a la mezcla sin quejarse.

Aun así, escuché que incluso si algunos investigadores y médicos se ofrecen como voluntarios para el servicio de primera línea, el Estado Mayor rechaza su solicitud directamente. Cómo los envidio. Realmente quiero cambiar de lugar con ellos, pero como es imposible, lo dejaré así.

Así que el grupo final está formado por las personas que quedan atrapadas por la expansión del reclutamiento. Debe significar que el ejército necesita a las personas que solían estar exentas por razones de edad, salud o estado físico.

De esas tres fuentes provenían las tropas de reemplazo que habían pasado por un entrenamiento acelerado. No tenemos más remedio que ser felices si son ávidos e inteligentes; esta era la realidad de la situación de los recursos humanos del Imperio.

... ¿No es simplemente horrible?

“Dadas las circunstancias, es fantástico tener una unidad blindada en buenas condiciones. Afortunadamente, no hay nada de malo en su equipo o disciplina. El comandante, el Capitán

Ahrens y sus tropas son una buena unidad. No puedo agradecer lo suficiente al Coronel von Lergen por enviárnoslas.”

“Eso es cierto, pero...” Tanya hace una mueca. “Mayor Weiss, el problema es la infantería y la artillería, que constituyen la mayor parte del recuento de cabezas del Kampfgruppe.”

“... No está claro si resistirán en la guerra móvil, ¿eh?”

“Dados los deberes de un Kampfgruppe, será difícil evitar la defensa móvil. Pero...” Se pone de pie con un suspiro y se acerca a la ventana.

Afuera, una unidad de infantería está construyendo una trinchera.

“Ahora no es el momento de preocuparse por la guerra móvil. Aparentemente, los comandantes han tenido las últimas teorías de defensa elásticas grabadas en sus cerebros... Esos muchachos en la academia de infantería son idiotas.”

Recordando cuando hizo que los dos comandantes elaboraran el plano, Tanya suspira. Debían haberlo aprendido en la escuela. Habían propuesto un plan de línea defensiva de acuerdo con la meticulosa teoría de la defensa de la que el Imperio estaba tan orgulloso y la teoría de defensa elástica.

“Coronel, con el debido respeto... no hay nada realmente malo en la teoría de la defensa elástica.”

“No, es cierto, Mayor Weiss. Siempre que tenga *los soldados adecuados, el equipo adecuado y el sistema de suministro adecuado*, no puedo negar que es ideal.”

La defensa elástica es la táctica que ideó el Ejército Imperial durante su experiencia en las trincheras del frente del Rhine. Aunque alejas al enemigo de la línea del frente, se supone que tú también te moverás.

En términos de lógica pura, es absolutamente correcto.

Para que un número limitado de soldados defiendan un área amplia, moverse es la única opción.

Después de todo, si te escondes en una posición defensiva principal, serás rodeado. Para evitar eso, no haces la posición defensiva principal donde te involucras en un combate defensivo. En su lugar, construyes agujeros de araña y posiciones de disparo simples por



delante de las líneas para advertir y mantener a raya a los enemigos. Puedes rechazarlos tan pronto como los descubras.

Es una teoría clara, todo muy bien.

Sin embargo, si tiene algún problema, es que, dado que te estás moviendo, no hay forma de construir una línea firme.

“¡Pero no está claro si este Kampfgruppe puede siquiera manejar la guerra móvil! ¿Le está diciendo a una fuerza equivalente a un regimiento de un batallón de magos aéreos, dos batallones de infantería, un batallón de artillería y una compañía blindada... que defienda un área que requeriría una división para cubrir?”

“¿Quizás estaban medio en broma?”

“¿Bromeando? Cuando Thon y Tospan propusieron construir una línea de avance, sus rostros estaban muy serios.”

El sólo recordarlo agotaba su energía. Incluso les preguntó si tenían la intención de tomar una división y defender toda el área.

Pero ellos sólo la miraron, perplejos.

“Simplemente no lo entienden.”

“¿Todavía piensan que la defensa elástica es la forma correcta de hacer las cosas?”

“Deben de hacerlo. Así que tenemos que ir a comprobar la línea más tarde. Su trabajo podría no estar a la altura.”

Tanya había juzgado que sus opciones en este momento eran limitadas. Francamente, todo lo que podían hacer es convertir su aldea en una fortaleza. Ella había aceptado que probablemente serían rodeados, por lo que debían reforzar la defensa en todas direcciones.

Por lo tanto, estar rodeados ahora era un hecho. No le interesaba el argumento de que no deberían permitir que los rodearan. Debía haber un límite en cuanto a lo que puede cubrir un pequeño número de tropas.

No importaba cuán afilada fuese nuestra vigilancia, tendría que haber un agujero en alguna parte que permitiera un ataque furtivo. Si no podíamos aceptar la versión del futuro en la que de repente nos viéramos rodeados, al final seríamos eliminados.

“Sabe... incluso yo creo que la idea de ser sitiados es ridícula. Es extremadamente irritante que no tengamos otra opción. Pero es por eso que debemos asegurarnos de que nuestras defensas estén construidas de forma segura.”

“Sí, Coronel.”

“Y en ese punto, me preocupa que los comandantes de infantería estén siendo demasiado laxos. Me sentiría mejor si se asegurara de que estén haciendo un buen trabajo, Mayor Weiss...”

“Entendido, Coronel. ¿Puedo pedir prestada a la Teniente Serebryakov?”

“Está bien. Hagan una inspección minuciosa.”

“Sí, señora.”

Tanya inclina la cabeza y dice que cuenta con él.

“Ese tonto de Thon todavía parece estar apegado a la defensa elástica.”

“... ¿Qué podemos esperar? No puedo negar que la defensa posicional es vulnerable al envolvimiento y los bombardeos de artillería. Probablemente sea difícil para el Capitán Thon escapar de la corriente principal de ideas existentes.”

La expresión de Weiss es un poco tensa. Continúa diciendo que siente que puede simpatizar de alguna manera. No es malo buscar los puntos buenos en tus tropas.

“Pero.” Espeta Tanya. “Si le gusta tanto abogar, tal vez debería cambiar de carrera y convertirse en abogado.” Ella continúa. “Escuche, si estuviéramos en una situación en la que pudiéramos usar una defensa elástica, él tendría razón. El problema es que no reconoce que nuestra realidad no es el entorno adecuado para ella. ¿Qué podemos hacer con una artillería de mala calidad y un montón de infantería novata que no puede manejar la guerra móvil además de la defensa posicional? En última instancia.” Agrega con amargura. “Tenemos que mantener a las tropas donde puedan escuchar la voz de su comandante.”

Es como administrar trabajadores a tiempo parcial en una tienda.

Si tuviéramos un líder de turno en el que pudiéramos confiar, las cosas podrían ser diferentes. Al darles algo de autoridad y hacer que usen su discreción, la carga del jefe —es decir, la del comandante— se aligeraría considerablemente.

Pero, ¿qué sucedía si a una tienda muy concurrida se le asignara sólo empleados a tiempo parcial sin experiencia en los que no se puede confiar para tomen sus propias decisiones? Entonces, al igual que un comandante que lidera la carga, el dueño de la tienda tendría que estar en la caja registradora todo el día.

“Si ni siquiera entiende eso, es incompetente, y, además, ¡es terco! ¡Quiero que lo fusilen! Es realmente una lástima que no haya ninguna regla que nos permita enviar mensajes al pelotón de fusilamiento.”

“Disculpe, ¿puedo decir algo? Si quiere hacer juicios tan mordaces, tal vez debería haber intentado convertirse en inspectora.”

“Es una gran idea, Mayor Weiss. Cuando nos retiremos del servicio activo, apuntemos juntos a los círculos legales. Aunque apuesto a que terminaré encontrándome con usted en la corte.”

*En realidad, no es una mala idea.* Tanya sonríe desde el fondo de su corazón.

Para un soldado retirado, sería un trabajo bastante respetable. Al menos, sería seguro y estable.

“Ja, ja, ja, eso es aterrador. Bueno, antes de que se enoje conmigo, será mejor que me vaya. Organizaré la inspección y todo...”

“Bien. Hágalo riguroso.”

Weiss saluda y sale de la habitación, y cuando lo despide, Tanya vuelve a pensar en su situación con una sonrisa de insatisfacción. Sería imposible decir que les han repartido buenas cartas.

Pero ya habían comenzado el juego. No se le permitía renunciar sólo porque tenía una mala mano. Ella sólo puede esforzarse tanto como pueda.

Así que pensemos en lo que es posible con las cartas que tiene.

“Demonios, esto simplemente no vale la pena. ¿Debo solicitar al Estado Mayor el pago de horas extraordinarias? Mm, supongo que primero tengo que verificar las reglas para ver si esa asignación se aplica a los oficiales y comandantes de unidades de combate.”



**19 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA PARTE NORESTE DEL  
FRENTE ORIENTAL, EL CUARTEL GENERAL DEL SALAMANDER  
KAMPFGRUPPE**

Entrenamiento, reforzando la posición y más entrenamiento.

Lo que da color a los días del Salamander Kampfgruppe de estar estacionado lejos del frente principal del este, en el noreste, son entrenamientos y ejercicios interminables. Emprendidos con el objetivo de aumentar la cohesión y asegurarse de que todos adquieran las habilidades básicas, resuenan en forma de órdenes de oficiales y suboficiales a gritos.

Al menos ninguno de los que participaban en los ejercicios está holgazaneando. Que todos se estén tomando su entrenamiento muy en serio es... un rayo de luz. Pero incluso al verlos hacer eso, Tanya está terriblemente impaciente.

Los nuevos reclutas tienen mucho impulso, pero no esas habilidades tan importantes de tener. No poder confiar en sus subordinados ni siquiera para las cosas más naturales le está carcomiendo los nervios.

Las mejoras a ritmo de caracol ya están haciendo que el plan del Mayor Weiss y Tanya de volver a entrenar a los novatos antes de que llegue el invierno parezca desesperado.

A altas horas de la noche, en el edificio requisado como cuartel general del Kampfgruppe, Tanya mira los datos del equipo meteorológico y suspira, desesperada por tener más tiempo.

“... ¿Será pleno invierno en unas pocas semanas? Toda la preparación que aún tenemos que hacer es limitar severamente la cantidad de tiempo y recursos que podemos dedicar a la capacitación.”

Y además de eso, les falta equipo para hacer ejercicio. En casa, podrían haber usado un campo de ejercicios u otras instalaciones. Pero donde están ahora es la primera línea, aunque lejos de la principal zona de conflicto. Era genial para acostumbrar a los soldados a la atmósfera de un campo de batalla, pero en términos de instalaciones, la desventaja es ineludible.

Por supuesto, dicen que una batalla real es mejor que cien sesiones de entrenamiento, pero... puedo decir esto por experiencia: la cantidad de sangre derramada en el campo de batalla es inversamente proporcional a la cantidad de sudor derramado en el entrenamiento.

“¿Educar a estos tipos sin base y tenerlos listos para las batallas móviles en enero? Creo que podría ser más optimista al enseñar a los pingüinos a formar filas y marchar.”

Puedes disminuir las pérdidas incluso asegurándote de que las tropas sepan cómo cavar trincheras y usar agujeros de araña. También es importante enseñarles cómo distinguir entre amigos y enemigos en una pelea cuerpo a cuerpo y cuándo no lanzar una granada de mano.

Los novatos en pánico a menudo se convertían no sólo ellos mismos, sino también en los soldados que estaban a su lado en bajas. Podría beneficiarnos más poner pingüinos en la línea de patrulla que reclutas que se dispersan por el miedo.

“... Cuando escuché que algunos países otorgan a los pingüinos rangos honoríficos, pensé que era de muy mal gusto, pero tal vez era una protesta abstracta de que los pingüinos u osos serían más útiles que los novatos en pánico.”

Había pensado que eran meras mascotas, pero es importante obtener una comprensión correcta de las cosas. *Bueno, eso es un descubrimiento*, piensa Tanya mientras apura su café caliente y se levanta lentamente.

Cuando mira su reloj, ve que está muy cerca de la hora que había planeado. Pronto recibiría el informe programado del Mayor Weiss de su guardia en la línea de patrulla.

Si no había ningún problema, probablemente pudiera quedarme a dormir. Puede que no sea una mala idea conseguir un vaso de agua para lavarme la cara antes de acostarme.

A pesar de ser el frente, siempre que haya magos alrededor, nunca hay escasez de agua caliente, de lo cual no puedo sino dar las gracias. Obviamente, no puedo sumergirme en un baño incondicionalmente todo el día, pero si quiero agua caliente para secarme, todo lo que tengo que hacer es calentarla con una fórmula.

“Mis ojos están tan cansados. No está de más ponerles una toalla y descansar un rato.”

Incluso en medio de una batalla de trincheras, los magos se benefician de un poco de flexibilidad. Lo que me hace sentir realmente lo inestimable que es un estilo de vida civilizado para mantener la propia humanidad. Hábitos regulares y civilizados.

Cuando estás experimentando la serie irregular de fenómenos anormales que es la guerra, mantener un estilo de vida disciplinado es indispensable para lograr un ritmo diario.

La humanidad es una fortaleza de la mente asegurada por la rutina de la vida diaria.

“Ups, esto no es bueno. Voy a llegar tarde al reporte de Weiss.”

*Tengo que apurarme*, piensa, y justo cuando camina hacia la puerta...

Hay un toque repentino en ella. No, más como una especie de toque aporreado.

*Ohhh, adiós.*

*Adiós, velada tranquila, sana y ordenada.*

*Hola, irregularidad de mierda.* Tanya se prepara.

“¡Adelante!”

“Disculpe, Coronel. ¡Hemos recibido un informe urgente!”

Era su ayudante, la Teniente Primera Serebryakov, quien entró luciendo tensa. Algo terrible debía haber sucedido, exactamente como Tanya había esperado.

Esta es una buena molestia.

No sé quién diablos es, pero tienen muchísimo valor si están alterando mis hábitos saludables y civilizados. Los voy a reeducar con el orden de la justicia y la civilización.

“Es del Mayor Weiss en la línea de patrulla.”

Tanya la insta a leerlo y, en respuesta a su mirada, Visha asiente y continúa con su informe.

“¡Es el enemigo! Hemos divisado al enemigo.”

“¿Dónde?”

“Parecen provenir de la esfera de influencia del enemigo. Parecen dos brigadas de infantería de la Federación. Se están acercando rápidamente a la Línea Uno de la Patrulla Avanzada.”

Le dan ganas de chasquear la lengua... *Tsk.*

Ella esperaba este tipo de ataque.

Como en, *no podemos evitar ser superados en número.*

Ella sabía desde el principio que, si el enemigo atacaba, la disparidad de poder entre ellos aumentaría. A diferencia del Ejército Imperial, que tenía que extender sus fuerzas a lo largo de las líneas defensivas considerables, el Ejército de la Federación era libre de concentrar sus fuerzas en un solo punto. Era menos una suposición y más una certeza.

Aun así, ¿dos brigadas? Si vienen por una escaramuza, esa es prácticamente la definición de *excesivo*.

Si hubieran estado dando vueltas durante el día, habría sido posible repelerlos con un ataque aéreo, pero... por la noche, la precisión de los ataques anti-superficie era terrible. Un cuerpo a cuerpo en el suelo, y en la oscuridad, prácticamente anulaba los puntos fuertes del batallón de magos aéreos.

“Estos malditos comunistas. ¿Quieren comenzar una pelea por este campo? Son demasiado fuertes. Haga que los guardias de la patrulla de avanzada se retiren. A este ritmo, serán tragados por la ola de infantería enemiga.”

“El Mayor Weiss ya ordenó la retirada a su propia discreción.”

*Excelente.* Tanya asiente ante el informe de Serebryakov. Weiss se arriesgó a tomar su propia decisión e hizo la correcta.

Más tarde, es posible que seamos reprendidos por esta decisión, pero cuando no hay tiempo que perder, lo que necesitas es determinación. Un subordinado que puede tomar la decisión apropiada con resolución es invaluable.

“Eso es bueno. Lo apruebo. Por favor, dígame que dije que fue una gran decisión.”

“Sí, señora. Lo haré.”

“Mientras está en eso, asegúrese de que estemos listos para que lleguen. Informe a los comandantes de cada rango para asegurarse de que sus reclutas no disparen accidentalmente a las unidades de patrulla.”

“Entendido. Lo haré de inmediato.”

“Oh, y Teniente Serebryakov, llame a todos los oficiales. Tengo la intención de ser breve, pero quiero inculcarles nuestra situación.”

“Entendido. Comenzaré a prepararme para la llegada de las unidades de patrulla de inmediato. Se darán órdenes para prevenir fuego aliado accidental. Al mismo tiempo, convocaré a los oficiales al mando de cada rama del Kampfgruppe.” La Teniente Serebryakov repite las órdenes con los talones alineados y un saludo. En el momento en que Tanya asiente que no hay malentendidos, sale corriendo.

Como comprende muy bien su trabajo, la Teniente Serebryakov también es una ayudante de confianza en lo que respecta a sus deberes de comunicación.

Ella se asegurará de encargarse de las cosas.

“Bueno, supongo que estaremos ocupados. Estos invitados no tienen modales. Tenemos que aplicarles el procedimiento adecuado para el recibimiento de visitas.”

Tengo que hacerles pagar por obstruir mi sueño profundo.

Y así, Tanya se apresura al cuartel general de Kampfgruppe, lista para luchar.

Mientras estuvo fuera, el trabajo para actualizar los movimientos enemigos en el mapa continuó sin problemas. Tanya sonrío al ver que los datos del Mayor Weiss y los demás en el reconocimiento se reflejan correctamente.

Aunque es de noche, el Mayor Weiss, que incluso tiene experiencia con el reconocimiento en la tierra de nadie del frente del Rhine, toma decisiones razonables en general.

Incluso si el oficial de guardia de esta noche es el relativamente inexperto Teniente Primero Wüstemann, aun así, tenemos suerte de que no sea el Teniente Primero Grantz... todavía tengo algunas preocupaciones sobre él. Esta es realmente una situación positiva.

Dicho esto, Grantz es digno de confianza si le das instrucciones claras.

Y educó a los novatos según los estándares básicos que debe cumplir un oficial. Incluso los oficiales menos experimentados son Tenientes Primeros. Deberíamos poder esperar más de ellos que los subtenientes recién salidos de la academia.

Entonces, después de haber convocado a los oficiales, Tanya está segura de que las cosas van bien. Francamente, no cree que haya ninguna razón por la que algo salga mal.

Es por eso que cuando todos los oficiales se despiertan para la convocatoria de emergencia y se reúnen, Tanya encuentra extraño notar que falta un rostro familiar. Es natural que Weiss no esté allí, ya que está involucrado en una misión de reconocimiento.



El que está pegado al ejército enemigo y les envía información sobre sus movimientos no necesita estar en la sesión informativa.

Pero Tanya frunce el ceño y le pregunta al subordinado del Capitán Thon: “Teniente Tospan, ¿dónde está el Capitán Thon?”

“Está trabajando en el mando de infantería. Dijo que es algo necesario para mantener las unidades en línea.”

En efecto, dado que es el comandante de una infantería en su mayoría llena de novatos, puedo entender por qué el Capitán Thon podría no poder venir.

Pero en realidad, si alguien iba a quedarse atrás, debería haber sido Tospan.

Tiene sentido estar ansioso por todos los nuevos reclutas. Pero si subestima el riesgo de que todos los comandantes no estén en la misma página, no está calificado para ser un comandante de línea.

“Estoy bastante segura de que le dije que viniera de inmediato. Dígale que venga aquí tan pronto como haya terminado.”

“Entendido.”

*Que dolor de cabeza total*, Tanya se lamenta, pero se da cuenta de que no puede culpar a Tospan por eso y cambia de tema. “Muy bien, Teniente Serebryakov, puede comenzar la sesión informativa.”

“¡Sí, señora! Entonces explicaré nuestra situación.”

Ella es buena para explicar las cosas de manera eficiente.

En esto, mi ayudante, Serebryakov, tiene una gran comprensión de mis intenciones. Ella da una explicación tan capaz con el mapa... incluida la cantidad de poder que podemos esperar del enemigo, la ruta por la que avanzan y todo lo que sabemos sobre ellos hasta ahora, que incluso podría recomendarla para la carrera de Oficial del Estado Mayor.

Lamentablemente, no se ha graduado del curso regular de la academia.

Siento que deberían reducir el obstáculo para que graduarse de la academia no sea un requisito previo. Cuando tenga la oportunidad, debería hablar con el General von Zettour al respecto.

Dicho esto, aunque es una contradicción, también me sentiría como una tonta por dejar ir a una ayudante tan talentosa.

Ah, sí, un gerente se encuentra con este conflicto de intereses fundamental cuando trata tanto de mirar el panorama general de la optimización del capital humano desde arriba como de ser considerado con los recursos humanos en el terreno.

Es bueno tener un excelente personal en la pista que les permitirá ser aún más excelentes. Pero es complicado, ya que no pueden acumular la experiencia necesaria cuando los llevan a estudiar.

*Oh*, Tanya se da cuenta. También tengo que considerar si el Ejército Imperial puede permitirse entrenar tranquilamente a oficiales de primera línea en la escuela de guerra.

“Los enemigos que estamos viendo no parecen ser el mismo Ejército de la Federación con el que estamos luchando en las líneas principales. Probablemente sea alguien nuevo. Los cifrados que hemos interceptado tampoco son el mismo código que solemos ver.”

“Tengo una pregunta. ¿Eso significa que podríamos terminar chocando con unidades del enemigo existente más estas nuevas fuerzas?”

“Sí, Capitán Meybert. Está en lo correcto.”

“... ¿Tendremos suficientes proyectiles?”

Weiss y yo le hemos estado señalando esto al Capitán Meybert desde siempre, y él lo menciona como si lo acabara de recordar.

Incluso este tipo tiende a ser visto como un veterano en comparación con los otros oficiales que hemos recibido. En otras palabras, las líneas del frente realmente no pueden dejar ir a los oficiales que serían buenos oficiales del Estado Mayor.

Es un dilema sin fin.

Estamos desesperados por contar con personal sobresaliente de alto nivel, pero necesitamos a los oficiales de nivel inferior —es decir, la fuente que se cultivará en esos puestos— en la primera línea con máxima prioridad. De qué lado poner peso es un enigma insoluble.

*Dicho eso*. Tanya cambia de marcha.

“Eso es todo. La vanguardia enemiga llegará en unas dos horas. Pongámonos en marcha.”

En el momento en que mi ayudante termina la explicación, todos los oficiales lanzan un gran suspiro. Habían sido sacados de su rotación de sueño y lo primero que ven sus ojos aturridos es la noticia de que dos brigadas se dirigen hacia el ataque.

Vaya forma de despertarse.

Y mientras Tanya sigue mirando, comienzan a decir lo que sea que tengan en mente.

“Por esto me alegra mucho haber construido esa línea de patrulla. Pero wow, ¿dos brigadas?”

“Cierto. Eso es abrumador en comparación con lo que tenemos, Teniente Tospan.”

Todos se quejan de que el café que les traen los celadores sabe a barro.

Tanya asiente con la cabeza ante los comentarios de Tospan, pero sonrío con diversión cuando él menciona la brecha de poder. Está empezando a aceptar que siempre serán abrumados por el poder material del Ejército de la Federación.

No, ella sólo sabe que tiene que aceptarlo.

“Mierda, ¿otra vez?”

“Es lo mismo de siempre con estos chicos de la Federación, ¡pero envían una gran cantidad de tropas a una pelea tan pequeña! ¡¿Es cierto el rumor de que sus soldados crecen en los árboles?!”

El Teniente Grantz y el Capitán Ahrens, que tienen experiencia en el frente oriental, deberían estar bien. Pueden estar quejándose, pero tienen sonrisas audaces en sus rostros.

Es difícil usar ataques aéreos en una escaramuza nocturna... pero tenemos una buena cantidad de personas que han luchado antes por la noche. El hecho de que haya oficiales experimentados tanto en los magos como en las unidades blindadas con experiencia hace que Tanya se sienta un poco más cómoda.

“Pero estos tipos no son imposibles. ¡Deberíamos estar felices de no tener que pelear a *puñetazos* con dos brigadas!”

“Usted mismo lo dijo, Capitán Ahrens. Bueno, puede que no sean blancos fáciles, pero si no hemos confirmado ningún mago aéreo enemigo, ¡los eliminaremos de una forma u otra!”

“Vaya, Teniente Grantz. Veamos qué puede hacer la valiente unidad blindada. Una unidad blindada que lleva a cabo un contraataque a gran escala, una masacre, es un espectáculo para la vista. Realizaremos apoyo defensivo y luego concretaremos el contraataque.”

Tanya se siente aliviada al ver que el Capitán Ahrens parece entender muy bien su trabajo. Afortunadamente, el líder de la unidad blindada sabe cuál es su misión; no esperaría menos de alguien con experiencia en el este.

Los comandantes de unidades blindadas frecuentemente odian el apoyo de la defensa porque invita al desgaste. Es prácticamente su instinto. Siempre esperan concentrarse y esperar como reservas hasta el punto decisivo del contraataque.

Pero Ahrens no parece despreciar activamente el apoyo de la defensa. *Bueno, agradezco la oferta*, piensa Tanya.

En este punto, parece que sólo había infantería acercándose a sus líneas.

“Mensaje del Mayor Weiss. Le gustaría tomar un batallón y llevar a cabo un ataque dilatorio contra la infantería enemiga.”

“... Lo permitiré. Dígale que los ralentice y los reduzca. Pero también que limitar nuestras pérdidas es la máxima prioridad. Asegúrese de decirle que no puedo permitirle que lleve al batallón de magos al suelo bajo ningún motivo.”

“Me aseguraré de decírselo, señora.”

Y su Vicecomandante Weiss es otro soldado que sabe cómo intimidar al enemigo. En la guerra, primero debes golpear a tu enemigo en sus puntos débiles.

Los ataques anti-superficie de las unidades de magos suelen ser notablemente menos efectivos por la noche, pero... los veteranos saben lo que están haciendo. La infantería enemiga puede no tener muchos puntos débiles, pero Weiss podrá golpearlos desde el cielo. Vale la pena creer en sus habilidades y logros.

No creo que los soldados de infantería atacados por este soldado tan serio puedan atravesar el perímetro de nuestra posición.

Mientras nuestra infantería resista, estoy convencido de que no necesitaremos la unidad blindada. Es importante guardar los proyectiles para el momento en que realmente los necesitemos.

Justo cuando está a punto de decidirse por su propuesta, planeando hacerle pasar por la cabeza a Meybert que necesitan ahorrar proyectiles, Tanya se da cuenta de algo.

“Por cierto, Teniente Tospan, ¿qué está haciendo el Capitán Thon?”

Ha pasado mucho tiempo desde que comenzó la reunión. Incluso un idiota sabría que ya debería haber aparecido.

“Señora, él está, eh... asesorando a las tropas.”

Eso es lo que había dicho la última vez.

*Pero...* Tanya señala por la ventana el lío de soldados de infantería y dice: “Y, aun así, siguen siendo tan lentos. ¿Qué es eso? Parecen perdidos, como si ni siquiera supieran lo que se supone que deben hacer.”

No se mueven como la infantería que necesita llegar a sus posiciones y prepararse para un ataque enemigo.

¿Quizás no les han dado las instrucciones adecuadas? Por lo que ella puede ver por la ventana, algunos han sido reunidos y simplemente están parados sosteniendo sus equipos.

La vista debe haber sido un shock incluso para la Teniente Serebryakov y los demás que caminan hacia la ventana con linternas.

Las líneas defensivas parcialmente construidas, la mano de obra limitada. Y los novatos con poca experiencia.

Si este era el estado en el que se encontraban, podía entender por qué el comandante de infantería, el Capitán Thon, no se presentó en la reunión de comandantes, pero... hay algo raro.

Debería haber habido al menos alguna palabra. E incluso antes de eso... Tanya no puede ocultar su irritación y dirige una mirada aguda a Tospan.

Si así es como se manejan cuando Thon está al mando, debería ser despedido.

“Puso las líneas telefónicas, ¿verdad, Teniente Tospan? Llame al mando del Capitán Thon. Quiero un informe sobre su estado.”

“Sobre eso...”

“Teniente Tospan, eso no fue una solicitud. Fue una orden. Llame al mando del Capitán Thon. Estoy bastante segura de que lo mandé a configurar las líneas telefónicas, ¿no?”

“E-En realidad, Coronel...”

“¿Qué pasa? ¡Me estoy quedando sin paciencia!” Tanya lo insta con los ojos a que continúe... y luego duda de sus oídos cuando escucha lo que tiene que decir.

“... El Capitán Thon está afuera haciendo reconocimiento.”

“¿Eh?” La pregunta sale de su boca antes de darse cuenta; la noticia es tan inesperada. *¿El comandante de infantería está fuera —de todos los tiempos, durante un ataque enemigo— explorando?*

*¡¿Lejos de su unidad?!*

“¡¿Ahora?! ¡¿Por qué dejó su puesto?!”

“Fue una decisión independiente. Dijo que los oficiales deberían estar en primera línea patrullando como el Mayor Weiss...”

Si tuviéramos que hacer una defensa elástica, claro, esa es otra medida que podríamos tomar. Controlar la situación del enemigo y luego hacer que retrocediera con la guerra móvil sería una opción.

“Pero.” Debe agregar Tanya. “Con su fuerza mucho más grande que la nuestra, no podemos estar entreteniéndonos con planes como ese. ¡¿Él no entiende eso?!”

“¡É-Él salió al reconocimiento oficial para confirmar qué tan grande es el enemigo! ¡No hay nada de malo en corroborar el informe del Mayor Weiss con observaciones de diferentes fuentes! ¿Adquirir información relevante no nos permitiría lidiar con ellos de manera más efectiva?”

“Suficiente... ¡cállese!” Tanya escupe, a merced de sus emociones hirvientes. “Tospan, cabeza hueca, ¿de verdad cree que lo que dijo el Capitán Thon era el mejor curso de acción? ¡Es increíblemente inepto!” Esta tontería es más que suficiente para justificar su rabia.

Si no puede dispararle a cualquier cabeza hueca que haya aprobado a este tipo en la evaluación de aptitud de oficial, no podría soportarlo.

No, reconocer su autoridad de mando fue un error. Debería haber adjuntado una unidad de bloqueo para que cualquier trabajador inepto pudiera haber sido ejecutado de inmediato. Pero ya era demasiado tarde para arrepentirse.

*En ese caso...* Tanya toma una decisión. Ahora es el momento de poner toda su energía en el control de daños.

“¡Teniente Grantz!”

“¡Sí, señora!”

Afortunadamente, Grantz, quien tiene una experiencia relativamente extensa en la línea defensiva, resulta estar disponible.

No es como si hubiera imaginado que llegaría este día, pero ella lo formó de lleno en experiencia en la guerra de trincheras y el combate defensivo en el frente del Rhine.

No se romperá por unos pocos proyectiles y un ataque de infantería por la noche.

“Le presto la compañía de Wüstemann. Lleve al Teniente Tospan con usted. ¡Entonces tome el mando de ese idiota sin remedio de Thon! ¡Puede hacer la lucha de infantería como lo hicimos nosotros en el Rhine! ¡Defienda, no retroceda, repélos!”

“¡Sí, señora!”

Grantz, que responde con un rápido saludo, tiene el conocimiento mínimo que necesita un soldado. Órdenes, acuse de recibo y actuación decidida sin quejas.

*Mientras tanto...* Tanya se vuelve hacia el Teniente Tospan con una expresión deformada.

“... ¡¿Van a suspender al Capitán Thon?!”

“¡Por supuesto!”

“¡Por favor espere! ¡El Capitán Thon es un buen comandante! Incluso si es Teniente Coronel, ¿tiene derecho a hacer eso...?”

Este cabeza hueca está diciendo tonterías durante el preciado y muy ocupado tiempo en el que estamos preparándonos para el combate. ¿Cómo es que no comprende el hecho evidente de que esto beneficia al enemigo?

“¡Teniente Tospan! ¡No le di permiso al Capitán Thon para dejar su puesto! ¿Por qué un oficial abandona su puesto antes de que la construcción en el perímetro haya terminado? ¡Ese gran problema en sí mismo justifica que lo despojen de su mando!”

“¡Sólo estaba actuando a su propia discreción! ¡El capitán Thon tiene esa autoridad!”

*Este idiota.*

“¡Le ordené que defendiera esta posición! ¡Las acciones que no se alinean con la intención de quien da las órdenes no cuentan cómo actuar a su discreción! ¡Eso es sólo desafiar las órdenes! ¡Y en primer lugar estoy aquí en la misma posición que él!”

“¿No cree que debe haber juzgado que no había un momento de sobra para preguntarle? Es esencialmente lo mismo que cuando el Mayor Weiss hizo que la línea de patrulla de avanzada se retirara.”

“Teniente Tospan, ¿¿está hablando en serio?!”

“¡Si no lo hiciera, no le diría este tipo de cosas, Coronel!”

*Este bastardo.*

“¿Me está diciendo que trate el retirar la línea de patrulla delantera cuando el enemigo se acerca como el alejarse tranquilamente de su posición?! ¿Espera que esas situaciones me estresen por igual?! Si puede convencer a una corte marcial de eso, ¡entonces escuchémoslo intentarlo!”

“¿Qu—? ¡Ahora simplemente está siendo irracional!”

He tenido suficiente de este pedazo de mierda. Cuando la mano de Tanya alcanza inconscientemente su pistola, ella lo amenaza, incapaz de reprimir la intención asesina en su voz. “No quiero más estupideces de usted mientras esté al mando en combate. No tengo tiempo para esto. Si insiste en continuar...”

Ni siquiera tuvo que decir: *Será mejor que te prepares para lo que viene después.*

Tospan se pone blanco como una sábana, e incluso hay miedo en sus ojos cuando la mira. Bueno, en el momento en que el cabeza hueca se queda en silencio, ella lo da por hecho. “¡Consideren al Capitán Thon desaparecido en acción! ¡No podemos reconocer el mando de un oficial que está desaparecido en acción! ¡Cuando regrese, dígame que se presente al mando del Kampfgruppe!”



¿Quién sale por ahí cuando estamos en combate? Incluso si lo hace, no dejaré que nos moleste hasta que termine la pelea. Sólo diré que estaba ocupado y que hubo dificultades técnicas.

Además de eso, Tanya se da cuenta de que necesita explicarles y darles un resumen completo.

Dejando de lado al Capitán Ahrens, parece una buena idea no dar excusas al resto de los novatos.

“Parece que todavía hay algunos tontos allá afuera que no lo entienden. Supongo que no tengo más remedio que explicarlo.”

“¿Eh?”

“Oficiales, esto es lo que está pasando. Escuchen, es un asunto sencillo. Vamos a ser rodeados, pero el enemigo sólo es capaz de rodearnos extendiéndose tenuemente.”

La ventaja de un perímetro defensivo es que no tiene que enfrentarse a todas las fuerzas enemigas de frente. Y lo más maravilloso de esto es que los oficiales y suboficiales pueden vigilar a sus subordinados en estrecha coordinación.

Al mantener la disciplina de los novatos, es importante tener cerca a la persona que los dirige. Y durante una batalla nocturna, esa importancia aumenta.

No puedo imaginar que el Ejército de la Federación sea mucho más bendecido en este punto que el Ejército Imperial. En última instancia, son sólo dos brigadas de infantería. Si es un ataque nocturno sin artillería ni apoyo aéreo, podemos encargarnos de ello.

Ella lo declara no por arrogancia o exageración, sino por experiencia en el Rhine.

“Así que el primer ataque del enemigo no puede durar mucho. Observaremos que empiecen a quedarse sin aliento y luego enviaremos la unidad blindada.”

Puede que estemos tratando los síntomas, pero nuestro plan es perfecto.

Es el método estándar de defensa que se ha establecido en el este. Si te escondes en un punto, sólo puedes defender ese punto, pero si no puedes construir una serie de líneas de defensa, todo lo que puedes hacer es protegerte.

“Romperemos su ataque lanzándonos a los agujeros donde no puedan soportar mucho más. Es simple. Lo importante con estas líneas defensivas es que no nos desmoronemos primero. Mantengan las riendas bien agarradas para que los novatos defiendan sus posiciones.”

Tenemos que aceptar que estamos siendo rodeados.

Entonces, todo lo que tenemos que hacer para completar nuestra defensa posicional es superar el primer ataque del enemigo y tener éxito en contraatacar.

“Por lo tanto, Capitán Ahrens, su unidad es la única que tiene todas las reservas. Ni siquiera necesitamos apoyo de defensa. Hasta nuevas órdenes, permanezcan dentro de la línea y guarden su fuerza para más tarde.”

Detenerlos, aguantar, hacerlos retroceder.

Simplemente estamos repitiendo el patrón clásico de batalla de asedio que se usa en todos los lugares y períodos de tiempo. Las tácticas están retrocediendo a un nivel terriblemente primitivo en el este.

Es una terrible lástima para Tanya que no puedan exhibir la creatividad de la civilización y la inteligencia. Pero no tiene margen para ser exigente en este campo de batalla embarrado. No hay necesidad de luchar con palos y piedras como en la IV Guerra Mundial. Deberíamos estar felices de poder luchar con armas de fuego.

“¿Alguna pregunta?”

“Disculpe, Coronel. Para el contraataque, ¿no tendría más impacto el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos del Mayor Weiss?”

“¿Y con eso se refiere a?”

El Teniente Tospan sigue su desgracia con una sugerencia. Debe estar muy seguro de ello. El Capitán Ahrens da su opinión con confianza sin dudarlo.

“Por favor, dé también órdenes de apoyo a la defensa de la unidad blindada. Nuestra unidad está aquí para trabajar con la infantería. Permítanos ayudar a defender.”

“No. Es mejor guardar la unidad blindada para una coyuntura decisiva.”

La lógica de Tanya para negarse rotundamente es la idea de fuerzas blindadas concentradas.

Esencialmente, no conviene dividir su impacto. La teoría clásica para emplear fuerzas blindadas es que deben guardarse para un solo golpe decisivo.

“Espere. La teoría de las fuerzas acorazadas concentradas asume que las líneas defensivas están en buenas condiciones. Sin la unidad blindada, ¿no sufrirán las líneas demasiadas bajas?”

*Eso es ciertamente un giro irónico.*

Estoy usando la lógica que usaría el comandante de una unidad blindada, y el Capitán Ahrens usa el tipo de lógica que usaría alguien que es el comandante de fuerzas no blindadas como Tanya...

“Las lecciones que hemos aprendido en el este nos instan a utilizar unidades blindadas como defensa de apoyo. Seguro que lo sabe, Coronel.”

Como afirma Ahrens, en el este, defender las líneas sin fuerzas blindadas tiene un precio demasiado alto. Las líneas colapsan con frecuencia antes del contraataque. Así de frágiles son las líneas de infantería sin refuerzos.

“Ese es un buen punto, pero esta vez nuestras circunstancias son diferentes.”

“¿Circunstancias, señora?”

“Capitán Ahrens, somos un Kampfgruppe. Me gustaría que lo tuvieran en cuenta. Escuchen.” Continúa Tanya. “Tenemos artillería, infantería y magos construyendo nuestras líneas defensivas. Este es el combo de oro que protegió nuestras líneas en el Rhine.”

De alguna manera, el Salamander Kampfgruppe tiene ventajas sobre otras unidades. Sus magos con experiencia en el Rhine han pasado por intensas batallas de defensa en trincheras. Y han construido un perímetro de defensa, aunque simple, alrededor del pueblo donde están guarnecidos.

“A menos que ocurra algo completamente inesperado, nuestras líneas no se romperán. Probablemente no tengamos que preocuparnos.” Mira a los subordinados que entrenó y parecen haber entendido.

Es demasiado hábil, pero el Teniente Grantz ofrece una ingeniosa respuesta. “Puede contar con nosotros, Coronel. Tenemos las palas por las que fuimos tan conocidos en el frente del Rhine. Deje en nuestras manos la bienvenida de nuestros invitados de la Federación. Nos aseguraremos de mostrarles la mejor hospitalidad.” Golpea su pecho mientras proclama su

disposición con una expresión confiada. Comparado con muchos de los muchachos aquí, es joven, pero tiene más experiencia militar y de combate de lo que indicaría su edad.

Incluso Grantz es ahora un veterano experimentado.

“Como puede ver, es un poco adulator, pero incluso el Teniente Grantz es un soldado de élite que ganó la Cruz de Hierro en el Rhine. Puede confiarle las líneas, Capitán Ahrens. Oh.” agrega Tanya. “También debo señalar que el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos está en el límite por su escasez de miembros. Los Tenientes Wüstemann y Grantz apoyaran a la infantería. Si le doy el resto al Mayor Weiss, son sólo dos compañías.”

“... También somos sólo una compañía blindada.”

“¿Ha olvidado cómo funcionan los números en otras ramas? Una compañía de magos es de doce personas. Eso es veinticuatro en total. No hay forma de que tal número pueda mantener una posición de avanzada durante mucho tiempo.”

Incluso si pueden seguir infligiendo daño, un batallón de magos aéreos tiene cualidades muy diferentes a las de una unidad de infantería. Para compararlo con algo similar, probablemente estén más cerca de la fuerza aérea. Incluso si los aviones de combate y los helicópteros de ataque pueden destruir las fuerzas terrestres enemigas, no pueden apoderarse de esa ubicación.

Ese es un trabajo para la infantería el apoyar a las fuerzas blindadas. En los campos de batalla de cualquier momento o lugar, el número correcto de infantería con apoyo blindado es fundamental para esa última tarea.

“¿Quiere decir que, para contraatacar, necesita suficientes personas para mantener el puesto?”

“Eso es correcto. Un batallón de magos tiene un gran impacto, pero las fuerzas blindadas son las tropas adecuadas para contraatacar y fortalecer nuestro punto de apoyo. Afortunadamente, no parece que el enemigo tenga unidades blindadas. Entonces, en esta batalla de posiciones, lucharemos contra la infantería con la infantería y los magos con la artillería. Bueno...” Para tranquilizarlos, agrega: “Por supuesto, si parece que estamos siendo abrumados, enviaré las reservas temprano. Pero quiero mantener a la compañía blindada como el as bajo la manga. ¿Preguntas?”

“No, Coronel, ninguna. Entiendo nuestra misión. Lamento haberle hecho perder el tiempo.”

“Está bien. Siempre doy la bienvenida a una pregunta pertinente.”

Al contrario, debería animar a los oficiales a hacer preguntas. Lo importante es tener la actitud moderada de un experto. Siempre debes preguntar si no sabes algo.

Por supuesto, eso significa cumplir con los requisitos mínimos para ser un experto.

Naturalmente, Tanya no tiene la intención de valorar a los trabajadores ineptos que apenas entienden el área de su supuesta experiencia.

El tiempo es finito.

“¿Alguna otra pregunta? Muy bien. Excelente, señores, es hora de empezar a trabajar. Todas las unidades a sus posiciones de inmediato. Continúen con sus órdenes de batalla defensivas.”

Junto con el saludo intrépido del Capitán Ahrens y el saludo habitual del Teniente Grantz, los Tenientes Wüstemann y Tospan también se apresuraron a saludar.

Y luego, cuando la Teniente Serebryakov da su saludo perfecto como de costumbre, Tanya responde con un saludo propio.

*Bien, hora de trabajar.*

No, esta es una guerra cultural para iluminar a nuestros invitados nocturnos no invitados sobre lo que implican los modales apropiados, ya sea a través de proyectiles y balas o bayonetas y palas.

¿Y está la artillería poniéndose en marcha?

Tanya, la personificación del ateísmo, está tan tentada a creer la verdad de que la artillería es Dios que es difícil de negar.

“Coronel, comunicación entrante del Mayor Weiss. Dice que ahora debería ser posible observar el fuego.”

La Teniente Serebryakov está en contacto con el Mayor Weiss a través de la radio, y este mensaje es realmente una buena noticia que debería ser alabada como tal.

*Maravilloso, casi murmura.*

Tanya está a punto de sonreír muy a su pesar cuando controla sus músculos faciales y toma la línea directa con el Capitán Meybert y le pregunta intencionadamente: "... Recibimos un mensaje del Mayor Weiss de que pueden ser vigías para la artillería. ¿No hay error?"

"No hay error, señora. Su equipo de patrulla se llevó el equipo inalámbrico de largo alcance y los instrumentos de observación cuando se fueron."

Este tipo está loco por su especialidad, así que estará bien.

Qué maravilloso.

No, aún mejor es el propio Mayor Weiss. Qué tipo.

Eso fue algo tan inteligente de hacer. Esto es lo que hace que los veteranos como Weiss sean tan confiables en una crisis. *Dicho esto...* Tanya no se olvida de poner límites al esperar demasiado y sobreestimar su capacidad. Aunque Weiss y las tropas *son* veteranos.

"¡No podemos esperar que la observación del impacto sea muy precisa en la oscuridad!"

Ya sean ataques u observaciones contra la superficie, el velo de la noche obstruye su vista. El dúo dorado de artillería y vigías no son una excepción.

"Por favor déjenos hacerlo. Estas no son las mismas condiciones, pero fuimos entrenados para batallas nocturnas de artillería en el Rhine." El Capitán Meybert está lleno de confianza.

No es el tipo de afirmación que haría un oficial que habla en grande por ignorancia. Como mínimo, el temperamento inquebrantable de artesano que tiene cuando se trata de su trabajo puede ser considerado una habilidad confiable en este caso.

Así que Tanya decide dejar que lo hagan.

"Ok, disparen una vez que reciban la solicitud del Mayor Weiss."

La artillería es el verdadero soberano del campo de batalla. O tal vez sea el único dios, uno real, en el que deberías creer. *De cualquier manera*, Tanya agrega otra oración. "Pero una cosa, Capitán Meybert: asegúrese de ceñirse a su asignación de municiones. Desafortunadamente, tenemos que ser frugales con nuestros proyectiles."

"¿Así que no podemos ir a por todo?"

Incluso Tanya piensa lo genial que sería si pudieran. ¡Se sentía tan vigorizante en el frente del Rhine cuando la artillería se abría contra las unidades de infantería penetrantes!

Si fuera posible, definitivamente querría hacerlo. Pero, por muy lamentable que fuese, la situación de los proyectiles del Ejército Imperial no lo permitiría.

Una persona no puede dar lo que no tiene.

“Esta oscuro. No valdría la pena ir a por todo.”

“¿Entonces no podemos? ¿Pero nosotros...?” Pregunta débilmente, pero la respuesta no cambia.

“Lo siento, pero quiero priorizar la habilidad del Kampfgruppe para seguir luchando. Si tengo la opción de elegir entre un Kampfgruppe cuya artillería puede hacer su trabajo y un Kampfgruppe cuya artillería se ha quedado sin munición, me veo obligada a elegir el primero.”

“... Entendido.”

Y el Capitán Meybert demuestra a través de sus acciones que es un artillero que puede hacer su trabajo con cuidado.

Casi tan pronto como cuelga, se dispara el primer tiro para observación.

El informe ruge en la noche.

¡Qué agradable puede ser incluso un solo *bang!*

En el momento en que el proyectil golpea el suelo, el Mayor Weiss y su unidad deben enviar datos de observación detallados al Centro de Dirección de Disparo.

*Esto va a ser genial*, piensa Tanya, y el momento que está esperando llega casi de inmediato.

Las puntas de armas preparadas, todas rugiendo a la vez, crean la mejor música para un campo de batalla. *Ahhh*, ¡ella casi suspira de asombro por el espléndido estruendo!

*Qué tranquilizador es esto.*

“... La artillería está haciendo un buen trabajo.”

“El Capitán Meybert es un soldado excepcional.”

“Teniente Serebryakov, simplemente está obsesionado con su campo. Si suelto las riendas, disparará hasta el último proyectil. Y luego él es del tipo que diría, *hice un buen trabajo, así que deme más munición, por favor, con la cara seria.*”

“Oh, ja, ja, ja, ja.”

*Dicho eso...* Tanya reconoce que está haciendo un buen trabajo.

Los disparos suenan a intervalos extremadamente regulares. Debe deberse a un nivel tremendamente alto de disciplina. Tampoco hay señales de mal mantenimiento o averías.

“... Puede que lo haya subestimado. Puede que esté obsesionado con su campo, pero dentro de ese campo, él sabe lo que está haciendo, sin lugar a dudas.”

*En cualquier caso...* Tanya da su enérgica aprobación al vigoroso bombardeo de la artillería.

El Mayor Weiss está haciendo de vigía y no hay magos enemigos en el aire que lo obstruyan. El hecho de que ella ni siquiera detecte nada habla de la supremacía aérea imperial.

Por supuesto, el Ejército de la Federación ha lanzado este ataque nocturno probablemente porque se dan cuenta de que están en desventaja en el cielo. En teoría, era inteligente atacar de noche cuando los aviones de combate no podían hacer nada.

*El único problema es...* Tanya sonríe, riéndose del error de la Federación.

El 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos es capaz de combatir en cualquier clima... hasta cierto punto. Técnicamente, debo agregar que son todos menos el Teniente Primero Wüstemann y su compañía.

La única unidad de magos aéreos capaz de vuelos de larga distancia por la noche, mi bebé, el 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos... probablemente no fuese a quien esperaba el lado de la Federación.

“Siento interrumpir su diversión, Coronel. Parece que la unidad de avanzada del Ejército de la Federación se acerca. Deben haberse sentido atraídos por el sonido de las armas.”

“Ya veo, ¿entonces el Teniente Grantz y la infantería está cargando con la vanguardia?”

*Sí.* Tanya llega a extender su empatía a los pobres soldados de la Federación.

Por lo general, era extremadamente difícil controlar la ubicación del enemigo durante el combate nocturno. Pero nosotros, el Salamander Kampfgruppe, estamos haciendo algo para exponer nuestra posición: el fuego de artillería. La unidad de avance de la Federación debe



estar sonriendo en este momento, pensando para sí mismos que hemos revelado la posición de nuestro campamento principal disparando a ciegas.

Pero eso es una fantasía. Es una ilusión fugaz, inútil y deseosa.

Esos pobres soldados obligados a saltar a nuestras líneas defensivas, que durante mucho tiempo han estado preparadas para la fiesta de bienvenida— los compadezco tanto que no sé muy bien qué hacer.

“¿Quiere que lo confirme?”

“No quiero molestar a los oficiales en combate más de lo necesario. Se lo dejo a él. No creo que el Teniente Grantz sea tan torpe que no pueda comandar alguna defensa.”

“Entendido... ¿Hmm? Coronel, es el propio Teniente Grantz al teléfono.”

Serebryakov extiende el auricular y Tanya lo toma. “¿Qué?” No puede creerlo, pero luego la voz de su subordinado llega a su oído.

En lugar de dar un informe de algún desastre, parece confundido. “Coronel von Degurechaff, este es el Teniente Grantz.”

“¿Hay algo malo?”

“Es un poco extraño. Los ataques de la infantería enemiga son esporádicos. Parece que su objetivo es mantenernos atrapados en esta línea como una distracción.”

“¿Entonces estás diciendo que dos brigadas no le están poniendo mucha presión?”

Puede que la artillería esté haciendo un buen trabajo, pero el combate defensivo sigue siendo intenso. *Sí*. La creencia de Tanya en ese punto es firme.

Después de todo, es sólo la posición defensiva de un solo Kampfgruppe. La única forma de detener a dos brigadas con las tropas de un regimiento es hacer un buen uso de su posición y oponer una resistencia total. De ahí que Grantz y Wüstemann comandaran la infantería.

... Entonces, ¿si no sienten la presión?

“Para ser honesto, señora, los ataques enemigos están demasiado dispersos. Los ataques de infantería apenas parecen coordinados en absoluto.”

“Gracias por sus pensamientos. Los tomaré en consideración. Informe de inmediato si algo cambia.”

“Entendido.”

Después de dejar el receptor, Tanya se dirige a la máquina inalámbrica de largo alcance. Ella llama a Weiss, que actualmente está en vuelo.

Por un ligero temor por qué pasaría si, ella pregunta: “... Mayor Weiss, ¿vienen más enemigos?”

“No que yo sepa.”

“El Teniente Grantz informa que los ataques de la infantería enemiga son esporádicos. Si es una finta, deberíamos ver venir más o una unidad de mago. Sólo quiero que lo compruebe.”

“Inmediatamente.”

La conexión inalámbrica se desconecta con un *bzzt*, y Tanya vuelve a pensar. En realidad, es bastante difícil entender por qué los ataques serían esporádicos.

Y como no puede leer la intención del enemigo, parece aún más extraño.

“Ataques esporádicos... ¿Podría ser búsqueda y ataque? No, nuestra ubicación debería estar algo clara por el bombardeo de artillería...”

Entonces, ¿qué pasaría si la unidad de avance enemiga fuera puramente de reconocimiento en fuerza?

“... ¿Están tratando de encontrar una unidad débil a lo largo de la línea defensiva?”

*Mmm*, Tanya piensa de nuevo. Al igual que en una batalla de trincheras, una carga imprudente resultaría en un marcado aumento de bajas. Empujar un poco la línea primero para ver cómo reacciona no es un mal enfoque si puede permitir una cierta cantidad de pérdidas tácticas como costos necesarios.

Básicamente, eso lo convertiría en una forma definitiva de búsqueda y ataque donde envían una unidad de sacrificio... Dado lo rica que es la Federación en recursos humanos, podría emplear tal método. Pero no puedo estar segura.

“Teniente Serebryakov, hágame un favor y tráigame un café. Prepárelo un poco fuerte. Quiero aclarar mi mente.”

“Entendido, señora. Inmediatamente.”

Con un gracias, Tanya se reabsorbe en sus pensamientos.

El sonido periódico de los disparos es una prueba de que los artilleros siguen sus instrucciones y limitan el uso de municiones. Pero Tanya de repente siente que algo anda mal.

Incluso los disparos que deberían continuar alrededor de los bordes del perímetro parecen haberse vuelto escasos. ¿Eso significa que han pasado al combate cuerpo a cuerpo?

*No.* Tanya inmediatamente rechaza esa posibilidad. Aunque el enemigo cargó, no ha habido ningún informe de que las líneas se hayan roto. Y, además, no hay ninguno de los gritos que esperarías de una pelea cuerpo a cuerpo.

“... Supongo que esperar es difícil.”

“Ahhh, lamento tenerla esperando, Coronel.”

Quien responde a su silenciosa declaración es Serebryakov, quien ha regresado.

*No quise dar a entender que ella estaba trayendo el café muy lentamente...*

Se le entrega una taza de café maravillosamente fragante con una sonrisa.

Aunque el aroma es algo más débil de lo que era al principio, el café —nuevamente del Teniente Coronel Uger— no es tan malo.

Después de todo, es un buen café. Ella toma un buen café en primera línea. No puede agradecerle lo suficiente, hasta el punto en que se encuentra pensando, *probablemente debería volver a enviar algo dulce a la retaguardia...*

“Oh, un buen café requiere un poco de espera. Gracias.”

“De nada. Por favor, disfrútelo.”

“Demonios, esto debe ser una prueba de que la lucha va a nuestro favor. Quiero decir, la comandante y su ayudante están charlando tomando un café.”

Se atreve a hablar en un tono relajado, lleno de confianza y lo suficientemente alto para que los demás la escuchen. Es importante que el comandante parezca sereno en una crisis.

Por supuesto, el hecho de que a ella también le gustaría que le permitieran disfrutar de su café es otra gran parte. Se lleva la pequeña taza a la boca y luego asiente con la cabeza: *Sí.*

Según lo solicitado, es negro como el diablo, caliente como el infierno y puro como un ángel. No, no sé si los ángeles son puros o no, y viendo que existe el Ser X, tal vez estén extintos.

Independientemente, como implicaría la imagen, este café está notablemente libre de impurezas. Para deshacerse del ruido de sus pensamientos, debe tener este sentido claro de su trabajo.

Ahora bien, necesito considerar las diferentes partes de esta situación.

Primero, la información del informe de Grantz.

¿No sienten mucha presión por parte del enemigo?

La posibilidad de que Grantz sea un torpe y malinterprete algo, aunque leve, existe. Pero es un veterano. Es un mago que ha pasado por muchas peleas desagradables y ha sobrevivido. No creo que se confunda con la fuerza del enemigo. Entonces, ¿la otra posibilidad es que se haya vuelto insensible al miedo y simplemente no pueda sentir la presión?

“No, él no es tan valiente.”

No iría tan lejos como para llamarlo sensible, pero Grantz, como Tanya, es esencialmente una buena persona que no aprueba la guerra. Es el tipo de persona con la que podría trabajar bien como funcionario del gobierno o en algún otro trabajo si el mundo no fuera lo que es.

Entonces supongo que eso hace que su observación sea correcta.

Lo que significa... ¿El enemigo está atacando con algo menos de dos brigadas? Pero el que está haciendo de vigía y quién hizo ese informe es Weiss. ¿Contaría mal el número de enemigos?

No, definitivamente no puede ser.

“Nnngh. Esto es realmente extraño. Sólo puedo imaginar que nuestra premisa es incorrecta.”

Una de estas piezas debe estar mal puesta.

Tanya reprime su agonía para que sus subordinados no se den cuenta.

*¿Quizás el enemigo se está reuniendo para aprovechar un punto débil en nuestra línea defensiva? ¿O van a modificar y lanzar un ataque total una vez que tengan una idea de cómo son nuestras líneas?*

Justo cuando está a punto de gemir, *no sé...*

Suena el teléfono de infantería.

En este punto, Tanya se prepara para las peores noticias posibles. Fingiendo indiferencia, levanta con una mano que está casi temblando y escucha...

“Este es el Teniente Grantz. El ataque enemigo se está agotando.”

Qué voz tan inesperadamente tranquila.

“¿La escasez de disparos no se debe a que están en un combate cuerpo a cuerpo?”

“No, a partir de ahora, no hemos permitido que nos asalten.”

“¿Está seguro?”

Son tan buenas noticias que es un poco difícil de creer.

“Estoy en contacto con todos los puntos de la defensa. Ninguno de ellos ha sido penetrado.”

“¿No hay daños en las líneas telefónicas?”

“No, ellas también están bien. Todos los cables funcionan actualmente con normalidad. Estoy en contacto con cada puesto de mando.”

La voz de Grantz está llena de convicción y confianza. No está mintiendo ni confundido.

Tanya lo deja con un “Ok, entiendo” y cuelga el auricular.

Probablemente debería creer en las observaciones de mis tropas.

“Necesito llegar al fondo de esto...”

Entonces no tengo más remedio que jugar mi última carta.

“¡Teniente Serebryakov!”

“Sí, señora. ¿Reconocimiento oficial?”

Ésta es la definición misma de una *respuesta inmediata*.

Mi ayudante logra incluso captar mi intención— podría darle una bonificación.

“No es como ese tonto Capitán Thon, ¿verdad? Cuento con usted.”

“Sí, señora. Me pondré en marcha de inmediato.”

*Ella es tan confiable.* Tanya sonrío; la confianza que tiene en su ayudante es genuina.

Por eso, mientras espera un informe de seguimiento, incluso puede dejar que sus subordinados vean que está disfrutando tranquilamente del café que Serebryakov le preparó antes de irse.

*Quiero saber. Quiero averiguar qué está pasando.* Ella no les deja ver estos impulsos.

Necesitaba irradiar la calma de un comandante.

Como si no tuviera nada de qué preocuparse.

Como comandante que tranquiliza a sus tropas, disfruta de su café y reacciona ante el resultado. En otras palabras, una vez que eres el comandante de un Kampfgruppe, tu trabajo comienza a parecerse más a un puesto gerencial.

Bueno, una vez que seas un oficial de alto rango, ya tienes más oportunidades de quedarte en el centro de dirección de combate. Personalmente, Tanya da la bienvenida a eso... con los brazos abiertos.

Pero se siente un poco ansiosa por no ver los movimientos del enemigo con sus propios ojos. Los beneficios de tomar decisiones in situ son mayores de lo que crees.

*¿Qué está pasando?* Ella se preocupa. Esta es una propuesta tan difícil, pero ella no tiene suficiente tiempo para pensar.

“Coronel, estas no son brigadas. Son caparazones de brigadas.”

“¿Qué? ¿Es un ataque nocturno de dos brigadas? ¿Qué quiere decir con caparazones?”

“Confirmé cómo están operando y me di cuenta de que los soldados de la Federación también son nuevos reclutas. Así que parece que están concentrando sus fuerzas al alcance de las voces de los comandantes.”

“... ¿Entonces están operando en filas reducidas?”

“Sí, Coronel. Creo que podemos suponer que el fuego observado de la artillería acabó con la principal fuerza enemiga.”

Tanya se ríe a carcajadas. Así de importante y refrescante es el informe de Serebryakov cuando regresa de su reconocimiento.

“Ya veo, ya veo. Eso es fantástico. Gracias, Teniente Serebryakov. Esas son buenas noticias.”

“Estoy feliz de haber sido portadora de buenas noticias para la Coronel que quiero y respeto.”

“No he recibido noticias tan buenas desde Dacia. Lo siento, Teniente, pero me gustaría que se embarcara directamente en una búsqueda aérea.”

“¡Sí, señora, continuaré mi misión de observación!”

“No, eso no será necesario. Estoy cambiando su misión. A el Mayor Weiss y los demás les ordenaré que patrullen la línea de patrulla delantera como lo han hecho, pero quiero que tomen el control de la zona.”

En el momento en que las palabras salen de su boca, Tanya se da cuenta de que está comenzando a cambiarlas a una batalla de persecución... poniendo un controlador en el aire sin preocuparse de que la derriben.

Más que nada, está segura de que los van a pisotear.

Qué maravilloso.

“¿Yo, señora?”

“Por el momento, es la persona adecuada para el trabajo. Controlar una batalla de persecución será una buena experiencia.”

“Sí, señora. Lo haré lo mejor que pueda.”

Cuando la radio se corta, Tanya cuelga el auricular y acepta tranquilamente su error. “... Qué sorpresa. ¿El Capitán Meybert fue el que obtuvo más logros? Admito mi error. Tendré que disculparme con él más tarde.”

La artillería debe haber hecho un trabajo perfecto.

Incluso teniendo en cuenta la vigía de Weiss, la artillería era más capaz de lo que pensaba.

Este punto era algo en lo que reflexionar como un área a mejorar cuando comanda unidades fuera de tu campo como líder de un Kampfgruppe. Probablemente debería hacérselo saber al Estado Mayor. Interesante, es tan difícil entender las otras ramas. Pero no puedo negar que leí mal a Meybert. Entonces debería disculparme.

Aun así...

“Todo se puede hacer en la fiesta para celebrar nuestra victoria.”

Así que Tanya toma un receptor que no ha tomado ni una sola vez desde que comenzó el combate. Es obvio a dónde va.

Era a las fuerzas blindadas, sin duda esperando en el borde de sus asientos... *¿Ahora? ¿Ahora?*

“¡Capitán Ahrens!”

“Sí, señora. ¿Es nuestro turno?”

Su pregunta rebosa ambición. Es innegable que su intento de contener el *por favor, déjenos ir* en la punta de su lengua está fallando. Realmente debe querer pelear. De hecho, lo quiere demasiado. Y eso es lo que lo convierte en el mejor para enviar a estrellarse contra el enemigo en este momento.

“La mayoría de los enemigos fueron destruidos por el bombardeo del Capitán Meybert. El resto son prácticamente la escoria que aún siguen sus órdenes de ataque originales.”

“¿Así que nos estás ordenando que eliminemos al resto de ellos?”

“Exactamente. Hagan lo suyo.”

Las fuerzas blindadas, una parte del elaborado aparato de violencia que es el Ejército Imperial, deben usarse en el momento perfecto.

Y el momento de dar rienda suelta a su fuerza motriz es ahora mismo.

“Déjame a mí.”

“La Teniente Serebryakov está observando. Deja que ella le guíe.”

“¡Agradezco el apoyo! Comenzaré el contraataque de inmediato. ¡Recibiremos el apoyo de observación de la Teniente Serebryakov y comenzaremos nuestra carga blindada!” Ahrens está tan ansioso que repite las órdenes como si no pudiera quedarse quieto.

“Bien.” Dice Tanya, y ni un momento después, reemplaza el auricular.

Habiendo abordado su tanque, el Capitán Ahrens sin duda gritando *¡Panzer vor!* justo ahora.

Es el epítome de la energía inquieta, pero... también puedes decir que es confiable en momentos como este.



Tengo la seguridad de que el contraataque tendrá éxito.

El Ejército de la Federación ya se está desmoronando, así que no creo que puedan manejar el impacto de nuestros tanques. *Y cuando eso sucede*, murmura en su cabeza mientras se lleva la taza de café a los labios, *la voluntad de luchar de la infantería enemiga explotará como un globo y se dispersará a los cuatro vientos.*

Si envió la cantidad adecuada de infantería justo cuando el fuerte empuje de la unidad blindada los abre, nuestra victoria es segura. Y tengo la seguridad de que el grupo de Weiss en la línea de patrulla que construyeron se encargará de eliminar a los enemigos restantes.

Ya demostramos esto en Dacia y otras batallas en el este, pero mostrar nuevamente cuán vulnerables son las tropas terrestres sin apoyo aéreo mediante el uso de un ataque antisuperficie unilateral contra ellas no estaría mal.

*No, no estaría nada mal*, piensa Tanya mientras inclina su taza de café, pero luego se da cuenta de algo.

“... Mierda. Eso fue estúpido.” Murmura.

La sugerencia de que no había tenido en cuenta algo atrae la atención de todos en el cuartel general.

“¿Coronel?”

“Debería haber hecho que la Teniente Serebryakov me preparara otra taza de café antes de enviarla. Tal como están las cosas, no puedo pedir más hasta que termine la pelea.” En respuesta a las preguntas de los rostros preocupados, Tanya voltea su taza vacía para expresar su fracaso.

“¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Usted es la única que la hace hacer trabajos raros como ese, Coronel!”

El personal no puede contener la risa, pero Tanya expone su caso con determinación. “Sin embargo, aun así. Hemos estado juntas desde el frente del Rhine, y el café que hace es el mejor. Siempre es mejor tener a alguien con talento para hacer el trabajo, ¿verdad?”

“¡Si fuera un soldado de rostro severo, esa sería una declaración de amor, Coronel!”

“Hmm... me resistiría a casarme por café. Todavía me gustaría disfrutar de ser miembro de la gratuita clase de los solteros.”

Tanya actualmente no tiene planes de firmar un contrato social y abandonar su libertad. Además, tener que elegir entre ser mentalmente homosexual o físicamente homosexual debe ser un dilema terriblemente raro. Esta es una de esas cosas que es mejor no pensar demasiado.

Por lo tanto, Tanya se adhiere al viejo dicho sobre pasar por alto las cosas que no puedes entender en silencio y detiene ese hilo de pensamiento.

Pero aparentemente, todos interpretan su silencio y su sonrisa irónica como compostura.

“Brillante, Coronel. Ya nadie está nervioso.”

“Oh, Teniente Grantz, ¿está libre ahora?”

Grantz ha aparecido, pero afortunadamente parece bastante relajado.

“Estoy en camino de conseguir suministros antes de salir a la batalla de persecución. Pensé que pasaría aquí mientras estaba en eso y vería si tenía alguna instrucción.”

“En este momento, la unidad blindada del Capitán Ahrens está contraatacando. Eventualmente será el turno de la infantería. Por otra parte, tal vez la artillería termine las cosas antes de que tengan la oportunidad.”

“Dudo que el enemigo sea tan tonto como para agruparse de nuevo. Pero vaya, el bombardeo del Capitán Meybert fue magnífico.”

“La Teniente Serebryakov dijo lo mismo. Realmente hizo un buen trabajo esta vez; Tendré que disculparme.”

A medida que su conversación avanzaba a un ritmo constante, Tanya eleva un poco más su estimación del Teniente Grantz. Hoy había demostrado habilidad sólida como comandante de infantería.

Grantz tiene buenos hábitos de comunicación y es capaz de realizar análisis oportunos de una situación. Los resultados de sus observaciones deben considerarse admirables. Incluso un subordinado que era tan inútil que casi me rindo con él en un momento se había convertido en un buen soldado. Me hace sentir que debo ser una profesora con mucho talento.

Al mismo tiempo, sobre el tema de los subordinados con los que se ha rendido, Tanya de repente se da cuenta de que no ha habido ningún informe de seguimiento.

“Por cierto, recordé, ya que estábamos hablando de infantería: ¿Dónde diablos está el Capitán Thon? No importa cuán atontado esté, pensaría que escucharía las armas de esta gran, gran pelea.”

“Ciertamente es extraño.”

“Teniente Grantz, ¿sabe algo?”

“¿Eh?”

Grantz la mira sin comprender, pero Tanya continúa cuestionándolo como si dijera: *Oye, vamos.*

En cierto sentido, ¿quién, aparte de Grantz, lo sabría? Estaba al mando del perímetro.

“Quiero decir, ¿nadie lo vio?”

“... Ahora que lo menciona, no he sabido nada de él. Pero, Coronel, tampoco he oído nada de él.”

“Consulte con el Teniente Tospan. Quiero averiguar adónde fue.”

“Entendido. ¿Debo organizar un grupo de búsqueda si es necesario?”

Por un segundo, Tanya casi le dice que haga eso, pero lo reconsidera. Todavía están en combate. Sacar del juego incluso una parte de su preciada fuerza de lucha en un momento como este sería tan bueno como marcarse a sí misma como completamente inepta.

Sin duda, dividir las fuerzas de uno conduciría a la derrota. Probablemente caerían al fondo oscuro de un barranco como los comunistas dando su primer paso hacia el comunismo.

“No hay necesidad. Y lo quiero aquí por si acaso. Prepárese para el contraataque del enemigo o un ataque de otra unidad que junten.”

“Sí, señora. ¿Entonces debería participar en el contraataque?”

“Sí, eso es correcto. Estoy pensando en dejarle el mando al Teniente Tospan y enviarlo a usted. Me lleva un demonio, ¿a dónde se fue el Capitán Thon a tontear?”

“Yo también tengo curiosidad. Parece un poco testarudo, pero no creo que sea del tipo que abandona sus deberes.”

“Probablemente lo sabremos una vez que hayamos limpiado el campo de batalla.”

¿Ha terminado siendo un cadáver? ¿O quizás un prisionero? En el peor de los casos, si él huyó al verse frente al enemigo, lo encontraré y lo ejecutaré con un pelotón de fusilamiento.

En cualquier caso, no necesito un cabeza hueca como ese en mi Kampfgruppe. El Teniente Tospan es difícil de tolerar, pero el Capitán Thon es imposible.

“... ¿De verdad cree que resultará así?”

“Bueno, dejemos de especular. Después de todo, el Capitán Meybert les dio la vuelta a nuestras expectativas.”

“Entendido. Entonces me iré.”

Grantz hace un saludo adecuado antes de irse, pero incluso él solía ser un joven inútil. Por lo que Tanya sabe, los humanos pueden crecer.

El problema es que ese crecimiento es sólo una posibilidad.

Incluso Weiss, recuerda Tanya, cometió el error de evadir el “fuego antiaéreo” de la infantería en la guerra con Dacia.

No puedo negar que los humanos también cometemos errores. Incluso Tanya no es reacia a admitir que ha hecho los suyos.

¿Inflar mi pecho y decir que todas mis acciones son irreprochables?

No quiero ser una persona tan tonta.

Pero es precisamente por eso...

Todo lo que puedo prescribir a los idiotas que no pueden admitir sus errores y corregirlos es una bala. Permitir que imbéciles como esos permanezcan en una organización finalmente la consumirá.

“La unidad del Capitán Ahrens ha logrado abrirse paso y ha comenzado la limpieza. Está solicitando apoyo de infantería.”

“Ok, entendido.”

Aquí terminan las meditaciones y las contemplaciones.

No tengo elección.

¡Qué recurso tan escaso, como siempre: el tiempo para pensar detenidamente! Un comandante de Kampfgruppe está siempre desesperado por él y lamenta sin cesar su escasez.

“Entonces, ¿la batalla de persecución va bien? En realidad, ¿más rápido de lo que pensamos?”

Ella mira su reloj y el mapa y ve que la unidad de Ahrens rompió antes de lo esperado.

Ella había oído que era bueno. Pero su habilidad para comandar ese instrumento de violencia que es una unidad blindada a pesar de la oscuridad alcanza una excelencia verdaderamente loable.

Y cuando se sorprende a sí misma pensando que él debía haber liderado desde el jefe de la formación, no puede contener su sonrisa irónica.

Un oficial que lidera la manada, ejecutando sus funciones correctamente...

Un oficial que carga al frente no siempre es un buen oficial. Pero uno que sabe cuándo necesita estar ahí y no deja que ese momento se escape...

Ese oficial vale una fortuna.

Por eso, como oficial de mayor rango, Tanya no puede perder a un oficial diligente de menor rango como el Capitán Ahrens.

“Envíe un mensaje. *Espero grandes cosas de usted, pero quiero celebrar la victoria juntos. Haga lo que haga, no sea irracional. Asegúrate de que lo entienda.*”

“Sí, señora.”

Un comunicador toma mi mensaje y se lo envía al Capitán Ahrens por radio. Ahrens realmente se muestra prometedor. Ordenarle que hiciera demasiado y perderlo sería una lástima terrible.

Es interesante cómo en una sola batalla, el resultado de las acciones de una persona indica claramente si debe morir o sobrevivir para ser explotado.

“Y haga que la infantería se mueva de inmediato. Una compañía con el Teniente Grantz al mando, y que la unidad de magos del Teniente Wüstemann vaya con ellos.”

“Entendido. ¡De inmediato, señora!”

Inundaremos la brecha que abrió la unidad blindada con infantería. La infantería es la rama de las fuerzas armadas que es como el agua. Donde haya un agujero, será absorbida directamente.

Por tanto.

O tal vez sería mejor decir *como algo natural...*

Cuando sale el sol, el Salamander Kampfgruppe se encuentra en el campo de batalla como el vencedor. Como si nuestro reinado fuera a durar para siempre.

Y además de eso, los aviones de combate que el Comando de la Flota envió para apoyarnos han estado bombardeando el suelo uno tras otro, mejorando aún más los resultados de la batalla de persecución. Puede que estén librando feroces batallas aéreas en las que se pierden fuerzas enteras en las líneas principales, pero aquí en el noreste, la superioridad aérea imperial es inquebrantable.

Frente a la flota imperial y su control total del cielo, la Federación guarda silencio. Reconocen la desesperada disparidad de poder.

Y así, cuando el sol se pone una vez más, las tropas imperiales tienen el control total del campo.

Es una victoria.

Aunque fue una batalla pequeña, este regimiento venció a dos brigadas con un esfuerzo furioso.

¿Y quién lo hizo? El provisional Salamander Kampfgruppe, que acababa de formarse. Esto prueba sin lugar a dudas la flexibilidad de la formación y el funcionamiento del Kampfgruppe también para el Estado Mayor. Bueno, de todos modos, no van a no apreciarnos.

En la mente de Tanya, *no van a no apreciarnos*, significa que sus evaluaciones de nosotros no disminuirán y no trabajaremos demasiado.

Pero Tanya confía en que es una persona buena y sensata.

Ella entiende muy bien que adoptar una actitud tan inusual cuando ganas es extraño. En la mayoría de los casos, la victoria se reconoce socialmente como resultado de ser celebrado.

Hemos repelido a una gran cantidad de enemigos con pocas bajas.

Tanya es lo suficientemente complaciente como para entender que sus tropas querían celebrar.

En una habitación del edificio donde se encuentra el cuartel general del Kampfgruppe...

Las sillas y mesas están dispuestas en lo que parece haber sido un comedor en algún momento. Aquí, Tanya inclina la cabeza ante los jugadores clave de la victoria.

“Buen trabajo, tropas.”

Antes de comentar que las ofrendas no son nada especial, saca botellas de su reserva personal (que todos los oficiales deberían haber escondido en algún lugar). Estas son las bebidas que se ha estado guardando para agradecer a sus hombres, y ella misma se las sirve. Finalmente, levanta su taza de café y hace un brindis.

“¡Por nuestra victoria!”

“““¡Por la victoria!””””

*Ahora bien.* Tanya se pone a hacer lo que tiene que hacer antes de que los oficiales se emborrachen. “Primero, Capitán Meybert, quiero expresar mi respeto por su trabajo. Le juzgué un poco mal. Espero que acepte mis disculpas.”

La disculpa de un oficial a un subordinado es el momento en que revelan que su punto de vista estaba equivocado. No es nada fácil de hacer. Pero es mejor que ser visto como un tonto que no puede reconocer sus errores.

“No, es gracias a la observación adecuada que obtuvimos resultados. Nosotros le debemos gran parte de nuestro éxito a la habilidad del Mayor Weiss.”

“¡Pero el primer disparo estuvo tan cerca! Su unidad hace un buen trabajo, Capitán Meybert. Es tan hábil que ni siquiera estoy seguro de que necesites vigías.”

“¿Qué? No, sólo pudimos desempeñarnos tan bien porque estuvo allí. Voló de noche, ¡e incluso le pedimos que fuera nuestro vigía! Cualquier oficial de artillería corriente podría obtener resultados con su apoyo. Tener ojos en el cielo marca la diferencia.”

Al escuchar el intercambio de Weiss y Meybert, estaba claro que ambos eran profesionales que conocían bien su trabajo y se respetaban mutuamente.

*Vaya.* Tanya esboza una sonrisa. *Tengo un camino por recorrer.*

Para bien o para mal, ha estado juzgando a las personas con el temperamento de los artesanos según los estándares de la gente promedio.

Necesitan ser evaluados por sus habilidades especializadas. ¿Obsesionado con la artillería? No, es un especialista. Este es un hombre que sabe usar la artillería. Tiene un conocimiento profundo de ello. Ese es el Capitán Meybert. Si ese es el caso, entonces el trabajo de Tanya, la Oficial del Estado Mayor, es comprender cómo usar mejor sus habilidades.

Evaluar a los agentes basándose en prejuicios es un grave error.

De ahora en adelante, tendré que superar mi enojo con las personas obsesionadas con sus especialidades y mis traumas pasados relacionados con ellas para poder aprender a evaluar a estos artesanos de manera más apropiada.

“Muy bien. Mayor Weiss, debería aceptar sinceramente los cumplidos del Capitán Meybert. También hizo un excelente trabajo. Gracias por patrullar. Y...” Tanya vuelve sus elogios hacia el igualmente talentoso comandante de blindados. “Usted también, Capitán Ahrens. Sobre esa última carga en el contraataque, fue magnífico cómo mantuvieron la disciplina de la unidad a pesar de que la operación tuvo lugar antes del amanecer. Y eso es todo lo que puedo decir.”

“Gracias, Coronel. No sé si me da suerte o mala suerte, pero parece que me he acostumbrado a las famosas redadas nocturnas del este. Se siente como si estuviera de vuelta en casa, o algo así.”

“Yo también. Vaya, no estoy segura de cómo me siento al acostumbrarme a que me interrumpen el sueño. Ojalá al menos me dejaran dormir por la noche como la niña que soy.”

Cuando murmura lo cansada que está y reprime un bostezo, sus subordinados sonrían con torpeza. Bueno, no es de extrañar que se rían de ella.

Dicho esto, es una demanda fisiológica. Mientras mi cuerpo quiera dormir, no hay nada que pueda hacer al respecto. Incluso Tanya debe tirar la toalla. El sueño afecta a adultos y niños de manera diferente. Mi gran necesidad de dormir es sólo otra faceta de mi situación personal.

Pero antes de ceder a su sueño, Tanya recuerda una cosa más que debe decir. “Ahora bien, seré honesta. Teniente Tospan, estoy decepcionada. Independientemente de las instrucciones



que le haya dado el Capitán Thon, no informar de las acciones que van en contra de mis órdenes es un problema.”

“... Sí, señora.”

Hay demasiadas personas que malinterpretan esto, lo cual es frustrante. Las únicas personas a las que se les permite tomar acciones que no están en el manual para hacer frente a situaciones que no están en el manual son las personas que dominan el manual en sí.

Si alguien que no tiene un buen manejo de lo básico simplemente hace lo que quiere, sólo vamos a tener problemas.

El permiso de un oficial para actuar bajo su propia autoridad es el mismo. Francamente, es un poder discrecional para los oficiales con *inteligencia*. No es en absoluto una justificación para que los tontos actúen como los idiotas que son.

“Teniendo en cuenta tu historial hasta ahora, he juzgado que todavía no merece la palabra *insubordinación*. No habrá una próxima vez.”

Nunca se sabe de qué manera las personas que no conocen los estándares se desviarán cuando interpretan el manual a su manera, ya sea en servicio al cliente o siguiendo procedimientos militares.

Aunque Tanya no le ha explicado explícitamente esto a Tospan, ha encontrado un uso para este estúpido loro que sólo puede repetir fielmente lo que dijo el Capitán Thon.

La única función del Teniente Primero Tospan es escupir todo lo que le digan.

En otras palabras, independientemente de lo que le ordene un oficial como Tanya, su única función es decir obstinadamente lo que sea que su superior directo le diga... Hay formas de utilizar un autómata que no pregunta más de lo necesario, ¿verdad?

Es como piezas de shogi. Un peón puede no ser una pieza crítica, pero tiene sus usos.

“El Teniente Tospan sólo carece de experiencia. Después de crecer en esta batalla, estoy seguro de que se esforzará por redimir su nombre en acciones futuras.”

“Mayor Weiss, ¿no está siendo demasiado blando con él? De todos modos, lo que dije se mantiene. No vuelva a traicionar mis expectativas.”

“Sí, señora. Haré lo que pueda.”

“Muy bien. Espero que aprendas bien de esto.”

Si Tospan puede saber quién es su verdadero jefe, será suficiente. Si puede hacer siquiera eso, debería ser capaz de encontrarle un uso.

El Imperio se está quedando sin recursos humanos. Podemos pertenecer al Estado Mayor, pero eso no nos libera de tener que lidiar con recursos de calidad inferior.

Tenemos que aprender a aceptar nuestra situación y hacer que lo que tenemos funcione para nosotros.

“Oh, hablando de falta de experiencia, Teniente Wüstemann. Espero mucho crecimiento de usted y de su compañía de magos. Pero hoy me alegraré de que haya dado una buena pelea.”

En ese sentido, Wüstemann y los demás que fueron enviados para reemplazar los diez que perdimos no son sustitutos horribles.

Por otro lado, como buena pacifista, Tanya von Degurechaff se ve obligada a llorar. La guerra desperdicia tanto capital humano.

“Pero en serio, el combate donde el objetivo es el desgaste se siente tan derrochador. Quiero darme prisa y terminar con esto.”

Los otros oficiales sonríen y están de acuerdo con su superior. Es natural, ya que la guerra es un riesgo que seguramente nadie agradece.

Por alguna razón, el mundo siempre piensa que los soldados están a favor de la guerra, pero eso no podría estar más lejos de la verdad.

La verdad fundamental es que los soldados detestan la guerra. Y los oficiales que sirven en las unidades de combate en la línea más avanzada desean la paz como los especialistas más dedicados.

*Y un pacifista tan apasionado como yo debe ser una rareza*, Tanya piensa mientras reflexiona sobre sí misma. Me opongo al bárbaro concepto de guerra desde el fondo de mi corazón.

Agarro esta pistola y este orbe únicamente debido a mi contrato con el Reich.

“Muy bien, tropas, buen trabajo. Puede ser difícil relajarse y celebrar mientras la tensión aún está fresca, pero... quiero permitir que cada unidad brinde por su celebración.”

Desde el fondo de mi corazón, puedo comprometer mi alma y proclamar mi deseo.

Incluso en nuestra realidad extremadamente dura, donde el dios al que deberíamos orar no se encuentra por ningún lado y un mal llamado Ser X o lo que sea anda suelto haciendo desastres...

... Es importante tener esperanzas y sueños.

“Bien, entonces una vez más: ¡Por la victoria! ¡Y a la esperanza de que esta guerra termine pronto! ¡Salud!”

“““¡Salud!””””



**20 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA PARTE NORESTE DEL  
FRENTE ESTE, EL CUARTEL DEL SALAMANDER KAMPFGRUPPE**

Es muy sencillo decir “hacer brindis por la victoria”.

*Pero...* cuando los ojos de Tanya se abren en la cama de la casa donde se aloja, sonrío con ironía mientras se levanta.

Los menores tienen prohibido beber y fumar. No hay excepciones para eso, incluso en el ejército. Casi todo lo que puedes hacer es chupar un caramelo.

Más importante aún, este cuerpo inmaduro no puede resistir la somnolencia y permanecer despierto por la noche. Por supuesto, esto significaba que anoche Tanya se había ido a la cama a una hora saludable como de costumbre.

Pero había otra razón por la que se había ido temprano. Cuando su superior está merodeando, las tropas probablemente sienten que no pueden soltarse el cabello. No hay razón para mantener esa tensa relación de jefe y subordinado incluso fuera de servicio.

Tanya es lo suficientemente considerada como para permitirles participar en sus bebidas posteriores al combate en paz. Como resultado, se ha despertado bastante temprano, pero es un despertar refrescante.

Dicho esto, probablemente todos los demás se quedaron despiertos hasta tarde bebiendo. Después de haber salido lentamente de la cama para no despertar a su ayudante y ordenanza, Tanya alcanza la jarra de agua.

No, ella la alcanza a medias.

En el momento en que su mano toca la cerámica... de repente nota un escalofrío inusual.

“¿Hmm?”

Preguntándose si tiene un resfriado, se pone su abrigo para clima frío para alta altitud de vuelo y se siente mejor de inmediato.

Quizás la temperatura simplemente haya bajado. Incluso a primera hora de la mañana, este frío es terriblemente intenso. Hace frío incluso para el otoño. Casi tan frío como cuando estoy volando.

*Después de todo, ¿me voy a enfermar?*

*¿Debería hacer que la cocina del cuartel general me prepare algo caliente para beber por si acaso?*

Con eso en mente, Tanya sale de la casa para ir a ver a los oficiales de guardia. Ahí es cuando se da cuenta.

Es extraño. Tanya se detiene en seco, asaltada por una intensa sensación de que algo anda mal. Algo ha cambiado. Ha aparecido algo que no debería estar aquí.

Es... el color.

El color... el color del mundo está mal.

Todo es diferente al de ayer. Con un suspiro, mira al cielo, que está completamente nublado e irritantemente *blanco*.

Blanco. Ella se congela muy a su pesar ante el brutal color.

Ella retrocede, pero cuando su pierna intenta dar un paso atrás, la fuerza a quedarse quieta con su fuerza de voluntad. Frente a su danza, pálidos y delicados destellos.

Son fantásticamente hermosos. Quizás si las cosas fueran diferentes, podría haber escrito un poema sobre ellos.

Pero ahora todo lo que son para ella es una masa de miedo.

Ella mira como si pudiera derretirlos con el calor de su mirada, pero por desgracia, se ve obligada a darse cuenta de que no puede ganar.

Su puño cerrado habla por ella.

Si pudiera gritar, lo haría.

Se abandonaría ante sus emociones y liberaría el *Me estás tomando el pelo* atorado en su garganta.

Ha estado vigilando de cerca las previsiones meteorológicas.

Sí, aunque el equipo meteorológico les garantizó dos semanas más, ella ha estado solicitando los mapas meteorológicos y repasándolos todos los días sin falta.

Pero a pesar de eso, a pesar de todo eso, ¿está nevando?

Es un regalo espléndidamente malicioso. Significa que el magnífico y más espantoso invierno oriental está sobre nosotros. Todo estará cubierto de nieve, que se convertirá en lodo y eventualmente transformará el terreno en un pantano fangoso.

Es la peor estación. Cuando los ejércitos se ven obligados a renunciar a todo el concepto de *movimiento* y en su lugar sólo pueden retorcerse.



Tanya mira al cielo y murmura: “Pero si los cielos se interponen en nuestro camino, entonces ganaremos contra los cielos. Debemos hacerlo.”

¿Cuántas noches más podrán los oficiales del Ejército Imperial dormir sin temblar?

Es fácil engañarse a sí misma. *Esta nieve es inusualmente prematura.*

También puede aferrarse al buen pronóstico del tiempo. *Mañana se aclarará.*

Pero no tiene sentido.

Si no puede aceptar la realidad y afrontar la terrible situación, todo lo que lleva ese camino es un callejón sin salida. Esparciría sus huesos en esta tierra podrida después de convertirse en un cadáver congelado.

Esa es una conclusión sumamente desagradable.

Cualquier cosa... cualquier cosa menos ese terrible destino.

“... Tengo que sobrevivir. Tengo que sobrevivir e irme a casa. Yo lo haré y mis hombres también. No tengo ningún excedente de personal para entregar a ese maldito General Invierno o quien sea.”

Así que Tanya parte una vez más hacia el cuartel general. Tiene tanta prisa que comienza a trotar y finalmente a correr. Ella llama a los oficiales de servicio.

Supongo que esto es lo habitual.

“¿Cómo nos va en la preparación de invierno?!”

Cuando Tanya entra volando por la puerta, su pregunta es impaciente.

“En cuanto al equipo para clima frío, tenemos uniformes de operación a gran altitud para el batallón de magos, pero... Coronel, lamento decir que no tenemos suficiente para todo el Kampfgruppe...”

“Yo... realmente no creo que tengamos suficiente equipo para todo el Kampfgruppe.”

A pesar de la fiesta de anoche, el Mayor Weiss y la Teniente Primera Serebryakov, que están de servicio, dan respuestas claras.

“Hmph. ¡Teniente!”

“Sí, señora.”



“Interrogue a los prisioneros. Encuentre a alguien que haya trabajado en la compra de ropa. Preferiblemente alguien de cerca de esta área. Quiero preguntarles sobre el invierno y conocer su opinión.”

“¿Está segura?”

Tiene sentido que Serebryakov se preocupe y haga esa pregunta. Definitivamente es una posibilidad que tales preguntas puedan revelar a los prisioneros que tenemos prisa a prepararnos para el invierno.

Pero Tanya puede hacer su declaración con confianza. “Es más importante pasar el invierno que preocuparse por darles a los prisioneros información que no necesitan saber.”

La diferencia entre un ejército de campaña que tiene contramedidas para el frío o no es fatal.

“La flota aérea nos debe un favor. Hagamos que nos traigan ropa para este clima desde casa.”

“Yo autorizaré eso. Mayor Weiss, si es necesario, utilice fondos de la tesorería de Kampfgruppe. También puede utilizar fondos clasificados del Estado Mayor.”

“... ¿Está segura?”

“Por supuesto.” Tanya redobla. “¿Para qué cree que son esos fondos clasificados? ¿Debería usarlos para comprar un boleto para la reunión de mi clase?”

“¡Jajaja! Como para comprar su vestido.”

“En serio. Podemos tener un baile en esta pista de baile completamente blanca.”

Es tan bueno como si el General Invierno me hubiera invitado a un baile— proyectiles con posibilidad de salpicaduras de plasma mientras giramos por el cielo sobre este campo blanco como la nieve.

Qué maravilloso sería gritar, *¡Come mierda!* y vete.

“Disculpe la pregunta, Coronel, pero ¿sabe bailar?”

En respuesta a la pregunta tangencial de Serebryakov, Tanya sonrío. “Soy una aficionada y no puedo ocultarlo a menos que esté bien vestida. Así que no me importa si dejo el baile a

las personas que saben lo que hacen. Pero nadie sabe cómo, probablemente.” Añade Tanya molesta.

Para bien o para mal, el Ejército Imperial está especializado en la estrategia de líneas interiores con el supuesto de la defensa nacional.

El invierno previsto por el ejército desplegado principalmente alrededor del Imperio no es extremadamente frío, con la excepción de Norden.

“De todos modos, despierten a los oficiales. No me importa si tienen resaca de sus brindis.”

“La nieve helada será justo lo que los despertará de sus sueños de victoria.”

“Creo que podría ser demasiado eficaz...”

“Mientras está en ello, haga que los otros oficiales discutan las contramedidas para el clima frío en sus unidades. Dígales que mantengan al menos la capacidad mínima de operación de campo.”

Y así, de pie ante los agentes reunidos, Tanya se traga sus suspiros y aborda el tema con su franqueza habitual.

“Bien, oficiales del 203<sup>vo</sup> Batallón de Magos Aéreos. Escuchemos sus opiniones sobre las batallas invernales... si tienen experiencia, claro.”

“Ese es un buen punto... Tenemos un problema cuando se trata de batallas invernales.”

Tanya asiente ante los comentarios de Weiss. Lamentablemente, no hay un experto en invierno ni siquiera entre los experimentados veteranos presentes aquí.

“Es verdad. Dejando de lado nuestros veteranos, incluso los del Grupo de Ejércitos del Este apenas tienen experiencia en batallas invernales.”

“Le ruego me disculpe, pero dado que el Grupo de Ejércitos del Este tuvo a la Federación como un enemigo potencial durante años, debería tener una idea, ¿no es así, Mayor Weiss?”  
Aparentemente, el Teniente Grantz es un sabelotodo.

Bueno, cuando eres joven e inexperto, eso es lo que pasa, supongo. Lo horrible es que la persona que dice esto es uno de los miembros relativamente experimentados de nuestro Kampfgruppe.

Tanya y Weiss, quienes suspiran, deben estar preocupadas por lo mismo. Este es el dolor del comandante. O de puestos gerenciales, se podría decir.

“Lamento decirle, Teniente, que el invierno que conozco es el del Reich.”

Tanya asiente que eso es correcto.

“En otras palabras, nuestro plan de defensa consistía principalmente en proteger nuestras fronteras. No se tienen en cuenta las nevadas reales. Incluso si así fuera, habría dependido de su ubicación.”

“¿Oh, en serio?”

“Oye, Grantz, ¿qué tanto aprendiste sobre los campamentos de invierno en la academia?”

Weiss va y viene con Grantz para convencerlo. Dicho eso, Tanya sonríe con ironía. No es de extrañar que no supiera cuánto sabía Grantz sobre el invierno.

El curso acelerado había sido durante mucho tiempo la norma en la academia del Ejército Imperial.

Si no es algo que un soldado pudiese usar de inmediato, la academia dejaba de fomentar el ser autodidacta. El saber hacer para las batallas invernales es sin duda uno de los temas más infravalorados. Para bien o para mal, el Imperio se había centrado en proteger su propia tierra... Las expediciones no valían la pena el espacio mental.

“Si no hubiéramos pasado un invierno en Norden, entonces no tendríamos experiencia alguna.”

“¿Norden?”

El rostro en blanco de Grantz le recuerda a Tanya... aunque tiene la presencia de un veterano, Grantz se unió a ellos a mitad de camino.

Pasó por la academia después de ella y debe haber estado en el programa de graduación acelerada de la guerra.

“Ah, claro, eras parte del grupo que llegó por el Rhine. Así que no viste ninguna acción en Norden, ¿eh?”

“Nop.” Grantz niega con la cabeza. Para él, el Rhine fue el lugar de su primer entrenamiento en el campo. Aunque ha sobrevolado el Mar del Norte, es innegable que su experiencia no está equilibrada.

“Entonces supongo que deberíamos hacer que las personas que estaban en Norden al comienzo de la guerra se encarguen del trabajo de preparación.”

“Eso tiene sentido. Deberíamos dejarlo en manos de las personas con experiencia.”

*Supongo que esto es todo lo que podemos hacer*, piensa Tanya mientras decide dejarlo en manos de Weiss. “Mayor Weiss, lo siento, pero quiero que consiga el equipo para clima frío incluso si tiene que usar todos los fondos confidenciales. Le daré a los Tenientes Grantz y Wüstemann como apoyo.”

Y puede educar a algunos subordinados al mismo tiempo— dos pájaros de un solo tiro.

“¡Sí, señora! Intentaré hacer pedidos como si fueran para las unidades de magos aéreos.”

“Como prefiera. Oh, quiero que todos ustedes verifiquen si alguno de sus subordinados tiene experiencia con batallas invernales o áreas conocidas por sus temperaturas extremas. Si alguien conoce algunos trucos, quiero hacer uso de ellos. Asegúrense de que las otras unidades hagan lo mismo.” Luego agrega: “Además, Teniente Serebryakov, le ordené que inspeccionará a los prisioneros... pero no estoy segura de qué tan bien saldrá. Sus recursos y experiencia son fundamentalmente diferentes a los nuestros. Tendremos que ser creativos y hacer nuestro mejor esfuerzo con lo que podamos.”

“Entendido. Empezaré con la encuesta de inmediato.”



**20 DE OCTUBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL IMPERIAL BERUN,  
CUARTO DE GUERRA DEL ESTADO MAYOR**

Cuando miró hacia afuera, parecía otoño.

Aunque era a finales de otoño, el paisaje seguía siendo colorido. No era una mala temporada para dar una calada a un puro y exhalar suavemente— *puf*.

“... Ojalá pudiera llevar el clima de Berun al frente.” Murmuró Zettour inconscientemente.

Un cielo otoñal despejado.

*Pobre de mí.* Volvió la mirada hacia el interior de la habitación donde el personal de Operaciones, que se había puesto pálido, gritaba en pánico.

La causa había sido una sola palabra.

*Nieve.*

La nieve era blanca y despiadada.

Ese día en la Oficina del Estado Mayor, los oficiales estaban tan molestos con la blancura de su pan que lo sumergieron en su café.

Llanuras blancas.

*¡Oh, qué fantástico, qué hermoso! ¡Siempre y cuando no sea donde nuestro ejército tiene que ser desplegado!*

Por eso Zettour y su amigo a su lado se vieron obligados a escuchar los gritos de los oficiales de mediano rango.

“¿Nieve?! ¿Está nevando?!”

“¡Llame al equipo meteorológico!”

Furiosos, los empleados agarraban maletines; agitados, gritaron cambios en los horarios y planes de marcha.

El colapso de las estimaciones meteorológicas tenía un gran impacto en las fuerzas terrestres.

El Estado Mayor había planeado un margen de seguridad y había anticipado un invierno que era más temprano que cualquier cosa que habían establecido en años anteriores, por lo que tener una llegada del invierno aún más inusualmente prematura realmente les había jugado una mala pasada.

“Pensé que tendríamos problemas para evitar una batalla de invierno, pero... Rudersdorf, no anticipamos esto, ¿verdad?”

“Vino de la nada.”

Rudersdorf —su amigo, su cómplice o simplemente el hombre a cargo de esta habitación— parecía irritado.

Eso hablaba del estado mental del Estado Mayor del Ejército Imperial, que estaba en un alboroto como un nido de avispas pateado sobre la única palabra *nieve*.

“Ni siquiera tienen el equipo necesario. ¿Puedes acelerar los envíos de suministros de invierno?”

“Nos apresuramos a hacer los arreglos. Los suministros deberían comenzar a llegar a las tropas de primera línea en los próximos días... pero sólo a las tropas al alcance de los rieles.”

Metiendo su cigarro en el cenicero, Zettour miró al techo con cara de cansancio; sabía lo importante que era prepararse para el invierno. Por eso se había preparado para lo peor y se había encargado de la fabricación de ropa de invierno. Tenía las líneas de producción funcionando a toda velocidad. Pero no pensó que tendría que entregar los artículos al frente en este instante.

En este momento crítico...

Lo que podían enviar al frente era combustible y proyectiles... elementos esenciales para la ofensiva. Eso y los caballos y el alimento que Zettour y todos los miembros del Cuerpo de Intendencia habían dispuesto en un frenesí de preparación.

El cronograma de la red ferroviaria nacional ya estaba programado para la semana, desafiando sus limitadas capacidades de transporte para apenas servir lo suficiente de todo lo necesario para una gran ofensiva.

¿Ahora eso tenía que ser revisado para llevar el equipo de invierno al frente y al mismo tiempo preservar el suministro de consumibles esenciales como proyectiles y alimentos?

Francamente, la gravedad de la situación era clara cuando los oficiales de punta del Departamento de Ferrocarriles bajo Zettour en el Cuerpo de Intendencia lanzaron todas las maldiciones que pudieron pensar al cielo y luego se aferraron al horario.

Pero el Departamento de Ferrocarriles realmente la tenía relativamente fácil.

A los encargados de Operaciones se les había dado, hasta ayer, “unas pocas semanas,” pero ese tiempo se había reducido a cero sin previo aviso. El debate de los oficiales de operaciones se hizo más hostil.

“El observatorio central no dejaba de decirnos que iba a ser un otoño templado...”

“¿No es un error o una casualidad?!”

La respuesta a esa ilusión era una prueba innegable de que la realidad siempre era cruel.

“Los chicos del observatorio han tirado la toalla. Tenemos que asumir que la llegada del invierno es un hecho establecido en este momento.”

Hubo gruñidos, suspiros y algunos momentos de silencio durante los cuales se arrojaron cigarrillos a los ceniceros. Todos rechinaban los dientes con frustración y evidente impaciencia. Una quietud asfixiante y grave llenó la habitación.

“... Mierda. No tenemos tiempo. Hagan que las tropas sean evacuadas.”

Ese comentario hizo que la habitación explotara como un líquido inflamable.

“¡Las líneas ya están bajo tanta tensión ¡como pueden soportar debido a nuestra ofensiva! ¡Debemos reorganizarnos ahora!”

“¡No sea estúpido! ¿Estás diciendo en serio que deberíamos retirarnos?”

“Necesitamos asegurar la amplitud. Podríamos comprometernos con una ofensiva parcial y una reorganización parcial...”

Todos los que hablaban eran oficiales del Estado Mayor, la columna vertebral del Imperio.

Estos hombres eran especialistas militares, entrenados a fondo con inteligencia optimizada para llevar a cabo sus funciones. Y los empleados del Reich, sin duda, no tenían

igual. Aquellos hombres que buscaban una única conclusión clara se vieron obligados a no estar de acuerdo.

Por supuesto, no hacía falta decir que los asuntos de operaciones y estrategia debían debatirse entre personas con diversos puntos de vista.

“¡Esto no es una broma! ¿Habla en serio? ¿Está pensando en decirle a las tropas de primera línea que jueguen en el fango?”

“¿Entonces está diciendo que deberían quedarse tiritando hasta que caiga la nieve? ¡¿Por qué no piensa en cómo podemos aprovechar mejor el poco tiempo que nos queda?!”

Y dado que tanto el argumento para atacar como el argumento para proteger tenían sus bases teóricas, el debate se volvió cada vez más emotivo y el tono más angustioso.

“¿Está diciendo que deberíamos apostar nuestras líneas de suministro vulnerables en algo tan poco confiable como el clima?”

“¡Es un cálculo razonable!”

“¡¿Cómo?!”

La logística que apoyaba a las tropas desplegadas en el vasto frente oriental era sorprendentemente frágil. No sólo el Cuerpo de Intendencia se veía obligado a entender eso, sino también todos en Operaciones, incluso si no quisieran.

Las incursiones esporádicas a las líneas de suministro...

El desgaste del personal, la carga de transportar proyectiles y otros bienes— era como una hemorragia que no se detendría. Ampliar las líneas más lejos sería una carga seria para su red de suministro ya sobrecargada.

Eso por sí solo podría ser fatal... así que, con el problema adicional del clima impredecible, la decisión de quedarse era absolutamente acertada.

“¡Si actuamos ahora, aún podemos avanzar! Si ponemos fin a esto antes de que las condiciones de transporte empeoren, no habrá ningún obstáculo para invernar antes.”

Pero al mismo tiempo... *todavía era posible avanzar si actuaban ahora.*



“¿Está diciendo que deberíamos avanzar?! ¿Está diciendo que sigamos adelante sin el equipo de invierno adecuado cuando ni siquiera estamos seguros de poder garantizar que las líneas de suministro permanecerán abiertas? ¿Cómo espera que nuestro ejército sobreviva?!”

“Si no hacemos un ataque certero aquí, el tiempo no estará de nuestro lado! ¡Recuerde lo que sucedió con la Mancomunidad y los Estados Unidos! ¡Golpear mientras el hierro esté caliente! ¿Qué otra alternativa tenemos?”

La facción defendiendo el actuar tenía razón. El tiempo no estaba del lado del Imperio, su Reich.

Su poder nacional estaba disminuyendo y su población activa sufría graves pérdidas. La última medida de tener mujeres trabajando en las fábricas era ahora normal. También había una grave escasez de productos básicos. Incluso con un sistema de racionamiento establecido, el Imperio tenía muy pocos recursos.

“¿Entonces su plan es derribar a todo el ejército por esta apuesta desesperada?! ¡Si no nos retiramos, nuestro ejército se desintegrará!”

“¡No podemos retirarnos ahora! ¿Tiene idea de lo cerca que estamos?”

“Si actuamos en este momento— si actuamos en este momento, ¡podemos avanzar! ¿Cómo sabe que podremos atravesar al enemigo reforzado el próximo año?! ¡No podemos perder esta oportunidad!”

La nación se estaba debilitando, como si la torturaran lentamente. Aunque el Ejército Imperial todavía se jactaba de su fuerza, era imposible decir que el prolongado conflicto no estaba pasando factura.

Así que algunos oficiales tuvieron que señalar esa dura realidad en particular.

“El ejército ya se está desintegrando en el este!”

“¡Corremos el riesgo de desgastar completamente a las tropas! ¡No subestime el costo de retrasar nuestra movilización!”

“¿Estás diciendo que destruyamos a nuestras tropas con una carga suicida porque algunos cobardes son prisioneros del miedo? ¡Eso está fuera de discusión!”

Junto a la mesa donde se estaba calentando el debate principalmente entre oficiales de medio rango, en el escritorio ubicado en la parte posterior de la sala, los dos generales, dejando que su tabaco ardiera silenciosamente, exhalaban el humo junto con un suspiro.

Incluso la forma en que apagaban silenciosamente sus tabacos se parecía entre sí. El Teniente General von Zettour y el Teniente General von Rudersdorf.

Pero uno de ellos se estaba mofando, harto del comportamiento vergonzoso de sus subordinados, mientras que el otro estaba tan desinteresado que ni siquiera estaba escuchando.

Bueno, era el resultado natural. Ambos generales se prepararon en el momento en que escucharon la palabra nieve.

Como subdirector del Cuerpo de Intendencia, el General von Zettour ya había dado su respuesta. Por lo tanto, instar a sus subordinados a debatir era simplemente una forma de duro entrenamiento cerebral.

Lo mismo había ocurrido con el General von Rudersdorf. Como el encargado de Operaciones, sabía que tenían que cambiar de marcha para considerar medidas realistas.

Era porque entendían el factor tiempo que ambos dieron sus conclusiones inmediatamente.

Frente a los resultados de arrojar sus conclusiones a los oficiales de rango medio, sabiendo que no serviría de nada, Zettour tuvo que admitir que se arrepentía.

“Tenemos cien escuelas de pensamiento aquí.”

Después de mucho debate, sus argumentos se habían convertido en meras opiniones. Y lo que hizo que le doliera la cabeza era que los involucrados ni siquiera parecían darse cuenta.

“¿Cuándo crees que se darán cuenta de que incluso si nuestra respuesta no es la correcta, es una pérdida de tiempo debatir?”

“Hmph, es porque Personal siempre está eligiendo a estos tipos que piensan que son lo suficientemente inteligentes como para ser oficiales de Personal. Hemos llegado a un punto muerto. Evacuar a las tropas es nuestra única opción. Cualquiera que no esté seguro sobre un punto tan crucial es un oficial de segunda categoría.”

“¿No es esa simplemente la irritante realidad?”

*Sheesh.* Eso es lo que significa querer lamentarse. *Son un grupo selecto y, aun así, el Estado Mayor del Ejército Imperial está lleno de estos tipos que piensan que son tan inteligentes. Increíble...* Ambos generales lo desaprobaban.

*Pero...*, tenía que ser añadido.

Para ser justos, tanto el General von Zettour como el General von Rudersdorf eran conocidos por tener las expectativas mínimas más altas en el Estado Mayor.

Los dos cuervos del Ejército Imperial con los mayores intelectos...

Sin prestar atención a los oficiales del Estado Mayor promedio, los dos ya habían comprendido lo que significaba la llegada del invierno y comenzaron su duelo.

“El invierno llegó demasiado pronto. Como no pudimos predecirlo, tendremos que aguantar las acusaciones de incompetencia y enfrentar la situación.”

“Sí.” Asintió Zettour y luego preguntó sobre algo que le preocupaba. “Pero después de reorganizar las líneas, ¿vamos a montar otra ofensiva?”

Había sólo un problema.

Lo que tenían que discutir ahora era qué hacer después del invierno. En ese punto, Zettour y Rudersdorf no estaban completamente de acuerdo.

“... ¿Qué otros medios tiene el Imperio? Necesitamos una forma de acabar con esta guerra. Con el frente tan disputado, las posibilidades de resolver las cosas a través de una negociación tranquila son escasas.”

“Si es necesario, podríamos elaborar un plan para esperar.”

Zettour dijo que para eso estaba la teoría de la guerra total. La teoría de la contención por desgaste que él y su división habían propuesto suponía que las pérdidas importantes eran inevitables, pero por lo demás era bastante sólida.

En el Imperio habían surgido una poderosa red de fabricación de municiones y un comportamiento económico autosuficiente.

Entonces Zettour estaba seguro de ello. “Todavía tenemos la libertad de actuar. No es necesario que limitemos nuestras propias opciones. No tenemos que descartar la opción de una larga guerra de desgaste.”

“Lógicamente, eso es válido. Así que no puedo negarlo, Zettour.” Había algo de pesar en la expresión del General von Rudersdorf mientras dejaba que su cigarro ardiera. “Entiendo, pero...” Continuó. “Sé que tú también lo haces. El Imperio apenas se mantiene a flote. Y eso sólo es posible gracias a la disciplina de nuestra doctrina de guerra total.”

“Permítame corregir su malentendido, General von Rudersdorf. No hay obstáculos para mantener el mínimo. Al menos no en la actualidad.”

“Eso sólo es válido para los suministros militares, ¿cierto?”

“No puedo negar eso. Casi hemos llegado al límite de lo que podemos hacer para sostener la disminución de la producción de alimentos. Hemos visto un rápido aumento en la producción de proyectiles, pero... la mala calidad me desespera.” Zettour asintió y reconocía la verdad que su contraparte planteaba.

A la principal fuerza de trabajo que producía el rendimiento agrícola del Imperio le faltaba una gran parte de su mano de obra, y el otro problema crítico era que el ejército había requisado todos los caballos que normalmente usaban para arar.

No era otro que el Cuerpo de Intendencia el que había reunido a los caballos que utilizaban para transportar suministros, por lo que Zettour estaba dolorosamente consciente del duro golpe que habían asestado a la agricultura nacional.

Para ser franco, los efectos habían sido peores de lo que esperaba. En cierto modo, era por su propio error que se habían quedado atrapados comiendo nabo tras nabo.

“Esperar una guerra larga es diferente a soñar con una guerra larga. Creemos que debemos aprovechar nuestras fortalezas para intentar un gran avance en el nivel operativo.”

“Y no lo niego, Rudersdorf. Pero tú también lo entiendes, ¿no? Es una apuesta demasiado grande.”

“Maldigo mi incompetencia. Odio tener que apostar por el resultado de este gran evento en la historia del Imperio.” Murmuró.

Comparado con el vigor habitual en su voz, sonaba tan débil. *Si me ibas a dar una respuesta tan temblorosa, deberías haberme consultado desde el principio...*

“... Hmm. Bueno, ven y habla conmigo si es necesario. Pero tenemos que empezar preparándonos para el General Invierno.”

“Agh, ese molesto General Invierno.”

El momento había sido completamente inoportuno.

No podían esperar una ofensiva de acuerdo con el plan del ejército. Entonces, por el momento, el frente oriental entraría en lo que podría llamarse una pausa. Para decirlo con crueldad... le estarían dando tiempo a la Federación para reorganizarse. Era inmensamente frustrante, pero no había nada que pudieran hacer para combatir las fuerzas de la naturaleza.

No poder hacer predicciones sobre la operación después del invierno era exasperante. Y además de eso, no se sabía qué tipo de desgaste sufrirían durante el invierno.

Tener que formular una estrategia en circunstancias tan opacas era... completamente inaudito. ¿Cómo podrían planificar el futuro si ni siquiera sabían lo que tendrían a mano?

*Aun así...* Allí, el General von Zettour revisó una de sus opiniones. *Hay infinitas variables. Pero si podemos definir incluso una de ellas, no es mala idea detallarla.*

“En este punto, voy a presentar esa propuesta al Alto Mando Supremo, sin importar lo que sea necesario.”

Se refería al plan de “autonomía” que había encontrado debido a una sugerencia de la Coronel von Degurechaff.

Había trabajado con el Coronel von Lergen hasta el punto del agotamiento, pero después de las maniobras políticas con los contactos de Lergen, combinadas con la aceptación del enorme riesgo y la fortuna involucrados, estaba empezando a ver resultados.

Era tangible, Zettour podía sentir que había algo en ello.

“¿El plan de autonomía? Estoy de acuerdo en que parece eficiente, pero—”

“¡Retórica del clímax, Rudersdorf! Escucha...” Hizo su punto tan simple como si estuviera explicando una verdad universal. “En lugar de tener un país enemigo al lado, es mejor tener un país que no sea amigo de nuestro enemigo de al lado.”

“Eso es seguro.”

“Y un país neutral sería aún mejor.”

“Por supuesto. Eso tiene sentido.”

“En ese caso.” Concluye Zettour como si estuviera proponiendo un plan malvado. “Lo mejor para el Reich sería un país aliado que tenga intereses alineados con los nuestros.”

“¿Estás pensando en convertirte en matrona o algo así? Eso es terriblemente loable...” Su amigo sonrió, y Zettour le devolvió la sonrisa.

No se miraba en un espejo, pero estaba seguro de ello...

*Vaya— nuestras caras deben verse tan malvadas.* Ese pensamiento de repente cruzó por su mente. *Pero, ¿y qué con eso?*

“Si es necesario, no me opongo. Incluso he preparado un lugar para que ocurra el bendito evento. Probablemente elegiré a los padrinos. Los planes para el bautismo ya están establecidos. Entonces, si el gobierno sólo lo reconoce, nuestra carga debería aligerarse un poco.”

“¿Quieres decir que el bebé recién nacido trabajará para nuestro lado como un adulto crecido?” Rudersdorf se burló como si encontrara ridícula la perspectiva, pero Zettour lo derribó fácilmente.

“Escucha, amigo. Incluso una niña pequeña ha sido útil en esta guerra. Estoy seguro de que los bebés y los niños pequeños tienen sus usos. *Como mínimo, pueden servirnos como escudos para las balas.*”

“Ese es el *peor argumento que he escuchado.*”

“Sin duda. Es absolutamente despreciable y soy consciente de ello. Habiendo dicho eso.” Continuó Zettour, “Soy un miembro bastante malvado de esta organización a pesar de mi naturaleza virtuosa, y como tal, cumpliré con mi deber como debo. Todo lo que se me permite... no, todo lo que se nos permite, como oficiales del Estado Mayor, es la devoción a nuestros deberes.”

Habían jurado sus espadas a la patria, el Reich. Ese día, el día en que fueron comisionados, juraron protegerlo de cualquiera que hiciera daño al país o a la familia imperial.

Entonces, si la patria lo considera necesario...

*¿Por qué nosotros, como oficiales del Estado Mayor, no nos volvemos tan malvados como sea necesario?*

El General von Zettour incluso había comenzado a irradiar un aire de determinación sombría, por lo que, por un momento, la risa cordial de su amigo juramentado lo desconcertó.

“¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!”

“¿Dije algo malo?”

“No, en teoría, tienes toda la razón. Pero parece que tienes un malentendido divertido, así que no pude evitarlo.”

“¿Un malentendido?”

“¿Por qué son famosos los oficiales del Estado Mayor de nuestro querido Estado Mayor?”

La sonrisa alegre en el rostro de su amigo también era seca. Pero pocas veces había escuchado algo que tuviera tanto sentido.

“Bueno, definitivamente no son sus grandes personalidades.”

“Seamos francos. ¿No deberíamos darnos a conocer por todas partes como excéntricos, formidables y astutos?”

“¡Ja, ja, ja, ja, ja! Sí, tienes razón, por supuesto.” *Oh, ¿ya estamos aquí?* “Todos parecemos sensatos, pero todos debemos ser irracionales. Todo lo que tenemos que hacer es usar la fuerza bruta para hacer lo que se debe hacer.”

*La cubierta había estado abierta desde el principio.*

*¿Entonces el infierno engendrará el infierno por nuestras manos?*

*Mierda.*

*Es muy fácil aceptar este futuro que él ha pintado.*



[Capítulo]

# VI

“Libertador”

Puede que no me guste como un individuo bueno, pero lo promuevo como un miembro malvado de una organización.

----- Teniente General Hans von Zettour -----





Incluso frente a las líneas del frente en retroceso, los ejecutivos del partido todavía estaban lo suficientemente tranquilos para presumir. Después de todo, estaban seguros de que el Ejército Imperial era un grupo de idiotas que actuaban desde una perspectiva puramente militar.

*El poderío militar es sólo un factor. El poder, el control y el gobierno son necesariamente una fusión de violencia y política.*

“Los políticos se han callado y la burguesía ha comenzado a pelear la guerra por sus propios fines. Veo que pueden construir un ejército formidable, sí. Pero, aunque pueden saber cómo derrotar a los enemigos, no parecen saber cómo hacer aliados.”

*¿Por qué debería el Partido Comunista tener miedo de un enemigo cuyo ejército trata la guerra como una extensión de los asuntos militares y carece por completo de perspectiva política?*

*Seguramente la historia traerá una victoria inevitable al partido y a la patria, así como al comunismo.*

Esa era su firme convicción.

Por lo que entonces...

“¡A conocer nuevos amigos!”

“¡A la cooperación militar de nuestras dos gloriosas naciones!”

En la Embajada de la Mancomunidad en Moscú se escuchaban brindis sinceros.

Los camareros servían caviar y vodka, una orquesta invitada para la ocasión interpretó con gracia los himnos de ambos países y los visitantes bien vestidos hablaban entre ellos de la forma que prefirieran. Era un espacio social elegante, no menos lujoso que antes de la guerra. Lo único que indicaba que no era tiempo de paz era la presencia de guardias de honor impecablemente equipados y soldados que lucían con orgullo sus uniformes de gala.

Pero eso era apropiado para la naturaleza de la ocasión. Este era un banquete para celebrar el establecimiento de su pacto en tiempos de guerra para expandir la cooperación y prohibir cualquier acuerdo de paz por separado con el Imperio. Los diplomáticos charlaban tranquilamente ante coloridos vasos de engaño e hipocresía llenos de intereses compartidos.

“... No tienen aliados. ¿Quiere el Ejército Imperial luchar contra el mundo entero hasta el último cadáver?”

“Es absurdo, pero creo que están yendo medio en serio. Ellos piensan mucho en asestar sus golpes, al menos. Después de eso... Bueno, ya sabes.”

Los hombres reprimieron sus carcajadas.

“Tiene toda la razón. Aun no pueden escapar de la idea de que todo se puede resolver con el poder militar.”

“Jajaja. Bueno, me siento aliviado si la Federación también ve las cosas así. Golpeemos a ese poderoso Imperio con la verdad— que no son lo suficientemente fuertes para enfrentarse al mundo entero.”

Era un intercambio que mezclaba palabras vacías con las solicitudes de cada lado. Pero cuando se trataba de franqueza, la Federación era capaz de hablar sin afectación.

“Sí, hagámoslo. Y le agradeceríamos muchísimo, entonces, que establecieran un segundo frente. Como amigos, necesitamos ayudarnos unos a otros.” Agregó el hombre— expresando, aunque como una pregunta sarcástica: *¿Dónde están sus fuerzas terrestres?* Esta era la expresión explícita de la Federación de su deseo de que la Mancomunidad soportara más la carga.

Sin embargo, no podrían llamarse diplomáticos si ese poco de sarcasmo los hiciera estremecer.

“Me aseguraré de decírselo a los jugadores clave en Londinium.” Incluso un niño podría ser enviado a hacer un recado. Lo que los fondos gubernamentales habían pedido a los diplomáticos implicaba muchos más juegos de palabras. “Pero incluso en casa, actualmente estamos librando una gran batalla aérea. Nos encantaría poder defender nuestra patria y también ayudar a nuestros hermanos de armas, pero hay tantos asuntos delicados involucrados...” El diplomático de la Mancomunidad que asintió con sincera simpatía y agregó dramáticamente que estaban teniendo problemas.

“¿Asuntos delicados?”

“Sí.” Casualmente, bañó al diplomático de la Federación con sarcasmo. “Tampoco podemos descuidar la cobertura aérea del convoy que apoya a la Federación. El otro día, uno de nuestros barcos que no estaba a salvo bajo nuestro paraguas de defensa aérea sufrió daños

terribles en un ataque a una de sus bases navales. Considerando eso, las cosas son un poco difíciles...”

Después de insinuar con ese golpe que ayudar a la Federación estaba causando sus propios problemas, fingió indiferencia y llamó a un camarero con una voz deliberadamente alegre.

*¡No le guardamos rencor!* Era lo que él insinuaba... pero ahora podía interactuar con tanta facilidad precisamente porque la Federación les debía una.

Pero el diplomático de la Federación no era un niño que se pusiera nervioso y se quedara sin palabras para decir. Debajo de su máscara sonriente, exhaló un visible suspiro, dispuesto a replicar. “Bueno, nos mantenemos firmes como los únicos representantes de todos los países aliados, ya sabe. Es una lástima terrible que no tengamos suficientes manos.”

“Así que supongo que eso va para los dos. Estamos en una situación muy similar...” Pero en respuesta a esa mordaz respuesta, el diplomático de la Mancomunidad asintió con gravedad. Su breve comentario terminó con las palabras del diplomático de la Federación y transformó su significado. “No sólo atraemos a la formidable Flota Aérea Imperial hacia el oeste y protegemos nuestra patria, también estamos operando un convoy de apoyo para un país aliado... luchando batallas mortales todo el tiempo contra las patrullas de los submarinos imperiales. La carga sobre nosotros es tan grande, ya ve...”

“Entiendo esas difíciles circunstancias, pero no olvide que nos enfrentamos a las fuerzas terrestres imperiales casi por nuestra cuenta.”

“Por supuesto, es precisamente con el arduo trabajo de nuestra nación aliada en mente que lanzamos el convoy de apoyo. ¡Nos arriesgamos a una crisis en la defensa aérea nacional para tener escoltas volando a lo largo de la ruta! Nuestros soldados están haciendo lo imposible. Me duele el corazón por ellos, pero si eso salva a nuestro aliado...”

“¡Vaya! Estaba pensando lo mismo. Debe ser porque estamos alejando a las fuerzas principales del enemigo de nuestro aliado.”

“Jajaja.” Ambos rieron, maldiciendo por dentro y se dieron la mano. Fue un intercambio diplomático pacífico.

Aunque intentaron ocultarlo con un lenguaje florido, lo que realmente sintieron los hombres de ambos países era lo siguiente: *tu país debería dar un paso al frente para soportar más la peor parte.*

Y su evaluación franca mutua era: *No podemos confiar en que estos tipos tengan buenas intenciones.* Aun así, encontraban un interés común en la lucha contra el Imperio.

Entonces, como expertos en política y diplomacia, podían estar seguros de que a pesar de las grandes diferencias entre la Mancomunidad y la Federación y su profunda desconfianza entre ellos, podrían surgir circunstancias que les permitieran cooperar en esta única cosa, la lucha contra el imperio. Así de seguros estaban de que el Imperio no sabía nada de política.

Si un líder que prestaba incluso un poco de atención a la situación diplomática y política hubiera estado al mando del Imperio, nunca hubiera sido asediado por todos los lados de esta manera.

Si el Imperio se hubiera aprovechado de la discordia tradicional de la Mancomunidad y la Federación, ¿habrían logrado los dos países crear una alianza superficial contra un enemigo común? En realidad, si no hubiera seguido adelante con la Doctrina de Expansión del Norte, la República nunca habría tenido que entrar en la lucha, y toda la guerra podría haberse evitado en primer lugar.

En otras palabras, el Imperio estaba cavando su propia tumba.

Después de observar, hipotetizar y verificar, los ejecutivos del partido, especialistas en política y conspiración, podían creerlo de todo corazón como una conclusión lógica: *el Ejército Imperial sólo es capaz de comprender la guerra desde un punto de vista militar.*

Por supuesto, la victoria sería costosa.

Aun así, con el apoyo del General Invierno, la tierra de la Madre Federación detendría al Imperio. Entonces el tiempo resolvería las cosas.

Su firme creencia era que, debido a los errores del Imperio, la victoria era segura.

Es decir, hasta que Loria, director de la Comisaría de Asuntos Internos, convocó una reunión de emergencia del presidium.

“Camarada, ¿dijo que había una emergencia?”

“Sí, Camarada Secretario General. Ha ocurrido algo que debe manejarse de inmediato.”

“¿Y eso es?”

“... El Ejército Imperial tiene...”

Era raro que Loria, y fuera de lugar, desapareciera. Y nunca antes había dejado que sus ojos miraran alrededor de la habitación de esa manera.

“El Ejército Imperial ha unido fuerzas.” Consiguiendo una mirada que preguntaba, ¿Con? volvió a hablar con vacilación. “Sí, con... ellos.”

“Camarada, ¿con quién unió fuerzas el Ejército Imperial?”

Una pregunta directa del propio Secretario General. Una consulta desde lo más alto era suficiente para hacer temblar a un hombre, pero un oficial del calibre de Loria no había respondido.

Eso por sí solo era una señal de malas noticias.

Alguien perspicaz podía haber notado— que el director del Comisariado de Asuntos Internos, Loria, ese demonio con prendas humanas, estaba aterrorizado.

“Han mostrado signos de unir fuerzas con los separatistas... Se ha establecido un gobierno provisional en su territorio ocupado y han comenzado el proceso de transición a una administración civil.”

Parecía haberse preparado y habían salido las siguientes palabras. En el momento en que todos los escucharon, tuvieron problemas para comprender lo que decía el pequeño hombre ante sus ojos.

“Escuchen, camaradas. El Ejército Imperial está... en proceso de formar una alianza con los separatistas. Sí, los nacionalistas y el Imperio se han unido.”

Su informe carecía de energía, lo que era raro en Loria. Ni siquiera trató de ocultar su desesperación, pero transmitió la noticia con voz temblorosa.

Una cortina de silencio casi había caído sobre la habitación cuando, finalmente, los cerebros de algunas personas comenzaron tardíamente a comprender lo que significaba el informe.

La basura que pedía la separación de la Federación y el Ejército Imperial invasor eran simples obstáculos para el partido. Afortunadamente, el plan era que se mataran entre ellos.

Después de todo, la máquina de violencia del Ejército Imperial, incapaz de transigir, y los nacionalistas que no tenían intención de inclinarse ante nadie, seguramente se llevarían

horriblemente bien. De hecho, Loria y el resto de los ejecutivos del Partido Comunista esperaban que fuera excelente publicidad.

... El Ejército Imperial como tirano y el Ejército de la Federación como libertador iban a ser un gran ataque en la guerra de propaganda.

Y pensaron que sería perfecto precisamente por la fe vacilante de la gente en el partido.

Necesitaban convencer a las masas de que estaban del lado teóricamente correcto. El plan era venderles el sueño, pero el maldito Imperio resultó ser sorprendentemente antideportivo.

“Probablemente deberíamos suponer que la política del Ejército Imperial —del Imperio— ha dado un giro de ciento ochenta grados. Me estoy repitiendo, pero este informe es casi seguro. Parece que el Ejército Imperial y los separatistas están construyendo relaciones muy estrechas.”

Pero se suponía que la idea era que cuanto más arrasara el Ejército Imperial en su “guerra de represión” o lo que fuera contra la actividad partidista, más odiarían los separatistas al Imperio y se aferrarían a la Federación.

En cambio, ¿estaban uniendo fuerzas?

¿Ni siquiera sólo eso, sino la transición a un gobierno civil?

“Como director del Comisariado de Asuntos Internos, debo advertirles. El Ejército Imperial viene a destruir nuestra política étnica.”

Esto revocaría sus propios cimientos.

No, peor que eso.

Varias personas se pusieron de pie, aparentemente sin pensar. Miraron a Loria con los ojos bien abiertos, y en el momento en que él asintió con la cabeza para decirles, *Es verdad*, todos empezaron a gritar.

“... ¿¿Están ayudando a los separatistas en la transición a su propia administración?!”

Gritos de sorpresa resonaron por toda la habitación.

“¿Qué caraj—?!”

“¡No puede ser!”

“¿Está seguro de que no hay ningún error?!”

Aunque desconcertados, los que gritaron negativas eran los líderes veteranos del partido. Incluso los que habían luchado durante los tiempos difíciles estaban angustiados.

*Wow, sus exclamaciones no tienen individualidad e inteligencia.*, pensó Loria con una mueca de dolor. ¿Las situaciones extremas limitan de alguna manera las habilidades verbales de los humanos?

Por otro lado, lo entendía. No era de extrañar. Con expresión severa, se volvió hacia el Secretario General y le mostró el último informe. “Camarada Secretario General, por favor mire esto.”

El informe tenía varias páginas. Era tan peligroso que no se podía hacer una copia de él. La Federación *estaría en problemas si no lograba que el Ejército Imperial fueran crueles invasores.*

No, ni siquiera era hipotético en este momento.

Si esto era cierto, entonces su estado multiétnico estaba siendo socavado en tiempo presente.

La única forma de mantener el apoyo al Partido Comunista era luchar contra la tolerancia con tolerancia.

Si fueran más permisivos con el nacionalismo que nunca, esa podría ser una forma de alentar la resistencia contra el Imperio.

Pero una vez que el presidium alcanzó esa idea en sus contemplaciones, tenía que rechazarla. Sería una auténtica pesadilla.

“La situación es terrible.”

“¿Así que no hay error alguno, Camarada Loria?”

“No, Camarada Secretario General. Los datos del informe se han analizado con mucho cuidado.”

Lo máximo que se permitiría en su estado multiétnico era la acción afirmativa. La generosidad a la par con la del Imperio, con elogios incondicionales del nacionalismo,



equivaldría a la destrucción de la Federación. O tal vez el partido incluso colapsaría y la causa del comunismo se vería socavada.

“... Hmm. ¿Estás seguro de que puedes confiar en la fuente?”

“Está basado en informes de nuestro agente encubierto y oficiales políticos. Hicimos todo lo posible para verificar y garantizar su precisión.” *¿Estoy manteniendo mi voz, aunque sea superficialmente tranquila?* Era difícil incluso para Loria. “Los datos de ambos lados coincidieron. Todos los informes sugieren fuertemente que el Imperio y los separatistas han formado una alianza política.” Así que lo afirmó con firmeza. “No hay lugar a dudas.”

Todos los indicios que había podido adquirir el Comisariado del Interior apuntaban a la verdad de que los dos pueblos supuestamente hostiles empezaban a trabajar juntos.

La conmoción en ese momento era tal que ni siquiera Loria podía creer la conclusión. Pero había demasiados indicios de que esto era una realidad para ignorarlo. La mayor prueba era la solicitud de rescate de emergencia que había llegado como un grito desde una unidad partisana.

Deberían haber estado nadando en un mar de gente, pero la asombrosa noticia era que estaban siendo eliminados.

Los resultados de la investigación de seguimiento habían sido aún más angustiantes.

Los que estaban en tierra con la misión de acabar con los partisanos no eran del Ejército Imperial sino de una unidad de mantenimiento de la paz. Y cuando lo investigaron más a fondo, ¡era la unidad de mantenimiento de la paz local con el apoyo del Ejército Imperial!

En ese momento, se hizo evidente que había una alianza. Tenían que reconocerlo.

“Se está produciendo un cambio dramático dentro del Ejército Imperial.”

La máquina de la violencia pura había brotado un brote de comprensión del contexto político. Y estaba creciendo a un ritmo aterrador.

Las raíces seguramente eran demasiado profundas, por lo que era demasiado tarde para cortarlas.

El Imperio estaba aprendiendo a ver desde el punto de vista de la política. El estado militar a niveles extremos se basaba en sus experiencias pasadas. Eso era más una amenaza que si la máquina de violencia hubiera recibido cincuenta divisiones de refuerzo.

No darse cuenta de los primeros signos de estos cambios cualitativos había sido un grave error. Entonces Loria tenía que aceptar las miradas de reproche de los ahora pálidos participantes en la reunión.

“... Pero el cambio es demasiado rápido. Pensamos que conocíamos al Ejército Imperial, pero ¿quizás las circunstancias extremas de la guerra han permitido una rápida transformación?”

Viajando en su automóvil por las calles de Moscú, pensó Loria para sí mismo.

*En el fondo, la crisis que tenemos ante nosotros es la imposibilidad de que la estructura de nuestra nación mantenga su legitimidad.*

No importaba cuánto hablaran sobre los “invasores malvados” del Imperio... si los nacionalistas felizmente desertaban al lado del Ejército Imperial, la Federación sería el hazmerreír, aullando en vano. Fácilmente podría imaginar el peor de los casos. Un periodista de una tercera nación seguramente sería el detonante.

Se darían cuenta por sí mismos de que los nacionalistas estaban del lado del Imperio y escribirían un artículo. Incluso negar ese único artículo requeriría una enorme cantidad de trabajo.

“Más apremiante aun... *nuestra imagen en el extranjero es horrible.*”

Las miradas dirigidas hacia la Federación Comunista desde los gobiernos de Occidente eran terriblemente frías. Públicamente proclamaban que eran compañeros en una lucha conjunta, pero estaba seguro de que por dentro no sentían ni el más mínimo atisbo de amistad.

*Unimos nuestras manos sólo a regañadientes para combatir a nuestro inmensamente poderoso enemigo, el Imperio.*

Incluso el Partido Comunista tenía ese punto en común con los de Occidente. Reprimiendo su antipatía, habían fingido unirse a una nación capitalista en la que no confiaban.

En pocas palabras, los dos poderes estaban conectados sólo por intereses compartidos. Los dos bandos se estrechaban la mano en contra un demonio que estaban desesperados por acabar.

“Probablemente esperan que el Imperio y nosotros nos eliminemos. Si estuviera en su lugar, felizmente haría lo mismo. Mierda. Tuve que aguantar esas pesadillas molestas, ¿y esto es lo que consigo?”

*Hijos de puta.* Loria escuchó su propia voz discutiendo en su cabeza.

Enfrentar a su poderoso vecino, el Imperio, sería una crisis catastrófica para la Federación sin importar cuándo sucediera.

*La decisión del Camarada Secretario General de iniciar la guerra como medida preventiva había sido válida.*

*Pero desde una perspectiva de defensa nacional, deberíamos haber hecho lo que fuera necesario para evitar esta pesadilla: un enfrentamiento con el Imperio, que reina en el centro del continente después de derrocar a los países vecinos con su poder marcial.*

“Estábamos preparados para soportar la peor parte.”

*El problema es que esos belicistas multidireccionales realmente son buenos en la guerra, por lo menos.*

Su ejército, que debería haber superado en número al Ejército Imperial, era aplastado por el contraataque en un abrir y cerrar de ojos. Cuanto más investigaba Loria, más se veía obligado a darse cuenta de que estos vecinos eran demasiado peligrosos.

“... Y nos quedamos sin aliados... *por ahora.*”

En una crisis, quieres muchos amigos. Desafortunadamente, en el aula de la sociedad internacional, la Federación era la niña pobre y solitaria condenada al ostracismo por los demás.

*Sea como fuere, no podemos confundir nuestra situación.*

Sin duda, no era inconcebible ganarse la amistad si trabajaban por ello. En otras palabras, la amistad era alcanzable. La búsqueda de nuevos amigos no era una causa perdida.

“Hagamos que el maravilloso amigo al que llamamos opinión pública trabaje para nosotros. ¿No es la democracia simplemente maravillosa?”

Incluso si apelara a las emociones de este gobierno lógico dedicado a la *raison d'état*, todo lo que sacaría de él sería palabrería.

*Pero...* Loria esbozó una sonrisa genuina como si hubiera localizado la debilidad de su enemigo.

“Hasta ahora, incorporar idealistas parece ir bien... Incluso si no podemos engañar a los diplomáticos, podemos conseguir a los soldados y a los aficionados. Es demasiado genial.”

Había innumerables personas con malas impresiones de la Federación, pero seguramente comenzarían a dudar cuando notaran la disparidad entre esa imagen y los soldados y miembros del partido de la Federación que realmente conocieran.

Esa brecha psicológica era la clave de la estrategia de propaganda de la Federación.

Cuanto más inteligente y sincera era una persona, más probable era que interpretara su situación como si tuviera prejuicios, sin ninguna ayuda adicional.

“Sí, emplear idealistas como funcionarios políticos es muy útil.”

Los idealistas ganaban respeto no por su habilidad sino por su personalidad. Una vez que adquirirían algo de experiencia, eran perfectos.

Pero un idealista hacía una gran historia incluso si todo lo que había hecho era morir en su puesto. Sólo mostrarles el cumplimiento de su deber podría tener un efecto.

“La gente de la Federación es tan inspiradora, heroica y devota. Convirtamos a los idealistas en mártires por docenas. Los haremos santos de la mitología comunista.”

*A todo el mundo le gustan los héroes.*

*Todo el mundo ama a la gente honesta.*

*Todos respetan a los guerreros sinceros.*

*Las máquinas de relaciones públicas caminantes de la Federación dedicadas a sus ideales, tan nobles y buenos.* Últimamente, el amor de Loria por los idealistas no tenía fin.

Eran el arma secreta que aseguraría la maravillosa opinión pública de Occidente como aliado de la Federación.

*Si el Imperio va a formar equipo con los separatistas de la Federación, uniremos firmemente nuestras manos con Occidente.*

“Puede ser divertido ver qué amigo es más fuerte. Oh, que interesante.”

Esto era una guerra... una competencia de estafadores para ver qué tan bien podían manipular a las personas ocultando sus sucias intenciones con palabras vacías.

*Hablemos de ideales. Alabaremos las actitudes de cara al público. Y luego competiremos... para ver quién obtiene más apoyo popular. Tengamos un choque de apariencias y fachadas triviales.*

*Todo el mundo ama las cosas hermosas. Te daré ilusiones si tanto las quieres.*

*Repartiré sueños.*

“Ja, ja, ja, entonces, ¿eso me convierte en Papá Piernas Largas<sup>10</sup>?”

*Probablemente el amable y gentil Papá Loria. Todo un bufón, ¿no es así?*

“O tal vez Santa Claus. Ja, ja, ja, esto es delicioso. Cualquiera de los dos parece divertido. Supongo que entregaré esperanzas, sueños y hermosas fantasías.”

*Los idealistas entregan ilusiones y espejismos.*

*Dado que soy yo quien los administra, ¿eso me convierte en Director de la Oficina de Correos? No, no, debería ser un poco más elaborado y llamarme el Santa Claus de la Esperanza.*

*Ohhh. Allí, Loria lo pensó mejor.*

“No, los hombres y mujeres atractivos son más populares. Probablemente serían más fáciles de usar.”

Estaba claro que, para repartir hermosos sueños, lo mejor sería que las personas amadas y hermosas impulsaran la propaganda.

Considerando su propia apariencia objetivamente, reorganizó su plan.

*Definitivamente no debería estar de cara al público.* Loria se rio de sí mismo. No tenía intención de dejarse llevar tan tontamente por el impulso de ser el centro de atención que no pudiera hacer ese juicio.

---

<sup>10</sup> Es una novela de Jean Webster publicada en 1912. El libro consta de dos capítulos, titulados Miércoles Negro y Cartas de la señorita Jerusha Abbott al Señor Papá Piernas Largas.

“Pensar que llegaría el día en que mi proceso de selección de comisarios políticos fuese la búsqueda del idealismo con énfasis en la apariencia... La vida es, sin duda, impredecible.”

*Ahora bien, eso es lo que lo hace interesante. Cada día está lleno de nuevos descubrimientos... ¿Es esto lo que llaman rejuvenecimiento?*

Pero no era reacio a admitir que no todo era bueno.

No pudo evitar excitarse.

En ese punto, encontraba mucho de lo que arrepentirse de sus gustos personales, y era difícil no desanimarse.

Por ejemplo, tomemos a la oficial de comunicaciones que envió al Ejército de la Mancomunidad, Liliya Ivanova Tanechka. *Qué trágico desperdicio. Diez años antes, hubiera querido hacer que sus ojos despejados se pusieran vidriosos, que su respiración se agitara...*

“¿Por qué todo el mundo tiene que madurar más allá de mis gustos...?”

Lamentablemente, cuando la conoció, ya era demasiado tarde.

“Dicen que el amor es una vez en la vida, pero supongo que no se pueden tomar a la ligera estos dichos del Lejano Oriente. Cada encuentro debe ser muy apreciado para tu corazón.”

A Loria también le habían enseñado a no llorar por agua derramada.

Por eso, con renovada determinación, Loria sonrió.

“Espérame, mi hada. Te atraparé; estoy seguro de ello.”

*Esta vez, esta vez no la dejaré ir. Estar de pie mientras esta flor suprema se marchita sería la mayor locura de toda la historia— no puedo hacerlo.*

*Las cosas bellas deben apreciarse mientras son bellas.*

*No tengo ninguna duda de que ese es mi deber más importante.*



## 24 DE NOVIEMBRE, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, FRENTE ORIENTAL

Cuando la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff recibe el mensaje, está tan impresionada que se echa a reír.

Qué movimiento tan espléndidamente tortuoso se le ha ocurrido al Estado Mayor.

Honestamente, el enfoque en sí es clásico. Incluso un cliché. Pero también es raro tener un plan que capte con tanta precisión la debilidad del enemigo y aproveche la propia fuerza.

Para la Federación, seguramente será un ataque más aterrador que una descarga de un millón de balas.

“Caballeros, un aviso del Estado Mayor. Recuerden esto: Aparentemente, vamos a liberar a las minorías reprimidas por la Federación.”

En respuesta a sus buenas noticias, los oficiales se quedan en silencio y tensos, aparentemente confundidos.

“¿Los vamos a *liberar*?” La Teniente Primera Serebryakov suena como si no pudiera creerlo.

“¿Como un medio para algún fin?” El Teniente Primero Grantz, por su parte, parece no poder ocultar su escepticismo. Esa es la actitud típica de un soldado experimentado hacia cualquier declaración pública que parezca imposible de hacer.

¿Supongo que podrías llamarlo ser respetuoso mientras mantienes la distancia?

El Mayor Weiss es el único que mantiene un sabio silencio... Los demás asienten con la cabeza.

*Diablos.* Tanya se siente obligada a desesperarse.

Estos tipos saben de combate, pero no saben nada de política. Este es precisamente el problema con ellos.

No importa cuánto ganes, no tiene sentido a menos que puedas usar esa victoria políticamente. Esa es la verdad absoluta, pero estos tipos tienden a olvidarla por completo.

No— para ser justos, el intenso combate en el frente oriental no les da mucho tiempo para recordarlo.

Claro está, eso no es raro en la guerra.

“Como dice el Teniente Grantz, ¿quizás sea un esfuerzo de propaganda? Nadie lo creería realmente. Pero podrían fingir que sí.”

“Esa es una opinión muy interesante, Capitán Ahrens, pero ¿cuál es la base?”

“La gente de aquí. Estoy seguro de que, si empezáramos a perder, levantarían la bandera del enemigo.” Escupe el Capitán.

Esa es probablemente la visión general en primera línea. No tengo ninguna duda de que cualquiera que haya servido en el este estaría de acuerdo de inmediato. Hablando objetivamente, es una regla general que es difícil de negar.

Todos se ven obligados a ser conscientes de la realidad de que muchos besan la mano que desean cortar.

Dos tipos diferentes de naciones constituyen el ejemplo más adecuado.

“¿Quiere decir que todas las casas tienen banderas de la Federación e imperiales?”

“Sí, sabe de eso, ¿verdad, Coronel?”

“Ponerse del lado del vencedor, incluso superficialmente, es simplemente la sabiduría necesaria para sobrevivir para estas personas atrapadas en una guerra. Culparlos es una pérdida de esfuerzo.”

Entiendo por qué el Capitán Ahrens está enojado. Pero Tanya cree que es como adoptar un enfoque de ventas de manera incorrecta.

Como estar molesto porque los esquís no venden en el desierto.

“Teóricamente, la propuesta del Estado Mayor tiene sentido. Eliminar algunos enemigos sólo con palabras no puede ser un mal negocio.”

“Eso es seguro. Pero que me llamen libertador me pone nervioso.”

“Me siento igual. Lo siento, Coronel...”



Mientras que algunos soldados imperiales aparentemente se toman en serio el título de libertador al principio... Es difícil llamar amigo a alguien si no estás seguro de que seguirá siendo tu amigo una vez que empiece a llover.

Probablemente hayan visto la bandera imperial siendo abandonada en tiempos difíciles.

El Capitán Ahrens y el Mayor Weiss, habiendo visto eso suceder, deben darse cuenta de inmediato de que no están siendo bienvenidos como libertadores.

“No es que no lo entienda, Mayor Weiss. Pero los altos mandos nos han definido como libertadores. Y tienen una gran idea que acompaña al título.”

“... Espero que para variar sea una buena idea.”

“Tranquilícese, Mayor. Le garantizo esta.”

Puede que se llamen a sí mismos libertadores, pero a menos que puedan vender esa idea a la gente, el plan se derrumbará tarde o temprano. Pero si los altos mandos hacen un uso práctico de la política, estarás en un universo estratégico diferente al de las meras ilusiones.

Tenemos instrucciones del Teniente General von Zettour. El texto del Estado Mayor que nos proclama libertadores tiene claros significados entre líneas.

Puedes leerlo como “divide y vencerás.” Como engranajes de la máquina, tenemos que ponernos en movimiento.

Por lo tanto, Tanya declara con voz severa: “Dejando a un lado si están de acuerdo o no, aquí está su notificación. Esto se aplica a los oficiales de todos los niveles, sin excepciones. De ahora en adelante, los ‘accidentes’ que involucren a civiles en nuestra jurisdicción deben tratarse de manera más apropiada.”

Todos estos ciudadanos simplemente quieren preservar su vida normal. La razón por la que quieren volverse contra nosotros es... la mayoría de las veces la mala conducta de las unidades ocupantes. Esos horribles errores sólo alimentan a la guerrilla y benefician al enemigo.

“Considerando que puede haber algunos estúpidos cabezas huecas que no entiendan, una prueba. Mayor Weiss, lo entiende, ¿verdad?”

“¡Sí, por supuesto! ¿Quiere decir que quiere que tratemos los problemas de la misma manera que lo haríamos si estuviéramos guarnecidos en el Imperio?”

*Bien. Tanya sonríe. No necesito preocuparme por Weiss.*

“¿Qué?! ¿No son órdenes para encubrir el descuido?”

Pero tuvo algunas reacciones dramáticas de los idiotas que aparentemente todavía no entendían... Está tan perfectamente en línea con sus expectativas que Tanya está preocupada.

El Teniente Primero Tospan la mira boquiabierto mientras deja escapar una tontería increíble.

El instructor que lo aprobó en la academia probablemente debería ser sacrificado. ¿Cómo se las arreglaron para hacerle pasar? Me encantaría preguntarle a alguien.

“Teniente Tospan, el Mayor Weiss ha manifestado correctamente mis intenciones. La mala conducta de un soldado se tratará como la mala conducta del oficial. Esta es una ocupación. Aprenda el arte de administrar el territorio ocupado... Incluso si es una máscara, se espera que actuemos como libertadores.”

“Pero, ¿cómo vamos a prevenir el espionaje?”

Los idiotas vuelven a gorjear. Realmente no puedo manejar a los que no sólo son incompetentes, sino que ni siquiera se dan cuenta que lo son. Tal vez, como dice el viejo refrán, los idiotas laboriosos deberían ser fusilados.

“Encontraré la manera.”

“¿Eh?!”

“Engaño, disfraz, guerra de información. Es para lo que están aquí los oficiales, ¿verdad? ¿O no puede hacer ningún trabajo a menos que esté encerrado en tierra de nadie?” Soportando un dolor de cabeza, Tanya rechaza rotundamente la objeción de Tospan.

Aun así, internamente, se siente triste. La razón es simple: se le ha recordado a la fuerza una vez más que el comandante de la mayoría de sus fuerzas, la infantería, es inepto.

Mientras el capitán insensato que se suponía que estaba al mando, Thon, está desaparecido en acción, no tiene más remedio que dejar las tropas en manos de Tospan, pero... ¿puede realmente comandarlas?

Para bien o para mal, él es del tipo que sigue instrucciones; ella al menos sabe eso. Así que estaba convencida de que, si daba órdenes claras, todo saldría bien.

*Pensé que haría lo que le dijeran como algo natural...* Pero entonces Tanya se da cuenta de la verdad.

*Si alguien es demasiado estúpido para entender las órdenes, ¿cómo puedes ser su comandante?* Nunca imaginó que habría un idiota así entre las filas de oficiales. Ésta es la definición de aterrador.

El pensamiento que le viene a la cabeza es deshacerse de él.

Por otro lado, incluso este tipo es un recurso humanopreciado. ¿No sería más productivo encontrarle un uso? Pero considerando el costo de oportunidad perdido, tal vez mi única opción sea dispararle.

“... Coronel, entiendo lo que está tratando de decir, pero...”

“¿Pero cree que hay un límite en cuán corteses podemos ser con las masas impredecibles?”

“Por favor, considere el estrés de los hombres. ¿Realmente podemos esperar que sonrían y actúen como lo harían en casa cuando les preocupa que puedan recibir un disparo en cualquier momento?”

Sus pensamientos casi habían comenzado a dar vueltas, pero ahora vuelven a la realidad. La pregunta había sido hecha con una expresión sobria, y ella asiente con comprensión.

“Capitán Meybert, ese es un buen punto, pero...” Ella sonríe. “Ese problema *será aclarado momentáneamente.*”

“Le ruego me disculpe, Coronel.”

“¿Sí?”

“¿Podría definirme *momentáneamente?*”

Supongo que es instinto de artillero pedir números concretos.

La actitud de eliminar cualquier rastro de confusión o duda con respecto a los comentarios de su superior es... en realidad, una que apruebo.

“Esa es una buena pregunta, Capitán Meybert.”

Es infinitamente mejor que los subordinados que interpretan las cosas como les parece. Está aún más agradecida, después de la idiotez de Tospan, de poder confiar en que Meybert no hará nada estúpido. Tanya le da una respuesta clara.

“Más específicamente, ‘de inmediato’.”

“¿Eh?”

“Ver es creer. Bueno, supongo que, en este caso, es ‘escuchar.’ Ese es el final de este debate. Cualquiera que sea esté desocupado, venga conmigo.”

De cada oficial que mira fijamente en blanco emite una pregunta simple, que carece de una pizca de creatividad o individualidad.

“““¿A dónde?””””

“¿No es obvio?” Tanya sonríe. Señala la sala de estar que están usando como comedor. “Encendamos la radio. El General von Zettour dará un encantador discurso a las doce horas en puto. Oh.” Agrega. “También podemos almorzar. ¿Tienen tiempo, chicos?”



## EL MISMO DÍA, TERRITORIO IMPERIAL OCUPADO EN ORIENTE

“Este es el Teniente General Hans von Zettour hablando en nombre del Ejército Imperial.”

¿Desconfianza, sospecha, curiosidad o desinterés?

La mayoría de los oyentes eran una multitud a la que sólo se le había dicho que esta dirección era un “anuncio importante.” Pero eso era suficiente para que se pararan y escucharan.

No era de extrañar. Un Teniente General del Ejército Imperial, impresionante con su uniforme de gala tipo I, estaba en un estrado rodeado de líderes de grupos nacionalistas.

“Queridos oyentes, tengo algo que decirles: estamos luchando juntos contra un enemigo común— es decir, la amenaza roja.”

Entonces Zettour dejó claro su tema desde el principio. Nosotros, *el Imperio y los nacionalistas, no somos enemigos.*

Este comentario preliminar dejaba clara su posición e indicaba claramente hacia dónde iría su discurso.

Aun así, eso se había dicho en numerosas ocasiones en territorio imperial ocupado como parte de sus esfuerzos de pacificación.

Con comentarios tan tibios, nunca se ganaría su confianza. Por eso empaquetó cuidadosamente el veneno con palabras bonitas y vacías.

“Lo que el Imperio desea está claro. Todo lo que queremos es paz y estabilidad para nuestra patria.”

La gente daba prioridad a quién estaba hablando sobre lo que se decía. Por eso Zettour hizo su aparición junto a los líderes nacionalistas.

Para mostrarle a la gente la vista de ellos juntos.

Inhaló, como si recuperara el aliento, para crear una pausa. En el momento en que vio que sus palabras se habían asimilado, Zettour continuó.

“El Imperio no desea la guerra. Nosotros— *yo* no deseo la guerra. Y, aun así, la triste realidad es que la guerra continúa. Así que *yo*— *nosotros* deseamos tener esperanza. El Imperio desea esperanza.” Y miró a los hombres detrás de él, como si hablara con amigos, mientras continuaba. “*Como ustedes*, soy una persona que desea paz y calma.”

Los hombres asintieron con movimientos leves, pero asintieron.

Y eso era suficiente para servir como detonante.

Estaba seguro de que la distancia entre el público y él se había reducido.

“¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! Si no fuera por la amenaza roja, ¿alguno de nosotros habría tomado las armas?” *Me acercaré a ellos como si estuviera discutiendo la verdad con amigos.* “En verdad, esa es la razón fundamental por la que nos vimos obligados a armarnos hasta hoy. Durante siglos, las naciones han requerido guardias fronterizos para proteger a los suyos de los males que se acercan.”

*Haré que esto suene tan encantador y sincero que incluso me engañe a mí mismo.*

“Simplemente seguimos a nuestros orgullosos y nobles precursores en este esfuerzo. Continuaremos luchando contra la amenaza de la amenaza roja durante el tiempo que sea necesario.”

Entonces, aunque sabía que era obra del diablo, encendió un fuego de esperanza para las personas que querían separarse de la Federación.

En el este, necesitaban amplitud. No tenían el tiempo de ser exigentes con la forma de lograrlo. Si Zettour quería hacerlo con las manos limpias, su única opción era orar a Dios. Lanzar otro contraataque llevaría tiempo, por lo que tenía que fingir por el bien del Reich.

“Pero sólo hemos tomado nuestras espadas para protegernos.”

*Ahora con cuidado.* Un respiro y un momento de silencio para asegurarse de que sus palabras llegaran a todos sus oyentes. Cuando el momento le pareció adecuado, comenzó a decir las palabras que había calculado con tanto cuidado.

“Por supuesto, queremos correr en ayuda de nuestra patria en crisis. Pero una vez que se restablezca la paz, todo lo que deseamos es deponer las armas y regresar a casa. Yo mismo soy un residente del Reich que, como Cincinnatus, sólo quiere volver a su granja y cultivar la tierra de *Heimat*.”

*Los sueños no tienen sentido.*

El soldado Hans von Zettour es lo suficientemente inteligente como para comprender que probablemente nunca se le permitiría tal estabilidad, días tan pacíficos y satisfactorios.

*Aun así, seré ese hombre despreciable que alienta esos sueños imposibles a pesar de comprender su absurdo.*

“Y por eso declaro en nombre del Reich que no exigimos tierras; nuestro más sincero y sincero deseo es convivir con pueblos independientes que tienen su propia tierra y soberanía.”

La Federación era un estado multiétnico donde muchos pueblos estaban reunidos bajo el comunismo. Pero, ¿cuántos de ellos se habían unido a la Federación por propia voluntad?

¿Cuántos se quedaban en la Federación porque querían?

Los diversos pueblos habían probado suficiente de la verdad bajo esta dura gobierno —la verdad detrás de la gran propaganda— como para enfermarlos.

La reacción cuando despertaron del sueño y se dieron cuenta de que los ideales que les habían mostrado eran hermosas ilusiones era extremadamente intensa. Habiendo quedado atrapados en el gran experimento social, el sincero deseo de estas personas era escapar del yugo descolorido del comunismo.

Entonces Zettour podía hablar con una especie de convicción.

“No tenemos ninguna intención de anexar los territorios ocupados. Entiendo el poderoso amor que todos tenemos por nuestros hogares.”

No había nada de falso en este principio.

“... ¿Quién no tiene sentimientos por su patria?”

*Si hay una crisis, iré corriendo. He estado preparado para eso desde que me dieron este cargo.*

“¿Quién no tiene sentimientos por su tierra natal?”





Zettour sabía que no le correspondía esperar un futuro pacífico cuando todo esto terminara. Era un adulto cuyos esfuerzos en esta guerra habían resultado en montones de cadáveres de jóvenes.

Ganará o perdiera, sólo podía cumplir con su deber.

“Nuestras patrias, nuestra tierra, nuestras ciudades natales...”

Pero se negaba a lamentarlo. Había jurado defender el Imperio, el Reich, el país que amaba, hasta el amargo final. Y con ese fin, lucharía, vertiendo a los jóvenes del país en una guerra de desgaste, ese absurdo desperdicio de vidas humanas, y ganaría.

*Qué trabajo tan jodido.*

*Para proteger nuestro país, colocamos a los niños que deberíamos defender a través de una moledora de carne.*

*Qué increíblemente absurdo. ¡Los niños pagan el precio porque los adultos no tienen un plan! No debería permitirse. Si existe el purgatorio, nunca lo sabremos. Estoy seguro de que hemos reservado nuestros asientos en el expreso al infierno.*

“La gente que nos respalda, el futuro de nuestros hijos, la estabilidad de nuestras naciones— todo esto está sobre nuestros hombros.”

Entonces Zettour alzó su sonora voz y apeló a las emociones del público.

Todos lo deseaban.

Deseaban que su tierra natal estuviera en paz. Querían que la gente estuviera en paz. Y, en última instancia, deseaban un futuro pacífico para sus hijos.

“Al igual que Horatius en el puente, sabemos que debemos mantenernos firmes. Nuestro futuro no es tan barato que simplemente se lo regalaremos a la amenaza roja.”

Así lo deseaban.

“Hoy, a partir de este momento, yo, como representante del Ejército Imperial, declaro que el distrito militar está bajo autoridad civil. Espero que el futuro del Reich y de nuestros buenos vecinos sea brillante.” Incluso Horatius no defendió el puente solo. Tenía amigos confiables a su lado. Deben haber sabido cuál sería su destino.

“Mis buenos vecinos, tengo un favor que pedirles. Las dificultades que tenemos por delante son las mismas para los dos, así que les insto a que, por favor, por el futuro de los niños, se paren en el puente junto a nosotros. ¡Amigos!” Los llamó. Frente a sus líderes, actuó como si fuera uno de ellos. “Por favor, luchemos... por el futuro...”

*Me echaré hacia atrás, abrumado por la emoción y les daré un buen llanto masculino.*  
Con lágrimas en los ojos, Zettour se enderezó y miró a su alrededor.

El lugar estaba lleno de miradas apasionadas enfocadas en él. Hasta ahora, la audiencia había estado en silencio, pero aquí llegó un gemido que no se podía expresar con palabras.

Tenía sus emociones donde las quería.

Mirando alrededor de la habitación, reunió la mayor cantidad de ojos posible, respiró profundamente para estabilizarse y cambió su Logos por ese boleto al infierno.

*Seguiré adelante y haré que yo mismo me desprecié. Oh, Hans von Zettour, te has convertido en un mentiroso honesto en interés de tu país.*

“No puedo darles órdenes. Y ni siquiera puedo hacer una solicitud y sentirme bien al respecto. Entonces, como uno de sus vecinos, supongo que todo lo que me queda es inclinar mi cabeza y tener esperanza.”

*Pero por eso estoy suplicando.*

*Por el futuro de la patria.*

“Se los ruego, como buen vecino. Espero que como compañeros guerreros parados hombro con hombro en el puente, y como hermanos que compartirán el pan de la paz juntos un fatídico día, nos permitan caminar con ustedes.”

*¿Saben estas personas a las que estoy incitando lo que les espera?*

*Quizás piensan que sí. Pero sin haber visto todos los cadáveres de niños o haber escuchado los lamentos ahora demasiado familiares de los afligidos, puede que ni siquiera sea posible comprenderlos.*

*Como una persona buena, lo lamento al punto de: ¿Es todo esto realmente necesario?*

*Como miembro malvado de una organización, lo acepto: sí.*

*Debemos mantener las líneas defensivas hasta que las condiciones de la carretera se estabilicen. Eso es lo que decidió el Estado Mayor. Independientemente de mi propia opinión, las órdenes llegaron.*

Era posible objetar y contrarrestar hasta que se tomara la decisión, pero... una vez que se había decidido una política importante, ya no había lugar para el debate. Lo único que podía hacer era llevarlo a cabo con todas las fuerzas.

*Tengo que ejecutar, pensó Zettour con desdén.*

*Con esta ineptitud, no pude encontrar otro camino.* El Teniente General Hans von Zettour, sintiéndose profundamente solo, sólo pudo estallar amargamente.

*Así que el infierno engendra infierno. Me cago en todo.*

**(La saga de Tanya el Mal, Volumen 5: El Abismo Llama Al Abismo, Fin)**

# Anexos

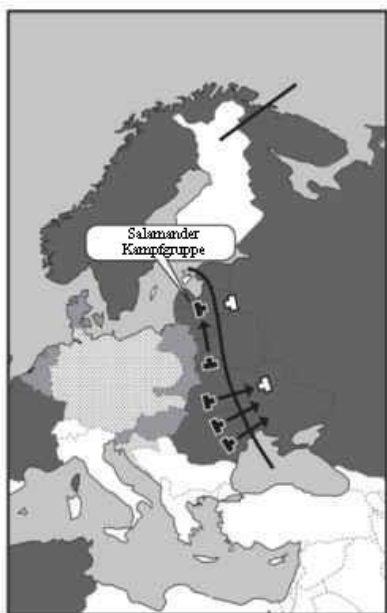
Esquema Mapeado de la Historia

¡Atención!  
Achtung!



# Esquema Mapeado de la Historia

1



Ambos ejércitos que luchan en el frente oriental continúan sus operaciones mientras comienzan a pensar en cómo pasar el invierno.

El Estado Mayor del Ejército Imperial comienza a reorganizarse en preparación para una operación importante.

Mientras tanto, el Salamander Kampfgruppe es enviado al este para ser probado en combate.

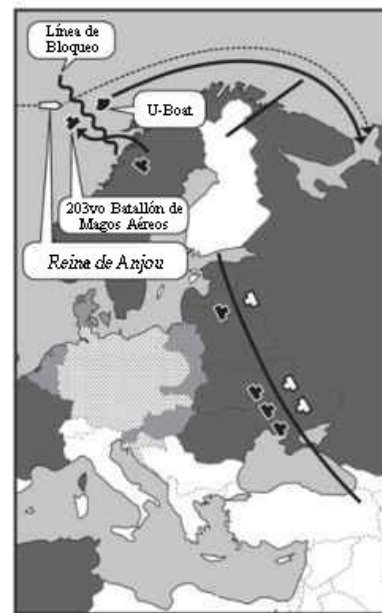
2



El Estado Mayor considera que el Salamander Kampfgruppe ha cumplido la misión para la que se formó y le ordena que regrese a la capital.

Después de un breve descanso, la unidad central, el 203vo Batallón de Magos Aéreos, es enviado en una misión sobre el Mar del Norte.

3



Frente a la costa de Norden, el 203vo Batallón de Magos Aéreos participa en una serie de operaciones de incursiones comerciales. Aunque obtienen resultados, también sufren muchas bajas y pierden el 25 por ciento de sus miembros.

4



El Salamander Kampfgruppe es reformado, y con el 203vo Batallón de Magos Aéreos en su núcleo, una vez más se envía al este. Se dedican a construir y asegurar posiciones para proteger un área amplia.

El Imperio cambia el sistema de gobierno en el territorio ocupado. Ellos inician la Política de Amistad del Buen Vecino para pasar de la administración militar a la civil.

# Esquema Mapeado de la Historia



## Comentario General

**El Ejército Imperial ha podido mantener la superioridad de la paridad en todos los frentes.**

**Por otro lado, el agotamiento de la lucha prolongada está comenzando a surgir, por lo que los planificadores están buscando una manera de terminar la guerra lo antes posible.**

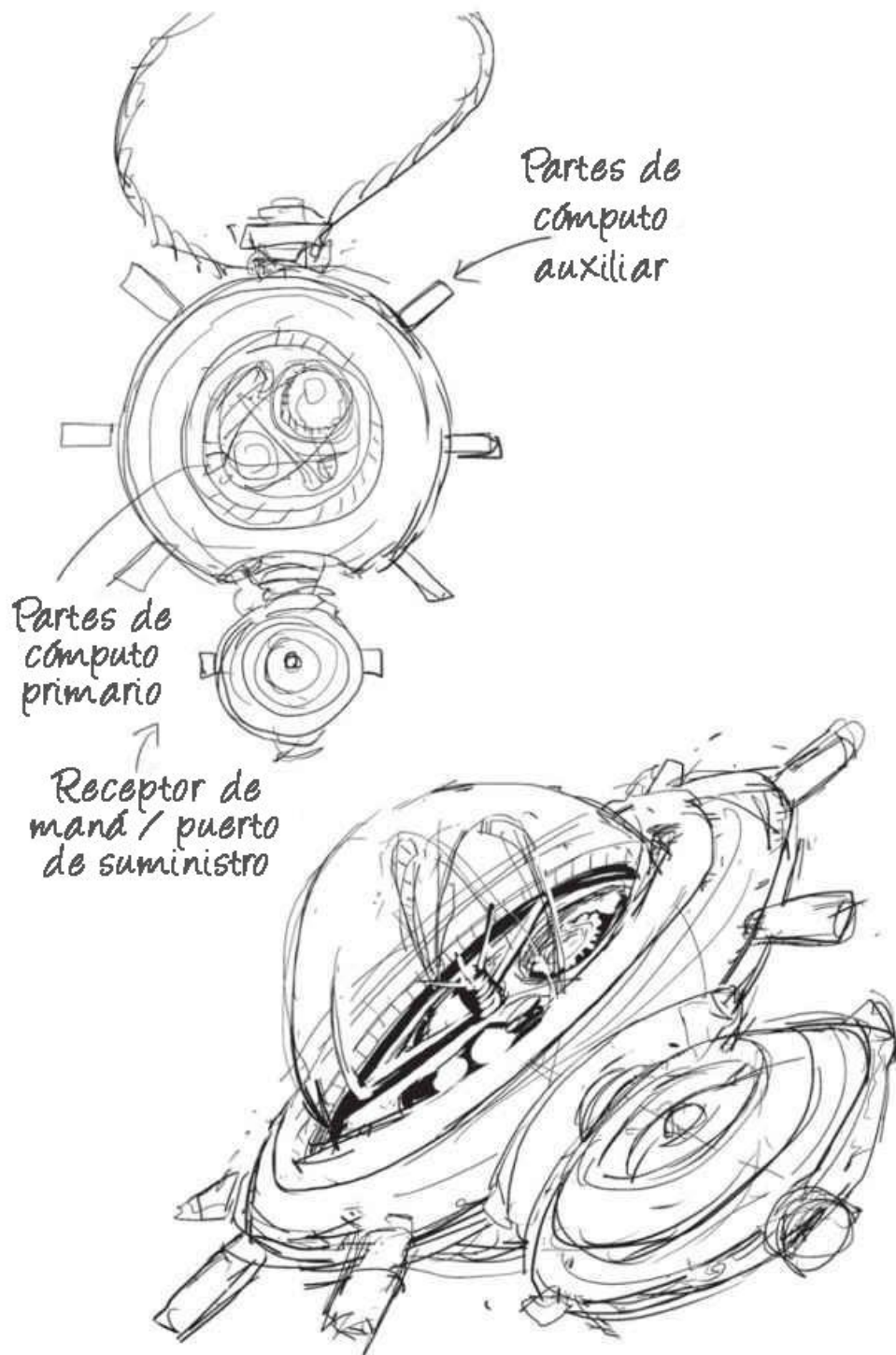


# Anexo

## Bocetos ásperos del orbe de cómputo revelados



Los orbes de cómputo son el resultado de aplicar observación y análisis científicos a los fenómenos legendarios provocados por orbes y cetros comúnmente conocidos como milagros, es decir, magia, y encontrar una forma práctica de manifestarlos. Es una herramienta que optimiza la interferencia que tiene el maná de un mago en el mundo para hacer posible su uso práctico.



Ejemplo de uno siendo portado



### COMENTARIO DEL ILUSTRADOR SHINOTSUKI

Niña, cabello rubio, ojos azules, piel blanca. Pero ella tiene un oficinista de unos treinta años viviendo dentro de ella, así que mantuve su cabello simple y recogido en la espalda. Los extremos son rizados y crespos, probablemente porque no le da buen cuidado, pero si lo cuidara mejor, tendría un cabello bonito y suave. Al principio, le di el cabello largo y ortodoxo, pero luego sentí que no era realmente adecuado para una atmósfera de guerra fangosa, así que lo abandoné. Carlo solicitó que sus ojos se vean como 'ojos de pez muerto'. Tengo cuidado de no hacer que se vean demasiado llenos de vida.



### COMENTARIO DE CARLO

Cuando la vi por primera vez, grité: "¡¿Qué demonios? ¡Esto es genial!" Sólo había un problema importante. Degu pagó el uniforme de su oficial de su bolsillo. En otras palabras, fue hecho a medida. Traté de pensar en alguna excusa para que ella usara el holgado que era asignado por el gobierno, pero después de agonizar por eso, pensé que la gente perspicaz se enojaría conmigo, así que esta versión se convirtió en una mera visión. Me alegra que pueda ver la luz del día aquí.





## PALABRAS DEL AUTOR

A todos los que alcanzaron el Volumen 5, lamento haberlos hecho esperar. Para los héroes que compraron todos los volúmenes hasta el 5 a la vez, gusto en conocerlos. Soy Carlo Zen.

Esto salió más tarde de lo planeado, pero le agradecería que me creyera cuando le digo: “¡No estaba holgazaneando! ¡Estaba haciendo mi mejor esfuerzo!” ... ¡Va a haber un manga y un anime en televisión!

Con los poderes de una gran cantidad de personas combinados, los planes para un manga (¡Chika Tojo lo está haciendo!) Y el anime están en proceso.

En 2013, cuando dije lo valiente que es Enterbrain, nunca soñé que todo esto pasaría.

Entonces eres un héroe de héroes, ¿eh, Enterbrain...? No, tal vez debería haberlo previsto hasta cierto punto. Cada vez que tenía una reunión con ellos, sentía ese aura bastante heroica.

Sí, era... una tranquila tarde de vacaciones. Cuando me dirigí a un evento —una reunión— lo que vi frente a mí fue un café donde gente sofisticada toma té.

Fue un encuentro alegre. Después de tener el “Haz un poco más xx; hazlo xx” conversación (censurada), discutimos el manga, el anime, mi nuevo libro y todo eso.

Si no vas a llamar a eso heroico, ¿entonces cómo lo llamarías? Y así, aunque no puedo creerlo del todo, hay proyectos de manga y anime comenzando... ¿creo? Estoy reflexionando sobre la suerte que tengo de contar con el apoyo de tanta gente.

Y ahora debo extender mi agradecimiento una vez más a todos los que me han ayudado.

Un cálido agradecimiento a Tsubakiya Design por el diseño, al Tokyo Shuppan Service Center por la corrección de pruebas, a mi editor Fujita y al ilustrador que siempre hace tan maravillosas ilustraciones, Shinotsuki.

Y, por supuesto, mi gratitud está con ustedes, los lectores que me apoyan. Espero verte de nuevo la próxima vez.

Enero de 2016 *Carlo Zen*



## PALABRAS DEL TRADUCTOR, MAYHEK

Henos aquí, It is I, Mayhek! ¿Ya vieron la pelí de Invader Zim? Al igual que el personaje principal de esta novela, soy una persona responsable y muy concienzuda, por tanto, cumplí con el ETA que dije que buscaría tener previo a las elecciones en los Estados Unidos, vaya show nos trajo este mes, ¿eh?

Esta vez tocamos por primera vez territorio no explorado en la animación que tenemos de Youjo, y, nada mal, esto ahora me recuerda a canción de hielo y fuego por la cantidad de POV, aunque claro, es un poco injusto comprar cualquier cosa con maestros como R. R. Martin.

Creo firmemente que este será el último volumen para este año, ciertamente no me veo tocando a Tanya-san lo que queda de año, por tanto, esperen la continuación, pero no este año, jajaja. Deben tener bien claro que cualquier contenido no hecho ‘On Demand’ en patreon, llevará su tiempo, y si es el monte Everest de Youjo, aún más.

Otro punto clave es la vuelta a las oficinas, cosa que aún no ha ocurrido en mi país y, que tampoco ha dado buenos resultados hasta en el primer mundo. Productos como estos son posibles compromiso y ganas, cosas que muchas veces como personas normales, perdemos ganas de hacer nada, y el apoyo de vuestra parte, nos da impulso.

Esto será todo por este año para nuestra Teniente Coronel, vaya año, ¿eh? Parece haber sido planificado por un comunista, o como muchos se refieren como eufemismo, socialdemócrata, demócrata, socialista.

Y como dijo alguna vez el alemán más puntual que ha parido el Reich:

**“El sabio puede cambiar de opinión. El necio, nunca.”**

Para todos de *Mayhek*



## PALABRAS DEL TRADUCTOR, FERINDRAD

Este volumen se pareció mucho al 2020, uno que otro logro personal rodeado de un ambiente de desgracia y desolación.

Bueno, creo que está bastante claro que la guerra no es buena, pero acá lo vemos a un nivel mucho más fundamental, sea que del bando que seas, el de mayor o menor ventaja, que en cuestión de recursos esta no es nada amigable.

Esta vez no hubo mucha acción, pero darte contexto de que representa una guerra mediante los distintos tipos de vista es, para mí, en sí mismo *acción*.

Una actualización de estado de mis lecturas desde la última vez, aunque creo que en otras traducciones he ido haciendo comentarios. Termine el 2do de la Rueda del Tiempo, termino tan típico como transcurrió, me echo para atrás con tanta fuerza que ya me he leído más de diez libros de la Saga de Mundo Disco (recomendada con los ojos cerrados), y reciente me leí el 4to libro del Archivo de las Tormentas (saga AÚN más recomendada que la anterior), ahora mismo estoy con otra cosa de la cual no me forma opinión, después de eso porque soy masoquista y porque quiero ese logro personal seguiré con la Rueda del Tiempo

Ajá, sí, Mayhek termino con este volumen el 2020, y yo lo estoy terminando de revisar y acomodar los primeros días del 2021. Lamento la disparidad de tiempo, pero este proyecto como tal no es prioritario, no está patrocinado, es traído a ustedes básicamente porque queremos saber de la historia, compartir esta historia y del modo que la historia lo precisa.

Dos cosas rápidas. La primera es que no se dejen llevar porque la tierra le haya dado otra vuelta al sol y continúen cuidándose ustedes y a quienes quieren. La segunda es que Mayhek, recién en este volumen y en esta época de su vida, se enteró que es un personaje Mary Sue y lo asocio con el homólogo en esta saga.

Observando con fascinación y temor la dinámica de la guerra, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

**Los hombres buenos que no tienen la guerra por oficio, cuando su ambición de vencer está satisfecha, desean volver a su casa y dedicarse a sus habituales ocupaciones.**

**NICOLÁS MAQUIAVELO.**

**(NICCOLÒ MACHIAVELLI)**

*Político y escritor italiano.*

**(1469-1527)**

Para todos de *Ferindrad*

# ¿Comienza la misión? LA SAGA DE TANYA LA MALVADA ANIME Y MANGA

Historia Paralela Mahou Shoujo Tanya Mágica

KIRAKI  
(TWINKLE)

SI NO  
C-COMPRAS  
BONOS DE  
GUERRA, TE  
C-CASTI-  
GARÉ.

¡¡FELICIDADES!!

LOS PROYECTOS ANIME Y  
MANGA PARA TANYA LA MALVADA  
COMENZARON EN LA  
PANTALLA EN PAPEL.

EL DÍA QUE EN PODAMOS VER A DEGU  
MOVERSE ESTÁ DE CAMINO ESPERO  
QUE UNA ESCENA DE PROPAGANDA  
CONSIGA HACERSE.

Dolor  
estrepitoso!

S...  
SÍ,  
SEÑOR.

EXCE-  
LENTE  
PROPA-  
GANDA,  
¿CIERTO?

DOYAA  
(TRIUNFANTE)